JENOFONTE DE ÉFESO

EFESÍACAS

JENOFONTE DE ÉFESO

EFESÍACAS

Alma Mater

Director de Honor

Francisco Rodríguez Adrados (Real Academia Española – Real Academia de la Historia)

Director

Luis Alberto de Cuenca (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

Secretaria

Helena Rodríguez Somolinos (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

Comité Editorial

Inés Calero (Universidad de Málaga)
Vicente Cristóbal (Universidad Complutense de Madrid)
Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva)

Consejo Asesor

José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada)
Matilde Conde Salazar (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
Emilio Fernández-Galiano (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
Rosario López Gregoris (Universidad Autónoma de Madrid)
Aurelio Pérez Jiménez (Universidad de Málaga)

Ha revistado este volumen Pilar Gómez Cardó

JENOFONTE DE ÉFESO

EFESÍACAS

INTRODUCCIÓN, EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE
JOSEP A. CLÚA SERENA
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE LLEIDA

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
M A D R I D
2017

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Catálogo general de publicaciones oficiales:
http://publicacionesoficiales.boe.es/

EDITORIAL CSIC: *http://editorial.csic.es* (correo: *publ@csic.es*)

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
© Josep A. Clúa Serena

ISBN: 978-84-00-10285-2
e-ISBN: 978-84-00-10286-9
NIPO: 059-17-183-6
e-NIPO: 059-17-184-1
Depósito Legal: M-32053-2017
Maquetación, impresión y encuadernación:
IMPRENTA KADMOS
IMPRESO EN ESPAÑA. *PRINTED IN SPAIN*

A José Clúa y Ana Serena

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN XI

1. Jenofonte de Éfeso, la fecha de las *Efesíacas* y la novela griega XI

2. Las *Efesíacas*: estructura narrativa y estilo XIX

3. Sinopsis de la obra XXX

4. El texto: nuestra edición y traducción XXXII

BIBLIOGRAFÍA XXXIX

SIGLA LXIII

TEXTO Y TRADUCCIÓN

Libro primero 1

Libro segundo 21

Libro tercero 35

Libro cuarto 50

Libro quinto 57

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS 79

INTRODUCCIÓN

1. Jenofonte de éfeso, la fecha de las *efesíacas* y la novela griega

La novela griega antigua es el último género literario surgido en el mundo clásico.[1] Hereda recursos y temas de todos los géneros anteriores: la épica, la tragedia, la comedia nueva,[2] la novelística menor.[3] En lengua castellana el substantivo *novela*, que proviene del italiano *novella*, se distingue de *novela corta* al presentar esta última una estructura más simple y precisa, tiene un ritmo más rápido, sin digresiones, otorga más importancia a los personajes y se encuentra a medio camino entre el cuento y la novela. Formalmente, la distinción entre ambos conceptos es diferente en otras lenguas; *romanzo* y *novella*, en italiano; *Roman* y *Novelle*, en alemán; μυθιστόρημα y νουβέλα, en griego moderno, y *roman* y *pavest*, en ruso, respectivamente *роман y повесть*. Por lo demás, el inglés tiene las formas *novel* y *short story*.[4]

[1] Para una visión de conjunto sobre la novela griega, *cf*. E. L. Bowie, «La novela griega», *Historia de la Literatura Clásica, I. Literatura Griega* (eds. P. E. Easterling & B. M. Knox), Madrid, 1990 (Cambridge, 1985), pp. 734-751.

[2] Sobre las relaciones entre la comedia nueva y la novela griega, *cf*. C. Corbato, «Da Menandro a Caritone. Studi sulla genesi del romanzo Greco e i suoi rapporti con la Commedia Nuova», *QTTA* 1, 1968, pp. 5-44.

[3] Para un *status quaestionis* sobre este tema, *cf*. C. García Gual, *Los orígenes de la novela griega*, Madrid 1988 y C. Ruiz Montero, *La estructura de la novela griega*, Salamanca, 1988 e *Idem*, *La novela griega*, Madrid, 2006. Véase también T. Whitmarsh, «The Greek Novel: Titles and Genre», *AJPh* 126, 2005, pp. 587-611.

[4] *Cf*. al respecto E. R. Curtius, *European Literature and the Late Middle Ages* (= *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Berna, 1948), Princeton UP, 1952, p. 32, C. García Gual, *ibidem,* p. 24. Es interesante, para el desarrollo de estos conceptos

La ausencia en griego o en latín de un término para la *novela* no quiere decir que los antiguos no leyeran y amaran las novelas. Así, Perry[5] ha definido esta manifestación literaria como género con forma abierta[6] para una sociedad abierta. En ella no hay nada canónico o cerrado, sino que propugna la libertad en la narración en primera o tercera persona. La ideología que rezuma es mediocre y burguesa, encarnada en unos personajes sometidos al azar y anclados en la cotidianeidad. No tiene ningún afán político y personifica la falta de valores del hombre del momento.

En cuanto a los orígenes de la novela, señalemos brevemente que Rohde[7] interpretó, hacia finales del siglo XIX y desde un punto de vista historicista, que su génesis era una consecuencia de la fusión de los relatos de viajes con la elegía[8] erótica alejandrina y los discursos de casos legales ficticios (λόγοι δικανικοί) en el contexto de la Segunda Sofística. Cabe decir que su visión menospreciaba los elementos que desarrollan la novela como género, que es el motivo principal por el que nace, según Reardon.[9] Posteriores hallazgos papiráceos demostraron que las dataciones de Rohde eran excesivamente altas y no todas pertenecientes a la época de la Segunda Sofística, sino anteriores. A su vez, Schwartz[10] señaló la gran proximidad entre la historiografía helenística y la novela al referirse al origen de la novela.

y sobre la historia del origen de la novela el resumen que realiza J. J. Pomer, *Aticisme i Koiné als llibres I-III de les Etiòpiques d Heliodor*, tesis doctoral inédita, Valencia, 2015, pp. 19-21. Véase también R. Dostálová, «La dissoluzione della storiografia: il romanzo storico», *La Letteratura di Consumo nel mondo Greco-Latino* (eds. O. Pecere & A. Stramaglia), Cassino, 1996, pp. 169-188.

[5] *Cf.* B. E. Perry, *The ancient romances: a literary-historical account of their origins*, Berkeley - Los Ángeles, 1967, p. 47.

[6] *Cf.* B. P. Reardon, *The Form of Greek Romance*, Princeton, 1991.

[7] *Cf.* E. Rohde, *Der griechische Roman und seine Vorläufer*, Leipzig, 1876.

[8] *Cf.* E. Calderón, «La elegía de época helenística», *Tempus* 7, 1994, pp. 5-32.

[9] *Cf.* B. P. Reardon, *Courants litteraires grecs des IIe et IIIe siècles après J. C.*, París, 1971, pp. 312-314.

[10] *Cf.* E. Schwartz, *Fünf Vorträge über den griechischen Roman*, Berlín, 1943 (Berlín, 1896).

Lavagnini[11] añadió el erotismo como ingrediente que Schwarz parecía menoscabar. En efecto, el elemento erótico,[12] característico por su simplicidad (en concurrencia con la elegía erótica) y procedente de leyendas locales escritas por historiógrafos también locales, sería una pieza importante en la configuración de la novela. A su vez, Kerényi[13] apuntó las influencias orientales (especialmente Egipto) y el mito como dos formantes inexcusables para el origen de nuestro género.[14]

Precisamente sobre el elemento erótico y la recepción de las novelas por parte de las mujeres o los adolescentes, así como de los que poseían un suficiente nivel de educación, Konstan[15] ha propuesto que veamos en las novelas griegas antiguas textos que intentan expresar la felicidad psicológica e incluso material de vivir el amor en pareja, hombre y mujer, a condición de que se mantenga el equilibrio, a fin de no hacer de uno de los cónyuges el dueño del otro.[16] Esta lectura implicaría la marginalización del amor homosexual, así como la condena de cualquier otro tipo de relación en el que una parte fuera sometida a la voluntad de la otra.[17] Al mismo tiempo, Konstan

[11] *Cf.* B. Lavagnini, *Le origini del romanzo greco, Annali della Reale Scuola Normale di Pisa, class. filos. E filol.*, v. 28, 1922.

[12] Véanse los trabajos de S. Goldhill sobre la experiencia amorosa y el erotismo en época imperial al respecto: *Foucault's virginity: Ancient erotic fiction and the history of sexuality*, Cambridge, 1995, *Idem* (ed.), *Being Greek under Rome: cultural identity, the Second Sophistic and the development of empire*, Cambridge 2001 e *Idem*, «The erotic experience of looking: cultural conflict and the gaze in empire culture», *The Sleep of Reason: Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome* (eds. M.C. Nussbaum & J. Sihvola), Chicago, 2002, pp. 374-399.

[13] *Cf.* K. Kerényi, *Die griechisch-orientalische Romanliteratur in religionsgeschichtlicher Beleuchtung,* Darmstadt, 1962 (Tubinga, 1927).

[14] Otra aproximación a los orígenes de la novela griega puede verse en G. Giangrande, «On the origins of the Greek Romance: the birth of a literary form», *Eranos* 60, 1962, pp. 132-59.

[15] *Cf.* D. Konstan, «Love and the Greek Novel», en D. Konstan & M. C. Nussbaum (eds.), *Sexuality in Greek and Roman Society, Differences* 2, 1990, pp. 186-205, y J. Redondo, «Sobre el erotismo en la novela antigua griega», *Pallas* 79, pp. 323-336.

[16] *Cf.* G. Schilardi, *Amori infelici: alle radici del romanzo*, Lecce, 1993.

[17] *Cf.* Ch. Beye, *Ancient Greek Literature and Society*, Cornell UP, 1987, pp. 106-108, sobre el prestigio social de la relación homosexual masculina a lo largo de todos los períodos de la cultura griega.

sugiere que los destinatarios de las novelas no eran en absoluto las mujeres,[18] sino los adolescentes, para quienes la experiencia del amor[19] presentada por las novelas supondría un modelo a imitar. Sea como fuere, compartimos la opinión de Redondo sobre los destinatarios y su educación,[20] según la cual «hay que tener en cuenta las observaciones de Hägg[21] sobre el necesario nivel de educación, por parte de los lectores u oyentes de novelas, para una recepción satisfactoria de sus calidades literarias».

De todo el *corpus* de novela griega antigua, que fue ciertamente abundante, tan solo se han conservado cinco obras completas,[22] que son *Quéreas y Calírroe*, de Caritón de Afrodisias (con una datación que oscila entre la segunda mitad del siglo I a. C. y la primera del II d. C.), *Efesíacas* o *Antía y Habrócomes*, de Jenofonte de Éfeso (siglo II d. C.), *Leucipa y Clitofonte*, de Aquiles Tacio (finales del siglo II d. C.), *Dafnis y Cloe*, de Longo de Lesbos (finales del siglo II d. C.), y *Etiópicas* o *Teágenes y Cariclea*, de Heliodoro de Émesa (siglos III o IV d. C.).[23] Enumeramos, de acuerdo con la tipología establecida por Ruiz Montero,[24] las novelas y las obras y fragmentos más importantes:

[18] Sobre este tema *cf.* K. Haynes, *Fashioning the feminine in the Greek novel*, Londres - New York, 2003.

[19] Acerca de la educación amorosa en las *Efesíacas*, *cf.* M. Laplace, «Récit d une éducation amoureuse et discours panégyrique dans les *Éphésiaques* de Xénophon d Éphèse: le romanesque antitragique et l'art de l'amour», *REG* 107, 1994, pp. 440-479.

[20] *Cf.* J. Redondo, «Sobre el erotismo en la novela antigua griega», *Pallas* 79, 2009, pp. 323-326.

[21] *Cf.* T. Hägg, «Orality, Literacy, and the *Readership* of the Early Greek Novel», *Contexts of the Pre-Novel Narrative. The European Tradition*, ed. R. Eriksen, Berlín, 1996, pp. 47-81.

[22] Sobre la cronología de las cinco novelas griegas, *cf.* E. L. Bowie, «The chronology of the earlier Greek novels since B. E. Perry: revisions and precisions», *AN* 2, 2002, pp. 47-63.

[23] Sobre los orígenes o la génesis de la novela, *cf.* C. Corbato, «Da Menandro a Caritone. Studi sulla genesi del Romanzo Greco e i suoi rapporti con la Commedia Nuova», *QTTA* 1, 1968, pp. 5-44, y S. Desfray, «Sur les origines du roman grec», *AC* 1999, pp. 57-80.

[24] *Cf.* C. Ruiz Montero, «La novela griega. Panorama general», *Cuadernos de literatura griega y latina V. Géneros grecolatinos en prosa*, Alcalá de Henares, 2005, pp. 313-342 o *Idem*, *La novela… op.cit.,* pp. 5-8.

1. La novela de amor
   - 1.1. Fragmentos de *Nino*
   - 1.2. Fragmentos de *Metíoco* y *Parténope*
   - 1.3. Fragmentos de *Sesoncosis*
   - 1.4. *Calírroe* de Caritón de Afrodisias
   - 1.5. *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso
   - 1.6. *Relatos pastoriles* de Longo
   - 1.7. *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio
   - 1.8. *Babiloníacas* de Jámblico

2. La novela cómico-paródica
   - 2.1. Fragmento de *Yolao*
   - 2.2. Fragmentos de *Fenicíacas* de Loliano
   - 2.3. Las novelas del *Asno*
     - 2.3.1. Las *Metamorfosis* de Lucio de Patras
     - 2.3.2. *Lucio* o *El asno*

3. La novela epistolar
   - 3.1. Las *Cartas* de los *Siete Sabios*
   - 3.2. Las *Cartas* de Platón
   - 3.3. Las *Cartas* de Anacarsis
   - 3.4. Las *Cartas* de Crates
   - 3.5. Las *Cartas* de Quión de Heraclea

4. La novela biográfica
   - 4.1. La *Vida de Alejandro de Macedonia*
   - 4.2. La *Vida de Esopo*
   - 4.3. La *Vida del filósofo Segundo.*

5. La novela entre la utopía y la ciencia ficción
   - 5.1. Los *Relatos increíbles de allende Tule* de Antonio Diógenes.
   - 5.2. Los *Relatos verídicos* de Luciano de Samosata

El núcleo de las *Efesíacas* de Jenofonte es la historia de amor entre dos protagonistas (héroes que son jóvenes de gran hermosura y fieles), envueltos en viajes y aventuras[25] por escenarios exóticos, en el

[25] Sobre los estereotipos griegos del amor y de las aventuras, *cf.* F. Letoublon, *Les lieux communs du roman. Stéréotypes grecs d'aventure & d'amour*, Leiden, 1993.

marco de una época clásica ideal y, en ocasiones, con elementos helenísticos.[26]

Las *Efesíacas* es una de las *novelas cortas* más tempranas y una de las fuentes de *Romeo and Juliet* de Shakespeare. Gira, como decíamos, alrededor de dos protagonistas, Antía[27] y Habrócomes de Éfeso. Su estructura narrativa se parece a la de otro novelista griego antiguo, Caritón, pero tiene menos interés psicológico[28] y más gusto por las anécdotas.

Las *Efesíacas* nos han llegado en cinco libros.[29] Con todo, el *Suda* nos habla de diez libros:

> Suda ξ 50 *s.v.* Ξενοφῶν, Ἐφέσιος, ἱστορικός. Ἐφεσιακά· ἔστι δὲ ἐρωτικὰ βιβλία ι΄ περὶ Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας· καὶ Περὶ τῆς πόλεως Ἐφεσίων· καὶ ἄλλα.
>
> «El *Suda s.v.* Jenofonte:[30] Jenofonte, efesio, historiador (o *quizá*, escritor de historias). Las *Efesíacas*, en diez libros acerca de Habrócomes y Antía. También *Sobre la ciudad de los efesios*, y otras obras».

[26] *Cf.* P. Hualde, «Longo. *Dafnis y Cloe*», *La literatura griega y su tradición* (eds. P. Hualde y M. Sanz), Madrid, 2008, pp. 361-389 (*esp.* p. 364).

[27] *Cf.* E. Pérez Benito, «Personajes femeninos en la novela griega: las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso», *Las hijas de Pandora: historia, tradición y simbología* (eds. I. Calero Secall & V. Alfaro Bech), Málaga 2005, pp.135-153.

[28] *Cf.* I. Repath, «Emotional Conflict and Platonic Psychology in the Greek novel», *Philosophical Presences in the Greek Novel* (eds. J. R. Morgan & M. Jones), Groningen, 2007, pp. 53-84.

[29] *Cf.* C. Ruiz Montero, «Xenophon von Ephesos: Ein Überblick», *ANRW* II 34.2, 1994, pp. 1088-1194 (*esp.* 1088) y sus argumentos basados en la ausencia de testimonios sobre el autor de las *Efesíacas* aparte del proporcionado por el *Suda*. Asimismo, contamos con el reciente capítulo sobre Jenofonte de Éfeso a cargo de J. O'Sullivan, «Xenophon, The Ephesian Tales», en E. P. Cueva, S. N. Byrne (eds.), *A Companion to the Ancient Novel. Blackwell companions to the ancient World*, Malden, MA; Oxford; Chichester, 2014, pp. 43-61), que se trata de un estudio de los datos sobre argumento, autoría y fecha. El autor proporciona, además, una nueva vision de la teoría según la cual las *Efesíacas* reflejan una obra originalmente «oral» y «formular» y Jenofonte es el primero de los novelistas cuya obra se nos han conservado.

[30] *Cf.* Adler, III 495; Jacoby, FGrH 419 T1.

Esta es la única mención de Jenofonte por su nombre, aunque nos aporta muy poco al respecto. Con todo, lo más importante es la alusión «en diez libros», aunque, como decíamos, nuestra novela está dividida «en cinco libros», por lo que debemos tomar con cierta cautela la información básica proporcionada por el léxico bizantino.

Las entradas anteriores mencionadas por el *Suda* hacen referencia a Jenofonte de Antíoquía y a Jenofonte de Chipre. Ambas figuras son consideradas *historikoí,* es decir, historiadores o escritores de historias, que escribieron historias de amor (las *Babiloníacas* y las *Cípricas* respectivamente), y, por tanto, el nombre de nuestro autor es, con toda probabilidad, un pseudónimo tomado del más famoso historiador y biógrafo Jenofonte de Atenas (siglo IV a. C.).

En cuanto a la supuesta ciudad de origen de nuestro novelista, podría no ser más que una extrapolación de su novela, que comienza y acaba en Éfeso y es «sobre los efesios».[31] Por tanto, no es seguro que el atributo «efesio» o «de Éfeso», referido a este autor, indique su patria;[32] seguramente nos hallamos frente a un apelativo que procede de la obra que se le ha atribuido, ya que los dos protagonistas, como decimos, eran nativos de Éfeso. Se ha afirmado que su patria fue Éfeso debido a los conocimientos sobre esta ciudad y sus fiestas que demuestra tener el autor, especialmente en el primer libro: fiestas de Éfeso[33] en honor de Ártemis, la procesión que dirige Antía, la protagonista, en dicha ciudad, etc.

[31] *Cf.* S. M. Trzaskoma, *Two novels from Ancient Greece. Callirhoe and An Ephesian Story,* Indianápolis & Cambridge, 2010, p. XXIII.

[32] Así, U. v. Wilamowitz - Moellendorff, *Die Kultur der Gegenwart*, I 8, Leipzig, 1907, 2.ª ed., p. 186 opinaba que el nombre de Jenofonte era una forma como otra de esconder un anónimo, y una especie de homenaje a Jenofonte de Atenas, de quien afirmaba que, de alguna manera, bien podía ser considerado como un precursor de los escritores de *erotikà*.

[33] *Cf.* C. Ruiz Montero, «L'Asia Minore nel romanzo Greco», *Tra Oriente ed Occidente. Indigeni, Greci e Romani in Asia Minore*, *Atti del Convegno Internazionale Cividale del Friuli, 28-30 settembre 2006,* ed. G. Urso, Pisa, 2007, pp. 259-270.

En la introducción a su edición y traducción de las *Efesíacas*, Dalmeyda[34] se ha mostrado convencido del origen efesio de su autor, basándose en algunos detalles de la obra. Con todo, Lavagnini[35] duda incluso del conocimiento de Éfeso[36] a cargo del autor de nuestra novela.[37] Así pues, la solución al tema del origen de Jenofonte resulta controvertida y esta dificultad se agrava por falta de referencias internas en las *Efesíacas*.

Por lo que respecta a la fecha de las *Efesíacas*, los estudiosos del texto han considerado por lo general que fue escrito en el siglo II d. C., y, por tanto, lo han clasificado como el segundo texto del *corpus* después del de Caritón, datado tradicionalmente en el siglo I d. C. Como señala Ruiz Montero,[38] la principal razón para esta afirmación es la mención, en las *Efesíacas*, del irenarca de Cilicia[39] (II.13.3 y III.9.5), una institución que es atestiguada por vez primera en la epigrafía en el año 117 d. C. (es decir, en la época de Adriano).

El otro *terminus post quem* que ha sido normalmente aceptado es la aparición del gobernador de Egipto, una figura creada por Augusto después de la conquista de este país en el año 30 d. C., mientras que el *terminus ante quem* es la destrucción del templo de Ártemis[40] o Artemision de Éfeso, en el año 263 d. C. Por lo demás, para la localización de la novela en el siglo II d. C. se ha argüido la casi segura

[34] *Cf.* G. Dalmeyda, *Xenophon d'Ephèse. Les Éphésiaques ou le roman d'Habrocomès et d'Anthia*, París, 1962 (1.ª ed. 1926).

[35] *Cf.* B. Lavagnini, *Studi sul romanzo greco*, Messina - Florencia, 1950, pp. 145 ss.

[36] *Cf.* R. E. Oster, «Ephesus as a religious center under the Principate. I. Paganism before Constantine», *ANRW* II 18.3, 1990, pp. 1661-1728.

[37] *Cf.* J. G. Griffiths, J.G., «Xenophon of Ephesus on Isis and Alexandria», *Erotica Antiqua. Hommages a M. J. Vermaseren*, eds. M. B. Boer y T. A. Edridge, Leiden, 1978, pp. 409-437 cree que el autor de las *Efesíacas* habría vivido en Alejandría, aunque fuera efesio de nacimiento.

[38] *Cf.* C. Ruiz Montero, «Xenophon von Ephesos…», art. cit., pp. 1091-1094.

[39] Cf. J. L. Rife, «Officials of the Roman Provinces in Xenophon's *Ephesiaca*», *ZPE* 138, 2002, pp. 93-108.

[40] *Cf.* G. Seiterle, «Artemis, die Große göttin von Ephesos», *AW* 10, 1979, pp. 3-16.

adscripción de nuestro escritor al movimiento aticista que alcanzó su momento de esplendor en el siglo II d. C.[41]

2. Las *Efesíacas*: estructura narrativa y estilo

Jenofonte es un escritor especial, con un estilo directo, caracterizado por su *aphéleia* (sencillez).[42] Así, el estilo[43] del primer libro de las *Efesíacas* muestra mucha más elaboración retórica que los otros cuatro libros y, especialmente, las escenas de lamento muestran mayor ornamento, aunque, incluso en ellas, el lenguaje utilizado es sencillo, si lo comparamos con el de los novelistas más sofísticos. Así, si analizamos su vocabulario y lo parangonamos[44] con el del novelista Caritón, constatamos que es mucho más limitado, repetitivo, y su estilo mucho menos elaborado, con una sintaxis marcada por frases cortas y prevalencia de la conjunción καὶ ('y').[45] Dalmeyda incluso llega a decir, quizá hiperbólica e injustamente a nuestro entender, que esta novela parece un cuento narrado a un auditorio de niños.[46]

En algunos episodios concretos de las *Efesíacas* se observa la influencia de la novela de Caritón: Antía, como Calírroe, se lamenta de su «funesta belleza», que es la causa y origen de todos sus males; y como ella es dada por muerta y enterrada viva en una tumba. Por lo demás, conviene añadir que se ha abordado la cuestión sobre la relación intertextual entre Caritón y Jenofonte. A este respecto S. Tilg,[47]

[41] *Cf.* S. Tilg, *Chariton of Aphrodisias and the invention of the Greek Love Novel*, Oxford, 2010, p. 90, que afirma que Jenofonte es considerado «to aim more generally at Atticist Greek».

[42] *Cf.* C. González García, «Los conceptos retöricos de ἀφέλεια y γλυκύτης en Jenofonte de Efeso», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 1989, pp. 225-231.

[43] *Cf.* A. Tagliabue, «The *Ephesiaca* as a *Bildungsroman*», *AN* 10, 2012, pp. 17-46.

[44] *Cf.* A. D. Papanikolau, «Chariton und Xenophon von Ephesos. Zur Frage der Abhängigkeit», *Festschrift K.I. Vourveris* (eds. A. Anastassiou *et al.*), Atenas, 1964, pp. 305-320.

[45] Sobre este estilo *cf.* C. Ruiz Montero, «Una interpretación del *estilo KAI* de Jenofonte de Éfeso», *Emerita* 50, 1982, pp. 305-323.

[46] *Cf.* G. Dalmeyda, *Xenophon d'Éphèse... op. cit.*, p. XXVIII.

[47] *Cf.* S. Tilg, *op. cit.*, p. 89.

siguiendo la opinión más frecuente, encuentra un número de paralelos en motivos literarios y en lengua que prueban que Caritón más que Jenofonte es la fuente o el *borrower* y menciona la utilización de temas o episodios realizada por Jenofonte como la razón principal para esto. Por tanto, es *communis opinio* que las novelas de Caritón y Jenofonte son similares y quizá podemos poner un ejemplo final acerca de dicha similitud e influencia. En efecto, Jenofonte llega incluso a forzar la acción llevando al protagonista Habrócomes a Sicilia, sin ningún otro motivo que hacerlo ir a los mismos lugares que Quéreas, el protagonista de la obra de Caritón.

La lengua de Jenofonte[48] muestra más afinidades con la *koiné,* tal como la encontramos en el *Nuevo Testamento*,[49] que en el caso de Caritón[50], de Dionisio de Halicarnaso (siglo I a. C.) o Polibio (siglo II a. C.). Además, nuestro autor rara vez se esfuerza por crear un efecto inusual del lenguaje y tiene más tendencia a emplear un registro inferior antes que a elevarse en un estilo ornamental.[51] Todas estas características, debe insistirse, hacen que su lenguaje sea más adecuado para la narración novelesca, porque un estilo más elaborado podría entrar en contradicción con la misma narración. Y si a veces Jenofonte ha sido acusado de incompetencia, de sencillez extrema, el

[48] *Cf.* G. Zanetto, «*La lingua dei romanzieri greci»,* in *GIF* 42, 1990, pp. 233-242. Véase, además, sobre el tema concreto del hiato en la novela griega y en Jenofonte, M. D. Reeve, «Hiatus in Greek Novelists», *CQ* 21, 1971, pp. 514-539.

[49] *Cf.* J. A. Artés, «Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los Hechos apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico. 1», *Minerva* 10, 1996, pp. 51-57 e *Idem*, «Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los *Hechos* apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico. 2», *Minerva* 11, 1997, pp. 33-53.

[50] Sobre la fonología y la morfología de Caritón, *cf.* M. Sanz, «La lengua de Caritón de Afrodisias: características fonológicas», en A. Martínez Fernández – B. Ortega Villaro – M. del H. Velasco López y H. Zamora Salamanca (eds.), *Agalma. Ofrenda desde la filologia clasica a Manuel Garcia Teijeiro*, Valladolid 2014, pp. 291-302 e *Idem*, «La lengua de Caritón de Afrodisias: características morfológicas», *CFC (G)* 25, 2015, pp. 39-66, quien concluye que Caritón no usa una lengua aticista, ya que son predominantes los rasgos propios de la *koiné* helenística, unos coexistiendo con los correspondientes rasgos áticos, pero otros con carácter exclusivo. Sin embargo, existen también algunos rasgos exclusivos del ático.

[51] Aunque, como señala S. M. Trzaskoma, *Two novels... op. cit.*, p. XXXV, los lamentos son una excepción.

mismo O Sullivan, uno de los mejores editores y, además, exegeta de nuestro autor, nos ha ayudado a asumir que las características más significativas de este tipo de narración son, ciertamente, la repetición de frases, las escenas generales, la trama lineal simple y la recapitulación, productos cercanos a la narración oral.

Algunos estudiosos han puesto en entredicho la calidad de esta novela[52] o se han referido a un posible epítome.[53] En la Grecia antigua y, precisamente el siglo II d. C., el siglo de nuestra novela, las epitomizaciones no fueron raras. Con todo, Hägg[54] ha vertido luz sobre el tema, ayudando a descartar esta teoría, según la cual el texto transmitido es un resumen del original. Este autor atribuye las lagunas e irregularidades de la novela al propio estilo del autor, justificando las aparentes faltas de equilibrio en algunos pasajes por tratarse de un rasgo característico de la misma y no por ser un resumen.

Pero, además, en otro orden de cosas, se ha enfatizado el análisis de las estructuras sociales o de los marginados sociales[55] en la novela que nos ocupa, e interesan mucho a los investigadores, sobre todo en las últimas fechas, las interrelaciones entre oralidad y literatura griega[56]

[52] Sobre las *structural inconsistencies* de esta obra, *cf.* K. Chew, «Inconsistency and Creativity in Xenophon's *Ephesiaka*», *CW* 91, 1997-1998, pp. 203-231.

[53] Sobre esta especie de tópico, *cf.* K. Bürger, «Zu Xenophon von Ephesus», *Hermes* 27, 1892, pp. 36-67. Por otra parte, aunque algunos estudiosos (Hägg o Schmeling) consideran que el texto está básicamente intacto, la mayoría lo consideran oficialmente un epítome. En E. Rohde (*Der griechische Roman… op. cit.*) el precursor de la hipótesis de la consideración de las *Efesíacas* como epítome o resumen de una obra original: *cf.* M. Sanz, «The copyist as novelist. Multiple versions in the ancient Greek novel», *Variants: The Journal of the European Society for Textual Scholarship* 5 (eds. L. Giuliani, H. Brinkman, G. Lernout & M. Mathijsen), Amsterdam - New York, 2006, pp. 129-146 (*esp.* p. 130).

[54] *Cf.* T. Hägg, «The *Ephesiakà* of Xenophon Ephesius – original or *epitomé*?», *Parthenope. Selected Studies in Ancient Greek Fiction* (eds. T. Eide y L. B. Mortensen), Copenhague, 2004, pp. 159-198.

[55] *Cf.* A. M. Scarcella, «Noterelle al romanzo di Senofonte Efesio», *Prometheus* 3, 1977, pp. 79-86.

[56] *Cf.* C. Ruiz Montero, «Xenophon of Ephesus and Orality in the Roman Empire», *AN* 5, 2004, pp. 43-62.

desde una perspectiva sociocultural,[57] como pueda ser la circulación de los textos griegos en la época imperial,[58] entre otros asuntos.

También, desde hace años, la novela griega en general, y la que nos ocupa en particular, han sido objeto de estudio, por parte de especialistas como Fusillo[59] o Lalanne,[60] en lo que se refiere a las relaciones entre las denominadas novelas de amor y de aventuras y el teatro, especialmente respecto a escenas y personajes.

La estructura narrativa de la *Efesíacas* se desarrolla en torno a las aventuras de dos personajes principales, Habrócomes y Antía, y sus peripecias múltiples y hechos dramáticos, semejantes a una moderna película de acción y aventuras. Con todo, existen las lógicas desviaciones o historias laterales de otros personajes secundarios, como la de Hipótoo (III 2), la de Leucón y Rode (V 6) o la del pescador Egialeo (V 1). Por todo lo cual, ante el *tempo* lleno de extrema celeridad, queda poco espacio para el tratamiento psicológico de los caracteres.

En ocasiones, como ha afirmado Mendoza,[61] «es un personaje secundario el que sirve de puente entre los dos protagonistas, que se mantienen totalmente separados y sin conexión alguna entre ellos desde su primera separación. Este parece ser el papel de Hipótoo, que entra en contacto alternativamente con uno y otro amante. Pero

[57] *Cf.* A. M. Scarcella, «Les structures socio-économiques du roman de Xénophon d'Éphèse», *Romanzo e Romanzieri. Note di Narratologia Greca,* ed. A. M. Scarcella, Perugia, 1993, pp. 185-197 e *Idem*, «The Social and Economic Structures of the Ancient Novels», *The Novel in the Ancient World,* ed. G. Schmeling, Leiden, 1996, pp. 221-276.

[58] *Cf.* S.A. Stephens, «Who read Ancient Novels?», *The search for the Ancient Novel*, ed. J. Tatum, Baltimore - Londres, 1994 y T. Hägg, «Orality, Literacy, and the «Readership» of the Early Greek Novel», *Contexts of the Pre-Novel Narrative. The European Tradition*, ed. R. Eriksen, Berlín, 1996, pp. 47-81.

[59] *Cf.* M. Fusillo, *Il romanzo greco: polifonia ed eros*, Venecia, 1989, pp. 33 ss.

[60] *Cf.* S. Lalanne, «Théâtralité et dramatisation rituelle dans le roman grec», *GCN* 9, 1998, pp. 1-16. Véase también R. Homar, «Tragèdia i retòrica en la novel.la grega», *Ítaca* 24-26, 2008/2010, pp. 157-181, o bien M. Reig, «Les *Etiòpiques*: la novel·la com a paròdia dels gèneres dramàtics», *Studia Philologica Valentina* 12, 2010, pp. 105-117.

[61] *Cf.* J. Mendoza, «Introducción», en *Caritón de Afrodisias, Quéreas y Calírroe. Jenofonte de Éfeso, Efesíacas. Fragmentos novelescos*, Madrid, 1979, pp. 217-232 (*esp.* p. 225).

en otras ocasiones el autor desaprovecha todas las posibilidades que le proporciona la identidad geográfica para establecer un puente de unión o simplemente un clímax dramático. Esta estructura, magistralmente estudiada por Hägg,[62] es la que determina sus aparentes fallos de estilo y su evidente fisonomía de cuento popular,[63] como quiere Dalmeyda».[64]

El reencuentro de los enamorados a través de un reconocimiento o *anagnórisis* (ἀναγνώρισις),[65] que pone el final feliz a la obra después de pasar múltiples fatalidades que hacen peligrar no sólo sus vidas, sino también su fidelidad amorosa, es un rasgo característico típico de la novela griega que también encontramos en las *Efesíacas*.[66] Dicho reencuentro también es evidente a lo largo del canto XXIII de la *Odisea*, siendo el antecedente más importante de nuestra novela. En efecto, los enamorados Ulises y Penélope también gozan de un final feliz tras una angustiosa y larga separación.[67]

Destaquemos también el tema de la religiosidad en Jenofonte, aspecto que ha hecho verter mucha tinta, y que subyace en toda la novela, a diferencia de la de Caritón: continuas alusiones a Isis,[68] diosa de la mitología egipcia, para que proteja la castidad y la fidelidad de Antía, con el correspondiente sincretismo religioso que recorre la novela, pero también abundantes alusiones a Ártemis, a las procesiones en Éfeso, al templo de Claros, etc.

[62] T. Hägg, *Narrative Technique in Ancient Greek Romances,* Estocolmo, 1971.

[63] *Cf.* C. Ruiz Montero, «The structural pattern of the ancient Greek romances and the Morphology of the Folktale of V. Propp», *Fabula* 22, 1981, pp. 228-238.

[64] En el prólogo a la edición de G. Dalmeyda, *Xenophon d'Ephèse… op. cit*., pp. XXVII-XXXI.

[65] Según los postulados de la *Poética* de Aristóteles (lib. X).

[66] *Cf.* C. Ruiz Montero, *La estructura… op.cit*., pp. 72-74 y 141-145 e *Idem*, *La novela… op.cit*., pp. 39, 81 y 96-97.

[67] *Cf.* C. García Gual, *Los orígenes… op.cit*., p. 116 y relativo al tema de Penélope, *cf.* A. Tagliabue, «Le *Efesiache* come *Penelopeide*», *Signa Antiquitatis, Atti dei Seminari di Dipartimento 2010, Quaderni di Acme* 128, eds. M. P. Bologna & M. Ornaghi, Milán, 2011, pp. 121-150.

[68] *Cf.* A. Enermalm, «An Ephesian Tale: Prayers to Isis and other gods», *Prayer from Alexander and Constantine. A Critical Anthology,* ed. M. Kiley *et al.*, London - New York, 1997, pp. 176-180.

La trama de la obra que nos ocupa, evidentemente típica de una novela de amor, es desarrollada como una narración heterodiegética, es decir por un narrador omnisciente, que se muestra neutral e impersonal y no interviene con ningún comentario. Como ya se ha señalado anteriormente, Antía y Habrócomes son los dos protagonistas absolutos.

Antía es una muchacha de belleza parangonable a una diosa, mientras que Habrócomes es un joven educado en la *paideia*,[69] también muy bello, aunque soberbio, y que desprecia a Eros, si bien acaba enamorándose de Antía durante las fiestas en honor a Ártemis.[70] Ambos, con el consenso de sus padres y sus conciudadanos, se casan y, para eludir un vaticinio poco favorable del oráculo de Apolo, deciden iniciar un viaje hacia Egipto. Su nave es asaltada por unos piratas e incendiada y ambos son hechos esclavos, por lo que han de afrontar peripecias intrincadas y dolorosas, en especial su propia separación.

A pesar de todo, los dos protagonistas se guardan fidelidad,[71] y finalmente, gracias a un *happy end*, se reúnen y regresan a casa. En este sentido, resulta interesante el tema de las relaciones amorosas: fidelidad, castidad conyugal, así como la distinción moral de los personajes y el tema del viaje. Toda novela griega puede resumirse diciendo que es el triunfo de la fidelidad por encima de todo y a pesar de todos los peligros externos. De ahí que se insista en que Habrócomes pudo resistir las intenciones amorosas de Manto, en nuestra novela, o que Calírroe, en la novela de Caritón, no quiera ceder al amor de Dionisio. Como señala Miralles:

[69] *Cf.* K. Robb, *Literacy and Paideia in Ancient Greece*, New York - Oxford 1994. La *paideia* de Habrócomes refleja el ideal clásico y no el imperial (1.1.2: παιδείαν).

[70] *Cf.* D. Knibbe, «Via Sacra Ephesiaca. New Aspects of the Cult of Arthemis Ephesia», *Ephesos: Metropolis of Asia,* ed. H. Koester, Trinity, 1995, pp. 141-155 y R. Fleischer, *Artemis von Ephesos und verwandte Kultstatuen aus Anatolien und Syrien*, Leiden, 1973.

[71] Como afirma J. Redondo, art.cit., p. 327, «A lo largo de toda la novela (i.e. las *Efesíacas*) hay un escaso lugar para los juegos del erotismo, mientras que el autor formula el elogio de la pareja en virtud de su mutua fidelidad».

> «En las novelas de amor y de aventuras sucede lo mismo, pero la creación de un paisaje espiritual definible como utópico se soluciona por un delirio viajero que nos impide saber, a ciencia cierta, en dónde estamos (llegados a algún punto de la trama) ni, a veces, cómo hemos ido a parar allí. Esto da una apariencia de acción muy especial, pues los héroes, en general, dan la impresión de no hacer nada, de que las cosas les pasan: ellos van a la suya, *la promesa de amor, fidelidad y castidad conyugal* en Jenofonte de Efeso, y como perseveran en ello, al fin, como premio, la felicidad. También hay malos, sí, pero también son malos derrotados, a los que nunca salen bien las cosas, y la distinción moral entre los personajes a veces no es ni tan solo sugerida por el autor: solo se ve clara en cuanto los personajes se relacionan con los héroes; si van a su favor, buenos; si no, malos».[72]

Y a propósito del extraordinario aspecto físico de los jóvenes Habrócomes y Antía, personajes de la novela, cabe decir que son definidos como de una belleza ciertamente apolínea. No obstante, el uso del campo semántico relacionado con la belleza no es en nuestro novelista más abundante que en otros novelistas antiguos, ya que todos ellos lo utilizan profusamente.

Así, si revisamos el *Lessico* de Beta – De Carli – Zanetto,[73] el lema ὁ καλός (adjetivo sustantivado) aparece dos veces en Jenofonte (V 5.4, 14.3), pero también es utilizado en Aquiles Tacio (VI 7.5) o en Caritón (II 1.5, VIII 1.3, V 7.3). Por otra parte, es mucho más profusa la aparición de καλός (adjetivo), ya que lo leemos hasta cinco veces en Jenofonte (I 1.4, 1.6 (*add*. Dalmeyda), 11.6, V 1.1., 7.1, 9.5) y hasta trece veces en Caritón. Con todo, mucho más frecuente es la forma τό κάλλος (belleza) en nuestro autor (I 1.1, 1.2, 1.4, 1.6, 2.5, 3.2, 5.6, 12.1; II 2.4, 3.1, 6.8, 11.4, 11.7; III 2.6; V 5.3, 5.8, 7.2, 7.3), y otras cuarenta veces en Aquiles Tacio o treinta en Caritón.

[72] *Cf.* C. Miralles, *Xenofont d Èfes, Efesíaques*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1967, p. 73.

[73] *Cf.* S. Beta – E. De Carli – G. Zanetto, *Léxico dei Romanzieri Greci*, III (K-O), Hildesheim - Zürich - Nueva York, 1993, *s.v.*

Por lo que respecta al tema de las influencias literarias y a la *traditio*, cabe decir que en Jenofonte se encuentran influencias estoicas, como ha destacado Doulamis,[74] de la misma manera que en Shakespeare hay ecos de Jenofonte de Éfeso o de Ovidio. En efecto, el dramaturgo inglés nadó en un verdadero mar de influencias, no solo de Jenofonte sino también del *Píramo y Tisbe* ovidiano. Así, por ejemplo, Hager, en su *Understanding Romeo and Juliet,*[75] analiza posibles *narrative backgrounds* en la complicada historia de los amantes efesios Antía y Habrócomes.[76]

En cuanto al mito, la novela de Jenofonte de Éfeso se caracteriza por la ausencia de referencias a personajes míticos, frente a la elaborada mitología plástica de Caritón. Jenofonte, como ha señalado Ruiz Montero,[77] «busca el carácter parlante del nombre y, en su novela, la mención de cultos contemporáneos es más importante que la de la mitología tradicional».

El tema del mito está relacionado con el procedimiento de la *ékphrasis*[78] en las *Efesíacas*. En efecto, no es demasiado frecuente su aparición en esta novela y, en cambio, es omnipresente en las novelas griegas antiguas, como en la de Caritón. Este procedimiento retórico, que tendrá un papel importante en obras posteriores, ya sea en los poemas épicos de tradición culta como, especialmente,

[74] *Cf.* K. Doulamis, «Stoic Echoes and Style in Xenophon of Ephesus», *Philosophical Presences in the Ancient Novel*, eds. J. R. Morgan y M. Jones, *AN Supplementum* 2007, pp. 151-175.

[75] A. Hager, *Understanding Romeo and Juliet: A Student Casebook to Issues, Sources, and Historical Documents,* Westport CT, 1999.

[76] Véase, además, J. R. Morgan, «*Xenophon of Ephesus», Time in Ancient Greek Literature, Studies in Ancient Greek Narrative* (ed. I. J. F. de Jong & R. Nünlist), vol. 2, Leiden - Boston, 2007, pp. 453-466.

[77] *Cf.* C. Ruiz Montero, «El mito en Caritón de Afrodisias y Jenofonte de Éfeso», *Mitos en la literatura griega e imperial*, ed. J. A. López Férez, Madrid, 2004, pp. 345-359.

[78] Así, por ejemplo, la *ékphrasis* de un magnífico jardín como elemento central, que refleja y articula la obra en su conjunto, entendida también como una composición ordenada: *cf.* S. Bartsch, *Decoding the Ancient Novel. The Reader and the Role of Description in Heliodorus and Achilles Tatius*, Princeton, 1988 y J. Carruesco, «Aspectes iconogràfics de la vil.la: jardins i paisatges», *El territori de Tarraco: vil.les romanes del Camp de Tarragona,* ed. J. A. Remolà, Tarragona, 2008, pp. 23-48 (*esp*., p. 25).

en la novela, es, como decimos, frecuente en otras novelas, pero no tanto en las *Efesíacas*.

Más actual y sugerente todavía nos parece el motivo de la intertextualidad, tratado, por ejemplo, en el trabajo de Sharrock y Morales, en donde se analizan, en concreto, las digresiones y los *tópoi* que esconden o enmascaran afirmaciones sobre la figura del bárbaro, o bien el etnocentrismo griego, ambos muy frecuentes en la novela griega. Así, en dicho trabajo leemos:

> «The sententious statements on Greeks are spoken by Persians (Statira at 5.3.2 and Artaxerxes at 6.6.7), whereas the generalizations about barbarians (with the exception of Dionysius comment at 5.2.8) are all pronounced by the narrator who announces himself at the opening of the novel». [79]

Queremos detenernos, a continuación, en un problema textual que plantea la novela que nos ocupa: la notación del nombre propio del protagonista, ya que este aparece como Ἀβροκόμης en la edición francesa de Dalmeyda y en la teubneriana de O Sullivan, es decir, con espíritu áspero, o como Ἀβροκόμης, con espíritu suave, en la alemana de Papanikolau. Fue Dalmeyda quien incorporó el espíritu áspero en su edición, afirmando que dicho nombre vacilaría como consecuencia de la evolución de la lengua en el siglo II d. C, aunque Papanikolau se mostró conservador en este mismo punto. También hallamos «Habrócomes» (Ἀβροκόμης), con espíritu áspero, en la traducción catalana de Miralles, o en las versiones castellanas de Mendoza y Herrero. Igualmente, el manuscrito vacila en el nombre de la protagonista, que aparece, a veces, como Ἀνθία o Ἄνθεια.[80]

[79] A. Sharrock y H. Morales (eds.), *Intratextuality: Greek and Roman Textual Relations*, Oxford, 2000, p. 80.

[80] *Cf*. F. W. Zimmermann, «Die *Ephesiakà* des sogennanten Xenophon von Ephesos. Untersuchungen zur Technik und Komposition», *Wurzburger Jahrbucher fur die Altertumwissenschaft* 4, 1949-1950, pp. 252-286 (*esp*. p. 265).

Esta cuestión nuclear ha sido bien estudiada por Ruiz Montero,[81] cuyas conclusiones y argumentos resumimos brevemente:

1) El *Suda* lo menciona con espíritu suave.
2) El único códice que conservamos de nuestra novela menciona el nombre con espíritu suave.
3) El editor Dalmeyda no se muestra partidario del espíritu áspero pero lo acepta como evolución de la lengua en el siglo II d. C.
4) El nombre de nuestro personaje aparece por primera vez en la literatura griega en Heródoto, quien lo transcribe con espíritu suave al jonio. A pesar de todo, Heródoto y Jenofonte se refieren a dos persas diferentes pero homónimos.
5) El historiador Jenofonte e Isócrates mencionan al sátrapa Ἀβροκόμας.
6) Aparece en algunas inscripciones.
7) Aparece siempre como «Abrócomes» en la tradición literaria.

En cambio, como elementos a favor de Habrócomes para reflejar el espíritu áspero he aquí los más importantes:

1) La existencia del epíteto ἁβροκόμης, desde Eurípides. En los *Himnos órficos* se aplica a Adonis.
2) Jenofonte, que introduce frecuentemente *nomina parlantia*, debía de ser partidario de crear uno nuevo adecuado para su protagonista: ἁβρο - κόμης: «el que tiene unos cabellos delicados», como otros nombres griegos: Ἀβραγόρα, Ἀβροτέλης, Ἀβρῶναξ.
3) El espíritu áspero se debilita en época imperial y la pronunciación ya no se diferencia.[82]

[81] *Cf.* C. Ruiz Montero, «Jenofonte de Éfeso ¿Ἀβροκόμης o Ἀβροκόμης?», *Faventia* 3/1, 1981, pp. 83-88.

[82] De hecho, en el aparato crítico de la edición de O Sullivan leemos acerca de la posible dualidad de formas: Ἀβροκόμην Hemst. (ad v. 6 *infra*): ἁβροκόμην F cum spir.

Al margen de lo anterior, y sin menospreciar ninguno de los razonamientos expuestos, creemos que hay que respetar la lectura del códice, en donde encontramos ἀβρ- al f. 70v 3 *codicis*, en 1.1.1 / 1.3 / 1.4 / 2.2 / 3.1 bis / 4.5 y en 3.8.1, por ejemplo, según hemos podido constatar al hacer la colación correspondiente del texto.

Con todo, creemos que conviene continuar encontrando paralelos que puedan ayudarnos a decantarnos por una forma u otra, mientras no aparezca algún papiro que contenga partes de esta novela o su totalidad. El *Thesaurus Linguae Graecae (TLG) Canon of Greek Authors and Works*,[83] al hablar de Jenofonte, nos anima a consultar el testimonio que podemos leer en los *FGrH* de Jacoby 419 T1, lo cual nos parece una buena recomendación para poder inclinar la balanza a favor de la forma con espíritu áspero, a saber, «Habrócomes», o bien, de la forma con espíritu suave «Abrócomes».

Pero, como decíamos, Jenofonte busca el carácter «parlante» del nombre, tal como señala Ruiz Montero.[84] Tal es el caso de nombres como Ἀγχίαλος, Ἀνθία, Ἱππόθοος, Κυνώ, Περίλαος, Ῥόδη, Ὑπεράνθης. Así, Ἀνθία (Ἄνθεια, según Zimmermann[85]) significa posiblemente «la que florece», y, por tanto, es un nombre con el que Jenofonte idealiza su belleza:[86] ἤνθει δὲ αὐτῆς τὸ σῶμα ἐπ᾽ εὐμορφίᾳ (I 2, 5). Esto nos decanta más todavía por la elección de la segunda posibilidad, a saber, con espíritu áspero y no realizar corrección alguna con respecto a este nombre que, en consecuencia, hemos optado por traducir siempre como Habrócomes.

Leni et -ην, ut semper fere (ἀβρ- tantum 1.1.1 [f. 70v 43.44], 4.5 [71r 9]m 3,8,1 [75r 43], ἀβρ- ex ἀβρ- mutatum 1.1.6 [70c 15], ἀβρ- ex ἀβρ- 1.2.1 [70v 18]; -ας/-αν/-α 1.1.1, 1.2, 1.6/ 1,2,1/ 1,2,1/ 2,4,2 [73r 5], -ος 5.1.1 [76v 29] ubi vide app. crit.).

[83] 1986, p. 324.

[84] *Cf.* C. Ruiz Montero, «Jenofonte de Éfeso ¿Ἀβροκόμης…», art. cit., p. 87.

[85] *Cf.* F. W. Zimmermann, «Die *Ephesiakà* des…», art.cit., pp. 265-266.

[86] *Cf.* C. Ruiz Montero, *La estructura… op.cit*., p.158.

3. Sinopsis de la obra

Libro 1

Habrócomes, joven hermoso al que se compara en belleza con Eros, entra en acción. Motiva la cólera de este dios por desdeñar sus encantos y los de Afrodita. En una procesión de la diosa, Habrócomes ve a la joven Antía. Ambos se enamoran el uno del otro. Los padres consultan a Apolo, quien predice los sufrimientos que les esperan a los jóvenes. Estos se casan y parten de viaje junto a sus esclavos. Son víctimas del ataque de los piratas. Llevados a Tiro, reciben allí las proposiciones amorosas de dos piratas.

Libro 2

Los protagonistas piensan en suicidarse ante tales proposiciones de tipo amoroso. Habrócomes hace oídos sordos al amor de Manto, la hija del jefe de la banda. Es encerrado, víctima de la hija del pirata. El pirata Apsirto casa a su hija con un mercader. Antía es entregada a un cabrero que la respeta. Apsirto descubre el engaño de Manto contra Habrócomes, lo deja libre y lo nombra intendente. El marido de Manto se enamora de Antía. La hija del pirata ordena al cabrero que le dé muerte. Este la entrega a unos comerciantes, ya que no es capaz de perpetrar tal crimen. Los comerciantes son víctimas de unos bandidos dirigidos por Hipótoo. Habrócomes se entera de lo sucedido y se va a Cilicia. Los bandidos quieren sacrificar a Antía, pero esta se salva cuando llega el irenarca de Cilicia, que la lleva consigo y quiere tomarla como esposa. Antía le pide tiempo. Habrócomes se hace amigo de Hipótoo, el bandido, y ambos parten hacia Capadocia.

Libro 3

Regreso de Habrócomes e Hipótoo a Cilicia. Antía pide al médico Eudoxo un veneno para quitarse la vida, cuando la boda está ya próxima. El médico le proporciona una especie

de somnífero, y el irenarca la considera muerta. Se celebran los funerales y Antía despierta y es secuestrada y llevada a Alejandría. Habrócomes e Hipótoo se enteran por una anciana de la supuesta muerte de la joven. Habrócomes decide vengar a su mujer y parte hacia Alejandría. Su nave se desvía de la ruta y es hecho esclavo. Antía había sido vendida a un rajá indio, al que da largas pretextando que está consagrada a Isis. Habrócomes es comprado por Arajo. Su esposa lo intenta seducir, pero, al verse desdeñada, mata a su marido y culpa de dicha acción a Habrócomes. Es llevado ante la justicia en Alejandría.

Libro 4

Habrócomes, reo de muerte, pide auxilio al dios Nilo. Este se desborda derribando la cruz en la que estaba previsto que muriera. Hipótoo asalta la caravana del rajá y se apodera de Antía, sin saber quién es, ya que esta le cuenta una mentira. Cuando Antía mata a uno de los bandidos, que intenta propasarse, Hipótoo la condena a ser devorada por perros. El guardia se compadece de ella y da de comer a los perros. El ardid contra Habrócomes es descubierto. Habrócomes queda en libertad.

Libro 5

Antía es liberada y Habrócomes está en Sicilia. Hipótoo y su banda son atacados por el capitán Políido. Antía cae en manos del capitán, quien promete respetarla, mientras Hipótoo huye. Su esposa, llena de celos, vende a la joven, que es conducida a Italia. Habrócomes regresa a Éfeso. Al pasar por Rodas descubre una inscripción. Hipótoo, convertido en un rico, se encuentra con Antía, la reconoce y, tras comprarla, intenta llevarla a Éfeso, para que se reencuentre con sus padres. Se detienen en Rodas y allí se reencuentran, de nuevo, Antía y Habrócomes. Regresan ambos al hogar.

4. El texto: nuestra edición y traducción

Al estudiar las *Efesíacas*, el principal escollo que encuentra el editor es la existencia de un único testimonio, un único manuscrito,[87] a saber, el códice ***Florentinus Laurentianus Conv. Soppr. 627*** [= **F**],[88] del siglo XIII, y no hemos tenido la fortuna de que aparezca papiro alguno que contenga dicho texto. Ciertamente, los hallazgos papirológicos han sido importantes para el estudio del género de la novela. Hay numerosos fragmentos conservados en papiro o en citas, y resúmenes de Focio, el patriarca ecuménico del siglo IX. Con todo, como decimos, no es así en el caso de las *Efesíacas* de Jenofonte.[89] Por lo demás, aunque no han aparecido papiros relativos a la novela que nos ocupa, hay elementos en las otras novelas antiguas, así como en las *Cartas* de Aristéneto de Nicea, el epistológrafo de finales del siglo V o de principios del VI, y los *Acta Apocrypha* que pueden derivarse de Jenofonte.

La problemática y las dificultades que plantea la edición de un autor griego clásico de un *codex unicus* son ingentes. La historia de la transmisión se hace más difícil y tortuosa y, a su vez, los editores tienen menos recursos a la hora de la *emendatio*. La ambición de todo editor es restituir el texto auténtico, extremo que, salvo casos privilegiados, será poco menos que imposible.[90] Sin embargo, ante un *codex*

[87] *Cf.* S. A. Stephens & J. J. Winkler (eds.), *Ancient Greek Novels: The Fragments*, Princeton, 1995.

[88] *Cf.* N. Bianchi, «Il codice Laur. Conv. Soppr. 627 (F): problema e ipotesi di localizzazione», *AFLB* 44, 2001, pp. 161-181, e *Idem*, «Poliziano, Senofonte Efesio e il codice Laur. Conv. Soppr. 627», *Quaderni di Storia* 5, 2002, pp. 183-214.

[89] Véase sobre el tema y sobre otros relativos el trabajo de M.ª P. López Martínez, *Fragmentos papiráceos de novela griega*, Alicante, 1998, p. 266, en donde leemos, por ejemplo, acerca de las denominaciones de las novelas, que los antiguos designaban mediante el adjetivo femenino plural, a este tipo de novelas, como las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso o las *Lesbíacas* de Longo, y no por medio de los antropónimos de la pareja de amantes o de uno de los protagonistas, según costumbre bizantina (piénsese en la *Novela de Nino y Semíramis*, la *Novela de Metíoco y Parténope, Calígone, Herpilis*, entre otras).

[90] Sobre la problemática del *codex unicus*, *cf.* E. Calderón, «El problema del manuscrito único: a propósito de Partenio de Nicea y el cod. Palatinus gr. 398», *Myrtia* 1, 1986, pp. 93-105 (*esp.* p. 102).

unicus, las posibilidades de un editor son mucho más limitadas que en una obra de la que aparecen testimonios múltiples.

Para la *constitutio textus* o establecimiento del texto, hemos revisado y colacionado dicho manuscrito fotocopiado. Sus 140 hojas contienen más de 50 líneas en cada página. Además, conservamos una copia de este mismo códice hecha por Salvini en 1700, la cual pertenece a los fondos Riccardi y está actualmente en la Biblioteca Laurenciana. La grafía del manuscrito es diminuta y su lectura resulta ardua debido al uso sistemático de abreviaciones y al mal estado del manuscrito, con frecuentes *lacunae*. El hecho de la existencia de un único manuscrito, unido al hipercriticismo del siglo XIX, ha motivado que se hayan multiplicado de manera ingente las correcciones y conjeturas al texto de Jenofonte.

Pues bien, para esta tarea hemos tenido ante nuestros ojos algunas ediciones de la novela, especialmente la de Papanikolau para la colección Teubner,[91] cuyo texto difiere muy escasamente del de Dalmeyda, publicada en la colección *Les Belles Lettres* y reeditada al cabo de cuarenta años.[92] En este sentido, es justo citar, por derecho propio, estas dos ediciones, que estudiaban las ediciones anteriores, revisaban el manuscrito y lo editaban con un aparato crítico no demasiado extenso, que estudiaba todos los problemas del texto y de su interpretación y que dejaba las puertas abiertas a los estudiosos posteriores. Aunque Giangrande[93] corrigió la edición francesa de Dalmeyda, y otro tanto ha realizado principalmente Borgogno[94] a propósito de **F**, hemos de mencionar la edición reciente a cargo de O'Sullivan,[95] que ha supuesto avances considerables respecto a sus

[91] Leipzig, 1973.

[92] París, 1962 (1.ª ed. 1926).

[93] *Cf*. G. Giangrande, «Konjekturen zur Longos, Xenophon Ephesios und Achilles Tatios», *Miscellanea critica, Teil I. Aus Anlaß des 150jährigen Bestehens der Verlagsgeselleschaft*, ed. J. Irmscher, Leipzig, 1964, pp. 97-118.

[94] A. Borgogno, «In difesa di alcune lezioni del codice Laurenziano, *Conv. Soppr. 627 (a proposito di Senofonte Efesio)*», *PP* 26, 1971, pp 38-43.

[95] J. N. O'Sullivan, *Xenophon Ephesius, De Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V*, Munich & Leipzig, 2005.

predecesoras.[96] Esta edición nos ha servido como texto base, adoptando las conjeturas de otras ediciones añejas de Locella, Hercher, Hirschig o Hadas, tras la nueva colación del único manuscrito.[97] Hay que señalar que nuestra edición es más conservadora que la mencionada de O'Sullivan y son más de diez los lugares[98] en que discrepamos de esta y que el aparato crítico recoge, casi siempre conformándonos lo más

[96] Mencionemos aquí la completa revisión del manuscrito por parte de A. Guida, «Una nuova collazione del codice di Senofonte Efesio», *Prometheus*, 1, 1975, pp. 65-79, que introdujo modificaciones a la edición alemana de Papanikolau.

[97] Conviene hacer un elenco cronológico de los principales trabajos en los que se incluyen *emendationes* al texto de las *Efesíacas*, aparte de los ya mencionados: T. Hermsterhusius, «*Notae et emmendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* I», *MO* III, tom. I, 1733, pp. 402-422; *Idem*, «*Notae et emmendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* II», *MO* IV, tom. II, 1734, pp. 282-292; *Idem*, «*Notae et emmendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* III», *MO* V, tom. III, 1734, pp. 49-72; *Idem*, «*Notae et emmendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* IV», *MO* VI, tom. I, 1735, pp. 292-303; *Idem*, «*Notae et emmendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* V», *MO* VI, tom. II, 1735, pp. 338-352; F. L. Abresch, «Notae in Xenophontem Ephesium. Lib. I», *MOC* X, tom. II, 1739, pp. 201-218; *Idem*, «Notae in Xenophontem Ephesium. Lib. II», *MOCX*, tom. III, 1739, pp. 345-358; *Idem*, «Notae in Xenophontem Ephesium. Lib. III», *MOCN*, tom. III, 1741, pp. 1-36 e *Idem*, «Notae in Xenophontem Ephesium. Lib. IV et V», *MOCN*, tom. VI, 1745, pp. 489-512; F. Jacobs, *Coniecturae de locis nonnullis Achillis Tatii, Xenophontis Ephesii, Callistrati, aliorum*», *Litterarische Analekten herausgegeben von F. A. Wolf*, Bd. II, Berlín, 1818, pp. 26-46; G. A. Hirschig, «*Novarum lectionum et emendationum Specimen, in [Parthenio, Longo,] Xenophonte Ephesio, Charitone, Heliodoro, Achille Tatio*», *Journal of Classical and Sacred Philology* 2, 92-96, 1855, pp. 206-215; L. Castiglioni, «Osservazioni critiche a Longo Sofista, Senofonte Efesio e Caritone», *RFIC* 34, 1906, pp. 293-320; R. Nuti, «Nota a Senofonte Efesio, *Abrocome e Anzia* (*i racconti Efesii*)», *Il romanzo classic*, ed. Q. Cataudella, Roma 1958, pp. 181-249; A. D. Papanikolau, «Κριτικαὶ παρατηρήσεις εἰς Ξενοφῶντα τὸν Ἐφέσιον», Ἐπιστημονικὴ Ἐπετηρὶς τῆς Φιλοσοφικῆς Σχολῆς τοῦ Πανεπιστημίου Ἀθηνῶν, Atenas, 1969-1970, pp. 351-362; J. N. O Sullivan, «Notes on Xenophon of Ephesus Book V», *JHS* 100, 1980, pp. 201-204; *Idem*, «Notes on Xenophon of Ephesus Book I», *RhM* N.F. 125, 1982, pp. 54-58; *Idem*, «Notes on Xenophon of Ephesus Book II», *RhM* N.F. 127, 1984, pp. 266-275; *Idem*, «Notes on Xenophon of Ephesus Book III and IV», *RhM* N.F. 129, 1986, pp. 77-89; J. Garzón, «Notas críticas al texto de Jenofonte de Efeso», *Habis* 7, 1986, pp. 97-108; J. N. O Sullivan, «Notes on Xenophon of Ephesus Book V», *Tria Lustra: essays and notes presented to J. Pinsent* (Liverpool Classical Papers N.º 3, ed. H. D. Jocelyn), Liverpool, 1993, pp. 157-161; A. Borgogno, «Restauri testuali a tre romanzi greci», *Orpheus* 24 (1-2), 2003, pp. 7-13; *Idem*, «Contributi per un edizione degli *Ephesiaca* di Senofonte Efesio», *InvLuc* 25, 2003, pp. 31-47; *Idem*, «Note critiche al testo di Caritone e Senofonte romanzieri», *Sileno* 31 (1-2), 2005, pp., 239-252.

[98] *Cf.* J. A. Clúa, «Notas críticas a las *Efesíacas* de Jenofonte» (en prensa).

posible a la tradición de **F**. También es justo indicar que una edición preparada para una colección de estas características —es decir, con traducción— necesariamente obliga al editor a optar por soluciones a veces muy comprometidas, en lugar de acudir a la *crux philologica*.

A la hora de escoger *lectiones* o conjeturas a partir de las ediciones anteriores, especialmente de la edición de O Sullivan, que nos sirve de referencia principal, creemos que conviene avanzar con prudencia a nivel filológico, pero también a la hora de solucionar *lacunae* y lugares dudosos,[99] como hace con acierto Trzaskoma,[100] en su traducción, entre otros. Una prudencia y un cierto conservadurismo que no quiere descuidar o menospreciar las lagunas, los *haesitans*, las glosas *in margine*,[101] o la elección de alguna *lectio difficilior*, pues creemos que conviene seguir dando importancia al *suspectum habuit*, al *suspicatus est*, o a los *seclusit* de los filólogos a lo largo del tiempo.

Como hemos señalado en otro lugar,[102] al leer el aparato crítico de la novela que nos ocupa hay momentos en los que notamos que el

[99] *Cf.* G. Zanetto, «Recensione di Xenophon Ephesius, *De Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V*, ed. J.N. O'Sullivan», *Gnomon* 80, 2008, pp. 294-298. Pues bien, el editor J. N. O'Sullivan, *op. cit*. p. X destaca lo siguiente acerca de su propia colación del manuscrito único y de la lectura atenta del mismo: «*Quibus ex editoribus duo tantum eique recentiores, Dalmeyda scilicet et Papanikolaou, codicem Florentinum aut saltem imagines eius photographicas sub oculis, ut ipsi aiunt, habuerunt, quod ei, qui codicem revera legit, dilucide monstrat sub oculis habuisse aliud esse, aliud diligenter legisse*».

[100] *Cf.* S. M. Trzaskoma, *Two novels… op. cit*., p. XXXIV, quien afirma al respecto: «These texts contain some *lacunae* —gaps where we have lost material and the editors have not ventured to fill them— and in those cases I have often taken another scholar s reconstruction, even when I am not completely convinced by the reconstruction».

[101] Las *glosas*, anotaciones marginales de palabras que un lector podía encontrar dificultosas u obscuras, pertenecían a los escolios y acabaron ocupando la palabra misma del texto. He aquí un ejemplo entresacado de nuestra novela, entre otros muchos, de *glossa aut glossema* para ejemplificar la utilidad de las glosas como elementos paratextuales. Así, por ejemplo, en *Ephes*.1, 6 leemos: Νείλου *ut glossema damnavit Hemsterhuys. epitheton aliquod vocis* ποταμοῦ *desiderans: fortasse* ἱεροῦ *Locus*: κλεινοῦ *Elias Palairet*: δεινοῦ *Tresling*.

[102] *Cf.* J. A. Clúa, «Problemes textuals i filològics en l'edició de les *Efesíaques* de Xenofont d'Èfes», *Artes ad Humanitatem. Mitologia, pensament, literatura, lingüística, filologia i tradició clàssica a l entorn del món grec*, 1 (eds. E. Borrell y P. Gómez), Tarragona, 2010, pp. 217-226.

reciente editor, O Sullivan, escoge, por ejemplo, alguna lectura en vez de otra porque, afirma, *cruces apposui* o bien *qui mox etiam … pro … legit*, y ello nos hace sospechar que, en ocasiones, la elección de las *lectiones* resulta obviamente algo subjetiva y que toda edición, como la de O Sullivan y tantas que se basan en un único manuscrito,[103] sigue abierta en muchos aspectos a conjeturas o *emendationes* de todo tipo. Ciertamente, un único manuscrito presenta dificultades ecdóticas, pero en algunos casos no significa que las correcciones de los editores hayan sido mejores, como en el caso de la numeración de todos libros, que sí da el manuscrito **F**, como, por ejemplo: «*ΤΕΤΑΡΤΟΣ cum Mistch., scripsit O Sullivan*: δ **F**».

A menudo responde a la tradición o a la necesidad de demostrar por parte de los editores un conocimiento de la lengua griega más impecable que el del propio autor. Es decir, tras la *collatio* del manuscrito, no se ha optado, aunque en algunos casos es verosímil, por intentar mantener la lectura del manuscrito, al fin y al cabo la única fuente del texto, cuando es posible desde el punto de vista griego (teniendo en cuenta todas las condiciones también de evolución de la lengua desde la época clásica, a pesar del aticismo practicado por los autores del periodo, y las condiciones de bilingüismo —cuando no trilingüismo— que se daban, especialmente, en el oriente del Imperio). Tal vez pueda resultar una lengua griega algo forzada, o tal vez incluso pueda haber más de una *lectio difficilior,* pero quizá esa opción aporta una cierta frescura y aires renovados a la propia tradición del texto. En conclusión, los editores tenemos, pues, que aceptar el texto de **F** o intentar mejorarlo. Muchas conjeturas son aceptadas prácticamente por todos, son parte de un *textus receptus.* Otras no, y este es el problema. Y es que hay una tradición, que viene desde el Humanismo hasta los filólogos del XVIII y XIX, sobre todo en Inglaterra y Holanda, que ama la conjetura como una especie de juego inteligente, casi una superación del manuscrito y de los filólogos competidores. Arremete contra las

[103] Agradezco a Pilar Gómez su indicación *per litteras* acerca de este tipo de opciones.

lagunas, los lugares difíciles y contra los *hapax* léxicos o sintácticos. Corremos el peligro de ser exigentes en exceso, tratándose de una tradición que conocemos mínimamente. Con estos postulados he intentado conducirme también en esta edición.

Si hacemos un poco de historia de las ediciones de las *Efesíacas,* debemos mencionar la *editio princeps,* a cargo de Cocchi (Londres, 1726), que se basa en la copia de Salvini, y fue contrastada posteriormente con el manuscrito **F** *(Laurentianus),* anotando el propio editor al margen algunas correcciones. También deben citarse las del siglo XVIII, de Locella (Viena, 1796) y Mitscherlich (Estrasburgo, 1792-1794), o las decimonónicas de Peerlkamp (Harlem, 1818), Passow (Leipzig, 1833), Hirschig (París, 1856) y Hercher (Leipzig, 1858), época en la que las *Efesíacas* suscitaron mucho interés. En la centuria pasada merecen reseñarse la edición francesa de Dalmeyda (París, 1926), la catalana de Miralles (Barcelona, 1967), que sigue a Dalmeyda a nivel textual con alguna pequeña variación suscitada por Giangrande,[104] así como la edición de Papanikolaou (Leipzig, 1973), para la colección Teubner, y también, ya en nuestro siglo, la más reciente de O Sullivan (Leipzig, 2005), también para la colección Teubner.

Y en cuanto a las traducciones, aparte de la de Dalmeyda en su edición ya citada, y sobre la que se basa la traducción al castellano de Bergua (Madrid, 1965), debemos destacar la de Mendoza (Madrid, 1981)[105] o Herrero (Madrid, 1987), por cierto, excelentes, también al castellano, o la catalana de Miralles en su edición ya citada, y las de Hadas (New York, 1953) o Trzaskoma (Indianápolis & Cambridge, 2010), al inglés, las de Kytzler (Frankfurt am Main & Berlín, 1968) o Kirsch (Leipzig, 1981) al alemán, la de Ruas (Lisboa, 2000) al portugués, y la de Zanetto (Milán, 2009), al italiano, entre otras.

Por lo que se refiere al léxico de las *Efesíacas*, tema importante vinculado con la crítica textual y con la *constitutio textus*, conviene

[104] *Cf.* G. Giangrande, «Konjekturen zur...», art. cit., pp. 97-118.

[105] Sobre la versión castellana de las *Efesíacas* a cargo de B. Serrano Aliaga, conservada en un manuscrito de la Real Academia de la Historia en Madrid, *cf.* P. Hualde, «Nuevos datos sobre traducciones de novela griega en España durante el siglo XIX», *Myrtia* 30, 2015, pp. 255-268.

tener en cuenta como herramienta principal el *Lessico dei romanzieri greci*[106] ya que, como venimos diciendo desde el principio de esta Introducción, no existen papiros hasta la fecha acerca de las *Efesíacas* que nos ayuden a solucionar problemas textuales relativos al léxico, para la elección de *lectiones* y para la restitución del texto auténtico.

Por lo demás, a la hora de traducir, nuestra pretensión ha sido mantenernos, en la medida de lo posible, dentro de unos límites de máxima literalidad, siguiendo el lema de P. Cauer *so treu wie möglich, so frei wie nötig* como norma de traducción en que se da la primacía a la fidelidad (al texto original, por supuesto). No obstante, en contadas ocasiones hemos renunciado a ello en aras de una mejor comprensión del texto. Así, por ejemplo y respecto al uso concreto de los tiempos verbales, aunque no siempre está justificado no respetar el griego, dado que la alternancia e inclusión de formas de presente entre otras de pasado (puntual o durativo) imprimen un tono de inmediatez, rapidez e intensidad a la propia narración, sin embargo, en muchas ocasiones obliterando dichas formas de presente, hemos optado por la narración en pasado. Y en cuanto a los abundantes participios concertados del original griego, conviene decir que hemos procurado reducir el uso del gerundio, siempre mucho menos frecuente en castellano que el participio griego, ante el riesgo de crear ambigüedades que nunca existen en griego por la marca de caso, género y número. Por ello, y para hacer más literaria la traducción, hemos optado por traducir muchos de esos participios como formas personales.

Si en una traducción las notas aclaratorias pueden simplificarse o multiplicarse, hemos optado por anotar los pasajes en los que podía convenir alguna precisión sobre su sentido o que están sometidos a discusión filológica, remitiendo en algún caso a la bibliografía. Sin embargo, dada la necesaria brevedad de la introducción, algunos aspectos de la novela quedan reflejados en las notas correspondientes a los lugares apropiados.

[106] *Cf.* F. Conca – E. De Carli – G. Zanetto, *Lessico de Romanzieri Greci*, I y II, Milán, 1983, o bien los volúmenes de S. Beta – E. De Carli – G. Zanetto, *Léxico dei Romanzieri…, op. cit.*

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y traducciones

ANDERSON, G., «Xenophon of Ephesus: An Ephesian Tale», *Collected Ancient Greek Novels*, ed. B. P. Reardon, Berkeley - Los Ángeles - Londres, 1989, pp. 125-169.

ANNIBALDIS, G., «Senofonte Efesio. Anzia e Abrocome», *Storie d'amore antiche*, eds. G. Annibaldis, C. Monteleone & O. Vox, Bari, 1987.

BORGOGNO, A., *Romanzi greci: Caritone d'Afrodisia, Senofonte Efesio, Longo Sofista*, Turín, 2005.

COCCHI, A., *Xenophontis Ephesii Ephesiacorum Libri V. De amoribus Anthiae et Abrocomae*, Londres, 1726.

DALMEYDA, G., *Xenophon d'Ephèse. Les Éphésiaques ou le roman d'Habrocomès et d'Anthia*, París, 1962, (1.ª ed. 1926).

HADAS, M., «Xenophon of Ephesus, An Ephesian Tale», *Anthology of Ancient Greek Popular Literature*, ed. W. Hansen, Bloomington - Indianápolis, 1998, pp. 3-49.

HENDERSON, J., *Daphnis and Chloe. Anthia and Habrocomes*, Harvard, 2009.

HERCHER, R., Ξενοφῶντος Ἐφεσίουτῶν κατὰ Ἄνθειαν καὶ Ἀβροκόμην Ἐφεσιακῶν βιβλία ε΄ en Ἐρωτικῶν λόγων συγγραφεῖς, Leipzig, 1858.

HERRERO, M. C., *La novela griega antigua. Quéreas y Calírroe, Habrócomes y Antia*, Madrid, 1987.

HIRSCHIG, W. A., *Xenophontis Ephesii de amoribus Anthiae et Abrocomae libri V*, en *Erotici scriptores. Parthenius Achilles Tatius Longus Xenophon Ephesius Heliodorus Chariton Aphrodiensis Antonius Diogenes*, París, 1856.

KIRSCH, W., *Xenophon von Ephesos, Habrokomes und Anthia. Epilog*, Leipzig, 1981.
KRABINGER, J. G., *Des Xenophon von Ephesos Anthia und Habrokomes.* Munich, 1831.
KYTZLER, B., *Xenophon von Ephesus. Die Waffen des Eros oder Anthia und Habrocomes*, Berlín, 1968.
LAMI, G., *Caritone e Senofonte Efesio: Inediti di Giovanni Lami a cura di N. Bianchi*, Bari, 2004.
LOCELLA, A.E.L.B., *Xenophontis Ephesii de Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V,* Viena, 1796.
MENDOZA, J., *Jenofonte de Éfeso: Efesíacas*, Madrid, 1979.
MIRALLES, C., *Xenofont d'Èfes, Efesíaques*, Barcelona, 1967.
MITSCHERLICH, C. W., *Longi Pastoralium de Daphnide et Chloe libri IV Graece et Latine. Accedunt Xenophontis Ephesiacorum de amoribus Anthiae et Abrocomae libri V,* Zweibrücken, 1797/8.
O'SULLIVAN, J. N., *Xenophon Ephesius*, *De Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V*, Múnich - Leipzig, 2005.
PAPANIKOLAU, A. D., *Xenophon Ephesius*, *Ephesiacorum libri V*, Leipzig, 1973.
PASSOW, FR., *Corpus Scriptorum Eroticorum Graecorum. Vol II. Xenophon Ephesius,* Leipzig, 1833.
PEERLKAMP, P. H., *Xenophontis Ephesii de Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V*, Ámsterdam, 1818.
RUAS, V., *As Efesíacas Ánthia e Habrócomes*, Lisboa, 2000.
TRZASKOMA, S. M., *Two novels from Ancient Greece. Callirhoe and An Ephesian Story*, Indianápolis - Cambridge, 2010.
ZANETTO, G. (ed.), *Il romanzo antico*, Milán, 2009.

Estudios generales y particulares sobre la novela y sobre las *Efesíacas*

ALVARES, J., «The Drama of Hippothous in Xenophon of Ephesus' *Ephesiaca*», *CJ* 90, 1995, pp. 393-404.
ANDERSON, G., *Ancient Fiction. The Novel in the Graeco-Roman World*, Londres - Sidney, 1984.

ARTÉS, J. A., «Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los Hechos apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico. 1», *Minerva* 10, 1996, pp. 51-57.

—, «Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los *Hechos* apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico. 2», *Minerva* 11, 1997, pp. 33-53.

BARTSCH, S., *Decoding the Ancient Novel. The Reader and the Role of Description in Heliodorus and Achilles Tatius*, Princeton, 1988.

BASLEZ, M. F., «L'idée de noblesse dans les romans grecs», *DHA*, 1990, pp.115-28.

BAUER, J. B., «*In Xenophontis Ephesii quem vocant fabellam commentariola*», *Gb* 14, 1987, pp. 229-238.

BAUMBACH, M., «*Paideia* and the Function of Homeric Quotations in Chariton's Callirhoe», *The Struggle for Identity. Greeks and their Past in the First Century BCE*, eds. T.A. Schmitz & N. Wiater, Stuttgart, 2011, pp. 253-271.

BERTRAND, J. M., «Les *boucôloi* ou le monde a l'envers», *REA* 90, 1988, pp. 139-49.

BETA, S. - DE CARLI, E. - ZANETTO, G., *Lessico dei Romanzieri Greci*, III (K – O), Hildesheim - Zúrich - Nueva York, 1993.

—, *Lessico dei Romanzieri Greci*, IV (P – W), Hildesheim - Zúrich - Nueva York, 1997.

BIANCHI, N., «Il codice Laur. Conv. Soppr. 627 (F): problema e ipotesi di localizzazione», *AFLB* 44, 2001, pp. 161-181.

—, «Poliziano, Senofonte Efesio e il codice Laur. Conv. Soppr. 627», *Quaderni di Storia* 5, 2002, pp. 183-214.

—, «Note al primo libro del romanzo di Senofonte Efesio», *AFLB* 46, 2003, pp. 171-178.

—, *Caritone e Senofonte Efesio: inediti di Giovanni Lami,* Bari, 2004.

BIERL, A., «Räume im Anderen und der griechische Liebesroman des Xenophon von Ephesos: Träume?», *Mensch und Raum von der Antike bis zur Gegenwart* (ed. A. Loprieno), Múnich, 2006, pp. 71-103.

BILLAULT, A., «De l'histoire au roman: Hermocrate de Syracuse», *REG* 102, 1989, pp. 540-548.

—, *La création romanesque dans la littérature grecque à l'époque impériale*, París, 1991.
—, «Characterization in the Ancient Novel», *The Novel in the Ancient Word*, ed. G. Schmeling, Leiden, 1996, pp. 115-29.
Borgogno, A., «In difesa di alcune lezioni del codice Laurenziano, *Conv. Soppr. 627 (a proposito di Senofonte Efesio)*», *PP* 26, 1971, pp. 38-43.
—, «Due note ai romanzieri greci», *Hermes* 107, 1979, pp. 257-258.
—, «Su Senofonte Efesio 3.9.1», *RhM* 123, 1980, pp. 190-192.
—, «Senofonte Efesio e Teodoro Prodromo», *AFLS* 6, 1985, pp. 221-226.
—, «Restauri testuali a tre romanzi greci», *Orpheus* 24 (1-2), 2003, pp. 7-13.
—, «Contributi per un'edizione degli *Ephesiaca* di Senofonte Efesio», *InvLuc* 25, 2003, pp. 31-47.
—, «Indice critico per gli *Erotici Graeci* (su Caritone, Senofonte Efesio e Longo Sofista)», *GIF* 56 (1), 2004, pp. 23-41.
—, «Note critiche al testo di Caritone e Senofonte romanzieri», *Sileno* 31(1-2), 2005, pp. 239-252.
Bowie, E.L., «La novela griega», *Historia de la Literatura Clásica, I. Literatura Griega,* eds. P. E. Easterling & B.M. Knox, Madrid, 1990 (Cambridge, 1985), pp. 734-751.
—, «The chronology of the earlier Greek novels since B.E. Perry: revisions and precisions», *AN* 2, 2002, pp. 47-63.
Brioso, M., «¿Una incongruencia narrativa en Jenofonte de Éfeso?», *Giner-Stephanion,* eds. C. Codoñer *et al.*, Salamanca, 1988, pp. 79-82.
—, «El personaje del 'amigo' en la novela griega antigua. De Jenofonte de Éfeso a Aquiles Tacio», *Philologia Hispalensis* 4, 1989, pp. 599-616.
—, «Egipto en la novela griega antigua», *Habis* 23, 1992, pp. 197-215.
—, «Aspectos formales del relato en la novela griega antigua», *Actitudes literarias en la Grecia romana,* eds. M. Brioso Sánchez & F. J. González Ponce, Sevilla, 1998, pp. 123-208.

Bürger, K., «Zu Xenophon von Ephesus», *Hermes* 23, 1892, pp. 36-67.
Calderón, E, «El problema del manuscrito único: a propósito de Partenio de Nicea y el cod. Palatinus gr. 398», *Myrtia* 1, 1986, pp. 93-105.
—, *Partenio de Nicea. Sufrimientos de amor y fragmentos*, Madrid, 1988.
—, «La elegía de época helenística», *Tempus* 7, 1994, pp. 5-32.
Calderón, E. & Morales, A., *Eusébeia: estudios de religión griega*, Madrid, 2011.
Capra, A., «The (un)happy romance of 'Curleo and Liliet'. Xenophon of Ephesus, the *Cyropaedia* and the birth of the 'anti-tragic' novel», *AN* 7, 2008, pp. 29-50.
—, «L'efebo divino e l'incarnato della bella: Due note al testo di Senofonte Efesio (1.2.8 e 5.12.3)», *Acme* 61 (1), 2008, pp. 277-282.
Carruesco, J., «Aspectes iconogràfics de la vil.la: jardins i paisatges», *El territori de Tarraco: vil·les romanes del Camp de Tarragona*, ed. J. A. Remolá, Tarragona, 2008, pp. 23-48.
Castiglioni, L., «Osservazioni critiche a Longo Sofista, Senofonte Efesio e Caritone», *RFIC* 34, 1906, pp. 293-320.
—, «Studi intorno ai romanzieri greci. I. Senofonte da Efeso», *Bollettino di Filologia Classica* 29, 1922-1923, pp. 202-207.
Cataudella, Q., *La novella greca: prolegomeni e testi in traduzioni originali*, Nápoles, 1957.
Chew, K., «Inconsistency and Creativity in Xenophon's *Ephesiaka*», *CW* 91, 1997-1998, pp. 203-231.
—, «Focalization in Xenophon of Ephesos' *Ephesiaka*», *Ancient Fiction and Early Christian Narrative*, eds. R.F. Hock *et al*., Society of Biblical Literature Symposion Series 6, Atlanta 1998, pp. 47-60.
Clúa, J.A., «Euphorion's *Dionysos*: Structure and Hermeneutics», *Prometheus* 17, 1991, pp. 111-124.
—, «Problemes textuals i filològics en l'edició de les *Efesíaques* de Xenofont d'Èfes», *Artes ad Humanitatem. Mitologia, pensament, literatura, lingüística, filologia i tradició clàssica a l'entorn del món grec*, 1, eds. E. Borrell & P. Gómez, Tarragona 2010, pp. 217-226.

—, «Notas críticas a las *Efesíacas* de Jenofonte», *Habis* (en vías de aceptación).

Conca, F. - De Carli, E. - Zanetto, G., *Lessico dei romanzieri greci*, I (Α - Γ), Milán, 1983.

—, *Lessico dei Romanzieri Greci*, II (Δ - Ι), Hildesheim - Zurich - Nueva York, 1989.

Corbato, C., «Da Menandro a Caritone. Studi sulla genesi del romanzo greco e i suoi rapporti con la Commedia Nuova», *QTTA* 1, 1968, pp. 5-44.

Crespo, E., «La 'Carta de Claudio a los alejandrinos' (P. Lond. 1912): un tipo de *koiné* en el Egipto de época de Claudio», *Minerva 2*, 1988, pp. 213-230.

—, «Introducción a la lectura de *Las Etiópicas* de Heliodoro», *Noua Tellus* 14, 1996, 129-152.

Cueva, E. P., *The Myths of Fiction. Studies in the Canonical Greek Novels*, Ann Arbor, University of Michigan, 2004.

Cueva, E. P. & Byerne, S.N. (eds.), *A Companion to the Ancient Novel. Blackwell Companions to the Ancient World.*, Malden, MA - Óxford - Chichester, 2014.

Dalmeyda, G., «Autour de Xénophon d'Éphèse», *BAGB* 13, 1926, pp. 18-28.

Dawe, R.D., «Some erotic suggestions. Notes on Achilles Tatius, Eustathius Macrembolites, Xenophon of Ephesus and Chariton», *Philologus* 145(2), 2001, pp. 291-311.

De Jong, J. F., Nünlist, R., Bowie, A., *Narrators, Narratees, and Narratives in Ancient Greek Literature. Studies in Ancient Greek Narrative*. Vol. 1, *Mnemosyne Supplement* 257, Leiden, 2004.

De Romilly, J., «Les barbares dans la pensée de la Grèce Classique», *Phoenix* 47, 1993, pp. 283-292.

De Souza. P., *Piracy in the Graeco-Roman World*, Cambridge, 1999.

Degani, E., «*Variae lectiones*», *QIFG* 1, 1966, pp. 21-30.

Del Corno, D., «Anzia e le altre», *Atti del II Convegno nazionale di studi sulla donna nel mondo antico,* (Turín 18-20 abril, 1986), Turín, 1987, pp. 75-84.

DESFRAY, S., «Sur les origines du roman grec», *AC* 1999, pp. 57-80.
DOODY, M.A., *The True Story of the Novel,* Nueva York, 1996.
DOSTÁLOVÁ, R., «La dissoluzione della storiografia: il romanzo storico», *La Letteratura di Consumo nel mondo Greco-Latino*, eds. O. Pecere & A. Stramaglia, Cassino, 1996, pp. 169-188.
DOULAMIS, K., *The Rhetoric of Eros in Xenophon of Ephesus and Chariton: A Stylistic and Interpretative Study*, diss., Exeter, 2003.
—, «Stoic Echoes and Style in Xenophon of Ephesus», *Philosophical Presences in the Ancient Novel* (eds. J. R. Morgan & M. Jones), *AN Suppl.* 10, 2007, pp. 151-175.
— (ed.), *Echoing Narratives: Studies of Intertextuality in Greek and Roman Prose Fiction*, *Ancient Narrative Suppl.* 13, Groningen 2011.
D'ORVILLE, J. Ph., *Charitonis Aphrodisiensis de Chaerea et Calirrhoe amatoriarum narrationum libri VIII*, Ámsterdam, 1750.
DUBEL, S., «La beauté romanesque ou le refus du portrait dans le roman grec d'époque impériale», *Les personnages du roman grec*. Actes du colloque de Tours, 18-20 novembre 1999 (ed. B. Pouderon), Lyon, 2001, pp. 29-58.
EFFE, B., «Der griechische Liebesroman und die Homoerotik. Ursprung und Entwicklung einer epischen Gattungskonvention», *Philologus* 131, 1987, pp. 95-108.
EGGER, B., «Women and marriage in the Greek Novels: the boundaries of romance», *The search for the ancient novel*, ed. J. Tatum, Baltimore, 1994, pp. 260-280.
EIDE, T & MORTENSEN, L.B. (eds.), *Parthenope: Selected Studies in Ancient Greek Fiction (1969-2004)*, Copenhague, 2004.
ELLIGER, W., *Ephesos. Geschichte einer antiken Weltstadt*, Kohlhammer-Stuttgart 1985.
EMLYN-JONES, C., «The Reunion of Penelope and Odysseus», *Greece and Rome* 31, 1984, pp. 1-18.
ENERMALM, A., «An Ephesian Tale: Prayers to Isis and other gods», *Prayer from Alexander and Constantine. A Critical Anthology*, ed. M. Kiley *et al.*, Londres - Nueva York, 1997, pp. 176-180.

FARAONE, C.A. & MCCLURE, L. (eds.), *Prostitutes and Courtesans in the ancient world*, Madison, 2006.

FERNANDEZ GARRIDO, M. R., «Los Sueños en la Novela Griega: Caritón de Afrodisias y Jenofonte de Éfeso», *Habis* 34, 2003, pp. 345-364.

FERRINI, M. F., «Le parole e il personaggio: monologhi nel romanzo greco», *GIF* 42, 1, 1990, pp. 45-85.

FLEISCHER, R., *Artemis von Ephesos und verwandte Kultstatuen aus Anatolien und Syrien*, Leiden, 1973.

FRIEDMAN, N., «Point of View in Fiction: The Development of a Critical Concept», *The Theory of Novel* (ed. P. Stevick), Nueva York, 1967, pp. 108-137.

FUSILLO, M., *Il romanzo greco: polifonia ed eros*, Venecia, 1989.

—, «Il testo nel testo: la citazione nel romanzo greco», *Studi sul romanzo antico* 25, 1990, pp. 27-48.

—, «Il Romanzo antico come paraletteratura? Il Topos del racconto di ricapitolazione», *La Letteratura di Consumo nel Mondo Greco-Latino* (eds. P. Pecere & A. Stramaglia), Cassino, 1996, pp. 47-67.

—, «The Conflict of Emotions: A *Topos* in the Greek Erotic Novel», *Oxford Readings in the Greek Novel* (ed. S. Swain), Óxford, 1999, pp. 60-82.

FUTRE PINHEIRO, M. P. (ed.), *Crossroads in the Ancient Novel: Spaces, Frontiers, Intersections,* Fourth International Conference on the Ancient Novel, Lisboa, 2008.

FUTRE PINHEIRO, M. P. & HARRISON, S. J. (eds.), *Fictional Traces: Receptions of the Ancient Novel*, *AN Suppl.* 14.1, Groningen, 2011.

GARCÍA GUAL, C., *Primeras novelas europeas*, Madrid, 1974.

—, *Los orígenes de la novela*, Madrid, 1988.

—, «Éléments mythiques et biographie romanesque: la *Vie d'Alexandre*, du Pseudo-Callisthène», *Métamorphoses du Mythe en Grèce Antique*, ed. C. Calame, Génova, 1998, pp. 127-138.

—, *Historia, novela y tragedia*, Madrid, 2006.

GARIN, F., «Su i Romanzi Greci», *SIFC* 17, 1909, pp. 423-460.

GARLAN, Y., *Slavery in Ancient Greece,* Ithaca - Nueva York, 1988.

GARSON, R.W., «The Faces of Love in *Ephesiaca* or *Anthia or Habrocomes* by Xenophon of Ephesus», *Museum Africum* 7, 1981, pp. 47-55.

GÄRTNER, H., «Xenophon of Ephesus», *Paulys Realencyclopädie*, 9, 2055-89, Stuttgart, 1969.

GARZÓN, J., «Notas críticas al texto de Jenofonte de Éfeso», *Habis* 7, 1986, pp. 97-108.

GERA, D. L., *Xenophon's Cyropaedia: style, genre and literary technique*, Óxford, 1993.

GIANGRANDE, G., «Konjekturen zu Longos, Xenophon Ephesios und Achilleus Tatios», *Miscellanea critica, Teil I. Aus Anlaß des 150jährigen Bestehens der Verlagsgeselleschaft*, ed. J. Irmscher, Leipzig, 1964, pp. 97-118.

—, «On the origins of the Greek Romance: the birth of a literary form», *Eranos* 60, 1962, pp. 132-59.

—, «A dream in Xenophon Ephesius», *Orpheus* 23.1-2, 2002, pp. 29-31.

GIBSON, R.K. & KRAUS, C.S. (eds.), *The Classical Commentary: histories, practices, theory (Mnemosyne Supplement 232)*, Leiden - Boston, 2002.

GIOVANNELLI, M., «Echi euripidei nel romanzo di Senofonte Efesio», *Acme* 61.2, 2008, pp. 273-290.

GOLDHILL, S., *Foucault's virginity: Ancient erotic fiction and the history of sexuality*, Cambridge, 1995.

— (ed.), *Being Greek under Rome: cultural identity, the Second Sophistic and the development of empire*, Cambridge, 2001.

—, «The erotic experience of looking: cultural conflict and the gaze in empire culture», *The Sleep of Reason: Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome*, eds. M. C. Nussbaum & J. Sihvola, Chicago, 2002, pp. 374-399.

GONZÁLEZ GARCÍA, C., «Los conceptos retóricos de ἀφέλεια y γλυκύτης en Jenofonte de Éfeso», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 1989, pp. 225-231.

GRAF, F., «Prayer in Magic and Religious Ritual», *Magica Hiera: Ancient Greek Magic and Religion*, eds. C. A. Faraone & D. Obbink, Nueva York - Óxford, 1991.

GRAVERINI, L., «Una visione d'insieme», *Il romanzo antico,* eds. L. Graverini, W. Keulen y A. Barchiesi*,* Roma, 2006, pp. 15-60.

GRIFFITHS, J. G., «Xenophon of Ephesus on Isis and Alexandria», *Erotica Antiqua. Hommages à M. J. Vermaseren*, eds. M.B. Boer y T.A. Edridge, Leiden, 1978, pp. 409-437.

GUEZ, J. Ph., «Pourquoi Théron n'est-il pas amoureux?», *Les personages du roman grec: Actes du colloque de Tours, 18-20 novembre 1999,* ed. N. Pouderon, Lyon, 2001, pp. 101-110.

GUIDA, A., «Una nuova collazione del codice di Senofonte Efesio», *Prometheus* 1, 1975, pp. 65-79.

—, «Note al testo di Caritone e di Senofonte Efesio», *RhM* 121, 1978, pp. 195-196.

HAGER, A., *Understanding Romeo and Juliet: A Student Casebook to Issues, Sources, and Historical Documents,* Westport CT, 1999.

HÄGG, T., *Narrative Technique in Ancient Greek Romances*, Estocolmo, 1971.

—, «Some Technical Aspects of the Characterization in Chariton's Romances», *Studi Cataudella* 2, 545-556, Catania, 1972.

—, *Novel in Antiquity*, Óxford, 1983.

—, «The *Ephesiaca* of Xenophon Ephesius – original or epitome?», *Parthenope. Selected Studies in Ancient Greek Fiction*, eds. T. Eide & L. B. Mortensen, Copenhague, 2004, pp. 159-198.

—, «The naming of the characters in the Romance of Xenophon of Ephesus», *Parthenope. Selected Studies in Ancient Greek Fiction*, eds. T. Eide & L. B. Mortensen, Copenhague, 2004, pp. 199-232.

—, «Orality, Literacy, and the 'Readership' of the Early Greek Novel», *Contexts of the Pre-Novel Narrative. The European Tradition*, ed. R. Eriksen, Berlín, 1996, pp. 47-81.

—, «*Callirhoe* and *Parthenope*: The Beginnings of the Historical Novel», *Oxford Readings in The Greek Novel*, ed. S. Swain, Nueva York, 1999, pp. 137-160.

HARRISON, S., PASCHALIS, M. & FRANGOULIDIS, S. (eds.), *Metaphor and the Ancient Novel*, *Ancient Narrative Suppl.* 4, Groningen, 2005.
HAYNES, K., *Fashioning the feminine in the Greek novel*, Londres - Nueva York, 2003.
HEATH, M., «Was Homer a Roman?», *Papers of the Leeds International Latin Seminar* 10, 1998, pp. 23-56.
HEBERDEY, R., «Daitis. Ein Beitrag zum ephesischen Artemiskult», *JOA* 7, 1904, pp. 210- 215.
HEMSTERHUSIUS, T., «*Notae et emendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* I», *MO* III, tom. I, 1733, pp. 402-422.
—, «*Notae et emendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* II», *MO* IV, tom. II, 1734, pp. 282-292.
—, «*Notae et emendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* III», *MO* V, tom. III, 1734, pp. 49-72.
—, «*Notae et emendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* IV», *MO* VI, tom. I, 1735, pp. 292-303.
—, «*Notae et emendationes ad Xenophontem Ephesium. Lib.* V», *MO* VI, tom. II, 1735, pp. 338-352.
HENNE, H., «La géographie de l'Égypte dans Xénophon d'Ephèse», *Revue d'Histoire de la Philosophie et d'Histoire générale de la Civilisation* 4, 1936, pp. 97-106.
HERRERO, M. C., «La elección de los nombres propios en Longo», *Habis* 27, 1996, pp. 157-169.
HEYSE, Th., «Zu Xenophon Ephesius», *Hermes* 2, 1867, p. 258.
HIRSCHIG, G.A., «*Novarum lectionum et emendationum Specimen, in [Parthenio, Longo,] Xenophonte Ephesio, Charitone, Heliodoro, Achille Tatio*», *Journal of Classical and Sacred Philology* 2, 92-96, 1855, pp. 206-215.
HOCK, R.F., CHANCE, J.B. & PERKINS, J. (eds.), *Ancient Fiction and Early Christian Narrative. Society of Biblical Literature Symposium, Series N.º 6*, Atlanta, 1998.
HOFMANN, H. (ed.), *Groningen Colloquia on the Novel*, 5, Groningen, 1993.
—, *Groningen Colloquia on the Novel*, 6, Groningen, 1996.

HOMAR, R., «Tragèdia i retòrica en la novel.la grega», *Ítaca* 24-26, 2008-2010, pp. 157-181.

HOPWOOD, K., «All that may become a Man: the Bandit in the Ancient Novel», *When Men Were Men. Masculinity, Power and Identity in Classical Antiquity*, eds. L. Foxhall & J. Salmon, Londres - Nueva York, 1998, pp. 195-204.

HUALDE, P., «Nuevos datos sobre traducciones de novela griega en España durante el siglo XIX», *Myrtia* 30, 2015, pp. 255-268.

HUBBARD, T.K., *Homosexuality in Greece and Rome, a Sourcebook of Basic Documents*, Los Ángeles - Londres, 2003.

HUNTER, R., «History and historicity in the romance of Chariton», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt,* eds. W. Haase & H. Temporini, II.34.2, Berlín - Nueva York, 1994, pp. 1055-1086.

—, «Response to Morgan», *Education in Greek Fiction*, eds. A. M. Sommerstein & C. Atherton, Bari, 1997, pp. 191-205.

—, *Critical moments in classical literature: Studies in the ancient view of literature and its uses,* Cambridge, 2009.

JACOBS, F., «*Coniecturae de locis nonnullis Achillis Tatii, Xenophontis Ephesii, Callistrati, aliorum*», *Litterarische Analekten herausgegeben von F. A. Wolf*, Bd. II, Berlín, 1818, pp. 26-46.

JACKSON, J., «The Greek Novelists. Miscellanea – II», *CQ* 29, 1935, pp. 96-112.

JAX, K., «Zur literarischen und amtlichen Personenbeschreibung», *Klio* 29, 1936, pp. 151- 163.

JONES, M., «*Andreia* and Gender in the Greek Novels», *Philosophical Presences in the Greek Novel* (eds. J. R. Morgan & M. Jones), Groningen, 2007, pp. 111-136.

—, «Playing the man: performing masculinities in the Greek novel», diss. Swansea, 2007.

KASPRZYK, D., *Les récits secondaires dans le roman grec: Chariton, Xénophon d'Éphèse, Héliodore*, Rouen, 2003.

KERÉNYI, K., *Der antike Roman. Einführung und Textauswahl*, Darmstadt, 1971.

—, *Die griechisch-orientalische Romanliteratur in religionsgeschichtlicher Beleuchtung. Ein Versuch. Mit Nachbetrachtungen* 2. ergänzte Aufl., Darmstadt 1962 (1.ª ed., Tubinga, 1927).

KNIBBE, D., «Via Sacra Ephesiaca. New Aspects of the Cult of Arthemis Ephesia», *Ephesos: Metropolis of Asia* (ed. H. Koester), Trinity, 1995, pp. 141-155.

KOESTER, H. (ed.), *Ephesos: Metropolis of Asia. An Interdisciplinary Approach to its Archaelogy, Religion, and Culture*, Valley Forge, 1995.

KÖNIG, J., *Athletics and Literature in the Roman Empire*, Cambridge 2005.

—, «Orality and Authority in Xenophon of Ephesus», *Seeing Tongues, Hearing Scripts: Representation and the Modernity of the Ancient Novel*, Ancient Narrative Suppl. 7, ed. V. Rimell, Groningen 2007, pp. 1-22.

KONSTAN, D., «Love and the Greek Novel», *Sexuality in Greek and Roman Society*, eds. D. Konstan & M. C. Nussbaum, *Differences* 2, 1990, pp. 186-205.

—, *Sexual symmetry: Love in the Ancient Novel and Related Genres*, Princeton, 1994.

—, «Xenophon of Ephesus: Eros and Narrative in the Novel», *Greek Fiction: the Greek Novel in Context* (eds. J. R. Morgan & R. Stoneman), Londres, 1994, pp. 49-63.

—, «Eros in Ephesus: the nature of love in Xenophon's Ephesian tale», *Classicum* 17, 1994, pp. 26-33.

—, *Friendship in the Classical World*, Cambridge, 1997.

—, «Narrative Spaces», *Space in the Ancient Novel. Ancient Narrative Suppl.* 1 (eds. M. Paschalis & S. Frangoulidis), Groningen, 2002, pp. 1-11.

—, «Le courage dans le roman grec: de Chariton a Xenophon d'Éphèse avec une reférence à Philon d'Alexandrie», *Roman IV: Vertus, passions et vices dans le roman grec* (ed. B. Pouderon), Lyon, 2008, pp. 117-126.

KONSTAN, D. & MITZIS, P., «Chion of Heraclea: A Philosophical Novel in Letters», *The Poetics of Therapy: Hellenistic Ethics in its Rhetorical and Literary Context*, ed. M. C. Nussbaum, *Apeiron* 23.4, 1990, pp. 257-279.

KOTANSKY, R., «Incantations and Prayers for Salvation on Inscribed Greek Amulets», *Magica Hiera: Ancient Greek Magic and Religion*, eds. C. A. Faraone & D. Obbink, Nueva York - Óxford, 1991, pp. 107-137.

KOZLOVA, G.G., «L'époque du haut empire dans le roman de Xénophon d'Éphèse», *VDI* 60, 1957, pp. 159-168.

KUCH, H., «Die *Barbaren* und der antike Roman», *Das Altertum* 35, 1989, pp. 80-86.

KYTZLER, B., «Xenophon of Ephesus», *The Novel in the ancient world*, ed. G. Schmeling, Leiden - Nueva York, 1996, pp. 336-359.

LALANNE, S., «Théâtralité et dramatisation rituelle dans le roman grec», *GCN* 9, 1998, pp. 1-16.

LAPLACE, M., «Récit d'une éducation amoureuse et discours panégyrique dans les *Éphésiaques* de Xénophon d'Éphèse: le romanesque antitragique et l'art de l'amour», *REG* 107, 1994, pp. 440-479.

LAVAGNINI, B., «La patria di Senofonte Efesio», *Studi sul romanzo greco*, Messina - Florencia 1950.

—, *Studi sul romanzo greco*, Messina - Florencia, 1950.

LESKY, A., «Novela en prosa y epistolografía», *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1989 (Berna, 1963), pp. 889-903.

LETOUBLON, F., *Les lieux communs du roman. Stéréotypes grecs d'aventure & d'amour*, Leiden, 1993.

LIATSI, M., «Die Träume des Habrokomes bei Xenophon of Ephesus», *RhM* 147, 2004, pp. 151-171.

LIDONNICI, L.R., «The Images of Artemis Ephesia and Greco-Roman Worship: A Reconsideration», *The Harvard Theological Review* 85(4), 1992, pp. 389-415.

LILLO, A., «Zu den Temporalkonstruktionen in den griechischen Dialekten: ἐς ὅ, ἔστε und μέστα», *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden,* ed. U. Hajnal, Innsbruck, 2007, pp. 223-263.

LINDSAY, H., *Adoption in the Roman World*, Cambridge - Nueva York, 2009.

LÓPEZ EIRE, A., «Del ático a la *koiné*», *Emerita* 49, 1981, pp. 377-392.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M. P., *Fragmentos papiráceos de novela griega*, tesis doctoral, Alicante, 1998.

LJUNGVIK, H., «*Ad Xenophontem Ephesium adnotatiunculae*», *Eranos* 28, 1930, pp. 75-82.

LOZANO-RENIEBLAS, I., *Novelas de aventuras medievales: género y traducción en la edad media hispánica*, Kassel, 2003.

MACALISTER, S., *Dreams and Suicides. The Greek Novel in Antiquity and the Byzantine Empire*, Londres, 1996.

MANN, E., *Über den Sprachgebrauch des Xenophon Ephesius*, Kaiserslautern, 1896.

MENDOZA, J., «Introducción», en *Caritón de Afrodisias, Quéreas y Calírroe. Jenofonte de Éfeso, Efesíacas. Fragmentos novelescos*, Madrid, 1979, pp. 217- 232.

MERKELBACH, R. *Roman und Mysterium in der Antike*, Munich - Berlín, 1962.

MESTRE, F. & GÓMEZ, P., «Cinc protagonistes: Cal.lírroe, Àntia, Cloe, Leucipa i Cariclea», en *L'ensenyament dels clàssics greco-llatins. Idees per a un temps de crisi* (ed. J. Carbonell), Barcelona, 1996, pp. 175-188

MIRALLES, C., *La novela en la Antigüedad clásica*, Barcelona, 1968.

—, *Introducció*, en *Xenofont d'Èfes, Efesíaques*, Barcelona, 1967, pp. 9-69.

MISENER, G., «Iconistic Portraits», *CPh* 19, 1924, pp. 97-123.

MITCHELL, L.G., *Greeks bearing gifts: the public use of private relationships in the Greek world*, 435-323 B.C., Cambridge, 1997.

MONTES CALA, J.G., «En torno a la 'impostura dramática' en la novela griega. Comentario a una *écfrasis* de espectáculo en Heliodoro», *Habis* 23, 1992, pp. 217-235.

MOREL, W., «Zum Text der griechischen Romanschriftsteller», *Gymnasium* 70, 1963, pp. 545-548.

MORESCHINI, C. «Un'ipotesi per la datazione del romanzo di Senofonte Efesio», *SCO* 19/20, 1970/71, pp. 73-75.

MORGAN, J. R., «Reader and Audiences in the *Aithiopika* of Heliodoros», *GCN* 4, 1991, pp. 85-103.

—, «Make-believe and make believe: the fictionality of the Greek novels», *Lies and fiction in the ancient world*, eds. C. Gill & T. P. Wiseman, Exeter, 1993.

—, «*Erotika mathemata*: Greek romance as sentimental education», *Education in Greek fiction*, Notthingham Classical Literature Seminars 4, eds. A. Sommerstein & C. Atherton, Bari, 1996, pp. 163-189.

—, «Xenophon of Ephesus», *Narrators, Narratees, and Narratives in Ancient Greek Literature. Studies in Ancient Greek Narrative.* Volume One, eds. J. F. De Jong - R. Nünlist & A. Bowie, *Mnemosyne Supplement* 257, Leiden, 2004, pp. 489-493.

—, «*Xenophon of Ephesus», Time in Ancient Greek Literature, Studies in Ancient Greek Narrative*, ed. I. J. F. de Jong & R. Nünlist, vol. 2, Leiden - Boston, 2007, pp. 453-466.

—, «The Representation of Philosophers in Greek Fiction», *Philosophical Presences in the Greek Novel*, eds. J. R. Morgan & M. Jones, Groningen, 2007, pp. 23-52.

MORGAN, J. R. & JONES, M. (eds.), *Philosophical Presences in the Greek Novel, Ancient Narrative Suppl.* 10, Groningen, 2007.

MORGAN, J. R. - STONEMAN, R. (ed.), *Greek Fiction. The Greek novel in context*, Londres, 1994.

MORGAN, T., *Literate education in the Hellenistic and Roman worlds*, Cambridge, 1998.

MORRIS, S.P., «The Prehistoric Background of Artemis Ephesia: a solution to the enigma of her breasts?», *Der Kosmos der Artemis von Ephesos*, ed. U. Muss, Viena, 2001, pp. 135-151.

MOST, G. W. (ed.), *Commentaries - Kommentare. Aporemata: Kritische Studien zur Philologiegeschichte,* Band 4, Gotinga, 1999.

NABER, S. A., «Observationes criticae in Heliodorum», *Mnemosyne* N.S. 1, 1873, pp. 145- 169.

NORDEN, E., *La prosa artistica griega de los origenes a la edad augustea,* México, 2000.

NUTI, R., «Nota a Senofonte Efesio, *Abrocome e Anzia* (*i racconti Efesii*)», *Il romanzo classico*, ed. Q. Cataudella, Roma, 1958, pp. 181-249.

O'SULLIVAN, J.N., «Notes on Xenophon of Ephesus Book V», *JHS* 100, 1980, pp. 201-204.

—, «Notes on Xenophon of Ephesus Book I», *RhM* N.F. 125, 1982, pp. 54-58.

—, «Notes on Xenophon of Ephesus Book II», *RhM* N.F. 127, 1984, pp. 266-275.

—, «Notes on Xenophon of Ephesus Book III and IV», *RhM* N.F. 129, 1986, pp. 77- 89.

—, «Notes on Xenophon of Ephesus Book V», *Tria Lustra: essays and notes presented to J. Pinsent*, Liverpool Classical Papers N.º 3, ed. H. D. Jocelyn, Liverpool 1993, pp. 157-161.

OLIVER, J.H., «Xenophon of Ephesus and the antithesis historiaphilosophia», *Arktouros. Hellenic studies presented to Bernard M. W. Knox on the occasion of his 65th birthday*, eds. G. W. Bowersock, W. Burkert & C. J. Putnam, Berlín, 1979, pp. 401-406.

OSTER, R.E., «Ephesus as a religious center under the Principate. I. Paganism before Constantine», *ANRW* II 18(3), 1990, pp. 1661-1728.

PANAYORAKIS, S., ZIMMERMANN, M. & KEULEN, W. (eds), *The Ancient Novel and Beyond*, Leiden, 2003.

PAPANIKOLAU, A.D., «Chariton und Xenophon von Ephesos. Zur Frage der Abhängigkeit», *Festschrift K.I. Vourveris*, eds. A. Anastassiou *et al.*, Atenas, 1964, pp. 305-320.

—, «Κριτικαὶ παρατηρήσεις εἰς Ξενοφῶντα τὸν Ἐφέσιον», Ἐπιστημονικὴ Ἐπετηρὶς τῆς Φιλοσοφικῆς Σχολῆς τοῦ Πανεπιστημίου Ἀθηνῶν, Atenas, 1969-1970, pp. 351-362.

—, *Index Xenophontis Ephesii*, Atenas, 1983.

PASCHALIS, M. & FRANGOULIDIS, S. (eds.), *Space in the Ancient Novel*, Groningen, 2002.

PATTONI, M. P., «Innamorarsi nella Lesbo di Longo: topoi romanzeschi, reminiscenze epiche e saffiche memorie», *Eikasmos* 31, 2004, pp. 273-303.

PEERLKAMP, P. H., *Oratio de Xenophonte Ephesio. Acccedit in eundem observationum criticarum specimen*, Harlem, 1806.

PÉREZ BENITO, E., «Personajes femeninos en la novela griega: las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso», *Las hijas de Pandora: historia, tradición y simbología*, eds. I. Calero Secall & V. Alfaro Bech, Málaga, 2005, pp.135-153.

PERKINS, J., *The Suffering Self: Pain and Narrative Representation in the Early Christian Era,* Londres, 1995.

PERRY, B. E., *The Ancient Romances: a literary-historical account of their origins*, Berkeley - Los Ángeles, 1967.

—, *The form of Greek Romance*, New Jersey, 1991.

PICARD, Ch., *Éphèse et Claros. Recherches sur les sanctuaires et les cultes de l'Ionie du Nord,* París, 1922.

PLASTIRA-VALKANOU, M., «Dreams in Xenophon Ephesius», *Symbolae Osloenses* 76(1), 2001, pp. 137-149.

POMER, J. J., *Aticisme i Koiné als llibres I-III de les Etiòpiques d'Heliodor*, tesis doct., Valencia, 2015.

REARDON, B.P., *Courants littéraires grecques des II et III siècles après J. C.,* París, 1971.

—, «The Greek Novel», *Phoenix* 23, 1969, pp. 291-309.

—, *The Form of Greek Romance*, Princeton, 1991.

—, «Variation on a theme: reflections on Xenophon Ephesius», *Enkyklion kepion (Rundgärtchen): zu Poesie, Historie und Fachliteratur der Antike, Festschrift für Hans Gärtner zum 70. Geburtstag* (ed. M. Janka), Munich 2004, pp. 183-193.

— (ed.), *The Collected Ancient Greek Novels*, Berkeley - Los Ángeles, 2008.

REDONDO, E., «El uso de γε en los novelistas griegos», *Logos Hellenikós: Homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo I*, ed. J. M. Nieto Ibáñez, León, 2003, pp. 197-204.

—, «Estudio de los usos de πλήν y de su empleo en la novela griega antigua», *Veleia* 20, 2003, pp. 409-435.

REDONDO, J., «La adaptacion atica de ὡς como conjuncion final a partir del s. V a. C. en una nueva perspectiva», eds. M. Brea & F. Fernández Rei, *Homenaxe o Prof. Constantino Garcia I*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 419-425.

—, «Sobre el erotismo en la novela antigua griega», *Pallas* 79, 2009, pp. 323-326.

REEVE, M.D., «Hiatus in Greek Novelists», *CQ* 21, 1971, pp. 514-539.

REIG, M., «Les *Etiòpiques*: la novel·la com a paròdia dels gèneres dramàtics», *Studia Philologica Valentina* 12, 2010, pp. 105-117.

REPATH, I., «Emotional Conflict and Platonic Psychology in the Greek novel», *Philosophical Presences in the Greek Novel*, eds. J. R. Morgan & M. Jones, Groningen, 2007, pp. 53-84.

—, «Platonic Love and Erotic Ignorance in Longus' *Daphnis and Chloe*», *The Ancient Novel and its Reception of Earlier Literature*, ed. K. Doulamis, *Ancient Narrative Suppl.* 13, Groningen, 2011.

RIFE, J.L., «Officials of the Roman Provinces in Xenophon's *Ephesiaca*», *ZPE* 138, 2002, pp. 93-108.

RIMMEL, V. (ed.), *Seeing Tongues, Hearing Scripts: Representation and the Modernity of the Ancient Novel*, Ancient Narrative Suppl. 7, Groningen 2007, pp. 1-22.

ROBB, K., *Literacy and Paideia in Ancient Greece*, NuevaYork - Óxford, 1994.

ROBIANO, P., «La citation poétique dans le roman érotique grec», *REA* 102, 2000, pp. 509-529.

ROGERS, G. M., *The sacred identity of Ephesos: foundation myths of a Roman city*, Londres, 1991.

ROHDE, E., *Der Griechische Roman und seine Vorläufer*, Darmstadt, 1960.

RUIZ MONTERO, C., «Los orígenes de la novela griega: revisión crítica y nuevas perspectivas», *Studia Philologica Salmanticensia* 5, 1981, pp. 273-301.

—, «The structural pattern of the ancient Greek romances and the Morphology of the Folktale of V. Propp», *Fabula* 22, 1981, pp. 228-238.
—, «Jenofonte de Éfeso ¿Ἀβροκόμης o Ἀβροκόμης?», *Faventia* 3(1), 1981, pp. 83-88.
—, «Una interpretación del estilo KAI de Jenofonte de Éfeso», *Emerita* 50, 1982, pp. 305-323.
—, *La estructura de la novela griega*, Salamanca, 1988.
—, «Xenophon von Ephesos: Ein Überblick», *ANRW* II 34.2, 1994, pp. 1088-1194.
—, «El mito en Caritón de Afrodisias y Jenofonte de Éfeso», *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, ed. J. A. López Férez, Madrid, 2003, pp. 345-359.
—, «Aspetti dello stile nella narrativa popolare greca», *Lexis* 21, 2003, pp. 81- 99.
—, «Text and context in Plutarch's *Amatoriae narrationes* and Xenophon of Ephesus' *Ephesiaca*», *InvLuc* 25, 2003, pp. 221-233.
—, «The Rise of the Greek Novel», *The Novel in the Ancient World*, ed. G. Schmeling, Leiden - Nueva York - Colonia, 2003, pp. 29-85.
—, «Xenophon of Ephesus and orality in the Roman Empire», *AN* 5, 2003, pp. 43-62.
—, «La novela griega. Panorama general», *Cuadernos de literatura griega y latina V. Géneros grecolatinos en prosa*, Alcalá de Henares, 2005, pp. 313-342.
—, *La novela griega*, Madrid, 2006.
—, «L'Asia Minore nel romanzo Greco», *Tra Oriente ed Occidente. Indigeni, Greci e Romani in Asia Minore*, *Atti del Convegno Internazionale Cividale del Friuli, 28-30 settembre 2006* (ed. G. Urso), Pisa, 2007, pp. 259-270.
Rutherford, I., *Canons of style in the Antonine age: idea-theory in its literary context*, Óxford, 1997.
Saïd, S., «Oracles et devins dans le roman grec», *Oracles et prophéties dans l'antiquité,* ed. J. G. Heintz, París, 1977, pp. 367-403.

—, «The City in the Greek Novel», *The Search for the Ancient Novel,* ed. J. Tatum, Baltimore - Londres, 1994.

—, «Rural Society in Greek novel», *Oxford Readings in Greek Novel*, ed. S. Swain, Óxford 1999, pp. 83-107.

Sanz, M., *Mitógrafos griegos (Eratóstenes, Partenio, Antonino Liberal, Paléfato, Heráclito y Anónimo Vaticano)*, Madrid, 2002.

—, «The copyist as novelist. Multiple versions in the ancient Greek novel», *Variants: The Journal of the European Society for Textual Scholarship* 5, eds. L. Giuliani, H. Brinkman, G. Lernout & M. Mathijsen, Ámsterdam - Nueva York, 2006, pp. 129-146.

—, *La literatura griega y su tradición*, eds. M. Sanz & P. Hualde, Madrid, 2008.

—, *Verae lectiones. Estudios de crítica textual y edición de textos griegos*, eds. M. Sanz & M. Librán, Huelva - Cáceres, 2009.

—, «La lengua de Caritón de Afrodisias: características morfológicas», *CFC (G)* 25, 2015, pp. 39-66.

Sartori, F., «L'Egitto di Senofonte Efesio», *Egitto e Storia antica dall'ellenismo all'età araba. Bilancio di un confronto. Atti del colloquio internazionale, Bologna 31 agosto – 2 Settembre*, eds. L. Criscuolo & G. Geraci, Bolonia 1990, pp. 657-669.

Sasi, M. M., «I barbari», *Il sapere degli antichi*, ed. M. Vegetti, Turín 1985, pp. 263-278.

Scarcella, A. M., «Noterelle al romanzo di Senofonte Efesio», *Prometheus* 3, 1977, pp. 79-86.

—, «La struttura del romanzo di Senofonte Efesio», *La struttura della fabulazione antica*, Génova 1979, pp. 89-113.

—, «Les structures socio-économiques du roman de Xénophon d'Éphèse», *Romanzo e Romanzieri. Note di Narratologia Greca,* ed. A. M. Scarcella, Perugia 1993, pp. 185-197.

—, «The Social and Economic Structures of the Ancient Novels», *The Novel in the Ancient World*, ed. G. Schmeling, Leiden 1996, pp. 221-276.

Sharrock, A. & Morales, H. (eds.), *Intratextuality: Greek and Roman Textual Relations*, Óxford, 2000.

SCHILARDI, G., *Amori infelici: alle radici del romanzo*, Lecce, 1993.
SCHMELING, G. L., *Xenophon of Ephesus*, Boston, 1980.
SCHMIDT, F. W., «Kritische Studien zu den griechischen Erotikern», *Jahrbücher für Klassische Philologie* 28, 1882, pp. 185-204 (194-200).
SCHWARTZ, J., «Quelques remarques sur les *Éphésiaques*», *AC* 54, 1985, pp. 197-203.
SCOBIE, A., «Storytellers, storytelling and the novel in Graeco-Roman Antiquity», *RhM* 122, 1979, pp. 229-259.
SEITERLE, G., «Artemis, die Große göttin von Ephesos», *AW* 10, 1979, pp. 3-16.
SHAW, B., «Bandits in the Roman Empire», *P&P* 105, 1984, pp. 5-52.
SIRONEN, E., «The Role of Inscriptions in Greco-Roman Novels», *The Ancient Novel and Beyond*, eds. S. Panayotakis, M. Zimmerman & W. Keulen, Leiden, 2002, pp. 289-300.
SOKOLOWSKI, S., «A New Testimony on the Cult of Artemis of Ephesus», *HThR* 58, 1965, pp. 427-431.
STEPHENS, S. A., «Who read Ancient Novels?», *The search for the Ancient Novel* (ed. J. Tatum), Baltimore - Londres, 1994.
STEPHENS, S. A. & WINKLER, J.J. (eds.), *Ancient Greek novels: the fragments: introduction, text, translation, and commentary*, Princeton, 1995.
STRUVE, K. L., *Thesaurus Linguae Graecae ab Henrico Stephano constructurs…tertio ediderunt C. B. Hase G. et L. Dindorfius, vol. I. Pars altera,* París, 1831.
SUSANETTI, D., «Amori tra fantasmi, mummie e lenoni: Sicilia e Magna Grecia nel romanzo di Senofonte Efesio», *Sicilia e Magna Grecia: spazio reale e spazio immaginario nella letteratura greca e latina*, eds. G. Avezzù & E. Pianezzola, Papua, 1999, pp. 127-169.
SWAIN, S. (ed.), *Oxford Readings in the Greek Novel*, Nueva York - Óxford, 1999.
TAGLIABUE, A., «The *Ephesiaca* as a *Bildungsroman*», *AN* 10, 2012, pp. 17-46.
—, «The victory of Greek Ionia in Xenophon's *Ephesiaca*», *The Romance between Greece and the East*, eds. T. Whitmarsh & S. Thomson, Cambridge, 2013, pp. 225-242.

—, «Le *Efesiache* come *Penelopeide*», *Signa Antiquitatis, Atti dei Seminari di Dipartimento 2010, Quaderni di Acme* 128, eds. M. P. Bologna & M. Ornaghi, Milán, 2011, pp. 121-150.

—, «Thrason's Work in the Ephesian Artemision: An Artistic Inspiration for Xenophon of Ephesus' *Ephesiaca*», *Hermes* 141, 3, 2013, pp. 363-377.

Tarrant, H., *Plato's first interpreters*, Londres, 2000.

Tatum, J. & Vernazza, G. (ed.), *The Ancient Novel: Classical Paradigms and Modern Perspectives*, Hanover, 1990.

Tatum, J. (ed.), *The Search for the Ancient Novel*, Baltimore - Londres, 1994.

Thomas, C.M., «The 'Mountain Mother': The Other Anatolian Goddess at Ephesos», en Labarre, G. (ed.), *Les cultes locaux dans les mondes grec et romain*, París, 2004, pp. 249-262.

Tilg, S., *Chariton of Aphrodisias and the invention of the Greek Love Novel*, Óxford 2010.

Tosi, T., «Sopra un passo di Senofonte Efesio», *Scritti di filologia e di archeologia,* ed. N. Terzaghi, Florencia, 1957, pp. 183-185.

Tresling, A.H., «*Adversiorum criticorum specimen*», Groningen, 1792.

Trzaskoma, S.M., *Two novels from Ancient Greece. Callirhoe and An Ephesian Story,* Indianápolis - Cambridge, 2010.

Turasiewicz, R., «The problem of the style of Xenophon of Ephesus», *The Ancient Novel: Classical Paradigms and Modern Perspectives*, eds. J. Tatum & G. Vernazza, 1990, pp. 135-136.

—, «*De participii apud Xenophontem Ephesium usu*», *Eos* 79, 1991, pp. 17-22.

—, «Zum stil des Romanciers Xenophon von Ephesos», *GB* 21, 1995, pp. 175-188.

Upton, B.G., *Hearing Mark's Endings. Listening to Ancient Popular Texts through Speech Act Theory*, Leiden - Boston, 2006.

Vela, J., «La reestructuracion funcional del sistema preposicional griego en la *koine*», *Habis* 24, 1993, pp. 235-247.

Von Fleschenberg, S., *Die Rahmenererzählung in den Ephes. Geschichten des X. von Eph.,* Innsbruck, 1909.

WATANABE, A., «The Masculinity of Hippothoos», *AN* 3, 2003, pp. 1-42.
WEINSTOCK. F., «*De somniorum visionumque in amatoriis graecorum fabulis vi atque usu*», *Eos* 35, 1934, pp. 29-72.
WHITMARSH, T., *The Second Sophistic*, Óxford, 2005.
—, «Dialogues in Love: Bakhtin and His Critics on the Greek Novel», *The Bakhtin Circle and Ancient Narrative, Ancient Narrative Suppl.* 3, ed. R. B. Branham, Groningen, 2005, pp. 107-129.
—, «The Greek Novel: Titles and Genre», *AJPh* 126, 2005, pp. 587-611.
(ed.), *The Cambridge Companion to the Greek and Roman Novel,* Cambridge, 2008.
WHITMARSH, T. & THOMSON, S. T. (eds.), *The Romance between Greece and the East* Cambridge, 2013.
WIFSTRAND, A., *Eikota: Emendationen und Interpretationen zu griechischen Prosaikern der Kaiserzeit*, Lund, 1945.
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. v., *Die Kultur der Gegenwart*, I, 8, Leipzig, 1907.
ZAGOIANNES, D. K., «Κριτικαὶ παρατηρέσεις εἰς Ξενοφῶντα Ἐφέσιον», Atenas, 1897.
ZANETTO, G., «*La lingua dei romanzieri greci», GIF* 42, 1990, pp. 233-242.
—, «*A Senofonte Efesio», SIFC* 13, 1995, pp. 226-230.
—, «Textual criticism of Longus and *Lessico dei Romanzieri Greci», Groningen Colloquia on the Novel, Volume VII*, eds. H. Hofmann & M. Zimmerman, Groningen, 1996, pp. 19-32.
—, reseña de Xenophon Ephesius, *De Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V,* ed. J. N. O'Sullivan, *Gnomon* 80, 2008, pp. 294-298.
ZIMMERMANN, F. W., «Die *Ephesiakà* des sogennanten Xenophon von Ephesos. Untersuchungen zur Technik und Komposition», *Würzburger Jahrbucher für die Altertumswissenschaft* 4, 1949-1950, pp. 252-286.

SIGLA

F Codex Florentinus Laurentianus Conv. Soppr. 627, saec. xiii^2

[ ] uncis huiusmodi ea inclusa sunt quae delenda esse videntur

< > huiusmodi ea quae inserenda

( ) auctoris parentheses

] lectionem codicis in textum receptam a sequentibus in app. crit. seiungit

** stellulae lacunam indicant

†† crucibus corrupta notantur

Abr.	Friedrich Ludwig Abresch (observationes in Xen. Eph. annis 1739, 1741 vulgavit)
Alb.	Johann Alberti (= «Gratianus de S. Bavone»; observationes a. 1733 vulg.)
Arn.	Arnaldus (= Georges d'Arnaud, ob.1740; coniecturarum eius in mg. exemplaris editionis pr. scriptarum paucas a. 1818 publ. Peerlkamp)
Arnt.	Hermann Arntzen
Bast.	Friedrich Jacob Bast (1796 ap. Loc., 1797)
Bauer	Johannes B. Bauer (1987)
Bernard	Johann Stephan Bernard (1745, 1793)
Bloomfield	Charles James Blomfield (1818)
Borgogno	Alberto Borgogno (1979, 1985)
Brunck	Richard François Philippe Brunck (inter annos 1750 et 1796)

Bühler	Winfried Bühler (1994, per litt.)
Bürger	Karl Bürger (1892)
Camph.	Adam Camphuysen (in epist. ad J. Ruardium [1746-1875], quam Peerlkamp a. 1818 laudavit)
Cast.	Luigi Castiglioni (1923, 1929, 1935)
Cat.	Quintino Cataudella (1958)
Charitonides	Chariton Ch. Charitonides (1927)
Cob.	Karl Gabriel (= C. G.) Cobet (1842, ap. Hirschig 1856)
Coc.	Antonio Cocchi (ed. pr. 1726)
Coc. (1728)	exemplar editionis pr. quod Cocchius ad cod. F in Bibl. Cassinensium Florentiae mense Febr. a. 1728 correxit
Coc.$^{v.}$	A.Cocchi in versione sua (1726)
Dal.	Georges Dalmeyda (1926)
Dawe	Roger David Dawe (2001)
Degani	Enzo Degani (1966)
L. Dindorf	Ludwig Dindorf (1824)
D'Orv.	Jacques Philippe D'Orville (1750)
ed. Luc.	editio Xenophontis Eph. Lucae a. 1781 emissa vel huius editionis editor
ed. Vind.	ed. quam Polyzoës Kontou Vindobonae a. 1793 curavit vel Kontou ipse (1793)
Erfurdt	Karl Gottlob August Erfurdt (1811; vide Passow, annot. crit. p. 64 ad II 2)
Giangr.	Giuseppe Giangrande (1964)
Guida	Augusto Guida (1975, 1978)
Hägg	Tomas Hägg (1977)
Hemst.	Tiberius Hemsterhuys (1733-35)
Her.	Rudolf Hercher (1858, 1876)
Heyse	Theodor Friedrich Heyse (1867)
Hir.	Willem Adrian (G. A. Hirschigius; 1851, 1856; etiam, ut vid. 1855)
Jac.	Christian Friedrich Wilhelm Jacobs (1818, 1821, ap. Passow 1833)
Jack.	John Jackson (1935)

Koen	Gisbert Koen (1766) Hirschig
Krab.	Johann Georg Krabinger (1820)
Lami	Giovanni Lami (quarto decenn. saec. sept. dec.)
Ljung.	Herman Ljungvik (1930)
Loc.	Aloys Emerich Freiherr von Locella (1796)
Merk.	Reinhold Merkelbach (1959)
Mitsch.	Christoph Wilhelm (= Chr. Guil.) Mitscherlich (1797/8)
Morel	Willy Morel (1963)
Nab.	Samuel Adrian Naber (1873, 1877)
O'Sullivan	James N. O'Sullivan (2005)
Orelli	Johann Kaspar von Orelli (1814)
Osann	Friedrich Gotthilf Osann (ap. Passow 1833)
Oudendorp	Franz van Oudendorp (1757)
Pal.	Elias Palairet (ob. 1765; ap. Peerlkamp 1818)
Pap.	Antonios Demetrios Papanikolaou (1970, 1973)
Pass.	Franz Ludwig Karl Friedrich Passow (1833)
Peerlk.	Peter Hofman Peerlkamp (1806, 1818)
Radermacher	Ludwig Radermacher (1925)
Reeve	Michael D. Reeve (1971, 1976)
Salv.[1]	Antonio Maria Salvini in apographo codicis F a. 1700 descripto vel hoc apographum ipsum
Salv.[2]	A. M. Salvini in apogr. Apographi Salv.[1] supra nominati a. 1722 facto vel hoc alterum apogr. ipsum
Salv.[v.]	A. M. Salvini in versione sua (a. 1723 vulgata)
Schmidt	Friedrich Wilhelm Schmidt (1880, 1882)
Schwartz	Jacques Schwartz (1985)
Struve	Karl Ludwig Struve (1831)
Tresl.	Anton Haakma Tresling (1792)
Wif.	Albert Wifstrand (1945)
Zag.	D.K. Zagoiannes (1897)
Zan.	Giuseppe Zanetto (1995, 1996)
Zimm.	Franz Zimmermann (1950)

XENOPHONTIS EPHESII

EPHESIACA

ΛΟΓΟΣ ΠΡΩΤΟΣ

1 Ἦν ἐν Ἐφέσῳ ἀνὴρ τῶν τὰ πρῶτα ἐκεῖ δυναμένων, Λυκομήδης ὄνομα. τούτῳ τῷ Λυκομήδει ἐκ γυναικὸς ἐπιχωρίας Θεμιστοῦς γίνεται παῖς Ἀβροκόμης, μέγα δή τι χρῆμα ὡραιότητι σώματος ὑπερβαλλούσῃ, <τοσούτου>
2 κάλλους οὔτε ἐν Ἰωνίᾳ οὔτε ἐν ἄλλῃ γῇ πρότερον γενομένου. οὗτος ὁ Ἀβροκόμης ἀεὶ μὲν καὶ καθ᾽ ἡμέραν εἰς κάλλος ηὔξετο, συνήνθει δὲ αὐτῷ 5 τοῖς τοῦ σώματος καλοῖς καὶ τὰ τῆς ψυχῆς ἀγαθά· παιδείαν τε γὰρ πᾶσαν ἐμελέτα καὶ μουσικὴν ποικίλην ἤσκει, καὶ θήρα δὲ αὐτῷ καὶ ἱππασία καὶ
3 ὁπλομαχία συνήθη γυμνάσματα. ἦν δὲ περισπούδαστος ἅπασιν Ἐφεσίοις,

---

librorum titulos litt. cursivis scriptos hic et infra praebet **F**, capitaneis ed. pr., al. • Ἀβροκόμην Hemst. (ad I 1.1 infra) : ἀβροκόμην **F** cum spir. leni et -ην, ut semper fere

1 **1** ἐπιχωρίου Her. • δή Hemst. : δέ **F**: del. Her. • ὡρ. σώμ. ὑπερβ. del. Tresling: ὡραιότητι σώμ. ὑπερβαλλούσης post Θεμιστοῦς (l. 5) positum Peerlk. • <τοσούτου> inseruit O'Sullivan (<τοιούτου> post κάλλους iam Pal. • γενόμενον Zag. • **2** καθ᾽ ἡμέραν Salv.[1], ed. pr. : καθημέραν F • αὐτοῦ Pal. • καὶ θήρα δὲ retento (haesit. Jac.,) iam Camphuysen) : κιθάρα δὲ **F** : καὶ θήρα τε Higt : θήρα δὲ Peerlk.

LIBRO PRIMERO

1 Había en Éfeso[1] un hombre llamado Licomedes, que era de los más influyentes del lugar. Este Licomedes y su esposa Temisto, que era también efesia, tenían un hijo, Habrócomes,[2] todo un portento, sin duda, de belleza,[3] por la sobresaliente lozanía de su cuerpo, <tal> que no había existido antes ni en Jonia ni en otro país.

2 Este Habrócomes crecía en belleza cada día que pasaba y, junto con las hermosuras del cuerpo, florecían también en él los dones de su alma, puesto que ponía en práctica todo tipo de educación y se ejercitaba en las más variadas artes, y tanto la caza como la equitación y la lucha con armas eran sus ejercicios habituales.[4] 3 Era el más popular entre todos los efesios, y también entre los habitantes del resto de

---

[1] Éfeso era una destacada ciudad situada en la zona de la desembocadura del río Caistro (en la costa del Asia Menor, en la Antigüedad, y que corresponde a la actual Turquía). Tenía un templo denominado Artemísion. Sobre dicho templo, aludido al principio de la novela, *cf.* A. Tagliabue, «Thrason's Work in the Ephesian Artemision: An Artistic Inspiration for Xenophon of Ephesus *Ephesiaca*», *Hermes* 141, 3, pp. 363-377, en donde se nos recuerda que Estrabón informaba de que el santuario de Ártemis en Éfeso acogía un grupo escultórico que representaba ciertas figuras mitológicas en las que pudo haberse inspirado Jenofonte de Éfeso. Sobre el rol e identidad de esta ciudad, véase también G. M. Rogers, *The sacred identity of Ephesos: foundation myths of a Roman city*, Londres, 1991, y H. Koester (ed.), *Ephesos: Metropolis of Asia. An Interdisciplinary Approach to its Archaelogy, Religion, and Culture*, Valley Forge, 1995.

[2] La etimología de ἁβρο- en Habrócomes es incierta. *Cf.* P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, 1968, I, pp. 4-5. En cuanto a la notación del nombre propio del protagonista *cf.* T. Hägg, «The Naming of the Characters in the Romance of Xenophon Ephesius», *Eranos* 69, 1971, pp. 36-41 y C. Ruiz Montero, «Jenofonte de Éfeso, Ἀβροκόμης o Ἄβροκόμης», *Faventia* 3(1), 1981, pp. 83-88.

[3] Caritón (I 1) nos ofrece una descripción de Calírroe hecha de un modo similar al comienzo de su novela.

[4] A semejanza de Quéreas, también Habrócomes destaca por su belleza y por su educación.

ἀλλὰ καὶ τοῖς τὴν ἄλλην Ἀσίαν οἰκοῦσι, καὶ μεγάλας εἶχον ἐν αὐτῷ τὰς ἐλπίδας ὅτι πολίτης ἔσοιτο διαφέρων. προσεῖχον δὲ ὡς θεῷ τῷ μειρακίῳ, καί
4 εἰσιν ἤδη τινὲς οἳ καὶ προσεκύνησαν ἰδόντες καὶ προσηύξαντο. ἐφρόνει δὲ τὸ μειράκιον ἐφ᾽ ἑαυτῷ μεγάλα καὶ ἠγάλλετο μὲν καὶ τοῖς τῆς ψυχῆς κατορθώμασι, πολὺ δὲ μᾶλλον τῷ κάλλει τοῦ σώματος· πάντων δὲ τῶν ἄλλων, ὅσα δὴ ἐλέγετο καλά, ὡς ἐλαττόνων κατεφρόνει καὶ οὐδὲν αὐτῷ,
5 οὐ θέαμα, οὐκ ἄκουσμα ἄξιον Ἀβροκόμου κατεφαίνετο· καὶ εἴ τινα ἢ παῖδα καλὸν ἀκούσαι ἢ παρθένον εὔμορφον, κατεγέλα τῶν λεγόντων ὡς οὐκ εἰδότων ὅτι εἷς καλὸς αὐτός. Ἔρωτά γε μὴν οὐδὲ ἐνόμιζεν εἶναι θεόν, ἀλλὰ πάντῃ ἐξέβαλεν ὡς οὐδὲν ἡγούμενος, λέγων ὡς οὐκ ἄν ποτε οὐ <…> τις
6 ἐρασθείη οὐδὲ ὑποταγείη τῷ θεῷ μὴ θέλων· εἰ δέ που ἱερὸν ἢ ἄγαλμα Ἔρωτος εἶδε, κατεγέλα, ἀπέφαινέ τε ἑαυτὸν Ἔρωτος παντὸς κρείττονα καὶ κάλλει σώματος καὶ δυνάμει. καὶ εἶχεν οὕτως· ὅπου γὰρ Ἀβροκόμης ὀφθείη, οὔτε ἄγαλμα κατεφαίνετο οὔτε εἰκὼν ἐπηνεῖτο.

2 Μηνιᾷ πρὸς ταῦτα ὁ Ἔρως· φιλόνεικος γὰρ ὁ θεὸς καὶ ὑπερηφάνοις ἀπαραίτητος· ἐζήτει δὲ τέχνην κατὰ τοῦ μειρακίου· καὶ γὰρ καὶ τῷ θεῷ

---

4 καὶ[2] om. Salv.[1], ed. pr., ex **F** revoc. Cob. • **5** ἀκούσαι Salv.[1] (ex corr.), ed. pr. : ἀκοῦσαι **F** • ὅτι εἷς καλὸς αὐτός ed. pr. : ὅτι ἕνι καλὸς αὐτός **F** : fort. ὅτι ἐστὶ (ἕνι Salv.[1]) καλὸς αὐτός Salv.[1] mg., Cat. (ἔστι) : ὅτι ἓν καλὸν αὐτός Pass. : ὅ τι εἴη κάλλος Hir. (qui ὅτι ἕνι καλός [sine αὐτός] **F** habere dicit) : ὅτι εἴη εἷς καλὸς αὐτός Her. : ὅτι ἐνίκα <κάλ>λει αὐτός Dawe (coll. *Il.* IX 130, 272; XXIII 742), sed νικᾷ Xenophontis ad normam exspectes (vide autem Goodwin § 674) • πάντῃ Loc. : -τη **F** • fort. ἐξέβαλ<λ>εν Hemst. • οὐ τις **F** spatio trium litterarum (puncta addidit O'Sullivan) inter has voces vacante : οὔτις Salv.[1] : οὗτις ed. pr. (lect. codicis protulit Cob.) : τις Her. : οὐ<δέ> τις Cat., cui Pap. οὐ<δὲ> εἷς tribuit, quod ipse nescioquo ex fonte legit (pro suo a. 1970 praebuit) : fort. οὐδαμῶς vel οὐδεὶς • **6** κρείττονα Jac. ('praecellere' Coc.[v.]) : καλλίονα **F** (quod iam susp. hab. Peerlk.) • καλλει σώματος Salv.[1] mg., ed. pr. : κάλλους σώματι **F** • κατεφαίνετο] καλὸν ἐφαίνετο anon. ap. Peerlk., et alii : <καλὸν> κατεφαίνετο (i. e. κα<λὸν κα>τεφ.) Dal.

2 **1** ὑπερηφάνοις Salv.[1] mg., Hemst. : ὑπερήφανος **F**, ed. pr.

Asia, y todo el mundo tenía puestas en él grandes esperanzas de que llegaría a ser un distinguido ciudadano. Honraban al muchacho como a un dios y había incluso quienes se arrodillaban ante él al verlo y le ofrecían súplicas.

Estaba el muchacho muy pagado de sí mismo y se ufanaba de 4
las buenas acciones de su alma, pero sobre todo por la belleza de su cuerpo. A todos cuantos se decía que eran hermosos, les mostraba desprecio, como si fueran inferiores, y nada se le antojaba digno de la mirada ni de la atención de Habrócomes. Y si se enteraba de 5
que algún muchacho era bello,[5] o de que alguna joven era hermosa, se mofaba de los que lo decían, como si no supieran que él era el único bello. De hecho, no consideraba a Eros[6] ni siquiera un dios, sino que lo rehusaba del todo, por creer que no tenía valor alguno, diciendo que nunca <…> nadie se enamoraría ni se sometería al dios en contra de su propia voluntad. Y si veía en alguna parte un 6
templo o una estatua de Eros, se mofaba, y dejaba traslucir que él mismo era más hermoso que cualquier Eros en belleza de cuerpo y en fuerza. Y así era, pues donde quiera que Habrócomes fuera visto, no había estatua que pareciera bella ni ninguna imagen que fuera elogiada.

Estaba encolerizado por esto Eros, pues es un dios aficionado a las **2**
disputas e inexorable frente a los orgullosos,[7] y buscaba una estrata-

---

[5] *Cf.* T. Hägg, «The naming of the characters in the Romance of Xenophon of Ephesus», *Parthenope. Selected Studies in Ancient Greek Fiction*, eds. T. Eide & L. B. Mortensen, Copenhague, 2004, pp. 199-232.

[6] Dios griego del amor, hijo de Afrodita, diosa del amor. Mientras el nombre de Afrodita aparece solo tres veces en las *Efesíacas,* encontramos once veces el nombre de Eros. La alusión repetitiva a ὁ ἔρως (el amor, en minúscula) aparece también en III 3.1 (ἠράσθη κόρης), 5.2, 5.6 (τὸν Ἀβροκόμου ἔρωτα), V 1.3, 9.12 y 12.3: *cf.* D. Konstan, «Xenophon of Ephesus: Eros and Narrative in the Novel», *Greek Fiction: the Greek Novel in Context*, eds. J. R. Morgan & R. Stoneman, Londres, 1994, pp. 49-63 e *Idem*, «Eros in Ephesus: the nature of love in Xenophon's Ephesian tale», *Classicum* 17, 1994, pp. 26-33.

[7] El epíteto *philóneikos* «amante de la lucha» era atribuido a Eros: *cf.* Caritón I 1, 4. En el *Hipólito* de Eurípides también constatamos la lucha entre Eros y el joven que menosprecia su influencia.

δυσάλωτος ἐφαίνετο. ἐξοπλίσας οὖν ἑαυτὸν καὶ πᾶσαν δύναμιν ἐρωτικῶν φαρμάκων περιβαλόμενος ἐστράτευεν ἐφ᾽ Ἀβροκόμην. ἤγετο δὲ τῆς
2 Ἀρτέμιδος ἐπιχώριος ἑορτή· ἀπὸ τῆς πόλεως ἐπὶ τὸ ἱερόν (στάδιοι δέ εἰσιν ἑπτά) ἔδει [δὲ] πομπεύειν πάσας τὰς ἐπιχωρίους παρθένους κεκοσμημένας πολυτελῶς καὶ τοὺς ἐφήβους, ὅσοι τὴν αὐτὴν ἡλικίαν εἶχον τῷ Ἀβροκόμῃ. ἦν δὲ αὐτὸς περὶ τὰ ἑξκαίδεκα ἔτη καὶ τῶν ἐφήβων προσήπτετο καὶ ἐν τῇ
3 πομπῇ τὰ πρῶτα ἐφέρετο. πολὺ δὲ πλῆθος ἐπὶ τὴν θέαν <παρῆν>, πολὺ μὲν ἐγχώριον, πολὺ δὲ ξενικόν· καὶ γὰρ ἔθος ἦν <ἐν> ἐκείνῃ τῇ πανηγύρει καὶ νυμφίους ταῖς παρθένοις εὑρίσκεσθαι καὶ γυναῖκας τοῖς ἐφήβοις. παρῄεσαν
4 δὲ κατὰ στίχον οἱ πομπεύοντες· πρῶτα μὲν τὰ ἱερὰ καὶ δᾷδες καὶ κανᾶ καὶ θυμιάματα· ἐπὶ τούτοις ἵπποι καὶ κύνες καὶ σκεύη κυνηγετικά †ὦδρί† πολεμικά, τὰ δὲ πλεῖστα εἰρηνικά. <...> ἑκάστη δὲ αὐτῶν οὕτως ὡς πρὸς

ἐπ᾽ ἀβρ. **F** spir. nominis mutato (vide supra ad titulum) • **2** legit et distinxit O'Sullivan cum Osann (sic fere iam Peerk., δὲ post ἔδει perperam retento) : post ἑορτή, ἱερόν et ἑπτά dist. **F**, alii aliter : ἔδει δὲ πομπεύειν ante ἀπὸ transp. Jack. vocibus στάδιοι ... ἑπτά uncinis ut parenth. Inclusis : post ἑορτὴ non nulla excidisse verissimile esse cens. Dal. • **3** <παρῆν> hic supplevit O'Sullivan (pro πολὺ l. 39 legi vol. Zag.) • <ἐν> haesit. Hemst., rec. Loc. • **4** κανᾶ ed. pr. : κανά **F** (et Salv.[1] circumflexu quem primo scripserat deleto) • ὦδρί (sic etiam Salv.[1]) **F** (70v 24 in fin.; ὦδε sec. Cob. ap. Hir.) cruce in mg. dext. adscripta : cruces apposuit O'Sullivan : f(ort). ὧν δὲ τινά. [sic] ἢ. ὧν τὰ μὲν Salv.[1] mg. : τὰ μὲν edd. usque ad Hir. : lac. post κυνηγετικὰ stat. Hir. (κ.* τὰ μὲν) Her. (κ.** ὦδε : fort. κ., <καὶ ὅπλα>, τὰ μὲν π. iam Pass.) : κ., εἶτα δὲ <ὀχήματα (vel fort. ἅρματα) τὰ μὲν> π. Zag. : κ., <ἔστι δ᾽ ἃ καὶ> π. Jack. • lac. ante ἑκάστη (de qua iam cogitaverat Hemst.) statuendam cens. Peerlk. : <εἶτα παρθένοι> vel simile quid; plura vult. Krab.), Cob., Zag. (<ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις ἡ τῶν παρθένων τάξις>) • **4-5** ἑκάστη ... ἐκεκόσμητο post ἐγχωρίων transp. Hemst., post τάξεως notis parentheseos seclusas melius Jack. • Ἀνθία ed. pr. : ἄνθια **F** (hic tantum, alibi ἀνθία), Salv.[1] (accentu super ι deleto) : Ἄνθεια Cob., ut vid. (pro lect. codicis hab. Hir., qui hanc formam ubique rec. quemque secutus est Her.) • μεγαμήδους] μετα-, pro quo ubique Μεγα- ed. pr. (praeeunte I 5.6 Salv.[1], ubique praeter III 5.8 Salv.[v.])

gema contra el muchacho, pues incluso al dios le parecía difícil de domeñar. Así que se armó por completo, se recubrió de todo el poder de sus brebajes de amor e inició su campaña contra Habrócomes.

Se celebraba la fiesta patria de Ártemis, y hacían una procesión 2
desde la ciudad hasta el templo[8] (distaba siete estadios); era preceptivo que fueran en procesión todas las muchachas del lugar opulentamente adornadas y también los jóvenes[9] de la misma edad que Habrócomes.[10] Tenía él unos dieciséis años, participaba del grupo de jóvenes y en la procesión iba de los primeros. Una gran multitud acudió al 3
espectáculo, mucha gente de la región y mucha del extranjero. Era costumbre que en aquella celebración se encontraran novios para las muchachas y esposas para los jóvenes. Los que iban en la procesión 4
seguían un cierto orden; primero, los objetos sagrados, antorchas, cestos con las ofrendas e inciensos; después venían caballos, perros y herramientas de caza, de las que unas eran para la guerra, pero la mayoría para la paz. <… …> Y cada una de las jóvenes iba engalanada como para complacer a un enamorado.

---

[8] Alusión a la procesión, en Éfeso, que celebraba el nacimiento de Ártemis y que era dirigida por el Megabizo en época de Alejandro Magno y posteriormente por una sacerdotisa. A menudo los efebos (= jóvenes) participaban en las procesiones y cantaban himnos a diosas y dioses.

[9] Con el término *ephebos* («joven») se designaba a los varones desde los dieciocho a los veinte años, que realizaban el servicio militar o administrativo, con vistas a ser un ciudadano o, quizá, para preparación militar. Sobre esta institución griega de la *ephebeia, cf.* J. Recaldín, «What was the main purpose of the *Ephebeia*: To become a citizen, a rite of manhood or a preparation for warfare?», *Diss. MA Degree*, Leicester 2011; S. V. Tracy, «Reflections on the athenian Ephebeia in The Hellenistic Age», *Das hellenistische Gymnasion: Wissenskultur und gesellschaftlicher Wandel*, eds. K. Kah y P. Scholz, 8, Berlín, 2004, pp. 207-210. Véase también el inveterado estudio de O. W. Reinmuth, «The Ephebate and Citizenship in Attica», *TPAPh* 79, 1948, pp. 211-231. Se trataba, pues, de una especie de servicio militar que algunos opinan que fue instituido por Epícrates en el 335 a. C., aunque tiene orígenes míticos anteriores, y fue puesto en práctica hasta el siglo IV. Así, a los efebos les tocaba permanecer en los fortines fronterizos y realizar emboscadas nocturnas mediante métodos de guerra normales.

[10] Sobre el efebo Habrócomes y la aparición de Antía, *cf.* A. Capra, «L'efebo divino e l'incarnato della bella: Due note al testo di Senofonte Efesio (1.2.8 e 5.12.3)», *Acme* 61(1), 2008, pp. 277-282.

5 ἐραστὴν ἐκεκόσμητο. ἦρχε δὲ τῆς τῶν παρθένων τάξεως Ἀνθία, θυγάτηρ
Μεγαμήδους καὶ Εὐίππης, ἐγχωρίων. ἦν δὲ τό κάλλος τῆς Ἀνθίας οἷον
θαυμάσαι καὶ πολὺ τὰς ἄλλας ὑπερεβάλετο παρθένους. ἔτη μὲν ὡς
τεσσαρεσκαίδεκα ἐγεγόνει, ἤνθει δὲ αὐτῆς τὸ σῶμα ἐπ᾽ εὐμορφίᾳ, καὶ ὁ τοῦ 40
6 σχήματος κόσμος πολὺς εἰς ὥραν συνεβάλετο· κόμη ξανθή, ἡ πολλὴ
καθειμένη, ὀλίγη πεπλεγμένη, πρὸς τὴν τῶν ἀνέμων φορὰν κινουμένη·
ὀφθαλμοὶ γοργοί, φαιδροὶ μὲν ὡς κόρης, φοβεροὶ δὲ ὡς σώφρονος· ἐσθὴς
χιτὼν ἁλουργής, ζωστὸς εἰς γόνυ, μέχρι βραχιόνων καθειμένος, νεβρὶς
περικειμένη· <ὅπλα> γωρυτὸς ἀνημμένος, τόξα, ἄκοντες φερόμενοι, κύνες 45
7 ἑπόμενοι. πολλάκις αὐτὴν ἐπὶ τοῦ τεμένους ἰδόντες Ἐφέσιοι προσεκύνησαν
ὡς Ἄρτεμιν. καὶ τότ᾽ οὖν ὀφθείσης ἀνεβόησε τὸ πλῆθος, καὶ ἦσαν ποικίλαι
παρὰ τῶν θεωμένων φωναί, τῶν μὲν ὑπ᾽ ἐκπλήξεως τὴν θεὸν εἶναι λεγόν-
των, τῶν δὲ ἄλλην τινὰ ὑπὸ τῆς θεοῦ <...> πεποιημένην. προσηύχοντο δὲ
πάντες καὶ προσεκύνουν καὶ τοὺς γονεῖς αὐτῆς ἐμακάριζον, ἦν δὲ διαβόητος 50
8 τοῖς θεωμένοις ἅπασιν Ἀνθία ἡ καλή. ὡς δὲ παρῆλθε τὸ τῶν παρθένων
πλῆθος, οὐδεὶς ἄλλο τι ἢ Ἀνθίαν ἔλεγεν. ὡς δὲ Ἀβροκόμης μετὰ τῶν

---

5 ὑπερεβάλ<λ> το ed. Luc. • τέσσαρα καὶ δέκα ed. pr. • an πολύ? Hemst. (‘*nonnihil* … addiderat’ Coc.$^{v.}$) • συνεβάλ<λ>ετο ed. Luc. • κόρης] ρώσης vel ἐρωτικῆς propos., male, Schmidt (ex I 9.7: καλῆς scripsit O’Sullivan (cf. Aristaenet. I 10.7-8 Maz.) • ὅπλα ante γωρυτός transp. Peerlk., post τόξα hab. **F**, del. Her., crucibus participium vel adiectivum desiderans damn. Cast., qui postea τόξα ὅπλα del. • fort. post τόξα etiam lac. amisso participio statuenda est • **7** voces παρὰ τῶν eodem atramento quo etiam σπε (I 5.7; cf. ὑπὲρ ap. I 5.8) denuo in cod. (70v 33) formatae sunt • lac. statuit O’Sullivan (e.c. <παραπλήσιον [vel παρόμοιον] ἑαυτῇ>)

Iba la primera de la fila de las muchachas Antía,[11] hija de Megame- 5
des y Evipe, ambos oriundos de Éfeso. Era la hermosura de Antía admirable, y sobresalía en mucho a las restantes muchachas. Tenía catorce años y florecía su cuerpo por la belleza de sus formas, y el ornato de su figura contribuía mucho más a su contemplación. Rubia, 6
con una pequeña parte de los cabellos trenzados y el resto sueltos, agitados al viento. Los ojos impactantes, brillantes como de muchacha, pero graves como de mujer prudente. Su vestido era una túnica de púrpura, ajustada a su cuerpo hasta las rodillas, que caía sobre sus brazos, una piel de cervatillo que la envolvía; <sus armas> eran un carcaj que colgaba de su hombro, un arco y flechas, que llevaba consigo, y unos perros[12] la seguían.

En numerosas ocasiones los efesios, cuando la veían en el recinto 7
sagrado, se arrodillaban ante ella como si fuera Ártemis, y, en aquella ocasión, cuando se hizo presente, la multitud la aclamó y eran diversas las voces por parte de los espectadores. Unos decían, sorprendidos, que era la misma diosa, otros que no era la diosa sino que había sido modelada por ella; pero todos le dirigían súplicas y la reverenciaban,[13] y consideraban dichosos a sus padres. Y era aclamada por todos los que la miraban como «Antía la bella».

Mientras el grupo de muchachas pasaba en procesión, nadie decía 8
otra cosa más que el nombre de Antía; pero cuando apareció Habró-

[11] Como ya se ha señalado, el manuscrito **F**, o *codex unicus*, que nos ha conservado las *Efesíacas*, vacila también en el nombre de la protagonista, que aparece, a veces, como Ἄνθεια.

[12] Alusión al vestido ritual de Antía como Ártemis cazadora. Antía es la sacerdotisa o ἱέρεια principal. El cambio de vestido va en correlación con el aumento de la dignidad de las sacerdotisas a lo largo del tiempo; *cf*. Ch. Picard, *Éphèse et Claros. Recherches sur les sanctuaires et cultes de l'Ionie du Nord*, París 1922, pp. 185-190 (*esp.* p. 189) y R. Heberdey, «Daitis. Ein Beitrag zum ephesischen Artemiskult», *JOA,* 7, 1904, pp. 210-215.

[13] La belleza de Antía es parangonable a la de una diosa, como la de Calírroe en Caritón, I 1, 16 y, en general, la de todas las protagonistas de novelas: *cf*. F. Mestre & P. Gómez, «Cinc protagonistes: Cal.lírroe, Àntia, Cloe, Leucipa i Cariclea», en *L'ensenyament dels clàssics greco-llatins. Idees per a un temps de crisi* (ed. J. Carbonell), Barcelona 1996, pp. 175-188. Véase, también, D. Del Corno, «Anzia e le altre», *Atti del II Convegno nazionale di studi sulla donna nel mondo antico (Turín, 18-20 abril, 1986),* Turín, 1987, pp. 75-84.

ἐφήβων ἐπέστη, τοὐνθένδε, καίτοι καλοῦ ὄντος τοῦ κατὰ τὰς παρθένους θεάματος, πάντες ἰδόντες Ἀβροκόμην ἐκείνων ἐπελάθοντο, ἔτρεψαν δὲ τὰς ὄψεις ἐπ᾽ αὐτὸν βοῶντες ἀπὸ τῆς θέας ἐκπεπληγμένοι, «καλὸς Ἀβροκόμης» 55
9 λέγοντες «καὶ οἷος οὐδὲ εἷς καλοῦ μίμημα θεοῦ». ἤδη δέ τινες καὶ τοῦτο προσέθεσαν· «οἷος ἂν γάμος γένοιτο Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας».

Καὶ ταῦτα ἦν πρῶτα τῆς Ἔρωτος τέχνης μελετήματα. ταχὺ μὲν δὴ εἰς ἑκατέρους ἡ περὶ ἀλλήλων ἦλθε δόξα, καὶ ἥ τε Ἀνθία τὸν Ἀβροκόμην ἐπεθύμει ἰδεῖν, καὶ ὁ τέως ἀνέραστος Ἀβροκόμης ἤθελεν Ἀνθίαν ἰδεῖν. 60

3 Ὡς οὖν ἐτετέλεστο μὲν ἡ πομπή, ἦλθον δὲ εἰς τὸ ἱερὸν θύσοντες ἅπαν τὸ πλῆθος καὶ ὁ τῆς πομπῆς κόσμος ἐλέλυτο, ἧεσαν δὲ ἐς ταὐτὸν ἄνδρες καὶ γυναῖκες, ἔφηβοι καὶ παρθένοι, ἐνταῦθα ὁρῶσιν ἀλλήλους, καὶ ἁλίσκεται Ἀνθία ὑπὸ τοῦ Ἀβροκόμου, ἡττᾶται δὲ ὑπὸ Ἔρωτος Ἀβροκόμης καὶ ἐνεώρα τε συνεχέστερον τῇ κόρῃ καὶ ἀπαλλαγῆναι τῆς ὄψεως ἐθέλων 65
2 οὐκ ἐδύνατο, κατεῖχε δὲ αὐτὸν ἐγκείμενος ὁ θεός. διέκειτο δὲ καὶ Ἀνθία πονήρως, ὅλοις μὲν καὶ ἀναπεπταμένοις τοῖς ὀφθαλμοῖς τὸ Ἀβροκόμου κάλλος εἰσρέον δεχομένη, ἤδη δὲ καὶ τῶν παρθένοις πρεπόντων καταφρονοῦσα· καὶ γὰρ ἐλάλησεν ἄν τι, ἵνα Ἀβροκόμης ἀκούσῃ, καὶ μέρη τοῦ σώματος ἐγύμνωσεν ἂν τὰ δυνατά, ἵνα Ἀβροκόμης ἴδῃ. ὁ δὲ αὐτὸν ἐδεδώκει 70
πρὸς τὴν θέαν καὶ ἦν αἰχμάλωτος τοῦ θεοῦ.

3 Καὶ τότε μὲν θύσαντες ἀπηλλάττοντο λυπούμενοι καὶ τῷ τάχει τῆς ἀπαλλαγῆς μεμφόμενοι· ἀλλήλους βλέπειν ἐθέλοντες, ἐπιστρεφόμενοι καὶ
4 ὑφιστάμενοι πολλὰς προφάσεις διατριβῆς ηὕρισκον. ὡς δὲ ἦλθον ἑκάτερος παρ᾽ ἑαυτόν, ἔγνωσαν τότε οἳ κακῶν ἐγεγόνεισαν, καὶ ἔννοια ἑκάτερον 75
ὑπῄει τῆς ὄψεως θατέρου καὶ ὁ ἔρως ἐν αὐτοῖς ἀνεκαίετο καὶ τὸ περιττὸν

πεποιημένην Salv.[1] mg. (haesit.), Giangr. : περιποιημένην **F** : περιεπομένην Hemst., cui etiam περιποθουμένην in mentem venit : παραπεποιημένην Abr. : an παρωμοιουμένην? Loc. (‘sibi adsimilatam’) : fort. πεμπομένην vel παραπεμπομένην Cast. : πεπεμμένην Nab. et olim ego (sine lac.) • **9** <τὰ> πρῶτα Brunck, Jac. (haesit.) (‘*i* primi’ Salv.[v.])

3 **1** μὲν] om. Salv.[1], edd. • spiritus vocis ὁρῶσιν e leni in cod. correctus est • Ἄνθεια <μὲν> Cob. • **2** πρεπόντων Salv.[1] mg., ed. pr. : παρεπόντων **F** • αὐτὸν ed. pr. : αὐτὸν **F** • **3** <καὶ> ἀλλήλους Her. (‘*seque*’ Coc.[v.]) • an (etiam) ἔτι amissum? • an ἐφιστάμενοι? • **4** ἑκάτερον Guida : ἕκαστον **F**, vix recte (sed cf. D.H. III 2, P. Oxy. 1278.24 et LSJ s.v. II 2) ἑκατέρους propos. Bürger : ἐκείνους in cod. leg. Cob. : αὐτοὺς Salv.[1], ed. pr. • ἀνεκαίετο Hemst. : ἐνεκαίετο **F**

comes con los jóvenes, a partir de entonces, aunque fuera bello el espectáculo de las muchachas, todos se olvidaron de ellas al ver a Habrócomes y dirigieron los ojos hacia él con gritos, extasiados ante tal visión: «¡Hermoso es Habrócomes!», decían «y nadie hay semejante a él, pues es la imagen de un dios hermoso!» Y algunos añadieron 9
incluso esto: «¡Qué buena pareja harían Habrócomes y Antía!».

Y estas eran las primeras artimañas del arte de Eros. Pronto llegó a cada uno de ellos la fama del otro, y, así, Antía sentía una ardiente pasión por ver a Habrócomes, y el hasta la fecha imperturbable ante el amor, Habrócomes, anhelaba ver a Antía.

Así, pues, cuando concluyó la procesión, el gentío se fue al templo **3**
para hacer sacrificios; el orden del cortejo se deshizo, e iban al mismo tiempo hombres y mujeres, muchachos y muchachas. Entonces se ven el uno al otro, y Antía queda prendada de Habrócomes y, a su vez, este es vencido por Eros. Mira con insistencia a la joven, y aunque desea apartar sus ojos de ella, no lo consigue; el dios se apodera de él totalmente, infiltrándose en su interior.

También se hallaba mal Antía, solazándose a través de sus ojos 2
abiertos de par en par ante la belleza de Habrócomes, que penetra en ella. Y desdeña incluso lo que es decoroso en las muchachas; pues hablaba para que Habrócomes la oyera, y desnudaba algunas partes de su cuerpo, las que le era posible, para que Habrócomes las viera. Y él se entregaba a su contemplación y era cautivo del dios.

Una vez concluidos los sacrificios, se alejaron entristecidos y se 3
lamentaron por la rápida separación; y por el deseo de verse el uno al otro, se daban la vuelta y se detenían, y encontraban mil excusas para retrasarse. Y cuando llegó cada uno a su casa, ambos com- 4
prendieron entonces hasta qué punto sus males habían llegado y les venía al pensamiento el recuerdo de la visión del otro y el amor ardía en ellos. Y durante el resto del día acrecentaron su deseo, y cuando

τῆς ἡμέρας αὐξήσαντες τὴν ἐπιθυμίαν, ἐπειδὴ εἰς ὕπνον ἦεσαν, ἐν ἀθρόῳ γίνονται τῷ δεινῷ, καὶ ὁ ἔρως ἐν ἑκατέροις ἦν ἀκατάσχετος.

4 Λαβὼν δὴ τὴν κόμην ὁ Ἀβροκόμης καὶ σπαράξας <καὶ περιρρηξάμενος> τὴν ἐσθῆτα «φεῦ μοι τῶν κακῶν» εἶπε, «τί πέπονθα δυστυχής; ὁ μέχρι νῦν ἀνδρικὸς Ἀβροκόμης, ὁ καταφρονῶν Ἔρωτος, ὁ τῷ θεῷ λοιδορούμενος ἑάλωκα καὶ νενίκημαι καὶ παρθένῳ δουλεύειν ἀναγκάζομαι, καὶ φαίνεταί τις 2 ἤδη καλλίων ἐμοῦ καὶ θεὸν Ἔρωτα καλῶ. ὢ πάντα ἄνανδρος ἐγὼ καὶ πονηρός. οὐ καρτερήσω νῦν; οὐ μενῶ γεννικός; οὐκ ἔσομαι κρείττων 3 Ἔρωτος; νῦν οὐδὲν ὄντα θεὸν νικῆσαί με δεῖ. 3 καλὴ παρθένος. τί δέ; τοῖς σοῖς ὀφθαλμοῖς, Ἀβροκόμη, εὔμορφος Ἀνθία, ἀλλ᾽, ἐὰν θέλῃς, οὐχὶ σοί. δεδόχθω ταῦτα. οὐκ ἂν Ἔρως ποτέ μου κρατήσαι».

4 Ταῦτα ἔλεγε, καὶ ὁ θεὸς σφοδρότερος αὐτῷ ἐνέκειτο καὶ εἶλκεν ἀντιπίπτοντα καὶ ὠδύνα μὴ θέλοντα. οὐκέτι δὴ καρτερῶν, ῥίψας ἑαυτὸν εἰς γῆν «νενίκηκας» εἶπεν, «Ἔρως. μέγα σοι τρόπαιον ἐγήγερται κατὰ Ἀβροκόμου 5 τοῦ σώφρονος. ἱκέτην ἔχε κα<ὶ> σῶσον τὸν ἐπὶ σὲ καταπεφευγότα τὸν πάντων δεσπότην. μή με περιίδῃς μηδὲ ἐπὶ πολὺ τιμωρήσῃ τὸν θρασύν. ἄπειρος ὤν, Ἔρως, ἔτι τῶν σῶν ὑπερηφάνουν· ἀλλὰ νῦν Ἀνθίαν ἡμῖν ἀπόδος· γενοῦ μὴ πικρὸς μόνον ἀντιλέγοντι, ἀλλ᾽ εὐεργέτης ἡττωμένῳ θεός».

---

4 **1** <καὶ περιρρηξάμενος> suppl. Nab. : <περιρρηξάμενός τε> Hemst. (sim. iam Salv.$^{v.}$) • <ὁ> δυστυχής Her. • **2** ὢ Mitsch. tac. : ὦ **F** • ἐγώ **F** habere mihi videtur (ci. Pass.), ἔτι ceteris qui cod. inspexerunt • γεννικός Salv.^{1} (alt. superscr. : fort. νενικηκώς Salv.^{1} mg. : γεννικῶς ed. pr.), Loc. : γενικὸς **F** • κρείττων Hemst. : καλλίων **F** • ὀυδὲν] ὀυδὲ Hemst., • **3** post δεῖ interrog. Salv.^{1} (punctum hab. ed. pr.), Hemst. • ποτ᾽ ἐμοῦ Zag. • **4** ἔχε κα<ὶ> σῶσον τὸν scripsit O'Sullivan : ἔχεις· σῶσον τὸν [vel σὸν] iam Hemst. : ἔχεις ἄσωτον σὸν **F** (susp. hab. Salv.^{1}, Ἄσωτος in mg. adscr.) : fort. ἔχεις ἀλλὰ σῶσον τὸν Jac. (sic fere etiam Zag., cum νῦν pro σὸν) : fort. ἔχεις ἄσωτον τὸν Pass. : possis ἔχεις ἄσωτον, [σὸν] • **5** μηδὲ ἐπὶ πολὺ Salv.^{1}, ed. pr. : μὴ δὲ ἐπιπολὺ **F** • Ἀνθίαν Salv.^{1} mg. (haesit.), ed. pr. : ἀνθίας **F** • ἀντιλέγοντι def. Ljung., Cat. : ἀντέχοντι Schmidt coll. II 13.8 • ἐνενόει Her. hic et III 5.2 • τὸ secl. Cast. (1929) (an hoc τὸ ex -το vocis ἐνενοεῖτο aliqua ortum est ?) : εἰσπράξασθαι (pro τὸ πρ.) ed. pr. (fort. εἰσ Salv.^{1} mg., sine dubio pro τὸ, quamquam nihil in textu hic notatum est)

llegaron al momento del sueño,[14] estaban alborotados en exceso. Ninguno de ellos podía poner freno a Eros.

4 Habrócomes, tirando de sus cabellos y desgarrando sus vestidos, dijo:

«¡Ay de mis desgracias! ¿Qué me pasa, desdichado? Yo, el hasta ahora viril Habrócomes, el desdeñador de Eros, el que ultrajaba al dios, he sido cautivado y vencido por él y me veo impelido a ser esclavo de una muchacha, y ahora me parece que existe alguien más hermoso que yo y llamo dios a Eros. ¡Ay de mí, qué cobarde soy y qué 2 miserable en todo! ¿No voy a resistir ahora? ¿No me mantendré firme? ¿No seré más fuerte que Eros? Ahora me conviene vencer a un dios que no es nada. Es una hermosa muchacha, ¿y qué? Para tus ojos, 3 Habrócomes, es hermosa Antía, pero, si tú quieres,[15] no para ti. La decisión está tomada: Eros nunca podrá vencerme».

Así decía y el dios con más ímpetu le acosaba y, a pesar de la 4 oposición que le ofrecía, le causaba dolor contra su deseo. Y ya no pudiendo resistirlo más, se arrojó al suelo y dijo:

«Has vencido, Eros,[16] y te has erigido un gran trofeo sobre el prudente Habrócomes; he aquí un suplicante. Salva tú al que a ti 5 acude, señor de todo. No me mires con menosprecio ni te vengues en demasía de este hombre osado. Por ser inexperto, Eros, en tus asuntos me enorgullecía incluso; pero, ahora, dame a Antía. No seas cruel con el que te ha plantado cara, sino un dios benigno con el vencido».

---

[14] Acerca de los sueños de Habrócomes y, en general, en Jenofonte, *cf.* M. Plastira-Valkanou, «Dreams in Xenophon Ephesius», *Symbolae Osloenses* 76 (1), 2001, pp. 137-149 y M. Liatsi, «Die Träume des Habrokomes bei Xenophon of Ephesus», *RhM* 147, 2004, pp. 151-171.

[15] Jenofonte pone en boca de Habrócomes una serie de máximas de los estoicos. Sobre la influencia estoica en nuestro novelista, *cf.* K. Doulamis, «Stoic Echoes and Style in Xenophon of Ephesus», *Philosophical Presences in the Ancient Novel*, eds. J. R. Morgan y M. Jones, *AN Supplementum* 2007, pp. 151-175.

[16] Sobre la aparición de Eros en Jenofonte de Éfeso, *cf.* K. Doulamis, *The Rhetoric of Eros in Xenophon of Ephesus and Chariton: A Stylistic and Interpretative Study*, diss. Exeter 2003.

Ταῦτα ἔλεγεν, ὁ δὲ Ἔρως ἔτι ὠργίζετο καὶ μεγάλην τῆς ὑπεροψίας ἐνενοεῖτο τιμωρίαν [τὸ] πράξασθαι τὸν Ἀβροκόμην. διέκειτο δὲ καὶ ἡ Ἀνθία πονήρως καὶ οὐκέτι φέρειν δυναμένη ἐπεγείρει ἑαυτήν, πειρωμένη τοὺς παρόντας λανθάνειν. «τί» φησιν «ὦ δυστυχὴς πέπονθα; παρθένος παρ' ἡλικίαν ἐρῶ καὶ ὀδυνῶμαι καινὰ καὶ κόρῃ μὴ πρέποντα. ἐφ' Ἀβροκόμῃ μαίνομαι, καλῷ μέν, ἀλλ' ὑπερηφάνῳ. καὶ τίς ἔσται ὁ τῆς ἐπιθυμίας ὅρος καὶ τί τὸ πέρας τοῦ κακοῦ; σοβαρὸς οὗτος ἐρώμενος, παρθένος ἐγὼ φρουρουμένη. τίνα βοηθὸν λήψομαι; τίνι πάντα κοινώσομαι; ποῦ δὲ Ἀβροκόμην ὄψομαι;»

5 Ταῦτα ἑκάτερος αὐτῶν δι' ὅλης νυκτὸς ὠδύρετο, εἶχον δὲ πρὸ ὀφθαλμῶν τὰς ὄψεις τὰς ἑαυτῶν, τὰς εἰκόνας ἐπὶ τῆς ψυχῆς ἀλλήλων ἀναπλάττοντες. ὡς δὲ ἡμέρα ἐγένετο, ᾔει μὲν Ἀβροκόμης ἐπὶ τὰ συνήθη γυμνάσματα, ᾔει δὲ ἡ παρθένος ἐπὶ τὴν ἐξ ἔθους θρησκείαν τῆς θεοῦ. ἦν δὲ αὐτοῖς καὶ τὰ σώματα ἐκ τῆς παρελθούσης νυκτὸς πεπονηκότα καὶ τὸ βλέμμα ἄθυμον καὶ οἱ χρῶτες ἠλλαγμένοι. καὶ τοῦτο ἐπὶ πολὺ ἐγίγνετο καὶ πλέον οὐδὲν αὐτοῖς ἦν. ἐν τούτῳ ἐν τῷ ἱερῷ τῆς θεοῦ διημερεύοντες ἐνεώρων ἀλλήλοις, εἰπεῖν τὸ ἀληθὲς φόβῳ πρὸς ἑκατέρους αἰδούμενοι. τοσοῦτο δέ· ἐστέναξεν ἄν ποτε Ἀβροκόμης καὶ ἐδάκρυσε καὶ προσηύχετο

---

6 παρόντας] πατέρας Jack. • ὦ O'Sullivan : ὦ̃ **F** • **7** πάντα] τἀμὰ vel ταῦτα Jac.

5 **2** ἐπὶ πολὺ Salv.[1], ed. pr. : ἐπιπολὺ ubique **F** • **2-3** καὶ τοῦτο … αὐτοῖς ἦν post αἰδούμενοι Mitsch., adstipulavit Jack. • **3** post δέ sic dist. Her., commate iam Hemst. • προσηύχετο Her. (προσεύχετο iam haesit. Abr.) : προσείχετο **F** (susp. hab. Hemst.), fort. e κατείχετο (infra) ortum

Esto le dijo, pero Eros todavía estaba encolerizado y maquinaba el imponer un gran castigo a Habrócomes por su desprecio. Antía 6
también se hallaba mal, y cuando no podía soportarlo más, recobraba fuerzas ella misma, e intentaba que a los que le rodeaban les pasara desapercibido.

«¿Qué me pasa —decía—, desventurada de mí? Yo, una doncella todavía, amo como si fuera mayor de edad y sufro un dolor nuevo para mí y que no es propio de una muchacha. Estoy loca por Habrócomes, que es tan hermoso como insolente. ¿Cuál será el límite 7
de mi anhelo y cuál el término de este mal? Orgulloso es mi amado y yo una virgen bien guardada.[17] ¿A quién solicitaré ayuda? ¿A quién abriré mi corazón? ¿Dónde podré ver a Habrócomes?».

Con estos lamentos pasó la noche entera cada uno de ellos y **5**
tenían ante los ojos el semblante del otro, pues habían grabado su imagen en el alma. Cuando llegó el día, Habrócomes se fue a realizar los ejercicios que acostumbraba, mientras ella se fue a honrar con sacrificios a la diosa como de costumbre. Sus cuerpos estaban en 2
verdad agotados por la noche que habían pasado, la mirada lánguida y el color mudado. Y esto sucedió durante mucho tiempo y nada mejoraba para ellos.[18] Entre tanto pasaban los días en el templo de la 3
diosa, mirándose el uno al otro, sintiendo vergüenza de decirse la verdad por miedo. Y esto era lo único que hacían. Habrócomes se deshacía en lloros y en súplicas, mientras ella, al oírlo, se compadecía.

---

[17] En Éfeso, la denominación de las sacerdotisas de Ártemis era el de *párthenos,* «virgen», desde la época helenística griega.

[18] Alusión a la definición, típica de la literatura clásica griega y de la romana, según la cual el amor era presentado como una especie de enfermedad (νόσος) que debilitaba a las personas que eran víctimas de su embrujo. Buena prueba de que los poetas alejandrinos consideraban el amor como una enfermedad contra la que no hay remedio, son los primeros versos del *Idilio* 11 de Teócrito: οὐδὲν ποττὸν Ἔρωτα πεφύκει φάρμακον ἄλλο, / Νικία, οὐτ᾽ ἔγχριστον. Sobre este tema cf. G. Giangrande, «*Topoi* ellenistici nell'*Ars Amatoria*», in *Cultura, poesia, ideologia nell'opera di Ovidio*, eds. I. Gallo-L. Nicastri, Nápoles, 1971, pp. 61-98 (en p. 80 s.) e *Idem*, «The Cure for Love in Theocritus *Idyll* XI», *ANMAL* 13, 1990, pp. 5-9, así como los trabajos de E. Calderón, «Los tópicos eróticos en la elegía helenística», *Emerita* 65 (1), 1997, pp. 1-16 y de C. Miralles, «Grècia i Roma: Originalitat de l'elegia eròtica llatina», in *Homenatge a J. Alsina*, Barcelona, 1969, pp. 149-163.

4 τῆς κόρης ἀκουούσης ἐλεεινῶς· ἡ δὲ Ἀνθία ἔπασχε μὲν τὰ αὐτά, πολὺ δὲ μέιζονι τῇ συμφορᾷ κατείχετο, εἰ δέ ποτε ἄλλας παρθένους ἢ γυναῖκας ἴδοι βλεπούσας εἰς ἐκεῖνον (ἑώρων δὲ ἅπασαι Ἀβροκόμην), δήλη ἦν λυπουμένη, μὴ παρευδοκιμηθῇ φοβουμένη. εὐχαὶ δὲ αὐτοῖς ἑκατέροις ἦσαν πρὸς τὴν θεὸν κοινῇ, λανθάνουσαι μέν, ἀλλὰ ἐγίνοντο ὅμοιαι.

5 Χρόνου δὲ προϊόντος οὐκέτι τὸ μειράκιον ἐκαρτέρει, ἤδη δὲ αὐτῷ καὶ τὸ σῶμα πᾶν ἠφάνιστο καὶ ἡ ψυχὴ καταπεπτώκει, ὥστε ἐν πολλῇ ἀθυμίᾳ τὸν Λυκομήδην καὶ τὴν Θεμιστὼ γεγονέναι, οὐκ εἰδότας μὲν ὅ τι εἴη τὸ
6 συμβαῖνον Ἀβροκόμῃ, δεδοικότας δὲ ἐκ τῶν ὁρωμένων. ἐν ὁμοίῳ δὲ φόβῳ καὶ ὁ Μεγαμήδης καὶ ἡ Εὐίππη καὶ περὶ τῆς Ἀνθίας καθειστήκεισαν, ὁρῶντες αὐτῆς τὸ μὲν κάλλος μαραινόμενον, τὴν δὲ αἰτίαν οὐ φαινομένην τῆς συμφορᾶς. εἰς τέλος εἰσάγουσι παρὰ τὴν Ἀνθίαν μάντεις καὶ ἱερέας, ὡς
7 εὑρήσοντας λύσιν τοῦ δεινοῦ. οἱ δὲ ἐλθόντες ἔθυόν τε ἱερεῖα καὶ ποικίλα ἐπέσπενδον καὶ ἐπέλεγον φωνὰς βαρβαρικάς, ἐξιλάσκεσθαί τινας λέγοντες δαίμονας, καὶ προσεποιοῦν<το> ὡς εἴη τὸ δεινὸν ἐκ τῶν ὑποχθονίων θεῶν.
8 πολλὰ δὲ καὶ ὑπὲρ Ἀβροκόμου οἱ περὶ τὸν Λυκομήδην ἔθυόν τε καὶ ηὔχοντο, λύσις δὲ οὐδεμία τοῦ δεινοῦ οὐδὲ ἑτέρῳ αὐτῶν ἐγίνετο, ἀλλὰ καὶ
9 ἔτι μᾶλλον ὁ ἔρως ἀνεκαίετο. ἔκειντο μὲν δὴ ἑκάτεροι νοσοῦντες, πάνυ ἐπισφαλῶς διακείμενοι, ὅσον οὐδέπω τεθνήξεσθαι προσδοκώμενοι, κατειπεῖν αὐτῶν τὴν συμφορὰν μὴ δυνάμενοι. τέλος πέμπουσιν οἱ πατέρες ἑκατέρων θεοῦ μαντευσόμενοι τήν τε αἰτίαν τῆς νόσου καὶ τὴν ἀπαλλαγήν.

6 Ὀλίγον δὲ ἀπέχει τὸ ἱερὸν τοῦ ἐν Κολοφῶνι Ἀπόλλωνος, διάπλουν ἀπὸν Ἐφέσου σταδίων ὀγδοήκοντα. ἐνταῦθα οἱ παρ᾽ ἑκατέρων ἀφικόμενοι δέονται τοῦ θεοῦ ἀληθῆ μαντεύσασθαι. ἐληλύθεσαν δὴ κατὰ

---

5 καταπεπτώκει Cob. : καταπέπτωκεν **F** • **6** καὶ] καὶ non hab. Brunck, abesse mal. Jac. (om. Salv.$^{v.}$, Coc $^{v.}$) • [εἰς] τέλος <δ'> εἰσάγ. Her. • **7** προσεποιοῦν<το> Hemst. ('fingevano' Salv.$^{v.}$, 'fingunt' Coc $^{v.}$) : προσεποίουν **F** : προσετίθουν D'Orv. : προσεπεῖπον Giangr. • **9** αὐτῶν Lami, Pass. : αὐτῶν **F** (apud Nostrum exspectes τὴν αὐτ. συμφ., sed vide V 10.12, 15.3) • τέλος <δὲ> Pal. • θεοῦ Cob. : θεοὺς O'Sullivan

6 **1** διάπλουν ἀπὸν Salv.^{1} mg. (haesit.), ed. pr. : διάπλους ἀπὸν **F** διάπλουν ἀπὸ Brunck : διάπλους ἀπ᾽ Cob. • μαντεύσασθαι] μαντεύεσθαι edd. plerique

Antía padecía igual que él, pero ella todavía soportaba una des- 4
gracia mayor. Si veía a otras muchachas o mujeres que miraban a Habrócomes, y todas lo miraban, era claro que sufría, temiendo gustarle menos que las otras. Y ambos elevaban plegarias comunes a la diosa, que, sin que ellos lo supieran, eran las mismas.

Pasó el tiempo y el muchacho ya no podía resistir más. Su cuerpo 5
estaba muy débil y su espíritu abatido, hasta tal punto que Licomedes y Temisto estaban en una gran desazón, pues no sabían qué podía haberle sucedido a Habrócomes, pero tenían miedo por lo que veían en él.

Megamedes y Evipe sentían igual temor por Antía, viendo que su 6
belleza se consumía y que no había evidencia clara de la causa de su desgracia. Finalmente llevaron junto a Antía a adivinos y sacerdotes para que encontraran solución a su mal. Y estos fueron e hicieron 7
sacrificios y libaciones de todo tipo, y pronunciaron palabras incomprensibles para aplacar con ellas, según decían, a ciertas divinidades, con el pretexto de que el mal procedía de los dioses subterráneos.

También Licomedes y los de su casa hicieron muchos sacrificios 8
y plegarias por Habrócomes, pero no había remedio alguno a su mal, sino que el amor le quemaba con mayor fuerza. Cayeron ambos 9
enfermos y llegaron a estar tan graves que se esperaba su muerte de un momento a otro sin que pudiesen confesar cuál era su desdicha. Y sus padres enviaron por fin a preguntar al oráculo del dios la causa de la enfermedad y el remedio.

El templo de Apolo,[19] en Colofón,[20] dista poco de Éfeso: por mar **6**
solo son ochenta estadios. Allí es donde los mensajeros de cada una

[19] Alusión a Apolo, el dios de la profecía.
[20] Referencia al templo de Claros, en donde había un oráculo de Apolo, cerca de la ciudad de Éfeso.

2 ταὐτά, χρᾷ δέ ὁ θεὸς κοινὰ ἀμφοτέροις τὰ μαντεύματα ἐμμέτρως. τὰ <δὲ> ἔπη τάδε·

Τίπτε ποθεῖτε μαθεῖν νούσου τέλος ἠδὲ καὶ ἀρχήν;
ἀμφοτέρους μία νοῦσος ἔχει· λύσις ἔνθεν ἔνεστι.
δεινὰ δ᾽ ὁρῶ τοῖσδεσσι πάθη καὶ ἀνήνυτα ἔργα·
ἀμφότεροι φεύξονται ὑπεὶρ ἅλα λυσσοδίωκτοι,
δεσμὰ δὲ μοχθήσουσι παρ᾽ ἀνδράσι μιξοθαλάσσοις,
καὶ τάφος ἀμφοτέροις θάλαμος καὶ πῦρ ἀίδηλον.
ἀλλ᾽ ἔτι που μετὰ πήματ᾽ ἀρείονα πότμον ἔχουσι
καὶ ποταμοῦ ἱεροῦ παρὰ ῥεύμασιν Ἴσιδι σεμνῇ
σωτείρῃ μετόπισθε παριστᾶσ᾽ ὄλβια δῶρα.

7 Ταῦτα ὡς ἐκομίσθη τὰ μαντεύματα εἰς Ἔφεσον, εὐθὺς μὲν οἱ πατέρες αὐτῶν ἦσαν ἐν ἀμηχανίᾳ καὶ τὸ δεινὸν ὅ τι ἦν πάνυ ἠπόρουν, συμβάλλειν δὲ τὰ τοῦ θεοῦ λόγια οὐκ ἐδύναντο· οὔτε γὰρ τίς ἡ νόσος οὔτε τίς ἡ φυγὴ οὔτε τίνα τὰ δεσμὰ οὔτε ὁ τάφος τίς οὔτε ὁ ποταμὸς τίς οὔτε τίς ἡ ἐκ τῆς 2 θεοῦ βοήθεια. ἔδοξεν οὖν αὐτοῖς πολλὰ βουλευομένοις παραμυθήσασθαι τὸν χρησμὸν ὡς οἷόν τε καὶ συζεῦξαι γάμῳ τοὺς παῖδας, ὡς τοῦτο καὶ τοῦ θεοῦ βουλομένου δι᾽ ὧν ἐμαντεύσατο. ἐδόκει δὴ ταῦτα καὶ διέγνωσαν μετὰ τὸν γάμον ἐκπέμψαι χρόνῳ τινὶ ἀποδημήσοντας αὐτούς.

3 Μεστὴ μὲν ἦδη ἡ πόλις ἦν τῶν εὐωχουμένων, πάντα δ᾽ ἦν ἐστεφανωμένα καὶ διαβόητος ὁ μέλλων γάμος, ἐμακαρίζετο δὲ ὑπὸ πάντων ὁ μὲν οἵαν

ταὐτά Hemst. ('easdem ob causas'; cf. 'insieme' Salv.$^{v.}$) : ταῦτα **F** • <δ'> post τὰ add. Her. (<δὲ> scripsit O'Sullivan codicis saltem ad modum) • ἔνεστι scripsit O'Sullivan : ἀνέστη **F** : fort. ἀνυστή Abr. ('λύσις ἔνθεν ἀνέστη omnino corrupta' iam Hemst.) • λῃστοδίωκτοι Hemst., vix recte • δεσμὰ ed. pr. : δεινὰ **F** (e v • vel ἔσται subaudiendum vel potius lac. statuendam (utrum ante an post v. 7 non dicit) cens. Dawe • vv. 6 8 oraculi in cod. del. Zimm. (cf. infra ad 1.7.1) • v. 7 oraculi huc trai. Pass. (in adnot., ubi lege v. 9 ante v. 7-8) Merk. : post v. 9 hab. **F** • versibus 8-9 oraculi magna videbatur iam Hemst. labes insedisse • ἱεροῦ Loc. : Νείλου ut gloss. damn. Hemst. epith. aliquod vocis ποταμοῦ desiderans : κλεινοῦ Pal. : δεινοῦ (vel δεινοῖς) Tresling : σταυρὸς (iam a. 1806) Peerlk. dist. post ῥεύμασιν posita : fort δίου Jac. : θείου Cat. • Ἴσιδι Salv.^{1} mg., ed. pr. : ἴσσιδι **F** : nomen deae Xenophontis esse negavit Her. : δαίμονι Merk. (i. e. ῥεύμασι δ.) • ὄλβια σωτείρῃ μετόπισθεν στήσατε δῶρα Pal. • παριστᾶσ᾽ Pass. (in adn.) : παραστῆς **F** (fort. παραστῆσ᾽ [sic] Salv.^{1} mg.) : παρίστασ᾽ Merk. : fort. παρίστατ᾽ (sc. imperat. παρίστατε), sed ad ἔχουσι καὶ aptius παριστᾶσ᾽ convenit

7 **1** οὔτε ὁ τ. τίς οὔτε ὁ π. τίς pro interpol. hab. Zimm. (vide supra ad vv. 6, 8, 9 oraculi) • οὔτε τίς ἢ ἐκ τοῦ θεῶν <ἡ> β. Her. • τῆς Abr. : τοῦ **F**. • **2** βουλομένου Hir. (1851; in ed. autem Cobeto tribuit) : βουλευομένου **F**

de las familias pidieron al dios una revelación cierta: ambos habían ido 2
para lo mismo, y el dios les dio a ambos, en verso, una respuesta oracular común. Y estas fueron sus palabras:

«*¿Por qué deseáis saber el fin de ese mal y cómo comenzó?*
Una sola es la enfermedad que los posee a los dos. La respuesta está en esto.
Veo que sufrirán muchas penas y trabajos sin fin.
Ambos huirán por mar conducidos por la locura,
Los hombres de mar los cargarán con cadenas
y una tumba salvadora para ambos será el tálamo, y un fuego destructor.
Pero, tras las penas tendrán aún un mejor destino.
Junto a las corrientes del sagrado río a la venerable Isis[21]
salvadora ofreced, después, ricos dones».

Cuando este oráculo fue llevado a Éfeso, en los primeros instantes **7**
los padres de ambos se quedaron desconcertados y estaban perdidos por completo acerca de la naturaleza del peligro. No podían calibrar las predicciones del dios. No entendían de qué enfermedad hablaba, ni de qué huida, ni de qué cadenas, ni de qué tumba, ni de que río o de qué ayuda de la diosa. Así que, después de pensar mucho acerca de esto, les 2
pareció bien tratar de sortear el oráculo en la medida de lo posible y unir en matrimonio a sus hijos, pues creían que esta era la voluntad del dios a juzgar por la profecía. Decidieron, pues, esto y pensaron hacerlos viajar después de la boda un cierto tiempo fuera del país.

Por toda la ciudad había banquetes, todo estaba engalanado y la 3
boda que iba a celebrarse era la conversación de los ciudadanos. Y

[21] En esta novela, Isis, diosa de la mitología egipcia y esposa de Osiris, es la diosa más importante y la protectora de la fidelidad matrimonial entre Habrócomes y Antía, entre otros esposos. Simboliza la fidelidad porque en su mito busca a Osiris muerto y logra que vuelva a la vida. Es mencionada o invocada por Antía para pedir protección contra los que pretenden atentar contra su castidad; cf. Plu., *De Is. et Os.*, *(passim)* o Apul., *Met*., XI.

4 ἄξεται γυναῖκα Ἀνθίαν, ἡ δὲ οἵῳ μειρακίῳ συγκαταλιθήσεται. ὁ δὲ Ἀβροκόμης ὡς ἐπύθετο καὶ τὸν χρησμὸν καὶ τὸν γάμον, ἐπὶ μὲν τῷ τὴν Ἀνθίαν ἕξειν μεγάλως ἔχαιρεν, ἐφόβει δὲ αὐτὸν οὐδὲν τὰ μεμαντευμένα, ἀλλ᾽ ἐδόκει παντὸς εἶναι δεινοῦ τὰ παρόντα ἡδίονα. μετὰ ταῦτα δὲ καὶ ἡ Ἀνθία ἥδετο μὲν ὅτι Ἀβροκόμην ἕξει, τίς δὲ ἡ φυγὴ ἢ τίνες αἱ συμφοραὶ κατεφρόνει, πάντων τῶν ἐσομένων κακῶν Ἀβροκόμην ἔχουσα παραμυθίαν.

8 Ὡς οὖν ἐφέστηκεν ὁ τῶν γάμων καιρός, παννυχίδες ἤγοντο καὶ ἱερεῖα πολλὰ ἐθύετο τῇ θεῷ. καὶ ἐπειδὴ ταῦτα ἐκτετέλεστο, ἡκούσης τῆς νυκτὸς (βραδύνειν δὲ πάντα ἐδόκει Ἀβροκόμῃ καὶ Ἀνθίᾳ) ἦγον τὴν κόρην εἰς τὸν
2 θάλαμον μετὰ εἰσαγ<αγ>όντες κατέκλινον. ἦν δὲ αὐτοῖς ὁ θάλαμος πεποιημένος· κλίνη χρυσῆ στρώμασιν ἔστρωτο πορφυροῖς καὶ ἐπὶ τῆς κλίνης Βαβυλωνία ἐπεποίκιλτο σκηνή· παίζοντες Ἔρωτες, οἱ μὲν Ἀφροδίτην θεραπεύοντες (ἦν δὲ καὶ Ἀφροδίτης εἰκών), οἱ δὲ ἱππεύοντες ἀναβάται
3 στρουθοῖς, οἱ δὲ στεφάνους πλέκοντες, οἱ δὲ ἄνθη φέροντες. ταῦτα ἐν τῷ ἑτέρῳ μέρει τῆς σκηνῆς. ἐν δὲ τῷ ἑτέρῳ Ἄρης ἦν, οὐχ ὡπλισμένος, ἀλλ᾽ ὡς

---

3 <τὴν> Ἀνθίαν Brunck (commate post γυναῖκα posito; τὴν [om. Brunck] γυν. Ἀνθ. Salv.[1], ed. pr.; lect. cod. enot. Weigel), Cast. (dubit.) : Ἀνθίαν del. Her. • **4** μετὰ ταῦτα] κατὰ ταὐτὰ Abr.

8 **1** παννυχίδες] καὶ π. Salv.[1], edd. • εἰσαγ<αγ>όντες Brunck, Jac. (coll. I 8.3) : εἰσάγοντες **F** • **2** αὐτοῖς] οὕτως Hemst. : fort. αὐτοῖς <οὕτως> Loc. • <οὕτως> πεποιημένος Cob. : fort. <οὕτως> παρεσκευασμένος (παρεσκ. Pap. Hemsterhusio [et Ljungvikio] falso trib. quo ex fonte nescio) • fort. Βαβυλώνιος ἐπεποίκιλτο, cf. II 7.3 • οἱ δὲ … στρουθοῖς : hic si quid claudicat, vox ipsa ἀναβάται (pro qua Ἀραβίαις vel Ἀραβικαῖς Giangr., Ναβαταίαις Pap.) vix suspecta, nisi ut glossa, habenda est • **3** τὴν Ἀφρ. del. Dawe • χλαμύδα def. Loc. : an χλανίδα? Hemst (f. l. χλαινίδα primo in ed. Hir. comparet; Cobeto trib. tacite Hir., vix recte, Hemsterhusio Her., falso), prob. Degani • ἐν ταύτῃ scripsit O'Sullivan: ἐπ᾽ αὐτῇ **F** : ἐπὶ ταύτῃ Brunck : ὑπ᾽ αὐτῇ Camph. : ὑπὸ ταύτῃ mal. Her.

todos los felicitaban, a él por casarse con una mujer como Antía, y a ella por compartir su lecho con un tal joven.[22] Cuando Habrócomes se 4
enteró de la respuesta del oráculo y de la boda, se sintió lleno de alegría por ir a poseer a Antía y no le dio miedo alguno la profecía, sino que le parecía que el presente era más dulce que cualquier sufrimiento. Después de esto, Antía se complacía en ir a poseer a Habrócomes y no le importaba cuál sería esa huida o cuáles las desgracias, si tenía en Habrócomes el consuelo de todos sus futuros males.

8 Cuando llegó el momento de la boda, se hicieron las fiestas nocturnas y sacrificaron muchos animales a la diosa. Y después que se completaron todos los preparativos, al llegar la noche (y a Antía y Habrócomes les parecía que todo iba muy lento) llevaron a la muchacha hasta el tálamo y, tras hacerla entrar, la tendieron en el lecho.

El tálamo estaba preparado para ellos de este modo:[23] un lecho de 2
oro cubierto por colchas de púrpura y sobre el lecho colgaba un baldaquino de Babilonia[24] con escenas bordadas: cupidos jugando, unos al servicio de Afrodita[25] (y estaba también una imagen de Afrodita), otros a caballo montados en pajarillos, otros trenzando coronas, otros llevando flores. Esto era en una parte del baldaquino. En la otra 3
estaba Ares.[26] No iba armado, sino adornado como para su enamorada

---

[22] La ciudad se suma en la participación en la boda: *cf.* Caritón, I 1, 13, que explica, básicamente, el mismo rito, en su novela *Quéreas y Calírroe* ya citada *supra*.

[23] Ejemplo de *écfrasis*. Sobre este procedimiento retórico, poco frecuente en las *Efesíacas*, véase lo afirmado en nuestra introducción. Y en cuanto a su aparición más abundante en otros novelistas, como Heliodoro, *cf.* J. G. Montes Cala, «En torno a la 'impostura dramática' en la novela griega. Comentario a una *écfrasis* de espectáculo en Heliodoro», *Habis* 23, 1992, pp. 217-235.

[24] Alusión a los tejidos que eran tan apreciados en la antigua Grecia por proceder de Babilonia y del Oriente en general.

[25] Eros se solía representar como un niño armado con flechas. Existen paralelos helenísticos, como en Apolonio de Rodas *Arg.* II 990.

[26] La escena quiere representar los amores de Ares, dios de la guerra, y Afrodita, diosa del amor. Ambos fueron cazados en una red por el esposo de esta, Hefesto, y puestos en ridículo ante todos los dioses del Olimpo. A ruegos de Posidón, Hefesto consintió en retirar la red, y la diosa escapó, avergonzada, hacia Chipre, mientras Ares se dirigía a Tracia. De los amores de Ares y Afrodita nacieron Eros y Anteros, Deimo y Fobo (el Terror y el Temor) y Harmonía (que más tarde, en Tebas, casó con Cadmo),

πρὸς ἐρωμένην τὴν Ἀφροδίτην κεκοσμημένος, ἐστεφανωμένος, χλαμύδα ἔχων. Ἔρως αὐτὸν ὡδήγει, λαμπάδα ἔχων ἡμμένην. ἐν ταύτῃ τῇ σκηνῇ κατέκλιναν τὴν Ἀνθίαν, ἀγαγόντες πρὸς τὸν Ἀβροκόμην, ἐπέκλεισάν τε τὰς θύρας.

9 Τοῖς δὲ ἑκατέροις πάθος συνέβη ταὐτόν, καὶ οὔτε προσειπεῖν ἔτι ἀλλήλους ἠδύναντο οὔτε ἀντιβλέψαι τοῖς ὀφθαλμοῖς, ἔκειντο δὲ ὑφ᾽ ἡδονῆς παρειμένοι, αἰδούμενοι, φοβούμενοι, πνευστιῶντες, †ἡδόμενοι† · ἐπάλλετο
2 δὲ αὐτοῖς τὰ σώματα καὶ ἐκραδαίνοντο αὐτοῖς αἱ ψυχαί. ὀψὲ δὲ ὁ
Ἀβροκόμης ἀνενεγκὼν περιέλαβε τὴν Ἀνθίαν, ἡ δὲ ἐδάκρυε τῆς ψυχῆς αὐτῆς σύμβολα προπεμπούσης τῆς ἐπιθυμίας τὰ δάκρυα. καὶ ὁ Ἀβροκόμης «ὢ τῆς ἐμοί» φησι «ποθεινοτάτης νυκτός, ἣν μόλις ἀπείληφα, πολλὰς
3 πρότερον νύκτας δυστυχήσας. ὦ φωτὸς ἡδίων ἐμοὶ κόρη καὶ τῶν πώποτε λαλουμένων εὐτυχεστέρα, τὸν ἐραστὴν ἔχεις ἄνδρα, μεθ᾽ οὗ ζῆν καὶ ἀποθανεῖν ὑπάρξαι γυναικὶ σώφρονι». εἰπὼν κατεφίλει τε καὶ ὑπεδέχετο τὰ δάκρυα, καὶ αὐτῷ ἐδόκει παντὸς μὲν εἶναι νέκταρος ποτιμώτερα [τὰ
4 δάκρυα], παντὸς δὲ τοῦ πρὸς ὀδύνην φαρμάκου δυνατώτερα. ἡ δὲ ὀλίγα αὐτὸν προσφθεγξαμένη «ναί» φησιν «Ἀβροκόμη, δοκῶ σοι καλή; καὶ μετὰ τὴν σὴν εὐμορφίαν ἀρέσκω σοι; ἄνανδρε καὶ δειλέ, πόσον ἐβράδυνας ἐρῶν χρόνον, πόσον ἠμέλ<λ>ησας; ἀπὸ τῶν ἐμαυτῆς κακῶν ἃ πέπονθας οἶδα.
5 ἀλλ᾽ ἰδού, δάκρυα μὲν ὑποδέχου τἀμά, καὶγ ἡ καλή σου κόμη πινέτω πόμα τὸ ἐρωτικόν, καὶ συμφύντες ἀλλήλοις ἀναμιγῶμεν, καταβρέχωμεν δὲ καὶ τοὺς στεφάνους τοῖς παρ᾽ ἀλλήλων δάκρυσιν, ἵν᾽ ἡμῖν καὶ οὗτοι συνερῶ-

---

9 **1** ἀλλήλους Hemst. : ἀλλήνοις **F** • ἡδόμενοι **F** : cruces apposuit O'Sullivan : del. Her. : καόμενοι Schmidt • **2-3** ὢ … ὢ F : ὢ … ὦ Loc. (cf. V 1.13) : ὦ … ὦ Salv.[1], ed. pr. • **3** ὑπάρξαι] ὑπάρξει Orelli • τὰ δάκρυα susp. hab. Loc., del Giangr. • **4** post καλή interrogavit O'Sullivan (καὶ adv. intellegendum est) • ἠμέλ<λ>ησας (vel ἐμέλ<λ>ησας) Cat. : ἠμέλησας **F** • **5** τὸ del. Cob., vix recte

Afrodita, con una corona y un fino manto de lana. Eros le guiaba con una lámpara encendida en su mano. Bajo este baldaquino reclinaron a Antía, llevándola para entregarla a Habrócomes. Y entonces cerraron las puertas.

9 Uno y otro sintieron ambos las mismas sensaciones y no podían ni dirigirse la palabra el uno al otro ni mirarse a los ojos, y yacían exhaustos a causa del placer, llenos de pudor y miedo, respirando entrecortadamente, gozosos. Sus cuerpos se estremecían de temblor y sus almas estaban agitadas. Después de bastante tiempo Habrócomes, 2 recobrándose, abrazó a Antía. Ella se puso a llorar, porque su alma enviaba lágrimas como símbolo de su deseo. Y Habrócomes dijo:

«¡Oh noche, para mí la más deseada, que, por fin he alcanzado, después de haber sufrido tantas noches! ¡Oh muchacha, eres más 3 dulce para mí que la luz y eres más afortunada que ninguna mujer de las que se ha hablado nunca! ¡Tienes por marido a un hombre enamorado! ¡Te ruego que puedas vivir con él y morir con él como mujer virtuosa!».

Diciendo esto se puso a besarla y a enjugarle sus lágrimas, y le parecía que esas lágrimas eran una bebida más deliciosa que cualquier néctar, más poderosa contra el dolor que cualquier fármaco. Y ella, 4 dirigiéndose a él con pocas palabras, le dijo:

«¿De verdad, Habrócomes, te parezco hermosa? ¿Te gusto a pesar de ser tú tan bello? ¡Hombre cobarde y sin coraje! ¿Cuánto tiempo vas a retrasar el amor? ¿Cuánto tiempo vas a perder? Por mis propios males sé lo que debes haber sufrido. ¡Venga! Recoge mis lágrimas y que tus 5 hermosos cabellos beban esta bebida de amor, y uniéndonos, mezclémonos el uno con el otro, rociemos las coronas con las lágrimas de ambos, para que también ellas participen de nuestro amor».

---

lista a la que se añade a veces Príapo, el dios de Lámpsaco, protector de los jardines: *cf.* Hdt. V 5, Eur. *Io,* 1258 ss; *Ifig.T.* 945 ss.; A.R. *Arg.* II, 990, Apd.*, Bibl.* I 4, 4.; Hig. *Fab.* 159; Luc. *DDeor.* XXIII.

6 σιν». εἰποῦσα ἅπαν μὲν αὐτοῦ τὸ πρόσωπον ἠσπάζετο, ἅπασαν δὲ τὴν 205
κόμην τοῖς αὐτῆς ὀφθαλμοῖς προσετίθει καὶ τοὺς στεφάνους ἀνελάμβανε
καὶ τὰ χείλη τοῖς χείλεσι φιλοῦσα συνηρμόκει, καὶ ὅσα ἐνενόουν διὰ τῶν
χειλέων ἐκ ψυχῆς εἰς τὴν θατέρου ψυχὴν διὰ τοῦ φιλήματος παρεπέμπετο.
7 φιλοῦσα δὲ αὐτοῦ τοὺς ὀφθαλμοὺς «ὦ» φησι «πολλάκις με λυπήσαντες
ὑμεῖς, ᾧ τὸ πρῶτον ἐνθέντες τῇ ἐμῇ κέντρον ψυχῇ, οἵ ποτε σοβαροὶ μέν, 210
νῦν δὲ ἐρωτικοί, καλῶς μοι διηκονήσατε καὶ τὸν ἔρωτα τὸν ἐμὸν καλῶς εἰς
8 τὴν Ἀβροκόμου ψυχὴν ὡδηγήσατε. τοιγαροῦν ὑμᾶς πολλὰ φιλῶ καὶ ὑμῖν
ἐφαρμόζω τοὺς ὀφθαλμοὺς τοὺς ἐμούς, τοὺς Ἀβροκόμου διακόνους. ὑμεῖς
δὲ ἀεὶ βλέποιτε ταῦτα καὶ μήτε Ἀβροκόμῃ ἄλλην δείξητε καλήν, μήτε ἐμοὶ
δόξῃ τις ἄλλος εὔμορφος. ἔχετε ψυχάς ἃς αὐτοὶ ἐξεκαύσατε· ταύτας ὁμοίως 215
τηρήσατε».

9 Ταῦτα εἶπε, καὶ περιφύντες ἀνεπαύοντο καὶ τὰ πρῶτα τῶν Ἀφροδίτης
ἔργων ἀπήλαυον, ἐφιλονείκουν δὲ δι' ὅλης νυκτὸς πρὸς ἀλλήλους, φιλοτι-
μούμενοι τίς φανεῖται μᾶλλον ἐρῶν.

10 Ἐπειδὴ δὲ ἡμέρα ἐγένετο, ἀνίσταντο πολὺ μὲν ἡδίονες, πολὺ δὲ 220
2 εὐθυμότεροι, ἀπολαύσαντες ἀλλήλων ὧν ἐπεθύμησαν χρόνον καλῶν. ἑορτὴ
δὲ ἦν ἅπας ὁ βίος αὐτοῖς καὶ μεστὰ εὐωχίας πάντα καὶ ἥδη καὶ τῶν
μεμαντευμένων λήθη. ἀλλ' οὐχὶ τὸ εἱμαρμένον ἐπελέληστο, ἀλλ' οὐδὲ ὅτῳ
3 ἐδόκει ταῦτα θεῷ ἠμέλει. **3** χρόνου δὲ διελθόντος ὀλίγου ἔγνωσαν οἱ πατέρες
ἐκπέμπειν αὐτοὺς τῆς πόλεως κατὰ τὰ βεβουλευμένα· ἤμελλόν τε γὰρ 225
ἄλλην ὄψεσθαι γῆν καὶ ἄλλας πόλεις καὶ τὸν τοῦ θεοῦ χρησμόν, ὡς οἷόν τε

---

6 αὐτῆς ed. pr. : αὐτῆς **F** • ἀνελάμβανε Hemst. (sed vix 'macerare', sc. lacrimis, significat, ut vol. Hemst., nihilo magis 'removere, deponere', sed potius 'suscipere, manibus prendere' vel sim. quid) : ἀνελάμβανον **F** • συνηρμόκει revera **F** (71v 15 sq., primus disp. Cob.) • διὰ τῶν χ. saeps. Her., vix recte, διὰ τοῦ φ. (susp. iam hab. Tresl., Loc.) saeps. Dal. • **7** ὦ **F** : ᾧ Salv., ed. pr. • οἵ ποτε σ. μ. scripsit O'Sullivan : οἱ ποτὲ σ. μ. **F** : fort. οἵ ποτε μ.σ. Cast. : οἱ τότε μ. σ. Cob. • **8** ταὐτά Hemst. ('le stesse cose' Salv.$^{v.}$) • **9** ἔργων Peerlk. (vel fort. ὀργίων, utrumque iam a. 1806), Jac. : ἐρώτων **F** : del. Her.

10 **1** χρόνον καλῶν Hemst. (commat. ante et post χρ. positis, quae omisit O'Sullivan; sententia est ἀπολ. ἀλλήλ. τὰ καλὰ ὧν ἐπεθ. χρόνον) : χρόνων (in suspicionem linea subscr. vocav. Salv.^{1}) καλῶν **F** : χρόνον πολύν Loc. : lac. ante χρόνων fort. statuendam esse cens. Mitsch. : <διὰ> χρόνων πολλῶν Orelli : fort. χρόνῳ καλῶν Peerlk., fort. recte (sed deletis commat. quae ante ὧν et χρ. posuit, χρόνῳ cum ἐπεθ. construendum esset, ut vidit Pass.) : χρόνῳ καλῶς Her. : χρόνῳ πολλῷ Pap. • **2** ἀλλ'^{2} del. Tresl

Tras decir esto, le besó todo el rostro y colocó sus cabellos sobre 6
los ojos, y quitó las coronas de sus cabezas y puso sus labios sobre los
de él en un beso, y todos sus pensamientos pasaron del alma de uno
a la del otro a través de sus labios. Y, besándole en los ojos, le dijo: 7

«¡Ay vosotros dos! ¡Cuántas veces me atormentasteis! ¡Ay, los que
primero clavasteis el aguijón en mi corazón! ¡Fuisteis orgullosos
entonces, mientras que ahora amorosos! ¡Bien me servisteis, bien
llevasteis mi amor al alma de Habrócomes! Por eso, una y otra vez os 8
beso y uno a vosotros mis propios ojos, que quieren servir a
Habrócomes. ¡Ojalá no miréis a nadie más y no le mostréis a Habróco-
mes a ninguna otra mujer hermosa, ni piense yo que ningún otro es
bello! ¡Poseed las almas que vosotros mismos habéis inflamado, custo-
diadlas del mismo modo!».

Así habló, y se recostaron juntos y por primera vez gozaron de los 9
dones de Afrodita. Y durante toda la noche compitieron uno con otro,
y rivalizaban en quién mostraba más afán de amor.

Cuando se hizo de día se levantaron mucho más dichosos, mucho **10**
más animosos, habiéndose beneficiado el uno al otro de la felicidad
que habían deseado durante tanto tiempo. Su vida entera les era una 2
fiesta, y llena de festines, y ya incluso se habían olvidado de las
predicciones del oráculo. Pero el Destino no había olvidado nada, y
había tomado ya decisiones insoslayables. Pasado algún tiempo 3
decidieron los padres enviarlos fuera de la ciudad como ya habían
acordado. De este modo iban a ver otras tierras y ciudades y a
conjurar, en lo posible, las amenazas del oráculo divino, ausentándose

4 ἦν, παραμυθήσασθαι ἀπαλλαγέντες χρόνῳ τινὶ Ἐφέσου. παρεσκευάζετο δὴ
πάντα αὐτοῖς πρὸς τὴν ἔξοδον· ναῦς τε μεγάλη καὶ ναῦται πρὸς ἀ<να>γωγὴν
ἕτοιμοι, καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἐνεβάλλοντο, πολλὴ μὲν ἐσθὴς καὶ ποικίλη, πολὺς
5 δὲ ἄργυρος καὶ χρυσός, ἥ τε τῶν σιτίων ὑπερβάλλουσα ἀφθονία. θυσίαι δὲ 230
πρὸ τῆς ἀ<να>γωγῆς τῇ Ἀρτέμιδι καὶ εὐχαὶ τοῦ δήμου παντὸς καὶ δάκρυα
πάντων, ὡς μελλόντων ἀπαλλάττεσθαι παίδων κοινῶν. ἦν δὲ ὁ πλοῦς αὐτοῖς
6 ἐπ᾽ Αἴγυπτον παρεσκευασμένος. ὡς δ᾽ ἦλθεν ἡ τῆς ἀναγωγῆς ἡμέρα, πολλοὶ
μὲν οἰκέται, πολλαὶ δὲ θεράπαιναι <ἐνεβιβάζοντο>, μελλούσης δὲ τῆς νεὼς
ἐπανάγεσθαι, πᾶν μὲν τὸ Ἐφεσίων <πλῆθος> παρῆν παραπεμπόντων, 235
7 πολλοὶ δὲ καὶ τῶν <ξένων> μετὰ λαμπάδων καὶ θυσιῶν. ἐν τούτῳ μὲν οὖν
ὁ Λυκομήδης καὶ ἡ Θεμιστώ, πάντων ἅμα ἐν ὑπομνήσει γενόμενοι, τοῦ
χρησμοῦ, τοῦ παιδός, τῆς ἀποδημίας, ἔκειντο εἰς γῆν ἀθυμοῦντες· ὁ δὲ
Μεγαμήδης καὶ ἡ Εὐίππη ἐπεπόνθεσαν μὲν τὰ αὐτά, εὐθυμότεροι δὲ ἦσαν,
8 τὰ τέλη σκοποῦντες τῶν μεμαντευμένων. ἤδη μὲν οὖν ἐθορύβουν οἱ ναῦται, 240
καὶ ἐλύετο τὰ πρυμνήσια, καὶ ὁ κυβερνήτης τὴν αὐτοῦ χώραν κατελάμβανε,
9 καὶ ἡ ναῦς ἀπεκινεῖτο· βοὴ δὲ τῶν ἀπὸ τῆς γῆς πολλὴ καὶ τῶν ἐν τῇ νηὶ
συμμιγής, τῶν μὲν «ὦ παῖδες» λεγόντων «φίλτατοι, ἆρα ἔτι ὑμᾶς οἱ φύντες
ὀψόμεθα;» τῶν δὲ «ὦ πατέρες, ἆρα ὑμᾶς ἀπολεψόμεθα;» δάκρυα δὴ καὶ
οἰμωγή, καὶ ἕκαστος ὀνομαστὶ τὸν οἰκεῖον ἐκάλει μέγα, εἰς ὑπόμνησιν 245
10 ἀλλήλοις ἐγκαταλείποντες τὸ ὄνομα. ὁ δὲ Μεγαμήδης φιάλην λαβὼν καὶ
ἐπισπένδων ηὔχετο ὡς ἐξάκουστον εἶναι τοῖς ἐν τῇ νηί «ὦ παῖδες» λέγων,

---

4 μεγάλη Hemst. : μεγάλαι **F** • ἀ<να>γωγὴν Hemst. : ἀγωὴν **F**, prob. Hägg • ἐνεβάλλετο Her. • **5** ἀ<να>γωγῆς Hemst.: ἀγωγῆς **F** • **6** post θεράπαιναι lac. ind. Hemst., <ἐνεβιβάζοντο> suppl. Zag., 'eos comitabantur' in versione sua Loc., 'navi imponebantur' (vel simile quid) in adnot. Mitsch. • ἐπανάγεσθαι scripsit O'Sullivan : ἐπανάξασθαι **F**, vitiose : ἐπανάξεσθαι Hemst. (sed Xen. ἐπαναχθήσθαι usurpasset) • <πλῆθος> suppl. Hemst. (cf. 'multitudo' Coc.$^{v.}$) • παραπέμπον Her. • πολλοὶ scripsit O'Sullivan, quod etiam Cob. (v. infra), opinor, vol. : πολλαὶ **F** • in **F** (cf. II 6.3, V 2.7) spatium quinque fere litterarum vacuum relictum est : <ξένων> suppl. Cob. : <ἱερειῶν> vel <ἱερῶν παρθένων> Hemst. • **8** αὐτοῦ ed. pr. : αὐτοῦ **F** • **9** πολλὴ <καὶ> συμμιγής Her., πολλὴ post νηὶ transposito : πολλὴ om. Coc.$^{v.}$ • inter ἐκάλει et μέγα dist. **F** : corr. Hemst. • μέγα del. Her. (an ex Μεγα-/Μετα- [cf. ad 1.2.5] ap. I 10.10 ortum?) • ἐγκαταλείποντες Her. : ἐγκαταλιπόντες **F**

cierto tiempo de Éfeso. Lo tenían ya todo dispuesto para la marcha: 4
una gran nave y marineros que se disponían a conducirlos. Embarcaron en la nave todo lo necesario, muchos vestidos de todo tipo, mucha plata y oro, y una cantidad muy abundante de víveres. Hubo 5
sacrificios a Ártemis por el viaje y súplicas de todo el pueblo y todos lloraban, como si los que iban a marcharse fuesen los hijos de todos ellos. El plan es que fueran de viaje por mar a Egipto.[27] Cuando llegó 6
el día de la marcha [embarcaron] muchos servidores y muchas criadas, y al disponerse la nave a hacerse a la mar todo el pueblo de los efesios acudió a darles escolta, y muchos [extranjeros] con antorchas y objetos sagrados. En ese momento Licomedes y Temisto, al venírseles a la 7
mente todo al mismo tiempo —el oráculo, su hijo, el viaje[28]—, cayeron al suelo desmayados. Megamedes y Evipe sintieron lo mismo, pero eran más animosos, concentrándose en el final de la profecía.

Entonces se oyó el clamor de los marineros; soltaron las amarras, 8
el piloto ya ocupaba su lugar y la nave comenzó a alejarse. Y se 9
levantó un griterío mezclado de los que quedaban en tierra y de los de la nave, mientras decían los unos:

«¡Hijos muy queridos! ¿Os volveremos a ver de nuevo nosotros, vuestros padres?».

Y los otros:

«¡Padres! ¿Volveremos quizá con vosotros?».

Había lágrimas y lamentos, y cada uno llamaba por su nombre a sus allegados, dejándose unos a otros el nombre para el recuerdo.

Megamedes, tomó una copa, realizó una libación e hizo una ple- 10
garia para que fuese oída desde lejos por los de la nave, mediante estas palabras:

---

[27] Sobre las alusiones y significado de Egipto en la novela griega antigua, *cf.* H. Henne, «La géographie de l'Égypte dans Xénophon d'Ephèse», *Revue d'Histoire de la Philosophie et d'Histoire générale de la Civilisation* 4, 1936, pp. 97-106 y M. Brioso, «Egipto en la novela griega antigua», *Habis* 23, 1992, pp. 197-215.

[28] El viaje, en la novela de Jenofonte, es un periplo necesario como el que tuvieron en cuenta los autores de epilios helenísticos, entre ellos Euforión de Calcis, y, seguramente, modelo de novelistas: *cf.* J. A. Clúa, «Euphorion's *Dionysos*: Structure and Hermeneutics», *Prometheus* 17, 1991, pp. 111-124.

«μάλιστα μὲν εὐτυχοῖτε καὶ φύγοιτε τὰ σκληρὰ τῶν μαντευμάτων, καὶ ὑμᾶς ἀνασωθέντας ὑποδέξαιντο Ἐφέσιοι, καὶ τὴν φιλτάτην ἀπολάβοιτε πατρίδα· εἰ δὲ ἄλλο <τι> συμβαίη, τοῦτο μὲν ἴστε, οὐδὲ ἡμᾶς ἔτι ζησομένους· προΐεμεν δὲ ὑμᾶς ὁδὸν δυστυχῆ μὲν ἀλλ᾽ ἀναγκαίαν».

11 Ἔτι λέγοντα ἐξιόντα ἐπέσχε τὰ δάκρυα. καί οἱ μὲν ἀπῄεσαν εἰς τὴν πόλιν, τοῦ πλήθους αὐτοὺς θαρρεῖν παρακαλοῦντος, ὁ δὲ Ἀβροκόμης καὶ ἡ Ἀνθία ἀλλήλοις περιφύντες ἔκειντο πολλὰ ἐννοοῦντες, τοὺς πατέρας οἰκτείροντες, τῆς πατρίδος ἐπιθυμοῦντες, τὸν χρησμὸν δεδοικότες, τὴν ἀποδημίαν ὑποπτευοντες. παρεμυθεῖτο δ᾽ αὐτοὺς εἰς ἅπαντα ὁ μετ᾽ ἀλλή-
2 λων πλοῦς. κἀκείνην μὲν τὴν ἡμέραν οὐρίῳ χρησάμενοι πνεύματι, διανύσαντες τὸν πλοῦν εἰς Σάμον κατήντησαν τὴν τῆς Ἥρας ἱερὰν νῆσον κἀνταῦθα θύσαντες καὶ δειπνοποιησάμενοι, πολλὰ εὐξάμενοι τῇ θεῷ νυκτὸς
3 ἐπιγινομένης ἐπανήγοντο. καὶ ἦν ὁ πλοῦς αὐτοῖς οὔριος, λόγοι δὲ ἐν αὐτοῖς πολλοὶ πρὸς ἀλλήλους· «ἆρα ἡμῖν ὑπάρξει συγκαταβιῶναι μετ᾽ ἀλλήλων;» καὶ δή ποτε ὁ Ἀβροκόμης μέγα ἀναστενάξας, ἐν ὑπομνήσει τῶν ἑαυτοῦ γενόμενος «Ἀνθία» ἔφησε, «τῆς ψυχῆς μοι ποθεινοτέρα, μάλιστα μὲν
4 εὐτυχεῖν εἴη καὶ σῷζεσθαι μετ᾽ ἀλλήλων, ἂν δ᾽ ἄρα τι ᾖ πεπρωμένον παθεῖν, καί πως ἀλλήλων ἀπαλλαγῶμεν, ὁμόσωμεν ἑαυτοῖς, φιλάτη, ὡς σὺ μὲν ἐμοὶ μενεῖς ἀγνὴ καὶ ἄλλον ἄνδρα οὐχ ὑπομενεῖς, ἐγὼ δὲ ὅτι οὐκ <ἂν> ἄλλῃ

---

10 <τι> hic add. Her., ante ἄλλο iam Tresl., post συμβαίη Schmidt • δυστυχῆ μὲν Reeve coll. III 6.5 : μὲν δ. **F** (cf. ad I 2.6)

11 **1** ἐξιόντα Salv.[1] mg. (dub.) ed. pr. (del. Nab., edition sc. Her. usus) : ἐξιὼν **F** : om. Salv.[v.] • ἀλλήλοις Salv.[1], ed. pr. : ἀλλήλους **F** • ἐννοοῦντες (vel ἀνανεοῦντες vel ἀναπολοῦντες) Abr. : ἀνανοοῦντες **F**, def. Peerlk. Theod. Prodr. VII 213 laudans : ἅμα νοοῦντες Higt, Camph. (Jacobsio falso trib. Pass.) ἅμα ἐννοοῦντες Jac. coll. III 5.2, fort. recte • **2** κατήχθησαν Cast. · εὐξάμενοι Salv.[1], ed. pr. : εὐξόμενοι **F** • τῇ θεῷ, νυκτὸς **F** (e cod. revoc. Guida) : τῆς νυκτὸς Salv.[1], edd. • **3** αὐτοῖς[2] **F**] τούτοις Zag. (cf. II 2.1, 12.1) • **4** ἄρα] an ἄλλο? • ᾖ scripsit Her., Passowio (qui καὶ ᾖ prop.) tribuens : εἴη **F** • σὺ μὲν ὡς mal. Her. • <ἂν> suppl. Hemst.

«¡Hijos míos! ¡Ojalá seáis dichosos y podáis huir de las penas que os fueron vaticinadas! ¡Ojalá puedan recibiros los efesios cuando volváis sanos y salvos de vuestro viaje y recobréis vuestra amada patria! Y si no es así, sabed esto, que nosotros tampoco estaremos salvos. Os hemos de enviar a un viaje infortunado pero necesario».

11 Mientras aún hablaba, las lágrimas que le brotaban se lo impidieron. Ellos volvieron a la ciudad, en tanto el pueblo les exhortaba a mantener el ánimo. Habrócomes y Antía yacían aferrados uno al otro, dándose soporte en sus cavilaciones, llenos de compasión por sus padres y con añoranza de su patria, temerosos del oráculo y desconfiaban del viaje. Pero les daba valor para todo el hecho de hacer la travesía juntos. Y como durante aquel día disfrutaron de viento favo- 2
rable, al acabar la travesía, llegaron a Samos,[29] la isla sagrada de Hera.[30] Y después de hacer sacrificios allí, tras la cena, después de elevar muchas plegarias a la diosa, se hicieron a la mar a la noche siguiente, y también tuvieron viento favorable. Muchas veces se preguntaron uno 3
al otro: «¿Crees que nos será dado pasar la vida juntos?».

Y Habrócomes dijo entre fuertes gemidos al recordar sus circunstancias:

«Antía, que amo más que mi vida, ojalá consigamos ser felices y salvarnos uno junto al otro. Pero si está decretado por el destino que 4
suframos alguna desgracia y tengamos que separarnos, hagámonos, amadísima mía, este juramento[31] conjunto: tú que permanecerás pura para mí y no te darás a ningún otro hombre, y yo que no conviviré con ninguna otra mujer».

---

[29] Isla del Egeo frente a Jonia, cerca del Asia Menor.

[30] Hera es la legítima esposa y una de las tres hermanas del dios Zeus en el panteón olímpico griego. Su equivalente en la mitología romana era Juno. Se le sacrificaban la vaca y más tarde el pavo real. Su madre era Rea y su padre Cronos.

[31] La alusión repetitiva a los juramentos (οἱ ὅρκοι) aparece también en III 5.6 (ὅρκους τοὺς πρὸς ἐκεῖνον καὶ τὰς περὶ τῆς σωφροσύνης συνθήκας), y luego volverá a aparecer en otros muchos lugares del libro tercero, en forma de analepsis narratológicas: Véase, sobre este tema *cf.* A. Tagliabue, «The *Ephesiaca* as a *Bildungsroman*», *AN* 10, 2012, pp. 17-46.

γυναικὶ συνοικήσαιμι». ἀκούουσα δὲ Ἀνθία μέγα ἀνωλόλυξε καὶ «τί ταῦτα» ἐφησεν, «Ἀβροκόμη; πεπίστευκας ὅτι ἐὰν ἀπαλλαγῶ σου, περὶ ἀνδρὸς ἔτι καὶ γάμου σκέψομαι, ἥτις οὐδὲ ζήσομαι τὴν ἀρχὴν ἄνευ σοῦ; ὡς ὀμνύω τέ σοι τὴν πάτριον ἡμῖν θεόν, τὴν μεγάλην Ἐφεσίων Ἄρτεμιν, καὶ ταύτην ἣν διανύομεν θάλατταν καὶ τὸν ἐπ᾽ ἀλλήλοις ἡμᾶς καλῶς ἐκμήναντα θεόν, ὡς ἐγὼ καὶ βραχύ τι ἀποσπασθεῖσα σου ζήσομαι οὔτε τὸν ἥλιον ὄψομαι». ταῦτα ἔλεγεν ἡ Ἀνθία, ἐπώμνυε δὲ καὶ ὁ Ἀβροκόμης, καὶ ὁ καιρὸς αὐτῶν ἐποίει τοὺς ὅρκους φοβερωτέρους.

Ἐν τούτῳ δὲ ἡ ναῦς Κῶ μὲν παραμείβει καὶ Κνίδον, κατεφαίνετο δὲ ἡ Ῥοδίων νῆσος, μεγάλη καὶ καλή, καὶ αὐτοὺς ἐνταῦθα ἔδει καταχθῆναι πάντως· δεῖν γὰρ ἔφασκον οἱ ναῦται καὶ ὑδρεύσασθαι καὶ αὐτοὺς ἀναπαύσασθαι, μέλλοντας εἰς μακρὸν ἐμπεσεῖσθαι πλοῦν.

12 Κατήγετο δὲ ἡ ναῦς εἰς Ῥόδον καὶ ἐξέβαινον οἱ ναῦται, ἐξῄει δὲ καὶ ὁ Ἀβροκόμης ἔχων μετὰ χεῖρα τὴν Ἀνθίαν. συνῄεσαν δὲ πάντες οἱ Ῥόδιοι, τὸ κάλλος τῶν παίδων καταπεπληγότες, καὶ οὐκ ἔστιν ὅστις τῶν ἰδόντων παρῆλθε σιωπῶν, ἀλλ᾽ οἱ μὲν ἔλεγον ἐπιδημίαν ἐκ τῶν θεῶν, οἱ δὲ προσεκύνουν καὶ προσηύχοντο. ταχὺ δὲ δι᾽ ὅλης τῆς πόλεως διεπεφοιτήκει τὸ ὄνομα Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας, ἐπεύχονται δὲ αὐτοὺς δημοσίᾳ καὶ θυσίας τε θύουσι πολλὰς καὶ ἑορτὴν ἄγουσι τὴν ἐπιδημίαν αὐτῶν. οἱ δὲ τήν τε πόλιν ἅπασαν ἐξιστόρησαν καὶ ἀνέθεσαν εἰς τὸ τοῦ Ἡλίου ἱερὸν πανοπλίαν χρυσῆν καὶ ἐπέγραψαν εἰς ὑπόμνημα ἐπίγραμμα τῶν ἀναθέντων.

Οἱ ξεῖνοι [κλεινοὶ] τάδε σοι χρυσήλατα τεύχε᾽ ἔθηκαν,
Ἀνθία Ἀβροκόμης θ᾽, ἱερῆς Ἐφέσοιο πολῖται.

---

5 ταῦτα] τοῦτο Her. • post Ἀβρ. interrogavit Zag. coll. • σου] σοῦ tacite Mitsch., quem post. edd. praeter Peerlk. tac. secuti sunt • ἔτι καὶ γάμου σκέψομαι Arntzen, Jac. : ἔτι κατ᾽ ἐμοῦ σκέψη **F**: Pal. : ἔτι κατ᾽ ἐμοῦ σκέψομαι Peerlk. • ἀλλήλοις Dal. : ἀλλήλους **F** • ἀποσπασθεῖσά σου Abr. (tac.), Loc. : ἀποσπασθεῖσα (sic) σου **F** : ἀποσπασθεῖα σοῦ Salv.[1], ed. pr. • **6** δὲ]: δ᾽ Hir. quique ei successerunt edd.

12 **1** δὲ[1]] δὴ Her. • δὲ[2]] δὲ edd. plerique • σιωπῶν Salv.[1] mg. (σιωπῶν ἢ σιγῶν), ed. pr. : λυπῶν **F** : σιγῶν vel ὀλιγωρῶν Schmidt • ἀλλ᾽ οἱ Jac. : ἄλλοι **F** (cf. V 1.12, 9.8, etiam II 12.2) • ἐκ τῶν] del. Her. : αἰσίων Schmidt : εἶναι τῶν Zag. (qui etiam τῶν valde susp. hab.) : an <εἶναι> ἐκ τῶν? • προσηύχοντο Hemst. : προσεποιοῦντο **F** (in susp. linea subscr. vocav. Salv.[1]; def. Bernard, Ljung.) : lac. ante προσεποιοῦντο vol. Cob. • **2** αὐτοὺς **F** : αὐτοῖς Loc. (iam reiecerat Abr.), cf. III 5.8 • ἐπίγραμμα primo ante εἰς transp., postea deleri vol. Her. • κλεινοὶ uncinis incl. Salv.[1], del. ed. pr.; cf. III 2.13 (v 70)

Al oírle, Antía lanzó un gran lamento y dijo: 5
«¿Qué es esto, Habrócomes? ¿Has llegado a creer que si me veo separada de ti aún me voy a ocupar de otro hombre y voy a esperar otra boda, yo que no podré en absoluto vivir sin ti? Yo te juro por la diosa patria, la gran Ártemis de los efesios, y por este mar que estamos atravesando y por el dios que nos insufló esta hermosa locura del uno por el otro, que yo, si me aparto de ti, aunque sea por poco tiempo, no viviré ni veré la luz del sol».

Esto dijo Antía. Juró también Habrócomes, y la circunstancia que 6
vivían convertía sus juramentos en más solemnes. En este momento la nave costeaba Cos y Cnido[32] y se veía la isla de Rodas,[33] grande y bella. Y entonces les fue totalmente necesario desembarcar, pues los marineros decían que les era preciso hacer una buena provisión de agua y descansar, ya que se disponían a realizar una travesía más larga.

Así pues, llegó la nave a Rodas y desembarcó la tripulación, y **12**
salió también Habrócomes, que le daba la mano a Antía; y se reunieron allí todos los rodios, admirados de contemplar la belleza de los muchachos, y no hubo nadie de los que los veían que pasara a su lado en silencio, sino que unos decían que aquella llegada era divina y otros caían ante ellos de rodillas y los invocaban.

Al punto se extendió por toda la ciudad el nombre de Habrócomes y Antía. Celebraron preces públicas en su favor y se les ofrecieron 2
muchos sacrificios, e hicieron una fiesta[34] por su llegada. Ellos visitaron toda la ciudad y dedicaron al templo de Helios[35] una armadura de oro; e inscribieron este epigrama, para que se pudiera recordar quienes eran los dedicantes:

Unos [nobles] extranjeros te dedicaron estas armas talladas en oro,
Antía y Habrócomes, ciudadanos de la sagrada Éfeso.

---

[32] Ciudad de la península del Quersoneso, en la costa S.O. de Asia Menor.

[33] Isla importante del sureste del Egeo, uno de los centros de culto a Isis.

[34] En este detalle y otros semejantes se vislumbran las comparaciones con dioses y los detalles hiperbólicos repetidos por los novelistas griegos: *cf.* G. Dalmeyda, *Xenophon d'Ephèse..., op.cit,* pp. 23 y 35.

[35] Alusión a Helios, el Sol, vinculado con Isis, divinidad lunar.

3 Ταῦτα ἀναθέντες, ὀλίγας ἡμέρας ἐν τῇ νήσῳ μείναντες, ἐπειγόντων τῶν 290
ναυτῶν ἀνήγοντο ἐπισιτισάμενοι, παρέπεμπε δὲ αὐτοὺς ἅπαν τὸ Ῥοδίων
πλῆθος. καὶ τὰ μὲν πρῶτα ἐφέροντο οὐρίῳ πνεύματι, καὶ ἦν αὐτοῖς ὁ πλοῦς
ἀσμένοις, κἀκείνην τε τὴν ἡμέραν καὶ τὴν ἐπιοῦσαν νύκτα ἐφέροντο
ἀναμετροῦντες τὴν Αἰγυπτίαν καλουμένην θάλατταν· τῇ δὲ δευτέρᾳ
ἐπέπαυτο μὲν ὁ ἄνεμος, γαλήνη δὲ καὶ ὁ πλοῦς βραδὺς καὶ ναυτῶν ῥᾳθυμία 295
4 καὶ πότος ἐν τούτῳ καὶ μέθη καὶ ἀρχὴ τῶν μεμαντευμένων. τῷ δὲ Ἀβροκόμῃ
<κοιμωμένῳ> ἐφίσταται γυνὴ ὀφθῆναι φοβερά, τὸ μέγεθος ὑπὲρ ἄνθρωπον,
ἐσθῆτα ἔχουσα φοινικῆν· ἐπιστᾶσα<ν> δὲ τὴν ναῦν ἐδόκει καίειν καὶ τοὺς
μὲν ἄλλους ἀπόλλυσθαι, αὐτὸν δὲ μετὰ τῆς Ἀνθίας διανήχεσθαι. ταῦτα ὡς
εὐθὺς εἶδεν, ἐταράχθη καὶ προσεδόκα τι δεινὸν ἐκ τοῦ ὀνείρατος, καὶ τὸ 300
δεινὸν ἐγίνετο.

13 Ἔτυχον μὲν ἐν Ῥόδῳ πειραταὶ παρορμοῦντες αὐτοῖς, Φοίνικες τὸ γένος,
ἐν τριήρει μεγάλῃ (παρώρμουν δὲ ὡς φορτίον ἔχοντες) καὶ πολλοὶ καὶ
γεννικοί. οὗτοι καταμεμαθήκεσαν <ἐν> τῇ νηὶ ὅτι χρυσὸς καὶ ἄργυρος καὶ
2 ἀνδράποδα, πολλὰ καὶ τίμια. διέγνωσαν οὖν ἐπιθέμενοι τοὺς μὲν ἀντιμαχο- 305
μένους ἀποκτιννύειν, τοὺς δὲ ἄλλους ἄγειν εἰς Φοινίκην πραθησομένους

---

3 ἄσμενος] ἀσμένοις Blomfield • γαλ. δὲ <ἦν> Her. • καὶ π. ἐν τούτῳ deleri et ἡ ἀρχὴ pro καὶ ἀρχὴ legi vol. Mitsch. : post μέθη (quam post vocem dist.) ἐν τούτῳ trai. et <ἡ> ἀρχὴ propos. Orelli : ἐν τούτῳ post Ἀβρ. transp. Her. : ἐν ὕπνῳ pro ἐν τούτῳ leg. et post Ἀβρ. transp. Schmidt : ἐκ τούτου pro ἐν τούτῳ Zag. <ὄναρ> (Peerlk., iam a. 1806) post Ἀβρ. probans • **4** <κοιμωμένῳ> (vel <καθεύδοντι>) Abr., cf. V 8.5 : fort. <ὄναρ> Peerlk. (sed ὄναρ adverbialiter non usurpat Noster) : fort. ἐν τούτῳ (e I 12.3 cum Her. transpositum) <κοιμωμένῳ> • ἐπιστᾶσα<ν> scripsit O'Sullivan, sc. τὴν γυναῖκα, cf. e.g. V 8.6 ubi τοῦ Ἀβρ. subaudiendum est; ἐδόκει in somnio narrando 'putabat' significare exspectes • καίειν Alb., Hemst. : καίνειν **F** (lineam subscr. Salv.[1]) • τι Pal. : τὸ **F** • ἐγίνετο] ἐγένετο mal. Loc.

13 **1** παρώρμουν … ἔχοντες notis parenth. inclusit O'Sullivan : ante π. et post ἔχ. iam varie dist. **F**, Salv.[1] (nullam distinct. post ἔχ hab. ed. pr.), Loc., Wif. • <ἦσαν> post γεννικοί (ut vid.) suppl. Higt • <ἐν> suppl. Hemst.: lac. ante τῇ stat. Hir. • post ἀνδράποδα cum Loc. distinxit O'Sullivan • an ἀνδράποδα <καὶ χρήματα> verbis καὶ τὰ χρήματα ap. 2 deletis? Peerlk. : ἀνδράποδα <καὶ> Krab. • **2** lac. fort. statuendam esse vel ante vel post καὶ τὰ χρήματα vel fort. κτήματα pro χρήματα legendum cens. Loc.

Tras esta ofrenda, permanecieron algunos días en la isla; ante el 3
apremio de los marineros, se hicieron a la mar después de aprovisionarse de víveres. Y todo el pueblo de los rodios les acompañaba en procesión.

Al principio eran llevados por un viento favorable y la navegación les resultaba agradable. Y durante aquel día y la noche siguiente fueron arrastrados por el viento, midiendo paso a paso el mar llamado «Egipcio».[36] Sin embargo, al segundo día cesó el viento y hubo calma en el mar, con lo que la navegación se hizo pesada. Rehuían el trabajo los marineros y con ella vino la bebida y la embriaguez, y fue el comienzo de lo profetizado.

A Habrócomes, <mientras estaba durmiendo>, se le apareció una 4
mujer de terrible aspecto, de altura superior a la humana, con un vestido de púrpura. Y le pareció que tras aparecer prendía fuego a la nave y todos los demás morían, pero él y Antía se salvaban a nado. En cuanto vio esto se sintió confuso y esperaba algo malo de este sueño. Y lo malo así sucedió.[37]

Por ventura habían estado anclados junto a ellos en Rodas unos **13**
piratas, de ascendencia fenicia,[38] en un gran trirreme, (echaron el ancla como quien lleva mercancías), y eran muchos y llenos de arrojo. Estos se informaron de que en la nave había oro y plata y muchos esclavos
que podían vender a buen precio. En consecuencia, decidieron atacar- 2
la y matar a los que les opusieran resistencia y a los demás llevarlos

[36] Como afirma acertadamente, a propósito de las verosimilitudes geográficas, J. Mendoza, «Introducción», en *Caritón de Afrodisias, Quéreas y Calírroe. Jenofonte de Éfeso, Efesíacas…, op.cit.,* p. 216, «El Mar Egipcio se llamaba a la parte del Mediterráneo que toca las costas de la península del Sinaí. Comienza aquí ya el autor de la novela a utilizar nombres exóticos', sin ocuparse de la verosimilitud geográfica, ya que dicho mar está bastante al sur de Rodas, lejos ya incluso de las costas de Fenicia».

[37] Para expresar mejor la meditada y larga maniobra de los piratas que es narrada en el capítulo siguiente, seguimos la opinión de A. Borgogno, «In difesa di alcune lezioni del codice *Laurenziano Conv. Soppr. 627* (a proposito di Senofonte Efesio)», *PP* 26, 1971, pp. 38-43, según la cual es recomendable conservar el imperfecto del manuscrito **F**, frente al aoristo que prefería A. E. L. B., Locella, *Xenophontis Ephesii de Anthia et habrocome Ephesiacorum libri V,* Viena, 1796.

[38] Habitantes de Fenicia, famosos por su capacidad comercial y marinera. Fenicia es una región correspondiente a la costa de la moderna Líbano.

καὶ τὰ χρήματα. κατεφρόνουν δὲ ὡς οὐκ ἀξιομάχων αὐτῶν.3τῶν δὲ πειρατῶν ὁ ἔξαρχος Κόρυμβος ἐκαλεῖτο, νεανίας ὀφθῆναι μέγας, φοβερὸς τὸ βλέμμα· κόμη ἦν αὐτῷ αὐχμηρὰ καθειμένη. **4** ὡς δὲ ταῦτα οἱ πειραταὶ ἐβουλεύσαντο, τὰ μὲν πρῶτα παρέπλεον ἡσυχῇ τοῖς περὶ Ἀβροκόμην, τελευταῖον δέ (ἦν μὲν περὶ μέσον ἡμέρας, ἔκειντο δὲ πάντες οἱ ἐν τῇ νηι μέθης καὶ ῾παθυμίας, οἱ μὲν καθεύδοντες, οἱ δὲ ἀλύοντες) ἐφίστανται δὲ αὐτοῖς οἱ περὶ τὸν Κόρυμβον ἐλαυνομένῃ τῇ νηὶ (τριήρης <δὲ> ἦν) σὺν ὀξύτητι πολλῇ. **5** ὡς δὲ πλησίον ἐγένοντο, ἀνεπήδησαν ἐπὶ τὴν ναῦν ὡπλισμένοι, τὰ ξίφη γυμνὰ ἔχοντες. κἀνταῦθα οἱ μὲν ἐρρίπτουν ἑαυτοὺς ὑπ᾽ ἐκπλήξεως εἰς τὴν θάλασσαν καὶ ἀπώλλυντο, οἱ δὲ ἀμύνεσθαι θέλοντες ἀπεσφάζοντο. **6** ὁ δὲ Ἀβροκόμης καὶ ἡ Ἀνθία προστρέχουσι τῷ Κορύμβῳ τῷ πειρατῇ καὶ λαβόμενοι τῶν γονάτων αὐτοῦ «τὰ μὲν χρέματα» ἔφασαν, «ὦ δέσποτα, καὶ ἡμᾶς οἰκέτας ἔχε, φεῖσαι δὲ τῆς ψυχῆς καὶ μηκέτι φόνευε τοὺς ἑκόντας ὑποχειρίους σοι γενομένους. μὴ πρὸς αὐτῆς θαλάσσης, μὴ πρὸς δεξιᾶς τῆς σῆς, ἀγαγὼν δὲ ἡμᾶς ὅποι θέλεις, ἀπόδου τοὺς σοὺς οἰκέτας. μόνον οἴκτειρον ἡμᾶς ὑφ᾽ ἑνὶ ποιήσας δεσπότῃ».

14 Ἀκούσας ὁ Κόρυμβος εὐθὺς μὲν ἐκέλευσε παύσασθαι φονεύοντας, μεταθέμενος δὲ τὰ τιμιώτερα τῶν φορτίων καὶ τὸν Ἀβροκόμην καὶ τὴν Ἀνθίαν ἄλλους τέ τινας τῶν οἰκετῶν ὀλίγους ἐνέπρησε τὴν ναῦν, καὶ οἱ λοιποὶ πάντες κατεφλέχθησαν· τὸ γὰρ πάντας ἄγειν οὔτε ἐδύνατο οὔτε ἀσφαλὲς ἑώρα.**2**ἦν δὲ τὸ θέαμα ἐλεεινόν, τῶν μὲν ἐν τῇ τριήρει ἀναγομένων,

---

4 περὶ <τὸν> hic et II 2.1 Her. • οἱ δὲ] οἱ δὴ Hemst., def. Peerlk. • an ἐλαυνομένης τῆς νηὸς? • <δὲ> suppl. Peerlk. (qui tamen sibi persuasum non hab. locum sanatum esse, fort. recte) ; verba τριήρης ἦν ut parenthesin iam uncis incluserat Mitsch., glossema esse suspicatus erat Loc. (qui in ed. inter commata ea hab.) • **6** προστρέχουσι Loc.: περιτρέχουσι **F**, damn. Hemst. παρατρ. proponens • δέσποτα Salv.[1], ed. pr. : δέσποντα **F** • fort. ἔχε ante καὶ transponendum, cf. IV 3.5

14 **1** παύσασθαι Hir.: φείσασθαι **F**

a Fenicia para venderlos junto con las riquezas. Los despreciaban, pues pensaban que eran incapaces de luchar contra ellos. El jefe de 3
los piratas se llamaba Corimbo, hombre joven y alto, de mirada terrible. Llevaba los cabellos largos y descuidados.

Después que los piratas llegaron a este plan, primero navegaron 4
de forma tranquila junto a la nave de Habrócomes, y al fin (era alrededor del mediodía, y todos los de la nave estaban acostados, por obra del vino o la indolencia, dormidos los unos, otros sin fuerza) fueron contra ellos los hombres de Corimbo maniobrando la nave con gran velocidad (pues era un trirreme). Y cuando estaban cerca, salta- 5
ron a la nave armados, con las espadas desnudas. Y entonces unos, por el espanto, se arrojaron al mar y murieron, y otros, que quisieron resguardarse, fueron degollados.

Habrócomes y Antía corrieron hacia Corimbo el pirata y cogién- 6
dose a sus rodillas le dijeron: «¡Toma el dinero, oh señor! ¡Haznos tus siervos, pero no sacrifiques nuestra vida y no mates a quienes se te han sometido por propia voluntad! ¡No, por este mar, no, por tu mano derecha! ¡Llévanos a donde quieras! ¡Véndenos, pues somos tus esclavos! ¡Solo te pedimos que tengas piedad de nosotros poniéndonos bajo un mismo dueño!».

Al oírlo Corimbo, al instante ordenó no matarlos[39] y, después de **14**
pasar a su nave lo más valioso del cargamento y a Habrócomes y Antía y a algunos pocos servidores, quemó la nave y todos los demás murieron abrasados en ella, pues no podía llevarlos a todos ni le pareció seguro.

Ofrecían un espectáculo lamentable, unos llevados en el trirreme, 2
otros quemándose en la nave, y levantaban las manos y se lamentaban con desespero.

[39] Estas palabras son un eco del historiador Tucídides: *cf. Hist.* VII 85, 1.

3 τῶν δὲ ἐν τῇ νηί φλεγομένων, τὰς χεῖρας ἐκτεινόντων, ὀλοφυρομένων. καὶ οἱ μὲν ἔλεγον· «ποῖ ποτε ἀχθήσεσθε, δεσπόται; τίς ὑμᾶς ὑποδέξεται γῆ, καὶ τίνα πόλιν οἰκήσετε;» οἱ δέ· «ὦ μακάριοι, μέλλοντες ἀποθνῄσκειν εὐτυχῶς πρὸ τοῦ πειραθῆναι δεσμῶν, πρὸ τοῦ δουλείαν λῃστρικὴν ἰδεῖν». ταῦτα λέγοντες
4 οἱ μὲν ἀνήγοντο, οἱ δὲ κατεφλέγοντο. ἐν τούτῳ δὲ ὁ τροφεὺς τοῦ Ἀβροκόμου πρεσβύτης ἤδη, σεμνὸς ἰδεῖν καὶ διὰ τὸ γῆρας ἐλεεινός, οὐκ ἐνεγκὼν ἀναγόμενον τὸν Ἀβροκόμην, ῥίψας ἑαυτὸν εἰς τὴν θάλασσαν ἐνήχετο ὡς καταληψόμενος τὴν τριήρη, «τί με καταλείπεις, τέκνον» λέγων, «τὸν γέροντα,
5 τὸν παιδαγωγόν; ποῖ δὲ ἀπερχόμενος, Ἀβροκόμη; αὐτὸς ἀπόκτεινόν με τὸν δυστυχῆ καὶ θάψον· τί γάρ ἐστί μοι ζῆν ἄνευ σοῦ;» ταῦτα ἔλεγε καὶ τέλος ἀπελπίσας ἔτι Ἀβροκόμην ὄψεσθαι, παραδοὺς ἑαυτὸν τοῖς κύμασιν ἀπέθανε.
6 τοῦτο δὲ καὶ Ἀβροκόμῃ πάντων ἦν ἐλεεινότατον· καὶ γὰρ τὰς χεῖρας ἐξέτεινε τῷ πρεσβύτῃ καὶ τοὺς πειρατὰς ἀναλαμβάνειν παρεκάλει. οἱ δὲ οὐδένα λόγον ποιησάμενοι, διανύσαντες ἡμέραις τρισὶ τὸν πλοῦν κατήχθησαν εἰς πόλιν τῆς
7 Φοινίκης Τύρον, ἔνθα ἦν τοῖς πειραταῖς τὰ οἰκεῖα. ἦγον δὲ αὐτοὺς εἰς αὐτὴν μὲν τὴν πόλιν οὐχί, εἰς πλησίον δέ τι χωρίον ἀνδρὸς ἄρχοντος λῃστηρίου, Ἀψύρτου τοὔνομα, οὗ καὶ ὁ Κόρυμβος ἦν ὑπηρέτης ἐπὶ μισθῷ καὶ μέρει τῶν λαμβανομένων. ἐν δὲ τῷ τοῦ πλοὸς διαστήματι ἐκ πολλῆς καθ᾽ ἡμεραν ὄψεως ἐρᾷ ὁ Κόρυμβος τοῦ Ἀβροκόμου καὶ σφοδρὸν ἔρωτα, καὶ αὐτὸν ἡ πρὸς τὸ μειράκιον συνήθεια ἐπὶ πλέον ἐξέκαιε.

---

2 τὰς χ. … ὀλοφυρομένων om. ed. pr. (hab. Salv.[1], Salv.[v.]. Coc.[v.]), revoc. Loc., terstimoniis Luchii et Coc. (1736) fretus, voce καὶ, quam **F** non habet, inter ἐκτ. et ὀλοφ. addita • **3** μακάριοι, <οἱ> Hemst. • **4** τί με καταλείπεις scripsit O'Sullivan: ποῖ με καταλείψεις **F** : τίνι vel τῷ (alterutrum qua significatione hic idonea?) με καταλείπεις Her. coll. Char. III 5.4 • **6** καὶ[1] del. Her. (falso dicens particulam non habere edd. ante Loc.) • διανύσαντες **F** (f. 72r 45 sq., -σοντες sec. Hir., qui -σαντες Cobeto tac. trib.; -οντες Salv.[1], edd. ante Hir.) • **7** an <τοῦ> λῃστηρίου? cf. II 2.1 • καὶ[1] om. ed. pr. (hab. Salv.[1]), revoc. Loc., del. Mitsch., def. Ljung. • ἐπὶ πλέον] an ἔτι π. hic?

Y decían los unos: 3

«¿A dónde os llevan, señores? ¿Qué tierra os recibirá y qué ciudad habitaréis?».

Y los otros:

«¡Dichosos vosotros, que vais a morir por suerte antes de tomar experiencia de las cadenas, sin conocer esta esclavitud que tiene por amos a unos piratas!».

Hablaban así, y se alejaban unos, y otros perecían entre las llamas.

Y en ese momento el ayo de Habrócomes, ya anciano, de aspecto 4
honorable y cuya vejez movía a piedad, al no soportar que se llevaran a Habrócomes, se arrojó a sí mismo al mar y se esforzó en alcanzar el trirreme nadando, mientras decía:

«¿Por qué me abandonas, hijo, yo que soy anciano, tu pre- 5
ceptor? ¿A dónde te vas, Habrócomes? Dame muerte con tus propias manos, desventurado de mí, y entiérrame tú, pues ¿qué es para mí vivir sin ti?».

Esto decía y, por último, perdiendo la esperanza de ver más a 6
Habrócomes, se entregó a las olas y murió. Y esto fue lo que más conmocionó a Habrócomes. En efecto, tendía las manos al anciano y suplicaba a los piratas que lo recogieran. Pero ellos, sin hacerle caso, navegaron durante tres días y llegaron a Tiro,[40] la ciudad de Fenicia donde tenían los piratas sus casas. 7

A ellos no los llevaron a la ciudad misma, sino a una finca cercana de un jefe de piratas llamado Apsirto —el propio Corimbo era un subordinado suyo, a cambio de un sueldo y de una parte del botín—. Mientras hacían la travesía y por verlo tanto día tras día, Corimbo se enamoró de Habrócomes con obsesión, y la convivencia con el muchacho le inflamó mucho más.

[40] Tiro es una de las ciudades más importantes de Fenicia. Los fenicios aparecen aquí como piratas muy organizados, algo poco inusual en esta época. Sobre el tema de los piratas véase el trabajo de P. De Souza, *Piracy in the Graeco-Roman World*, Cambridge, 1999.

15 Καὶ ἐν μὲν τῷ πλῷ οὔτε πεῖσαι δυνατὸν ἐδόκει εἶναι· ἑώρα γὰρ ὡς διάκειται μὲν ὑπὸ ἀθυμίας πονήρως, ἑώρα δὲ καὶ τῆς Ἀνθίας ἐρῶντα· ἀλλὰ καὶ τὸ βιάζεσθαι χαλεπὸν εἶναι αὐτῷ κατεφαίνετο· ἐδεδοίκει γὰρ μή τι
2 ἑαυτὸν ἐργάστηται δεινόν· ἐπεὶ δὲ κατήχθησαν εἰς Τύρον, οὐκέτι καρτερῶν τὰ μὲν πρῶτα ἐθεράπευε τὸν Ἀβροκόμην καὶ θαρρεῖν παρεκάλει καὶ πᾶσαν
3 ἐπιμέλειαν προσέφερεν· ὁ δὲ ἐλεοῦντα τὸν Κόρυμβον ἐνόμιζεν αὐτοῦ ποιεῖσθαι τὴν ἐπιμέλειαν· τὸ δεύτερον δὲ ἀνακοινοῦνται ὁ Κόρυμβος τὸν ἔρωτα τῶν συλλῃστῶν τινι, Εὐξείνῳ τὸ ὄνομα, καὶ δεῖται βοηθὸν γενέσθαι
4 καὶ συμβουλεῦσαι τίνι τρόπῳ δυνήσεται πεῖσαι τὸ μειράκιον. ὁ δὲ Εὔξεινος ἄσμενος ἀκούει τὰ περὶ τοῦ Κορύμβου· καὶ γὰρ αὐτὸς ἐπ᾽ Ἀνθίᾳ διέκειτο πονήρως καὶ ἦρα τῆς κόρης σφοδρὸν ἔρωτα· λέγει δὲ πρὸς τὸν Κόρυμβον καὶ τὰ αὑτοῦ καὶ συνεβούλευσε μὴ ἐπὶ πλέον ἐπανιᾶσθαι, ἀλλὰ ἔργου
5 ἔχεσθαι· «καὶ γὰρ» ἔφη «σφόδρα ἀγεννὲς κινδυνεύοντας καὶ παραβαλλομένους μὴ ἀπολαύειν μετὰ ἀδείας ὧν ἐκτησάμεθα πόνῳ. δυνησόμεθα δὲ
6 αὐτοὺς» ἔλεγεν «ἐξαιρέτους παρὰ Ἀψύρτου λαβεῖν δωρεάν». ταῦτα εἰπὼν ῥᾳδίως ἔπειθεν αὐτὸν ἐρῶντα. καὶ δὴ συντίθενται κατὰ ταῦτα τοὺς ὑπὲρ ἀλλήλων ποιήσασθαι λόγους καὶ πείθειν οὗτος μὲν Ἀβροκόμην, Κόρυμβος δὲ Ἀνθίαν.

16 <Ὁ δὲ Ἀβροκόμης καὶ ἡ Ἀνθία> ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ ἔκειντο ἄθυμοι, πολλὰ προσδοκῶντες, ἀλλήλοις διαλεγόμενοι, συνεχὲς ὀμνύοντες τηρήσειν
2 τὰ συγκείμενα. ἔρχονται δὴ πρὸς αὐτοὺς ὁ Κόρυμβος καὶ ὁ Εὔξεινος καὶ φράσαντες ἰδίᾳ τι θέλειν εἰπεῖν, ἀπάγουσι καθ᾽ αὑτοὺς ὁ μὲν τὴν Ἀνθίαν, ὁ δὲ τὸν Ἀβροκόμην. τοῖς δὲ αἵ τε ψυχαὶ ἐκραδαίνοντο καὶ οὐδὲν ὑγιὲς ὑπενόουν.

---

15 **1** πλῷ Hemst.: πόν$^{\omega}$ **F** (lineis subscr. hoc verbum et mox πονήρως notavit Salv.[1] indicare volens, ut vid., illud ex hoc ortum esse) : πόρῳ Abr. • διάκειται ed. pr. : διάκεινται **F** (in suspic. linea subscr. voc. Salv.[1]) • ἐδεδοίκει Hemst. (cf. 'dubitava' Salv.^{v}; ἐδόκει γὰρ non vertit Coc.) : ἐδόκει **F** • **4** περὶ] παρὰ Hir. • σφοδρὸν Hemst.: φοβερὸν **F** (verba φοβ. ἔρωτα lineis subscr. notavit Salv.[1]) • δὲ[2]] an δὴ? • αὑτοῦ ed. pr. : αὐτοῦ **F** • **5** πόνῳ Hemst.: πόνων **F** (def. Jac., Pass., Her., sed frustra, mihi vid., cum verbo ἐκτησάμεθα) : <μετὰ> πόνων Peerlk. : fort. πόνοις (hanc vocem alibi pluraliter tantum usurpat Noster) • **6** ἔπειθεν] επεισεν Her. • κατὰ ταῦτα Salv.[1], ed. pr. : καταταῦτα **F** : fort. κατὰ ταὐτὰ Hemst. • λόγους Hemst. : πόνους **F** • πείθειν Hemst. : πείθει **F**

16 **1** suppl. Jack.: <οἱ δὲ> Peerlk. ('Illi' Coc.^{v}, om. ἐν τ. τ. χρ.) • τῷ χρόνῳ saepsit Her.

15 Durante el viaje pensó que no le era posible convencerlo, pues veía que se encontraba mal por la desesperación; además, veía también que amaba a Antía. Por otra parte, le pareció que era difícil forzarlo, pues temía que se causara a sí mismo algún mal. Pero, 2 cuando llegaron a Tiro, ya no pudo resistir más; primero se puso a halagar a Habrócomes, le exhortaba a tener valor y tenía con él toda clase de atenciones. Él creía que Corimbo le trataba con especial 3 esmero. Sin embargo, un poco después, Corimbo hizo partícipe de su amor a un compañero suyo, de nombre Euxino, y le pidió que le ayudase y pensase con él de qué manera podía persuadir al muchacho.

Euxino escuchó con gusto lo de Corimbo, pues él estaba sufriendo 4 por Antía y amaba a la muchacha con desespero. Le dijo, pues, a Corimbo también lo suyo y le aconsejó no atormentarse más, sino pasar a la acción.

«Pues —dijo— sería muy vil, después de correr peligros y exponer 5 nuestra vida, que no gozáramos con tranquilidad de lo que obtuvimos con tanto esfuerzo. Podremos —añadió— ponerlos aparte de Apsirto y conseguirlos como parte nuestra del botín».

Con estas palabras no le costó mucho persuadir con facilidad al 6 enamorado y acordaron, según esto, que hablarían cada uno en favor del otro y convencerían él a Habrócomes y Corimbo a Antía.

16 <Habrócomes y Antía> entre tanto yacían sin ánimo, pues esperaban muchas desdichas, hablando uno con otro mientras juraban sin cesar cumplir lo convenido. Fueron entonces hacia ellos Corimbo y 2 Euxino y, diciéndoles que querían hablarles en privado, se los llevaron consigo, uno a Antía y el otro a Habrócomes. Y sus almas se pusieron a temblar, y no sospechaban nada bueno.

3 Λέγει οὖν ὁ Εὔξεινος πρὸς τὸν Ἀβροκόμην ὑπὲρ Κορύμβου· «μειράκιον, εἰκὸς μὲν ἐπὶ τῇ συμφορᾷ φέρειν χαλεπῶς, οἰκέτην μὲν ἐξ ἐλευθέρου γενόμενον, πένητα δὲ ἀντ᾽ εὐδαίμονος, δεῖ δέ σε τῇ τύχῃ πάντα λογίσασθαι καὶ στέργειν τὸν κατέχοντα δαίμονα καὶ τοὺς γενομένους δεσπότας ἀγαπᾶν· 375
4 ἴσθι γὰρ ὡς ἔνεστί σοι καὶ εὐδαιμοσύνην καὶ ἐλευθερίαν ἀπολαβεῖν, εἰ θελήσεις πείθεσθαι τῷ δεσπότῃ Κορύμβῳ· ἐρᾷ γάρ σου σφοδρὸν ἔρωτα καὶ πάντων ἕτοιμός ἐστι δεσπότην ποιεῖν τῶν ἑαυτοῦ. πείσῃ δὲ χαλεπὸν μὲν
5 οὐδέν, εὐνούστερον δὲ σεαυτῷ τὸν δεσπότην ἐργάσῃ. ἐννόησον δὲ ἐν οἷς ὑπάρχεις· βοηθὸς μὲν οὐδείς, γῇ δὲ αὕτη ξένη καὶ δεσπόται λῃσταὶ καὶ 380 οὐδεμία τιμωρίας ἀποφυγὴ ὑπερηφανήσαντι Κόρυμβον. τί δέ σοι γυναικὸς δεῖ νῦν καὶ πραγμάτων, τί δὲ ἐρωμένης τηλικῷδε ὄντι; πάντα ἀπόρριψον· πρὸς μόνον δεῖ σε τὸν δεσπότην βλέπειν, τούτῳ κελεύσαντι ὑπακούειν».
6 ἀκούσας ὁ Ἀβροκόμης εὐθὺς μὲν ἀχανὴς ἦν καὶ οὐδέ τι ἀποκρίνεσθαι ηὕρισκεν, ἐδάκρυσε δὲ καὶ ἀνέστενε πρὸς αὐτὸν ἀφορῶν, εἰς οἷα ἄρα 385 ἐλήλυθε. καὶ δὴ λέγει πρὸς τὸν Εὔξεινον· «ἐπίτρεψον, δέσποτα, βουλεύσασθαι βραχύ, καὶ πρὸς πάντα ἀποκρινοῦμαί σοι τὰ ῥηθέντα».
7 Καὶ ὁ μὲν Εὔξεινος ἀνεχώρει· ὁ δὲ Κόρυμβος τῇ Ἀνθίᾳ διείλεκτο τὸν ἔρωτα τὸν Εὐξείνου καὶ τὴν παροῦσαν ἀνάγκην καὶ ὅτι δεῖ πάντως αὐτὴν πείθεσθαι τοῖς δεσπόταις. ὑπέσχετο δὲ πολλὰ, καὶ γάμον νόμιμον καὶ 390 χρήματα πεισθείσῃ καὶ περιουσίαν. ἡ δὲ αὐτῷ τὰ ὅμοια ἀπεκρίνατο, αἰτησαμένη βραχὺν βουλεύσασθαι χρόνον. καὶ ὁ μὲν Εὔξεινος καὶ ὁ Κόρυμβος μετ᾽ ἀλλήλων ἦσαν περιμένοντες ὅ τι ἀκούσονται, ἤλπιζον δὲ αὐτοὺς ῥᾳδίως πείσειν.

---

3 μέν <σε> ἐπὶ Her. • <σε> φέρειν Schmidt • τύχῃ Hemst.: ψυχῇ **F** • **4** γάρ σου **F**, edd. ante Her. : γὰρ σοῦ Salv.[1], Her. et post. edd., tacite omnes • ἐν οἵ<οι>ς mal Peerlk. • **5** αὕτη Brunck, Loc. (tacite, et tac. rec. post. edd.; Cocchio Her. falso trib.) : αὐτὴ **F** • οὐδεμία Hemst. ('nulla … vitandi spes' Coc.[v.]) : οὐδεμιᾶς **F** • **6** οὐδέ Loc. coll. II 4.5 (καὶ οὔτε τι iam susp. hab. Abr.) : οὔτέ (sic) **F** (72v 15) • ἐδάκρυε Cob. • αὐτὸν Salv.[1] (spir., vid., e leni correcto), ed. pr. : αὐτὸν **F** • πρὸς αὐτὸν ἀφορῶν (pro quo ἐφορῶν scribi vol.) iunxit Hemst. : post αὐτόν dist. **F** et edd. ante Loc. • ἄρα] fort. κακὰ vel ἄρα <κακὰ> Loc. • **7** καὶ[2] ex τε eraso in cod. correctum • πεισθείσῃ Salv.[1] (-σῃ), ed. pr. : πεισθήσῃ **F**

Euxino habla, pues, a Habrócomes en favor de Corimbo: 3

«Muchacho, es natural que te sea dificultoso soportar esta desgracia, tú que eres ahora esclavo y hasta hace poco eras hombre libre, y ahora eres pobre y no rico. Pero es preciso que tú se lo imputes a la fortuna, que te contentes con el destino que te domina[41] y que ames a los que se han convertido en tus dueños. Has de saber, ciertamente, 4 que incluso te es posible recobrar la felicidad y la libertad, si quieres dejarte persuadir por tu amo Corimbo, pues él te ama con pasión y está dispuesto a hacerte dueño de todo lo que es suyo. No vas a sufrir nada penoso y en cambio harás a tu amo más propicio para ti. Piensa 5 bien en qué situación te hallas: no tienes a nadie que corra en tu ayuda, esta es tierra extranjera y tus amos piratas, y no hay ningún medio de escapar a la venganza si rechazas a Corimbo. ¿Qué necesidad tienes ahora de una mujer y de problemas? ¿Qué necesidad tienes tú de una amante, siendo tú tan joven? Deja todo eso, conviene que solo tengas ojos para tu amo, y que obedezcas a lo que te mande».

Habrócomes le oyó y se quedó boquiabierto y no atinaba ni 6 siquiera qué contestarle, sino que se puso a llorar y gemía por sí mismo, viendo su propia situación. Y dijo a Euxino:

«Permíteme, señor, que me lo piense un poco y después te contestaré a todo lo que me has dicho».

Y Euxino se alejó. Por su parte, Corimbo había estado hablando 7 a Antía del amor de Euxino y de la situación forzosa en la que ella se encontraba, y de que era preciso ante todo que obedeciera a sus dueños. Y le hizo muchas promesas si se sometía: matrimonio legítimo, dinero y una vida confortable. Pero ella le dio una respuesta semejante, y le reclamó un poco de tiempo para pensárselo.

Y Euxino y Corimbo se quedaron esperando juntos qué respuesta tendrían. Confiaban convencerlos sin dificultad.

---

[41] Concomitancias o ecos provenientes de los estoicos, filósofos griegos de la época helenística y posterior, que basaban su filosofía en las virtudes del autocontrol, llevadas hasta el ideal de la *ataraxia*, como medio para alcanzar el equilibrio emocional e intelectual. Fue fundada, como escuela filosófica, hacia finales del siglo IV d. C. por Zenón de Citio.

ΛΟΓΟΣ ΔΕΥΤΕΡΟΣ

1 Ὁ δὲ Ἀβροκόμης καὶ ἡ Ἀνθία ἦκον εἰς τὸ δωμάτιον ἔνθα συνήθως διητῶντο, καὶ πρὸς ἀλλήλους εἰπόντες ἅπερ ἠκηκόεσαν, καταβάλοντες
2 ἑαυτοὺς ἔκλαιον, ὠδύροντο, «ὦ πάτερ» ἔλεγον «ὦ μῆτερ, ὦ πατρὶς φιλτάτη καὶ οἰκεῖοι καὶ συγγενεῖς». τελευταῖον δὲ ἀνενεγκὼν ὁ Ἀβροκόμης «ὦ κακοδαίμονες» ἔφησεν «ἡμεῖς, τί ἄρα πεισόμεθα ἐν γῇ βαρβάρων [πειρα- 5
τῶν], ὕβρει παραδοθέντες πειρατῶν; ἄρχεται τὰ μεμαντευμένα· τιμωρίαν
3 ἤδη με ὁ θεὸς τῆς ὑπερηφανίας εἰσπράττει· ἐρᾷ Κόρυμβος ἐμοῦ, σοῦ δὲ Εὔξεινος. ὢ τῆς ἀκαίρου πρὸς ἑκατέρους εὐμορφίας· εἰς τοῦτο ἄρα μέχρι νῦν σώφρων ἐτηρήθην, ἵνα ἐμαυτὸν ὑποθῶ λῃστῇ ἐρῶντι τὴν αἰσχρὰν ἐπιθυμίαν; καὶ τίς ἐμοὶ βίος περιλείπεται πόρνῃ μὲν ἀντὶ ἀνδρὸς γενομένῳ, 10
4 ἀποστερηθέντι δὲ Ἀνθίας τῆς ἐμῆς; ἀλλ᾽ οὐ μὰ τὴν μέχρις ἄρτι σωφροσύνην ἐκ παιδός μοι σύντροφον, οὐκ ἂν ἐμαυτὸν ὑποθείην Κορύμβῳ, τεθνήξομαι
5 δὲ πρότερον καὶ φανοῦμαι νεκρὸς σώφρων». ταῦτα ἔλεγε καὶ ἐπεδάκρυεν. ἡ δὲ Ἀνθία «φεῦ τῶν κακῶν» εἶπε, «ταχέως γε τῶν ὅρκων ἀνα<μνησθῆναι ἀνα>γκαζόμεθα, ταχέως τῆς δουλείας πειρώμεθα· ἐρᾷ τις ἐμοῦ καὶ πείσειν 15
ἐλπίζει <καὶ> εἰς εὐνὴν ἐλεύσεσθαι τὴν ἐμὴν μετὰ Ἀβροκόμην καὶ
6 συγκατακλιθήσεσθαι καὶ ἀπολαύσειν <τῆς> ἐπιθυμίας. ἀλλὰ μὴ οὕτως ἐγὼ

ΔΕΥΤΕΡΟΣ cum Mitsch. scripsit O'Sullivan : β **F**

1 **1** ἠκηκόεσαν **F** litt. η[1] ex α correcta • comma pro maiore interpunct. cett. editionum post ὠδύροντο cum ed. Luc., Wif. reposuit O'Sullivan • **2** ὦ Dal. tac. : ὦ̃ **F** • βαρβάρῳ Cob. • πειρατῶν[1] del. Hemst. • πειρατῶν[2] del. Blomfield, Cob. (non Hemst., ut ait Her.) • **3** τὴν se susp. habere linea subscr. indic. Salv.[1] • litt. α[1] vocis αἰσχρὰν ex ε in codice correcta est • φανοῦμαι, <καὶ> νεκρός, σώφρων Zag. coll. III 10.2 ('castus vel mortuus apparebo' Coc.[v.], rec. Hir. in vers., quem ducem hab. Zag.) • **5** γε Cob. : τὲ **F** • ἀνα<μνησθῆναι> add. Hemst. : <ἐπιλαθέσθαι> (sc. sensu παραβῆναι, cf. V 14.3, etiam V 5.5, 8.9) Bernard, fort. recte : ὅρκων ἀναγκαζόμεθα linea subcr. not. Salv.[1] • fort. πείσας Cast. • ἐλπίζει dubit. Her. : ἤλπιζεν **F** • <καὶ> inserendum susp. Loc., inser. Her. • <τῆς> supplevit O'Sullivan (cf. 'la sua voglia' Salv.[v.], 'desiderio suo' Coc.[v.])

LIBRO SEGUNDO

Habrócomes y Antía entraron en la habitación en donde pasaban **1**
la mayor parte del tiempo, y se contaron uno a otro lo que habían
oído, se arrojaron al suelo, llorando y gimiendo.

«¡Oh padre! —exclamaban— ¡Oh madre! ¡Oh patria amadísima, 2
amigos y parientes!».

Y por fin Habrócomes se rehizo un poco y dijo:

«¡Qué triste es nuestro destino! ¿Qué no habremos de sufrir, en
tierra de bárbaros <piratas> y entregados a la insolencia de unos
piratas? Ya comienza a cumplirse el oráculo. El dios ya me exige
venganza por mi orgullo. Corimbo se ha enamorado de mí, y de ti 3
Euxino. ¡Oh belleza funesta para ambos![42] ¿Para esto me guardé hasta
ahora casto, para sucumbir ante el deseo vergonzoso de un pirata ena-
morado? ¿Y qué vida puede esperarme, convertido en un hombre que
se habrá prostituido y, además, separado de mi Antía? Pero no, por 4
esta castidad que me ha acompañado desde la infancia hasta hace
poco, no puedo entregarme a Corimbo. Antes habré muerto y muerto
daré pruebas de mi pureza».

Esto dijo y se puso a llorar, y por su parte Antía dijo: 5

«¡Ay de nuestros males! ¡Qué pronto nos vemos obligados a
acordarnos de nuestros juramentos, qué pronto hemos probado la
esclavitud! Un hombre me ama y espera convencerme y acceder a mi
lecho después de Habrócomes, y dormir conmigo y satisfacer su deseo.

---

[42] Calírroe (*cf.* Caritón, V 6, 4) también exclama de un modo semejante, mediante la enumeración de los males que causa la belleza. Nos hallamos, pues, ante otra influencia de Caritón sobre Jenofonte de Éfeso: *cf.* N. Bianchi, *Caritone e Senofonte Efesio: inediti di Giovanni Lami,* Bari, 2004.

φιλόζωος γενοίμην μηδ᾽ ὑπομείναιμι ὑβρισθεῖσα ἰδεῖν τὸν ἥλιον. δεδόχθω ταῦτα· ἀποθνῄσκωμεν, Ἀβροκόμη. ἔξομεν ἀλλήλους μετὰ θάνατον, ὑπ᾽ οὐδενὸς ἐνοχλούμενοι».

2 Καὶ τοῖς μὲν ταῦτα ἐδέδοκτο, ἐν δὲ τούτοις Ἄψυρτος ὁ προεστὼς τοῦ λῃστηρίου πυθόμενος ὅτι τε ἥκουσιν οἱ περὶ τὸν Κόρυμβον καὶ ὅτι πολλὰ εἶεν καὶ θαυμάσια κομίζοντες χρήματα, ἦκεν εἰς τὸ χωρίον καὶ εἶδέ τε τοὺς πεῖ Ἀβροκόμην καὶ κατεπλάγη τὴν εὐμορφίαν καὶ εὐθὺς μέγα κέρδος
2 νομίζων ᾐτήσατο ἐκείνους. τὰ μὲν ἄλλα χρήματα καὶ κτήματα καὶ
παρθένους ὅσαι συνελήφθησαν διένειμε τοῖς περὶ τὸν Κόρυμβον πειραταῖς, ὁ δὲ Εὔξεινος καὶ ὁ Κόρυμβος ἄκοντες μὲν συνεχώρουν τοὺς περὶ τὸν
3 Ἀβροκόμην τῷ Ἀψύρτῳ, συνεχώρουν δ᾽ οὖν ἀνάγκῃ. καὶ οἱ μὲν ἀπηλλάσσοντο, ὁ δὲ Ἄψυρτος παραλαβὼν τὸν Ἀβροκόμην καὶ τὴν Ἀνθίαν
4 καὶ οἰκέτας δύο, Λεύκωνα καὶ Ῥόδην, ἤγαγεν εἰς τὴν Τύρον. περίβλεπτος δὲ ἦν αὐτῶν ἡ πομπὴ καὶ πάντες ἐτεθαυμάκεσαν τὸ κάλλος, καὶ ἄνθρωποι βάρβαροι μήπω πρότερον τοσαύτην ἰδόντες εὐμορφίαν θεοὺς ἐνόμιζον εἶναι τοὺς βλεπομένους, ἐμακάριζον δὲ τὸν Ἄψυρτον, οἵους οἰκέτας εἴη κεκτημένος. **5** ἀγαγὼν δὲ αὐτοὺς εἰς τὴν οἰκίαν παραδίδωσιν οἰκέτῃ πιστῷ δι᾽ ἐπιμελείας κελεύσας ἔχειν, ὡς μεγάλα κερδανῶν εἰ ἀπόδοιτο τῆς ἀξίας αὐτοὺς τιμῆς.

3 Καὶ οἱ μὲν περὶ τὸν Ἀβροκόμην ἐν τούτοις ἦσαν, ἡμερῶν δὲ διαγενομένων ὀλίγων ὁ μὲν Ἄψυρτος ἐπ᾽ ἄλλην ἐμπορίαν εἰς Συρίαν ἀπῆλθε, θυγάτηρ δὲ αὐτοῦ, Μαντὼ ὄνομα, ἠράσθη τοῦ Ἀβροκόμου. ἦν δὲ καλὴ καὶ ὡραία γάμων ἤδη, πολὺ δὲ τοῦ Ἀνθίας κάλλους ὑπελείπετο. **2** αὕτη ἡ Μαντὼ ἐκ τῆς συνήθους μετὰ τοῦ Ἀβροκόμου διαίτης ἁλίσκεται καὶ ἀκατασχέτως εἶχε καὶ ἠπόρει ὅ τι ποιήσαι· οὔτε γὰρ πρὸς τὸν Ἀβροκόμην εἰπεῖν ἐτόλμα,

---

6 ὑπομείναιμι Hemst. : ἐπιμείναιμι **F** • ἀποθνήσκωμεν Hemst. (-η- Dal.) : ἀποθνήσκομεν **F**

2 **1** πυθόμενος Erfurdt ('quum accepisset' iam Loc. in vers. sua) : ἡγούμενος **F** • περὶ <τὸν> Her. hic et I 13.4 • **2** μὲν <οὖν> Cob. • πειραταῖς pro gloss. hab. Mitsch. (om. Salv.^{v}) • τὴν susp. hab. Loc. • **5** ἀπόδοιτο ed. pr. : ἀποδοῖτο **F**

3 **1** <τὸ> ὄνομα Zan. • δὲ^{4}] μὲν legendum esse valde susp. Loc. • Ἀνθίας Her. (-είας) : ἀβροκόμου **F** (def. Cat.) • ὑπελείπετο] ἀπελείπετο Hemst. (rec. Loc., alii, rei. Pass.) • **2** ποιήσει et ποιήσῃ Hemsterhusio in mentem venerunt

Pero, no ame yo la vida con tanto apego, ni soporte ver el sol, si soy 6
ultrajada. La decisión está tomada: muramos, Habrócomes. Seremos el
uno del otro después de la muerte sin que nadie nos separe».

Esta fue su decisión y entre tanto Apsirto, el jefe de la banda de
piratas, se enteró de que habían llegado Corimbo con sus hombres y **2**
que habían traído muchas y estupendas riquezas, y se fue a la finca
del campo y allí vio a Habrócomes y a los otros. Quedó atónito ante
su belleza, y al punto, pensó que les serían una buena fuente de
ingresos y los reclamó. El resto del dinero y objetos de valor y cuantas
muchachas habían sido cogidas con ellos los repartió entre los piratas 2
de Corimbo. Euxino y Corimbo entregaron mal de su grado a Antía y
Habrócomes a Apsirto, pero tuvieron que obedecer y cederlos.

Y ellos se fueron y Apsirto cogió a Habrócomes y Antía y dos
esclavos, Leucón y Rode, y los condujo a Tiro. El cortejo era el centro 3
de atención de todas las miradas, y todos se quedaban maravillados 4
ante su belleza. Y aquellos hombres, bárbaros como eran, que nunca
habían visto tanta hermosura, creían que eran dioses los que veían y
felicitaban a Apsirto por poseer tales esclavos. Llegados a su casa, los
entregó a un criado fiel mandándole que les dispensase grandes 5
cuidados. Así esperaba ganar mucho si conseguía que le fueran com-
prados por su justo precio.

Esta era la situación de Habrócomes y de sus amigos, pero sucedió
que, pasados unos días, Apsirto se marchó a Siria, donde tenía otro **3**
negocio y su hija, llamada Manto, se enamoró de Habrócomes: era
bella y ya en edad de casarse, pero era muy inferior en belleza a
Antía.[43] Esta Manto, por la convivencia constante con Habrocómes
quedó prendada de él. Y no podía ya contenerse y no sabía qué hacer. 2
No se atrevía a hablar a Habrócomes, pues sabía que tenía esposa y

[43] Como paralelo textual de este episodio podríamos citar la alusión bíblica a la mujer de Putifar, así como la historia de Belerofonte y Preto, en la mitología griega.

γυναῖκα εἰδυῖα ἔχοντα καὶ πείσεν οὐδέποτε ἐλπίζουσα, οὔτε ἄλλῳ τινὶ τῶν
3 ἑαυτῆς δέει τοῦ πατρός· δι᾽ ἃ δὴ καὶ μᾶλλον ἀνεκαίετο καὶ διέκειτο
πονήρως. καὶ οὐκέτι καρτεροῦσα ἔγνω πρὸς τὴν Ῥόδην, τὴν σύντροφον τῆς 45
Ἀνθίας, οὖσαν ἡλικιῶτιν καὶ κόρην, κατειπεῖν τὸν ἔρωτα· ταύτην γὰρ μόνην
4 ἥλπιζε συνεργήσειν αὐτῇ πρὸς τὴν ἐπιθυμίαν. καὶ δὴ σχολῆς λαβομένη ἄγει
τὴν κόρην πρὸς τὰ πατρῷνα ἐπὶ τῆς οἰκίας ἱερὰ καὶ δεῖται μὴ κατειπεῖν
αὐτῆς καὶ ὅρκους λαμβάνει καὶ λέγει τὸν ἔρωτα τὸν Ἀβροκόμου καὶ ἱκετεύει
5 συλλαβέσθαι καὶ πολλὰ ὑπέσχετο συλλαβομένη. ἔφη δ᾽· «ἴσθι μὲν οἰκέτις 50
οὖσα ἐμή, ἴσθι δὲ ὀργῆς πειρασομένη βαρβάρου καὶ ἠδικημένης». ταῦτα
εἰποῦσα ἀπέπεμπε τὴν Ῥόδην. ἡ δὲ ἐν ἀμηχάνῳ κακῷ ἐγεγόνει· τό τε γὰρ
εἰπεῖν Ἀβροκόμῃ παρῃτεῖτο, φιλοῦσα τὴν Ἀνθίαν, πάνυ δὲ ἐδεδοίκει τῆς
6 βαρβάρου τὴν ὀργήν. ἔδοξεν οὖν αὐτῇ καλῶς ἔχειν Λεύκωνι πρῶτον
ἀνακοινῶσαι τὰ ὑπὸ τῆς Μαντοῦς εἰρημένα. ἦν δὲ καὶ τῇ Ῥόδῃ 55
κοινωνήματα ἐξαιρέτως γενόμενα πρὸς Λεύκωνα καὶ συνῆσαν ἀλλήλοις ἔτι
7 ἐν Τύρῳ. τότε δὴ λαβομένη μόνου «ὦ Λεύκων» ἔφη, «ἀπολώλαμεν τελέως·
νῦν οὐκέτι τοὺς συντρόφους ἔξομεν· ἡ τοῦ δεσπότου θυγάτηρ Ἀψύρτου ἐρᾷ
μὲν Ἀβροκόμου σφοδρὸν ἔρωτα, ἀπειλεῖ δέ, εἰ μὴ τύχῃ, δεινὰ ἡμᾶς
8 ἐργάσασθαι. σκόπει τοίνυν τί δεῖ ποιεῖν· τὸ γὰρ ἀντειπεῖν τῇ βαρβάρῳ 60
σφαλερόν, τὸ δὲ ἀποζεῦξαι Ἀβροκόμην Ἀνθίας ἀδύνατον». ἀκούσας ὁ
Λεύκων δακρύων ἐπλήσθη, μεγάλας ἐκ τούτων συμφορὰς προσδοκῶν. ὀψὲ
δὲ ἀνενεγκὼν «σιώπα» ἔφη, «Ῥόδη, ἐγὼ γὰρ ἕκαστα διοικήσω».

4 Ταῦτα εἰπὼν ἔρχεται πρὸς Ἀβροκόμην. τῷ δὲ ἄρα οὐδὲν ἔργον ἦν ἢ
φιλεῖν Ἀνθίαν καὶ ὑπ᾽ ἐκείνης φιλεῖσθαι καὶ λαλεῖν ἐκείνῃ καὶ ἀκούειν 65

εἰδυῖα Bast : εἰδυῖαν **F** • **3** comma post οὖσαν in edd. Loc., Peerlk. collocatum ante participium primus pos. Mitsch. : nullam distinct. hab. **F**, edd. ante Loc. • **4** τὸν] τοῦ Salv.[1], edd. omnes • συλλαβέσθαι … συλλαβομένη Pal., Mitsch. : συμβαλέσθαι … συμβαλλομένη **F** • **6** Μαντοῦς Brunck, Loc. (Μάντους iam Salv.[1] mg., ed. pr.) : μαντῶ (sic) **F** • ἐξαιρέτως] : ἐξ ἔρωτος Hemst. • γενόμενα **F** ε[1] ex ι corr. • Τύρῳ scripsit O'Sullivan : ἐφέσω **F** • **8** <ἐν>επλήσθη Cob. sine nec.

4 **1** δὲ[2]] an δὴ? ('dunque' Salv.[v.]) cf. V 4.8-10 (ἔρχεται … ἐλθοῦσα δὴ …)

no tenía esperanza de convencerlo, ni tampoco a ningún otro de los suyos, por temor a su padre. Cada día se consumía aún más y sufría 3
de un modo terrible; por fin, no pudiendo sobrellevarlo más, resolvió confesar su pena de amor a Rode, la compañera de Antía, que era de su edad y una muchacha. Tenía la esperanza de que solo ella le ayudaría a cumplir lo que deseaba.

Aprovechando un momento de ocio, llevó a la muchacha ante el 4
altar de los antepasados, en las habitaciones sagradas que había en la casa. Le pidió que no la denunciara, le tomó juramento, le habló de su amor por Habrócomes, le suplicó que la ayudara y le prometió un montón de dádivas si lo hacía. Le dijo: 5

«Sé consciente de que eres mi esclava, piensa que vas a probar la cólera de una mujer bárbara y ultrajada».

Acabó de decir esto y dejó ir a Rode, con un problema de difícil solución, pues declinaba hablar a Habrócomes, ya que amaba a Antía, pero temía mucho el enojo de la bárbara. Le pareció, pues, que mejor 6
sería comunicar primero a Leucón lo que le había dicho Manto. Entre Rode y Leucón había una extraordinaria complicidad, e incluso en Tiro se habían unido. Entonces, tan pronto como lo cogió a solas, le 7
dijo:

«¡Oh Leucón, ojalá muriésemos! Ahora perderemos a nuestros compañeros. La hija de nuestro amo Apsirto ama a Habrócomes con pasión y amenaza con hacernos daños horripilantes si no lo consigue. Piensa, pues, qué debemos hacer, pues contradecir a la bárbara es 8
peligroso y separar a Habrócomes de Antía es por supuesto imposible».

Leucón la oyó y se puso a llorar, presintiendo grandes desgracias por esto, pero se rehizo y al punto dijo:

«Tú no digas nada, Rode, pues yo me encargaré de todo».

Acabó de hablar y fue a ver a Habrócomes, que no tenía otra cosa **4**
que hacer más que amar a Antía y hacerse amar por ella, y hablarle y escuchar su charla. Y Leucón entró ante ellos y dijo:

λαλούσης. ἐλθὼν δὲ παρ᾽ αὐτοὺς «τί» <φησι> «ποιοῦμεν, σύντροφοι; τί δὲ
2 βουλευόμεθα, οἰκέται; δοκεῖς τινι τῶν δεσποτῶν, Ἀβροκόμη, καλός· ἡ
θυγάτηρ ἡ Ἀψύρτου πονήρως ἐπὶ σοὶ διάκειται, καὶ ἀντειπεῖν ἐρώσῃ
βαρβάρῳ παρθένῳ χαλεπόν. σὺ οὖν ὅπως σοι δοκεῖ βουλευσάμενος σῶσον
ἡμᾶς ἅπαντας καὶ μὴ περιίδῃς ὀργῇ δεσποτῶν ὑποπεσόντας». 70
3 Ἀκούσας ὁ Ἀβροκόμης εὐθὺς μὲν ὀργῆς ἐνεπλήσθη, ἀναβλέψας δὲ
ἀτενὲς εἰς τὸν Λεύκωνα «ὦ πονηρὲ» ἔφη «καὶ Φοινίκων τῶν ἐνταῦθα
βαρβαρώτερε, ἐτόλμησας εἰπεῖν πρὸς Ἀβροκόμην τοιαῦτα ῥήματα καὶ
4 παρούσης Ἀνθίας ἄλλην παρθένον μοι διηγῇ, δοῦλος μέν εἰμι, ἀλλὰ
συνθήκας οἶδα τηρεῖν. ἔχουσιν ἐξουσίαν μου τοῦ σώματος, τὴν ψυχὴν δὲ 75
ἐλευθέραν ἔχω. ἀπειλείτω νῦν, εἰ θέλει, Μαντὼ ξίφη καὶ βρόχους καὶ πῦρ
καὶ πάντα ὅσα δύναται σῶμα ἐνεγκεῖν οἰκέτου· οὐ γὰρ ἄν ποτε πεισθείην
5 ἑκὼν Ἀνθίαν ἀδικῆσαι». ὁ μὲν ταῦτα ἔλεγεν, ἡ δὲ Ἀνθία ὑπὸ <τῆς>
συμφορᾶς ἔκειτο ἀχανής, οὐδὲ προσφθέγξασθαί τι δυναμένη. ὀψὲ δὲ καὶ
μόλις αὐτὴν ἐγείρασα «ἐχω μέν» φησιν «Ἀβροκόμη, τὴν εὔνοιαν τὴν σὴν 80
καὶ στέργεσθαι διαφερόντως ὑπὸ σοῦ πεπίστευκα, ἀλλὰ δέομαί σου, τῆς
ψυχῆς καὶ τῆς ἐμῆς δέσποτα, μὴ προδῷς ἑαυτὸν μηδὲ εἰς ὀργὴν ἐμβάλῃς
6 βαρβαρικήν, συγκατάθου δὲ τῇ τῆς δεσποίνης ἐπιθυμίᾳ· κἀγὼ ὑμῖν ἄπειμι
ἐκποδών, ἐμαυτὴν ἀποκτείνασα. τοσοῦτόν σου δεήσομαι· θάψον αὐτὸς καὶ
φίλησον πεσοῦσαν καὶ μέμνησο Ἀνθίας». 85

Ταῦτα πάντα εἰς μείζονα συμφορὰν τὸν Ἀβροκόμην ἦγε καὶ ἠπόρει
ὅστις γένηται.

5 Καὶ οἱ μὲν ἐν τούτοις ἦσαν, ἡ δὲ Μαντὼ χρονιζούσης τῆς Ῥόδης οὐκέτι
καρτεροῦσα γράφει γραμμάτιον πρὸς τὸν Ἀβροκόμην. ἦν δὲ τὰ ἐγγεγραμ-
μένα τοιάδε· 90

<φησι> addidit O'Sullivan (<ἔφη> post ποιοῦμεν iam inser. Loc.) • **2** Ἀβροκόμη Brunck, Loc. (tac., Hemsterhusio obtemperantes; vide ad p. 1, 2 supra): ἀβροκόμα **F** • ὀργῇ δεσποτῶν ed. pr. : αὐτῇ δεσποτῶν **F** (fort. δεσποίνη pro δεσποτῶν Salv.[1] mg.) • **3** ἀποβλέψας Her., fort. recte • post ῥήματα quoque possis interrogare (cum Salv.[v.] et Coc.[v.], sed καὶ id quod 'etiam' valet) • **4** ἐνεγκεῖν] susp. hab. Hemst. (cui ἀφανίζειν vel βασανίζειν magis placuisset, 'nisi litterae nimis distarent'), def. Loc. • **5** <τῆς> Her.) • ἔχω (μὲν) susp. hab. Peerlk., alii • vel καὶ[3] delendum (om. Salv.[v.], Coc.[v.]; καὶ τῆς ἐμῆς linea subscr. not. Salv.[1]) vel <πρὸς> σῆς pro τῆς[1] scribendum, cens. Hemst. • **6** τοσοῦτον (sic, -όν ed. pr.) σου **F** : τ. σοῦ Her. tacite

5 **1** sic (post σου et δέομαι) distinxit O'Sullivan, post δυναμένη et φιλούσῃ **F**, edd. • fort. περιΐδῃς Pass. (cf. I 4.5, II 4.2)

«¿Qué hacemos, compañeros? ¿Qué determinaremos, esclavos como somos? A uno de los amos, Habrócomes, le pareces bello. La 2
hija de Apsirto sufre por ti y es difícil llevar la contraria a una muchacha bárbara enamorada. Date prisa en deliberar qué te parece bien y sálvanos a todos, y no veas con indiferencia que la cólera de nuestros amos caiga sobre nosotros».

Habrócomes le escuchó y, al punto se llenó de cólera. Mirando 3
fijamente a Leucón le dijo:

«¡Oh miserable, tú eres todavía más bárbaro que estos fenicios! ¿Te atreves a decir esto a Habrócomes y, además, me hablas de otra muchacha en presencia de Antía? Es cierto que soy esclavo, sí, pero 4
sé guardar mis promesas. Es cierto que tienen todo el poder sobre mi cuerpo, pero tengo mi alma libre. Si quiere, que me amenace ahora Manto, con la espada, la horca, el fuego y todo cuanto puede forzar el cuerpo de un esclavo. Lo que no es posible conseguir es que yo, por voluntad propia, injurie a Antía».

Dijo así y Antía, acongojada por el peso de sus desdichas, se 5
quedó estupefacta, y no pudo proferir palabra alguna. Por fin, volviendo en sí con dificultad dijo:

«Habrócomes, tengo tu cariño y estoy del todo convencida de que soy muy amada por ti. Pero te ruego, señor de mi alma y de mi vida, que no te traiciones a ti mismo ni te arrojes a la furia de una bárbara. Por el contrario, has de decir sí al deseo de nuestra ama. Y en cuanto 6
a mí, os dejaré libres, pues pienso suicidarme. Solo una cosa te pido: que me entierres tú mismo y que me des un beso cuando esté muerta. Y que recuerdes a Antía. Todo esto hicieron a Habrócomes todavía más desgraciado y no sabía qué hacer».

5 Y estaban en estas cosas. Y Manto, como Rode tardaba, ya no resistió más y escribió una carta a Habrócomes, en la que estaba escrito lo que sigue:

"Ἀβροκόμῃ τῷ καλῷ δέσποινα ἡ σὴ χαίρειν.

Μαντὼ ἐρᾷ σου. μηκέτι φέρειν δυναμένη ἀπρεπὲς μὲν ἴσως παρθένῳ, ἀναγκαῖον δὲ φιλούσῃ δέομαι. μή με πατρίδῃς μηδὲ ὑβρίσῃς τὴν τὰ σὰ
2 ᾑρημένην· ἐὰν γὰρ πεισθῇς, πατέρα τὸν ἐμὸν Ἄψυρτον ἐγὼ πείσω σοί με συνοικίσαι, καὶ τὴν νῦν σοι γυναῖκα ἀποσκευασόμεθα, πλουτήσεις δὲ καὶ 95
μακάριος ἔσῃ· ἐὰν δὲ ἀντείπῃς, ἐννόει, μὲν οἷα πείσῃ τῆς ὑβρισμένης ἑαυτὴν ἐκδικούσης, οἷα δὲ οἱ μετὰ σοῦ, κοινωνοὶ τῆς σῆς ὑπερηφανίας <καὶ> σύμβουλοι γενόμενοι».

3 Τοῦτο τὸ γράμμα λαβοῦσα καὶ κατασημηναμένη δίδωσι θεραπαίνῃ τινὶ ἑαυτῆς βαρβάρῳ, εἰποῦσα Ἀβροκόμῃ κομίζειν. ὁ δὲ ἔλαβε καὶ ἀνέγνω καὶ 100
πᾶσι μὲν ἤχθετο τοῖς ἐγγεγραμμένοις, μάλιστα δὲ αὐτὸν ἐλύπει τὰ περὶ τῆς
4 Ἀνθίας. κἀκείνην μὲν τὴν πινακίδα κατέχει, ἄλλην δὲ ἐγγράφει καὶ δίδωσι τῇ θεραπαίνῃ. ἦν δὲ τὰ γεγραμμένα <τοιάδε>·
«δέσποινα, ὅ τι βούλει ποίει καὶ χρῶ σώματι ὡς οἰκέτου· καὶ εἴτε ἀποκτείνειν θέλεις, ἕτοιμος, εἴτε βασανίζειν, ὅπως ἐθέλεις βασάνιζε· εἰς εὐνὴν δὲ 105
τὴν σὴν οὐκ ἂν ἔλθοιμι οὔτε ἂν τοιαῦτα πεισθείην κελευούσῃ».

5 Λαβοῦσα ταῦτα τὰ γράμματα ἡ Μαντὼ ἐν ὀργῇ ἀκατασχέτῳ γίνεται καὶ ἀναμίξασα πάντα, φθόνον [καὶ], ζηλοτυπίαν, λύπην, φόβον, ἐνενόει ὅπως τιμωρήσαιτο τὸν ὑπερηφανοῦντα.

6 Καὶ δὴ καὶ ἐν τούτῳ ἔρχεται μὲν ἀπὸ Συρίας Ἄψυρτος, ἄγων τινὰ τῇ 110
θυγατρὶ νυμφίον ἐκεῖθεν, Μοῖριν ὄνομα, ὡς δὲ ἀφίκετο, εὐθὺς ἡ Μαντὼ τὴν κατὰ Ἀβροκόμου τέχνην συνετάττετο καὶ σπαράξασα τὰς κόμας καὶ περιρρηξαμένη τὴν ἐσθῆτα, ὑπαντήσασα τῷ πατρὶ καὶ προσπεσοῦσα πρὸς τὰ γόνατα «οἴκτειρον» ἔφη, «πάτερ, θυγατέρα τὴν σὴν ὑβρισμένην ὑπὸ

---

2 συνοικίσαι Hemst. : συνοικῆσαι **F** • accentus vocis δὲ[2] in cod. a tinea deletus est • ante κοινωνοὶ dist. Pass. (et hic et ante σύμβουλοι • κοινωνοὶ secl. Hir. • <καὶ> Loc., dub. (idem postea prop. Peerlk., Cast.) • **3** ταῦτα τὰ γράμματα Her. tacite • **4** γράφει Hir. (non Hemst., ut aiunt Dal. eiusque acolythus Pap.) • ἐγγεγραμμένα Mitsch., Peerlk., Pass., Hir., Her., tacite omnes • <τοιάδε> Tresling, fort. <τάδε> vel <τοιάδε> Loc., damn. Ljung. • χρῶ <τὼμῷ> Nab. (possis etiam <μου τῷ>, cf. II 4.4, 7.5) • καὶ[3] abesse malim (om. Coc.$^{v.}$) • οὔτε] οὐδὲ (οὐδ' Her. ex οὔτ' in ed. Hir.) fort. legendum • **5** καὶ[2] del. ed. Vind. (1793), Her. (om. Salv.$^{v.}$, Coc.$^{v.}$) • <καὶ> φόβον (καὶ[2] supra retento) Higt, quod etiam Loc. in mentem venit ('ac metu' Coc.$^{v.}$), sed Noster in talibus τὸ ἀσύνδετον amat • τιμωρήσεται Her. (τιμωρήσαιτο Salv.[1] ex τιμωρήσεται corr., σεται deleto, σαιτο superscr. et linea subscr. notato) • **6** ὑπὸ] ὑπ' Mitsch. tac., rec. post. edd. praeter Peerlk.

Al bello Habrócomes tu ama te desea salud. Manto te ama y ya no puede soportarlo más. Que esto lo confiese una muchacha, no es decente, pero para una enamorada es necesario. Te lo suplico: no me menosprecies, ni te muestres orgulloso ante quien ama todo lo que es tuyo. Si me haces caso, yo convenceré a mi padre Apsirto de que me 2
entregue a ti en matrimonio y de la que es ahora tu mujer ya nos libraremos, y tú serás rico y dichoso. Pero si te opones, piensa lo que puede llegar a pasarte: yo, indignada, sabré cómo tomar venganza, y piensa lo que puede llegar a pasar a tus compañeros, cómplices de tu menosprecio.

Cogió esta carta ya sellada y la dio a una criada bárbara diciéndole 3
que se la llevara a Habrócomes. Y él la tomó y la leyó, y sintió un gran dolor por todo lo escrito, pero sobre todo sufrió por lo que podía sucederle a Antía. Guardó aquella tablilla y escribió otra y se la dio a 4
la criada. Y en ella estaba escrito lo que sigue:

Señora, haz lo que quieras y dispón de mi cuerpo como el de un esclavo. Incluso si quieres mátame, estoy preparado, o si quieres torturarme, tortúrame como te plazca. Pero no iré a tu lecho, ni podré obedecerte en tal cosa aunque me lo ordenes.

Al recibir Manto esta carta, montó en una cólera desenfrenada, y 5
en una mezcla de todo, vergüenza, celos, dolor y miedo, y pensó en cómo se vengaría del que la había despreciado.

En ese mismo momento llegaba de Siria Apsirto, trayendo de allí 6
un novio para su hija llamado Meris. Y nada más llegar, Manto urdió su trama contra Habrócomes. Arrancándose los cabellos y rasgando su vestido, salió al encuentro de su padre y cayendo a sus rodillas dijo:

7 οἰκέτου· ὁ γὰρ σώφρων Ἀβροκόμης ἐπείρασε μὲν παρθενίαν τὴν ἐμὴν ἀφα- 115
νίσαι, ἐπεβούλευσε δὲ καὶ σοί, λέγων ἐρᾶν μου. σὺ οὖν ὑπὲρ τηλικούτων
τετολμημένων εἴσπραξαι παρ᾽ αὐτοῦ τιμωρίαν τὴν ἀξίαν, ἢ εἰ δίδως ἔκδοτον
θυγατέρα τὴν σὴν τοῖς οἰκέταις, ἐμαυτὴν φθάσασα ἀποκτενῶ».

6 Ἀκούσας ὁ Ἄψυρτος καὶ δόξας ἀληθῆ λέγειν αὐτὴν ἠρεύνησε μὲν τὸ
πραχθὲν οὐκέτι, μεταπεμψάμενος δὲ τὸν Ἀβοκόμην «ὦ πονηρὰ καὶ μιαρὰ» 120
εἶπεν «κεφαλή, ἐτόλμησας εἰς δεσπότας τοὺς σοὺς ὑβρίσαι καὶ διαφθεῖραι
παρθένον ἠθέλησας οἰκέτης ὤν; ἀλλ᾽ οὔτι χαιρήσεις· ἐγὼ γάρ σε τιμω-
ρήσομαι καί τοῖς ἄλλοις οἰκέταις τὴν σὴν αἰκίαν ποιήσομαι παράδειγμα».
2 εἰπὼν, οὐκέτι ἀνασχόμενος οὐδὲ λόγου ἀκοῦσαι ἐκέλευε περιρρῆξαι τὴν
ἐσθῆτα αὐτοῦ τοῖς οἰκέταις καὶ φέρειν πῦρ καὶ μάστιγας καὶ παίειν τὸ 125
3 μειράκιον. ἦν δὲ τὸ θέαμα ἐλεεινόν· αἵ τε γὰρ πληγαὶ τὸ σῶμα πᾶν ἠφάνιζον
βασάνων ἄηθες ὂν οἰκετικῶν, τό τε αἷμα κατέρρει πᾶν καὶ τὸ κάλλος
4 ἐμαραίνετο. προσῆγεν αὐτῷ καὶ δεσμὰ φοβερὰ καὶ πῦρ καὶ μάλιστα ἐχρῆτο
ταῖς βασάνοις κατ᾽ αὐτοῦ τῷ νυμφίῳ τῆς θυγατρὸς ἐνδεικνύμενος ὅτι
5 σώφρονα παρθένον ἄξεται. ἐν τούτῳ ἡ Ἀνθία προσπίπτει τοῖς γόνασι τοῦ 130
Ἀψύρτου καὶ ἐδεῖτο ὑπὲρ Ἀβροκόμου, ὁ δὲ «ἀλλὰ καὶ μᾶλλον» ἔφη «διὰ σὲ
κολασθήσεται, ὅτι καὶ σὲ ἠδίκησε, γυναῖκα ἔχων ἄλλης ἐρῶν». καὶ τότε
ἐκέλευσε δήσαντας αὐτὸν ἐγκαθεῖρξαί τινι οἰκήματι σκοτεινῷ.

7 Καὶ ὁ μὲν ἐδέδετο καὶ ἦν ἐν εἱρκτῇ, δεινὴ δὲ αὐτὸν ἀθυμία καταλαμ-
βάνει καὶ μάλιστα ἐπεὶ Ἀνθίαν οὐχ ἑώρα, ἐζήτει δὲ θανάτου τρόπους 135
πολλούς, ἀλλ᾽ εὗρισκεν οὐδένα, πολλῶν τῶν φρουρούντων ὄντων· ὁ δὲ

---

6 **1** πονηρὰ scripsit O'Sullivan, cf. praec. II 4.3 : τολμηρὰ **F** (ex seq. ἐτόλμησας ortum) • εἶπεν Salv.[1] mg., ed. pr. : εἰπὼν **F** • post ὤν puncto dist. Brunck • **3** πληγαὶ Cob.: spatium trium fere litterarum post γὰρ in **F** vacuum relictum manus alt. voce βάσανοι (νοι superscr.) suppl. idemque (βάσαν$^{\text{οι}}$) in mg. dextro adscripsit • si alterutrum πᾶν delendum, primum deleri mal. Zag., sed cf. I 5.5 • πᾶν^{2} ut e πᾶν^{1} male repetitum del. Her. (om. Coc.$^{\text{v.}}$), fort. recte, post κάλλος transp. Cast. (κατέρρει, καὶ πᾶν τὸ κ. Hemst. iam in mentem venerat, qui tamen verborum ordinem vulgatum def.) • **4** ἄξεται] ἕξεται Salv.[1], edd. ante Hir.

«Apiádate, padre, de tu hija, ultrajada por un esclavo. Sí, el casto 7
Habrócomes intentó mancillar mi pureza y conspiró incluso contra ti diciendo que me amaba. Hazle tú pagar la pena que merece por tal osadía, o, si entregas a tu hija a los esclavos, yo misma me quitaré la vida para evitarlo».

Apsirto la oyó y pensaba que le decía la verdad. No investigó más **6**
el hecho y envió a buscar a Habrócomes y dijo:

«¡Oh audaz e infame individuo! ¿Cómo es que te has atrevido a injuriar a tus amos y has querido violentar a una joven, a pesar de ser tú un esclavo? No te gloriarás por ello, no. Yo me vengaré de ti y haré de tu tortura un escarmiento para los demás esclavos».

Después de decir esto, y negándose siquiera escuchar palabra 2
alguna, ordenó a los esclavos que le desgarraran los vestidos y que llevaran fuego y látigos y lo golpearan.

Fue un espectáculo lamentable, puesto que los látigos hacían 3
irreconocible su cuerpo entero, no acostumbrado a torturas de esclavo. La sangre le salía de las heridas y su belleza se marchitaba. 4
Terribles cadenas le aplicaron, y fuego. Pero, sobre todo, utilizaron el látigo, para mostrar al novio de su hija que se trababa de una virgen casta. Y entretanto, Antía se echó a las rodillas de Apsirto y le implo- 5
raba por Habrócomes; pero él le contestó:

«No, todo lo contrario. Todavía será más castigado por ti, porque te injurió teniendo mujer al enamorarse de otra».

Y entonces ordenó que lo encerraran cubierto de cadenas en un calabozo oscuro.

Él estaba en prisión, encadenado, y un terrible desánimo se apo- **7**
deró de él, sobre todo porque no podía ver a Antía. Buscaba la muerte de muchas maneras, pero no encontraba ninguna, porque le habían puesto muchos centinelas.

Ἄψυρτος ἐποίει τῆς θυγατρὸς τοὺς γάμους καὶ ἑώρταζον πολλαῖς ἡμέραις.
2 Ἀνθίᾳ δὲ πάντα πένθος ἦν, καὶ εἴ ποτε δυνηθείη πεῖσαι τοὺς ἐπὶ τοῦ
δεσμωτηρίου, εἰσήει πρὸς Ἀβροκόμην λανθάνουσα καὶ κατωδύρετο τὴν
3 συμφοράν. ὡς δὲ ἤδη παρεσκευάζοντο εἰς Συρίαν ἀπιέναι, προέπεμψεν ὁ
Ἄψυρτος τὴν θυγατέρα μετὰ δώρων πολλῶν· ἐσθῆτάς τε τὰς Βαβυλωνίους
καὶ χρυσὸν ἄφθονον καὶ ἄργυρον ἐδίου, ἐδωρήσατο δὲ τῇ θυγατρὶ Μαντοῖ
4 <καὶ> τὴν Ἀνθίαν καὶ τὴν Ῥόδην καὶ τὸν Λεύκωνα. ὡς οὖν ταῦτα ἔγνω ἡ
Ἀνθία καὶ ὅτι εἰς Συρίαν ἀναχθήσεται μετὰ Μαντοῦς, δυνηθεῖσα εἰσελθεῖν
εἰς τὸ δεσμωτήριον, περιπλεξαμένη τῷ Ἀβροκόμῃ «δέσποτα» εἶπεν, «εἰς
Συρίαν ἄγομαι δῶρον δοθεῖσα τῇ Μαντοῖ καὶ εἰς χεῖρας τῆς ζυλοτυπούσης
5 παραδίδομαι, σὺ δὲ ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ μείνας οἰκτρῶς ἀποθνῄσκεις, οὐκ
ἔχων οὐδὲ ὅστις σου τὸ σῶμα κοσμήσει. ἀλλ᾽ ὀμνύω σοι τὸν ἀμφοτέρων
δαίμονα ὡς ἐγὼ μενῶ σὴ καὶ ζῶσα κἂν ἀποθανεῖν δεήσῃ».

Ταῦτα λέγουσα ἐφίλει τε αὐτὸν καὶ περιέβαλλε καὶ τὰ δεσμὰ ἠσπάζετο
καὶ τῶν ποδῶν προὐκυλίετο.

8 Τέλος δὲ ἡ μὲν ἐξῄει τοῦ δεσμωτηρίου, ὁ δὲ ὡς εἶχεν ἑαυτὸν ἐπὶ γῆς
ῥίψας ἔστενεν, ἔκλαιεν «ὦ πάτερ» λέγων «φίλτατε, ὦ μῆτερ Θεμιστώ, ποῦ
μὲν ἡ ἐν Ἐφέσῳ δοκοῦσά ποτε εὐδαιμονία; ποῦ δὲ οἱ λαμπροὶ καὶ οἱ
περίβλεπτοι Ἀνθία καὶ Ἀβροκόμης οἱ καλοί; ἡ μὲν οἴχεται πόρρω ποι τῆς
γῆς αἰχμάλωτος, ἐγὼ δὲ καὶ τὸ μόνον ἀφῄρημαι παραμύθιον καὶ τεθνήξομαι
δυστυχὴς ἐν δεσμωτηρίῳ μόνος».

2 Ταῦτα λέγοντα αὐτὸν ὕπνος καταλαμβάνει, καὶ αὐτῷ ὄναρ ἐφίσταται·
ἔδοξεν ἰδεῖν αὐτοῦ τὸν πατέρα Λυκομήδη ἐν ἐσθῆτι μελαίνῃ πλανώμενον

---

7 **2** Ἀνθίᾳ Abr. : ἀνθία **F** (sed in cod. ι subscriptum perraro tantum invenitur) : ἀνθία Salv.[1] (sic, litt. α[2] puncto supposito notata; Ἀνθίᾳ rec. Salv.[v.]) • **3** om. Brunck, del Her., def. Wif. • βαβυλωνίας Salv.[1], ed. pr. (βαβουλωνίας, ου per. compend.); leg. Her. (Βαβ.) coll. I 8.2, sed si quid mutandum, ibi potius legendum Βαβυλώνιος • <καὶ> inser. Cast. • **4** εἰς Συρίαν ἄγομαι] ἐγὼ μὲν εἰς **Σ**. Koen • παραδίδομαι Her., dub. : ἄγομαι **F** (e praecedente ἄγομαι male repetitum) : damn. Hemst. cui nec ἔρχομαι (postea ci. Wif.) nec δίδομαι (pro ἐκδίδομαι) satisfacere videbatur : om. Brunck ('son data' Salv.[v.], καὶ et ἄγομαι om. Coc.[v.]) • **5** σὴ Hemst. (cf. III 5.3, 5.4, IV 3.3) : σε **F**

8 **1** Θεμιστοῖ mal. Her. • γῆς <ταύτης> Zag. coll. II 11.7, 9.2 (cf. etiam IV 3.3) • <ὁ> δυστυξὴς Cob., vide ad I 4.1 • **2** λυκομήδη **F** (cf. -ει I 1; etiam acc. Μεγαμήδη III 5.8, gen. -ους I 2.5) : Λυκομήδην ed. Luc., Her. (cf. I 5.5, 5.8)

Apsirto celebraba las bodas de su hija y hubo fiestas muchos días.
Y Antía, toda ella, no era más que lloro, y cuando podía convencer a 2
los centinelas de la prisión, entraba junto a Habrócomes a escondidas
y lloraba su infortunio.

Ya estaban hechos todos los preparativos para marchar a Siria. 3
Apsirto envió a su hija con una buena dote. Le dio vestidos babilonios
y oro puro y plata, y le regaló a su hija Manto a Antía, a Rode y a Leu-
cón. Y cuando Antía se enteró de esto y de que iba a ser llevada a Siria 4
con Manto, logró entrar en la prisión de Habrócomes y, abrazándolo,
dijo:

«Señor mío, me llevan a Siria entregada como regalo a Manto, y
voy a las manos de una mujer que está celosa de mí. Tú permanecerás 5
en la prisión y morirás hasta que tengas una muerte lamentable, sin
tener a nadie que arregle tu cuerpo, una vez muerto. Pero te juro por
el *daimon*[44] de ambos que yo seguiré siendo tuya, tanto viva como si
soy amenazada con la muerte».

Diciendo esto le besó y abrazó, llevó sus labios a las cadenas y se
arrojó a sus pies.

Por fin ella tuvo que salir de la prisión y él, cuando estuvo solo, **8**
se arrojó a tierra prorrumpió en lamentos y llantos diciendo:

«¡Oh padre queridísimo, oh Temisto, madre mía! ¿Dónde está esa
felicidad que una vez parecía que teníamos en Éfeso? ¿Dónde están los
insignes y admirados, los bellos Antía y Habrócomes? Ella huye lejos
de aquí, a alguna parte de la tierra, cautiva, y yo he perdido mi único
alivio. Moriré desventurado y solo en este calabozo».

Tras decir esto se apoderó de él el sueño y se le presentó una 2
visión: le pareció ver a su padre Licomedes con vestidos de luto, que

[44] Un *daimon* es una especie de dios personal, un *genius* latino. Mediante este término los griegos se referían al destino individual de cada cual. Se consideraba que el destino de cada persona era algo decretado por los dioses. En otras culturas dichos dioses personales se percibieron como ángeles o demonios. Con esta expresión la heroína Antía se refiere al destino común que tienen Habrócomes y ella misma.

κατὰ πᾶσαν γῆν καὶ θάλατταν, ἐπιστάντα δὲ τῷ δεσμωτηρίῳ λῦσαί τε αὐτὸν καὶ ἀφιέναι ἐκ τοῦ οἰκήματος· αὐτὸν δὲ ἵππον γενόμενον ἐπὶ πολλὴν φέρεσθαι γῆν διώκοντα ἵππον ἄλλην θήλειαν καὶ τέλος εὑρεῖν τὴν ἵππον καὶ ἄνθρωπον γενέσθαι. ταῦτα ὡς ἔδοξεν ἰδεῖν, ἀνέθορέ τε καὶ μικρὰ εὔελπις ἦν.

9 Ὁ μὲν οὖν ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ κατεκέκλειστο, ἡ δὲ Ἀνθία εἰς Συρίαν ἤγετο καὶ ὁ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη. ὡς δὲ ἦκον οἱ περὶ τὴν Μαντὼ εἰς Ἀντιόχειαν (ἐκεῖθεν γὰρ ἦν Μοῖρις), ἐμνησικάκει μὲν καὶ τὴν Ῥόδην, ἐμίσει
2 δὲ καὶ τὴν Ἀνθίαν. καὶ δὴ τὴν μὲν Ῥόδην εὐθὺς μετὰ τοῦ Λεύκωνος κελεύει ἐμβιβάσαντάς τινας πλοίῳ πορρωτάτω τῆς Συρίων ἀποδόσθαι γῆς, τὴν δὲ Ἀνθίαν οἰκέτῃ συνουσιάζειν ἐνενόει καὶ ταῦτα τῶν ἀτιμοτάτων, αἰπόλῳ τινὶ
3 ἀγροίκῳ, ἡγουμένη διὰ τούτου τιμωρήσασθαι αὐτήν. μεταπέμπεται δὲ τὸν αἰπόλον, Λάμπωνα τοὔνομα, καὶ παραδίδωσι τὴν Ἀνθίαν καὶ κελεύει
4 γυναῖκα ἔχειν, καὶ ἐὰν ἀπειθῇ προσέταττε βιάζεσθαι. καὶ ἡ μὲν ἤγετο ἐπ᾽ ἀγρὸν συνεσομένη τῷ αἰπόλῳ, γενομένη δὲ ἐν τῷ χωρίῳ ἔνθα ὁ Λάμπων ἔνεμε τὰς αἶγας, προσπίπτει τοῖς γόνασιν αὐτοῦ καὶ ἱκετεύει κατοικτεῖραι καὶ τηρῆσαι <ἁγνήν>. διηγεῖται δὲ ἥτις ἦν, τὴν ποτέραν εὐγένειαν, τὸν ἄνδρα, τὴν αἰχμαλωσίαν. ἀκούσας δὲ ὁ Λάμπων οἰκτείρει τὴν κόρην καὶ ὄμνυσιν ἢ μὴν φυλάξειν ἀμόλυντον, καὶ θαρρεῖν παρεκελεύετο.

10 Καὶ ἡ μὲν παρὰ τῷ αἰπόλῳ ἦν ἐν τῷ χωρίῳ πάντα χρόνον Ἀβροκομην θρηνοῦσα, ὁ δὲ Ἄψυρτος ἐρευνώμενος τὸ οἰκημάτιον ἔνθα ὁ Ἀβοκόμης

αὐτὸν[3] Abr. (cf. 'Ipse' Coc.[v.]) : τὸν **F** • fort. μικρὸν scribendum, sed cf. e.g. Pl. R. 527a (cum adi.; cum verbis [σ]μικρά saepe invenitur) : αὐτίκα Morel

9 **1** κατεκέκλειστο (i.e. κατε<κέ>κλειστο vel κατεκ<έκ>λειστο) Cob. (quod fort. legendum esse iam de formis plusquam perfecti ad loc. nostr. agens cens. Hemst. coll. IV 6.7) : κατέκλειστο **F** : κατακέκλειστο Dal. • καὶ[2] del. Her. • τῇ Ῥόδῃ (quod iam Hemst. in mentem venerat) vel <πρὸς> τὴν Ῥόδην Loc. • **2** τινας an τινι? Abr. coll. IV 2.1, 2.8, 6.3, prob. Loc. coll. II 6.5 • αὐτον **F** • **3** προσέταττε litt. τ[1] e τι correcta **F** (73v 15) • **4** τηρῆσαι <ἁγνήν> Hemst., cf. praec. V 4.7 : <ἁγνὴν> τ. Cob. : <ἄχραντον> τ. Pal. coll. II 13.8 (ap. nostrum hic solum de pers., ἁγνή[ν] autem sexies)

recorría toda la tierra y el mar, y que se presentaba en su prisión, le soltaba y le sacaba del calabozo y que él mismo, convertido en un caballo, corría por el mundo persiguiendo a una yegua y, por fin, la encontraba y volvía a su forma humana. Después de este sueño, se levantó y tuvo un ligero resquicio de esperanza».[45]

9 Él pasaba los días encerrado en el calabozo y Antía, por su parte, era llevada a Siria y asimismo Leucón y Rode. Cuando los del séquito de Manto llegaron a Antioquía[46] (pues de allí era Meris), Manto seguía 2 guardando aún rencor a Rode y odiaba a Antía. Y al punto ordenó que Rode, junto con Leucón, fueran embarcados en una nave y vendidos lo más lejos posible de Siria. En cuanto a Antía, tramaba casarla con un esclavo de los más viles, con algún rústico pastor de cabras,[47] pensando que esto sería la mejor forma de venganza.[48]

3 Envía a buscar al cabrero, de nombre Lampón, y le entrega a Antía y le ordena hacerla su mujer y, si se resiste, le ordena que la fuerce. 4 Y Antía fue llevada al campo donde debía vivir con el cabrero. Y cuando se encontró en la llanura donde Lampón pastoreaba las cabras, se arrojó a sus rodillas y le suplicó que tuviera compasión de ella y la guardara <pura>. Le explicó quién era, le habló de su anterior nobleza, su marido, su cautiverio. Lampón escuchó a la muchacha y se compadeció de ella. Juró no hacerle violencia, mientras la exhortaba a tener ánimos.

10 Mientras tanto, ella vivía con el cabrero en el campo, y lloraba todo el tiempo a Habrócomes. Por su parte, Apsirto rebuscó en la habitación donde vivía Habrócomes antes de la tortura y encontró por

---

[45] Las intenciones del autor al formular este sueño de Habrócomes han sido muy discutidas; *cf.* K. Kerényi, *Der antike Roman. Einfuhrung und textauswahl*, Darmstadt, 1971, p. 169.

[46] Ciudad muy populosa junto al río Orantes (Siria).

[47] Alusión al pastoreo, una de las pocas veces en que se alude en las *Efesíacas* a las labores del campo.

[48] Esta situación o motivo literario deriva del mito de Electra, hija de Agamenón. En la versión de la *Electra* de Eurípides, su madre, que ha asesinado a Agamenón, la entrega a un campesino. Aquí, Jenofonte da un paso más allá de Eurípides, casando a su heroína con un cabrero, quien la respeta.

πρὸ τῆς κολάσεως διῆγεν, ἐπιτυγχάνει τῷ γραμματιδίῳ τῷ Μαντοῦς πρὸς Ἀβροκόμην καὶ γνωρίζει τὰ γράμματα, καὶ ὅτι ἀδίκως Ἀβροκόμην τιμωρεῖται ἔμαθεν. εὐθὺς οὖν λῦσαί τε αὐτὸν προσέταξε καὶ ἀγαγεῖν εἰς
2 ὄψεις. πονηρὰ δὲ καὶ ἐλεεινὰ πεπονθὼς προσπίπτει τοῖς γόνασι τοῖς Ἀψύρτου, ὁ δὲ αὐτὸν ἀνίστησι καὶ «θάρσει» ἔφη, «ὦ μειράκιον· ἀδίκως σου κατέγνων πεισθεὶς θυγατρὸς λόγοις, ἀλλὰ νῦν μέν σε ἐλεύθερον ἀντὶ δούλου ποιήσω, δίδωμι δέ σοι τῆς οἰκίας ἄρχειν τῆς ἐμῆς καὶ γυναῖκα ἄξομαι τῶν πολιτῶν τινος θυγατέρα. σὺ δὲ μὴ μνησικακήσῃς τῶν
3 γεγενημένων· οὐ γὰρ ἑκών σε ἠδίκησα». ταῦτα ἔλεγεν ὁ Ἀψυρτος. ὁ δὲ Ἀβροκόμης «ἀλλὰ χάρις» ἔφη «σοι, δέσποτα, ὅτι καὶ τὸ ἀληθὲς ἔμαθες καὶ τῆς σωφροσύνης ἀμείβῃ με». ἔχαιρον δὴ πάντες οἱ κατὰ τὴν οἰκίαν ὑπὲρ Ἀβροκόμου καὶ χάριν ᾔδεσαν ὑπὲρ αὐτοῦ τῷ δεσπότῃ. αὐτὸς δὲ ἐν μεγάλῃ συμφορᾷ κατὰ Ἀνθίαν ἦν, ἐνενόει δὲ πρὸς ἑαυτὸν πολλάκις· «τί δὲ ἐλευθερίας ἐμοί; τί δὲ πλούτων καὶ ἐπιμελείας τῶν Ἀψύρτου χρημάτων; οὐ τοιοῦτον εἶναί με δεῖ· ἐκείνην καὶ ζῶσαν καὶ τεθνεῶσαν εὕροιμι».
4 Ὁ μὲν οὖν ἐν τούτοις ἦν, διοικῶν μὲν τὰ Ἀψύρτου, ἐννοῶν δὲ ὁπότε καὶ ποῦ τὴν Ἀνθίαν εὑρήσει· ὁ δὲ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη ἤχθησαν εἰς Λυκίαν εἰς πόλιν Ξάνθον (ἀνώτερον δὲ θαλάσσης ἡ πόλις) κἀνταῦθα ἐπράθησαν πρεσβύτῃ τινί, ὃς αὐτοὺς εἶχε μετὰ πάσης ἐπιμελείας, παῖδας αὐτοῦ νομίζων· καὶ γὰρ ἄτεκνος ἦν· διῆγον δὲ ἐν ἀφθόνοις μὲν πᾶσιν, ἐλύπουν δὲ αὐτοὺς Ἀνθία καὶ Ἀβροκόμης οὐχ ὁρώμενοι.

10 **1** ὄψιν Loc. in mentem venit idemque ci. Cob. • πονηρὰ **F** ut semper, quod ad accentus adiectivi sedem attinet (ubique tamen πονήρως exhibet) : πόνηρα Pass. et sic retracto accentu, Locellam secutus, etiam V 4.11, 8.3, 8.8 (πόνηρος etiam I 4.2 Loc., vix recte : cf. III 5.2), vide LSJ s.v. μοχθηρός ad fin. • **2** θάρσει] -ρρ- Her. • fort. <τῆς> θυγατρὸς Loc. • **3** σοι Salv.[1], ed. pr. : σι **F** • τί δὲ[2]] τί δεῖ Cob. (quod subaudiendum esse iam cens. Loc. coll. I 16.5) • καὶ ζῶσαν καὶ **F**] ἢ ζῶσαν ἢ Hir., rec. post. edd. • **4** ὁπότε] ὅπως Pal., cf. II 5.5, III 3.7, IV 6.5, V 9.4 • αὐτοῦ Brunck, Loc., tac. : αὐτοῦ **F**

azar la carta enviada por Manto a Habrócomes y reconoció la letra. Descubrió que había castigado a Habrócomes de un modo injusto. Por ello mandó que lo desataran enseguida y que lo llevaran ante él. Habrócomes, que ya estaba escarmentado por los crueles y lamentables 2
castigos, se arrojó a las rodillas de Apsirto, pero este lo levantó y le dijo:

«Anímate, muchacho. Reconozco que te he acusado de un modo injusto, convencido por las razones de mi hija. Sin embargo, ahora te haré libre en lugar de esclavo y te concederé la administración de mi casa. Te entregaré como esposa a la hija de alguno de los ciudadanos. Tú no me guardes resentimiento alguno por lo que te ha pasado, pues no he sido injusto contigo por voluntad propia».

Esto dijo Apsirto y Habrócomes respondió: 3

«Gracias, señor, porque has admitido la verdad y quieres premiarme por mi silencio».

Todos los de la casa estaban alegres por Habrócomes y dieron gracias por él a su amo. Pero él se hallaba preocupado, en medio de la mayor desgracia, a causa de Antía y muchas veces razonaba consigo mismo de este modo:

«¿Y a mí qué me importa la libertad? ¿Qué me importan las riquezas y que Apsirto me haya dejado el cuidado de su hacienda? No debo ser yo lo que soy ahora. ¡Ojalá la encuentre a ella, viva o muerta!».

La situación en la que él se encontraba era esta: administraba la 4
casa de Apsirto pero no dejaba de pensar en cuándo y dónde encontraría a Antía. Por su parte, Leucón y Rode fueron llevados a Licia, a la ciudad de Janto[49] (ciudad del interior, a una cierta distancia del mar) y allí fueron vendidos a un anciano que los trataba con todo tipo de cuidados, considerándolos como sus hijos, pues él no los había tenido. Los hacía vivir en la abundancia, pero sufrían por no ver a Antía y Habrócomes.

[49] Janto es la capital de Licia, región del sur de Asia Menor.

11 Ἡ δὲ Ἀνθία ἦν μέν τινα χρόνον παρὰ τῷ αἰπόλῳ, συνεχὲς δὲ ὁ Μοῖρις ὁ ἀνὴρ τῆς Μαντοῦς εἰς τὸ χωρίον ἐρχόμενος ἐρᾷ τῆς Ἀνθίας σφοδρὸν ἔρωτα. καὶ τὰ μὲν πρῶτα ἐπειρᾶτο λανθάνειν, τελευταῖον δὲ λέγει τῷ
2 αἰπόλῳ τὸν ἔρωτα καὶ πολλὰ ὑπισχνεῖτο συγκρύψαντι. ὁ δὲ τῷ μὲν Μοίριδι συντίθεται, δεδοικὼς δὲ τὴν Μαντὼ ἔρχεται πρὸς αὐτὴν καὶ λέγει τὸν ἔρωτα τὸν Μοίριδος. ἡ δὲ ἐν ὀργῇ γενομένη «πασῶν» ἔφη «δυστυχεστάτη γυναικῶν ἐγώ· τὴν ζήλην περιάξομαι, δι᾽ ἣν τὰ μὲν πρῶτα ἐν Φοινίκῃ ἀφῃρέθην ἐρωμένου, νυνὶ δὲ κινδυνεύω τοῦ ἀνδρός. ἀλλ᾽ οὐ χαίρουσά γε Ἀνθία φανεῖται καλὴ καὶ Μοίριδι· ἐγὼ γὰρ αὐτὴν καὶ ὑπὲρ τῶν ἐν Τύρῳ πράξομαι δίκας».

3 Τότε μὲν οὖν τὴν ἡσυχίαν ἤγαγεν, ἀποδημήσαντος δὲ τοῦ Μοίριδος μεταπέμπεται τὸν αἰπόλον καὶ κελεύει λαβόντα τὴν Ἀνθίαν εἰς τὸ δασύτατον ἀγαγόντα τῆς ὕλης ἀποκτεῖναι καὶ τούτου μισθὸν αὐτῷ δώσειν
4 ὑπέσχετο. ὁ δὲ οἰκτείρει μὲν τὴν κόρην, δεδοικὼς δὲ τὴν Μαντὼ ἔρχεται παρὰ τὴν Ἀνθίαν καὶ λέγει τὰ κατ᾽ αὐτῆς δεδογμένα. ἡ δὲ ἀνεκώκυσέ τε καὶ ἀνωδύρετο, «φεῦ» λέγουσα «τοῦτο τὸ κάλλος ἐπίβουλον ἀμφοτέροις πανταχοῦ· διὰ τὴν ἄκαιρον εὐμορφίαν Ἀβροκόμης μὲν ἐν Τύρῳ τέθνηκεν,
5 ἐγὼ δὲ ἐνταῦθα. ἀλλὰ δέομαί σου, Λάμπων αἰπόλε, ὡς μέχρι νῦν εὐσέβησας, ἂν ἀποκτείνῃς, κἂν ὀλίγον θάψον με τῇ παρακειμένῃ γῇ καὶ ὀφθαλμοῖς τοῖς ἐμοῖς χεῖρας ἐπίβαλε τὰς σὰς καὶ θάπτων συνεχὲς Ἀβροκόμην κάλει· αὕτη γένοιτ᾽ ἂν εὐδαίμων ἐμοὶ μετὰ Ἀβροκόμου ταφή».

6 Ἔλεγε ταῦτα, ὁ δὲ αἰπόλος εἰς οἶκτον ἔρχεται ἐννοῶν ὡς ἀνόσιον ἔργον
7 ἐργάσεται κόρην οὐδὲν ἀδικοῦσαν ἀποκτείνας οὕτω καλήν. λαβὼν δὲ τὴν κόρην ὁ αἰπόλος φονεῦσαι μὲν οὐκ ἠνέσχετο, φράζει δὲ πρὸς αὐτὴν τάδε·

---

11 **1** συγκύψαντι Arnaldus, Jac. (ad Ach. Tat., p. 451) • συντίθεται] συγ<κατα>τίθεται Hemst. • **2** ζήλην] : δειλὴν ed. pr. (ἴσ. δείλην [sic] Salv.[1] mg.), pro quo δούλην Hemst. : ξένην Peerlk. : possis ζηλότυπον vel ζηλοῦσαν vel ζηλοτυποῦσαν (cf. II 7.4) • ἀνδρος **F** (sine accentu), corr. Salv.[1] • γε Hemst. : τε **F** • **3** τὴν[1] secl. Hir. (cf. V 9.9), def. Abr. (vide etiam Moulton & Milligan s.v. ἡσυχία) • **5** ὡς] ὅς Hemst. • εὐσέβησας] possis etiam εὐσεβήσας (quod, retento ὡς et commate post νῦν posito, Hemst. quoque in mentem venit, sed ille editionem pr. sub oculis hab., quae τὸ λοιπὸν [Salv.[1]] pro Λάμπων praebet) • post ὀλιγον (… ὀλίγον· θάψον …), quod cum δέομαι (v. praecedente) construi vol., dist. Wif. • **6** ἀποκτείνας Hemst. : ἀποκτεῖναι **F**

11 Hacía ya un cierto tiempo que Antía llevaba viviendo con el cabrero cuando Meris, el marido de Manto, que acostumbraba a ir a menudo por el campo, se enamoró locamente de Antía, con verdadera pasión. Al principio intentó ocultarlo, pero, por fin le contó al cabrero su amor y le prometió muchos regalos si le ayudaba. Él le dijo que sí 2 a Meris, pero como tenía miedo a Manto, fue a su presencia y le confesó el amor de Meris. Y ella se enojó y dijo:

«De todas las mujeres soy yo la más desdichada. Llevo conmigo a mi rival, por la que primero en Fenicia hube de separarme de mi amado y ahora corro el peligro de perder el marido. Pero no te alegres, Antía, de parecerle hermosa también a Meris, pues yo le haré pagar lo que me hizo en Tiro».

En un primer momento, mantuvo la calma. Pero cuando Meris 3 partió de viaje envió a buscar al cabrero y le ordenó coger a Antía y que, llevándola a lo más espeso del bosque, la matara, prometiéndole pagarle por ello. Al cabrero la muchacha le daba lástima, pero por 4 miedo a Manto fue ante Antía y le dijo lo que se había decidido contra ella. Entonces, ella se puso a llorar y gemir diciendo:

«¡Ay, esta belleza que en todas partes conspira[50] contra ambos! Por esta hermosura, inoportuna, debe haber muerto Habrócomes en Tiro y yo aquí. Te lo suplico, cabrero Lampón, ya que hasta ahora me 5 has respetado: si me matas, hazme una pequeña sepultura en tierra, aquí al lado y ciérrame los ojos con tus manos; y una vez enterrada, nombra muchas veces el nombre de Habrócomes. ¡Dulce sería para mí incluso esta tumba con Habrócomes!».

Así habló y el cabrero se compadeció pensando cuán reprobable 6 acción iba a cometer al matar a una muchacha tan inocente y tan bella. El cabrero cogió a la muchacha, pero no con la intención de matarla 7 y le dijo lo siguiente:

---

[50] La expresión κάλλος ἐπίβουλον, tomada de Caritón, aparece algunas ocasiones en este novelista: VI 6,4 y en V 5,3, pero también en Jenofonte, en este lugar y en V 5,5.

«Ἀνθία, οἶδας ὅτι ἡ δέσποινα Μαντὼ ἐκέλευσέ μοι λαβεῖν καὶ φονεῦσαί σε. ἐγὼ δὲ καὶ θεοὺς δεδιὼς καὶ τὸ κάλλος οἰκτείρας βούλομαί σε μᾶλλον πωλῆσαι πόρρω που τῆς γῆς ταύτης, μὴ μαθοῦσα ἡ Μαντὼ ὅτι οὐ τέθνηκας,
8 ἐμὲ μᾶλλον κακῶς διαθήσει». ἡ δὲ μετὰ δακρύων λαβομένη τῶν ποδῶν αὐτοῦ ἔφη· «θεοὶ καὶ Ἄρτεμι πατρῴα, τὸν αἰπόλον ὑπὲρ τούτων τῶν 230
9 ἀγαθῶν ἀμείψασθε», καὶ παρεκάλει πραθῆναι. ὁ δὲ αἰπόλος λαβόμενος τῆς Ἀνθίας ᾤχετο ἐπὶ τὸν λιμένα, εὑρὼν δὲ ἐκεῖ ἐμπόρους ἄνδρας Κίλικας ἀπέδοτο τὴν κόρην καὶ λαβὼν τὴν ὑπὲρ αὐτῆς τιμὴν ἦκεν εἰς τὸν ἀγρόν.
10 οἱ δὲ ἔμποροι λαβόντες τὴν Ἀνθίαν εἰς τὸ πλοῖον καὶ νυκτὸς ἐπελθούσης ᾔεσαν τὴν ἐπὶ Κιλικίας. ἐναντίῳ δὲ πνεύματι κατεχόμενοι καὶ τῆς νεὼς 235
διαρραγείσης μόλις ἐν σανίσι τινὲς σωθέντες ἐπ᾽ αἰγιαλοῦ τινος ἦλθον·
11 εἶχον δὲ καὶ τὴν Ἀνθίαν. ἦν δὲ ἐν τῷ τόπῳ ἐκείνῳ ὕλη δασεῖα. τὴν οὖν νύκτα ἐκείνην πλανώμενοι ἐν ταῦτῃ τῇ ὕλῃ ὑπὸ τῶν περὶ τὸν Ἱππόθοον τὸν λῃστὴν συνελήφθησαν.

12 Ἐν δὲ τούτοις ἦκεν ἀπὸ τῆς Συρίας οἰκέτης [ὑπὸ] τῆς Μαντοῦς 240
γράμματα κομίζων τῷ πατρὶ Ἀψύρτῳ τοιάδε·

«Ἔδωκας με ἀνδρὶ ἐν ξένῃ. Ἀνθίαν δέ, ἣν μετὰ τῶν ἄλλων οἰκετῶν ἐδωρήσω μοι, πολλὰ διαπραξαμένην κακὰ εἰς ἀγρὸν οἰκεῖν ἐκελεύσαμεν. ταύτην συνεχῶς ἐν τῷ χωρίῳ θεώμενος ὁ καλὸς Μοῖρις ἐρᾷ, μηκέτι δὲ φέρειν δυναμένη μετεπεμψάμην τὸν αἰπόλον καὶ τὴν κόρην πραθῆναι πάλιν 245
ἐκέλευσα ἐν πόλει τινὶ τῆς Συρίας».

---

7 δὲ[1]] an δὴ? • οἰκτείρας Salv.[1], ed. pr. : οἰκτείλας **F** • μᾶλλον abesse mal. Peerlk., del. Her. • **11** ταύτῃ scripsit O'Sullivan: αὐτῇ **F**, def. Wif. • τῇ ὕλῃ secl. Cob. • τὸν[1], τὸν[2] mira ('Ippotoo ladrone' Salv.[v.]), sed vide O'Sullivan (1995) 125 sq.

12 **1** τῆς susp. hab, Loc., del. Dal. sine nec. (cf. IV 1.1, V 8.1) • ὑπὸ seclusi, ὑπὸ τῆς secl. Dal. : παρὰ τῆς Cob. : fort. ἀπὸ τῆς Cast.: possis ὑπὸ τῆς M. <πεμφθεὶς>, sed constructio ἦκεν … κομίζων sine alio interveniente participio potius Xenophontis esse videtur • πρὶ litt. ρ e ν, ut vid., correcta **F** • post ἐκελεύσαμεν defectus notam poni vol. Brunck : an post ἀργὸν (v. 289) lac., in qua caprarii (cf. τὸν αἰπόλον paulum infra) mentio facta est, statuenda?

«Antía, sabes que el ama Manto, nuestra señora, me ordenó cogerte y matarte, pero yo, que temo también a los dioses y me compadezco de tu belleza, prefiero venderte lejos de esta tierra, a escondidas de Manto, pues, si se entera de que no has muerto, me lo hará pasar mal a mí».

Ella, cogiéndose a sus pies entre lágrimas, dijo: 8

«¡Oh dioses y Ártemis diosa de nuestros padres, resarcid al cabrero por estas buenas obras!».

Y le exhortó a venderla. Así pues, el cabrero, tomando a Antía, se 9
encaminó al puerto y, habiendo encontrado allí unos comerciantes cilicios, les vendió la muchacha. Tomó lo que le pagaron por ella y se volvió al campo.

Los comerciantes llevaron a Antía al barco y, al llegar la noche, se 10
fueron hacia Cilicia.[51] Pero, un viento adverso les detuvo; de la nave destrozada apenas algunos lograron llegar a la playa, puestos a salvo en una plancha del navío. También estaba entre ellos Antía. Había en aquel lugar un espeso bosque y, después de andar vagando por él 11
durante aquella noche, fueron capturados por el bandido Hipótoo[52] y por sus secuaces.

Mientras tanto, llegó de Siria un esclavo que traía la siguiente carta **12**
de Manto a Apsirto:

> *Me has casado con un hombre extranjero. A Antía, que me regalaste junto con los demás esclavos, por haberse portado tan mal conmigo, le ordené que habitase en el campo. El bello Meris, al verla a menudo allí, se enamoró de ella y, no pudiendo yo soportarlo, envié a buscar al cabrero y le ordené vender de nuevo a la muchacha en cualquier ciudad de Siria.*

---

[51] Cilicia era una región situada al sureste de Asia Menor.

[52] Sobre Hipótoo, *cf.* J. Alvares, «The Drama of Hippothous in Xenophon of Ephesus *Ephesiaca*», *CJ* 90, 1995, pp. 393-404 y A. Watanabe, «The Masculinity of Hippothoos», *AN* 3, 2003, pp. 1-42.

2 Ταῦτα μαθὼν ὁ Ἀβροκόμης οὐκέτι μένειν ἐκαρτέρει. λαθὼν οὖν τὸν Ἄψυρτον καὶ πάντας τοὺς κατὰ τὸν οἶκον [εἰς] ἐπὶ ζήτησιν τῆς Ἀνθίας ἔρχεται. ἐλθὼν οὖν <εἰς Ἀντιόχειαν, ἐγένετο> ἐν τῷ ἀργῷ ἔνθα μετὰ τοῦ αἰπόλου ἡ Ἀνθία διέτριβεν. ἄγει δὴ <ἑαυτὸν> παρὰ τὸν αἰπόλον τὸν Λάμπωνα [τὸν αἰπόλον], ᾧ πρὸς γάμον ἐδεδώκει τὴν Ἀνθίαν ἡ Μαντώ, 250
3 ἐδεῖτο δὲ τοῦ Λάμπωνος εἰπεῖν αὐτῷ εἴ τι οἶδε περὶ κόρης ἐκ Τύρου. ὁ δὲ αἰπόλος καὶ τὸ ὄνομα εἶπεν ὅτι [καὶ] Ἀνθία καὶ τὸν γάμον καὶ τὴν εὐσέβειαν τὴν παρ᾽ αὐτοῦ καὶ τὸν Μοίριδος ἔρωτα καὶ τὸ πρόσταγμα τὸ κατ᾽ αὐτῆς καὶ τὴν εἰς Κιλικίαν ὁδόν, ἔλεγέ τε ὡς ἀεί τινος Ἀβροκόμου μέμνηται ἡ κόρη. 255 ὁ δὲ αὐτὸν ὅστις ἦν οὐ λέγει, ἕωθεν δὲ ἀναστὰς ἤλαυνε τὴν ἐπὶ Κιλικίαν ἐλπίζων Ἀνθίαν εὑρήσειν ἐκεῖ.

13 Οἱ δὲ περὶ τὸν Ἱππόθοον τὸν λῃστὴν ἐκείνης μὲν τῆς νυκτὸς ἔμειναν εὐωχούμενοι, τῇ δ᾽ ἑξῆς περὶ τὴν θυσίαν ἐγίνοντο, παρεσκευάζετο δὲ πάντα,
2 καὶ ἀγάλματα τοῦ Ἄρεος καὶ ξύλα καὶ στεφανώματα. ἔδει δὲ τὴν θυσίαν 260 γενέσθαι τρόπῳ τῷ συνήθει· τὸ μέλλον ἱερεῖον θύεσθαι, εἴτε ἄνθρωπος εἴτε

---

2 [εἰς] ἐπὶ ζήτησιν edidit O'Sullivan : εἰς ἐπιζήτησιν **F** • post οὖν usque ad [τὸν αἰπόλον] locus valde mendosus • post ἔρχεται lac. stat. Brunck • lac. post οὖν indic. Jac. (excidisse e. c. <εἰς τὴν Συρίαν, ἐρευνήσων> dicens), supplevit O'Sullivan (fort. plura, inter Ἀντιόχειαν et ἐγένετο, sunt amissa); ἐλθὼν ἐν (pro εἰς) iam. susp. hab. Hemst. • ante ἄγει lac. stat. Cob. • septendecim verba ἄγει … Μαντώ et δὲ post ἐδεῖτο secl. Giangr., vix recte • verbis ἄγει … αἰγιαλὸν (**F** : vide infra) cruces apponendas esse cens. Hägg • ἄγει δὴ <ἑαυτὸν> scripsit O'Sullivan : κατάγεται δὴ Koen (παρὰ cum acc. in l. prox. male, ut vidit Her., retento) • τὸν αἰπόλον τὸν Λάμπωνα [τὸν αἰπόλον] O'Sullivan : τὸν αἰγιαλὸν τὸν λάμπωνα τὸν αἰπόλον **F** (cf. V 1.2) : τὸν αἰπόλον pro τὸν αἰγιαλὸν iam Hemst. : fort. τὸν αἰγιαλὸν delendum retento τὸν αἰπόλον cens. Loc., del. Peerlk. : τὸν αἰγιαλὸν τὸν Λάμπωνα secl. Dal. • quattuordecim verba τὸν αἰπόλον … τοῦ Λάμπωνος om. ed. pr. (hab. Salv.[1], Salv.[v.]), primus vulgavit D'Orv. ad Char. VI 4.7 Cocchii testimonio (1728) nisus, in textum reduxit Loc. • κόρης <τῆς> mal. Hemst. • **3** καὶ[2] (om. ed. pr.) abesse mal. Loc. (nisi fort. <Ἀνθίας τῆς> κόρης in l. praecedente legendum), secl. Hir. • παρ᾽ αὐτοῦ scripsit O'Sullivan (possis etiam παρ᾽ ἑαυτοῦ), παρ᾽ αὐτοῦ iam Cob. : περὶ αὐτοῦ **F** (ad γάμον refert Loc. [Salv.[v.], Coc.[v.]], vix recte) : περὶ αὐτὴν Hemst. : περὶ αὐτὸν Wif. • αὐτὸν Brunck, Pass. : αὐτὸν **F** (lineam subscr. Salv.[1]) : fort. αὐτῷ Loc. (caprario sc.) : <πρὸς> αὐτὸν Nab. : fort. <Ἀβροκόμης πρὸς> αὐτὸν • Κιλικίας ed. Vind. (1793), sed cf. III 10.5, IV 1.3, V 10.2

13 **1** τῇ Hemst. : τὸ **F** • δ᾽] δὲ Mitsch. tac., quod tac. rec. Her., post. edd. • fort. τὴν delendum • ἀγάλματα] ἄγαλμα τὸ Hemst. : fort. ἄγαλμα solum • ξύλα valde susp. : σκύλα H.S.V.A. et J.J.D.A. quidam ap. Hemst. (adsentiente Hemst., cui ipsi in mentem venerat θυήλας vel θυήματα) : σῦλα vel ξύστα Peerlk.

Habrócomes se enteró de esto y no pudo quedarse más allí. A es- 2
condidas de Apsirto y de todos los de la casa partió en busca de Antía. Cuando llegó <a Antioquía fue> al campo donde había vivido Antía con el cabrero. Fue al encuentro del cabrero Lampón, al que Manto había dado por esposa a Antía, y le pidió al <cabrero> Lampón que le dijera si sabía algo de la muchacha de Tiro. Y el cabrero le dijo su 3
nombre, que se llamaba Antía, su matrimonio y su respeto por ella; que Meris se enamoró de ella; que él había recibido la orden de matarla; que ahora estaba camino de Cilicia. Y le dijo que la muchacha se acordaba sin cesar de un tal Habrócomes. Este, sin embargo, no le dijo quién era y, levantándose con la aurora, se dirigió a caballo hacia Cilicia con la esperanza de encontrar a Antía allí.

El bandido[53] Hipótoo y los de su banda permanecieron aquella **13**
noche celebrando un banquete, y al día siguiente iban a realizar un sacrificio. Todo estaba ya preparado, las estatuas de Ares, la leña y las coronas. Debía hacerse un sacrificio según el rito tradicional. A la 2
víctima que iba a ser inmolada, fuera hombre o animal, la suspendían

[53] Sobre el bandido en la novela griega, *cf.* K. Hopwood, «All that may become a man: the bandit in the ancient novel» *When Men were Men. Masculinity, Power and Identity in Classical Antiquity*, eds. L. Foxhall & J. Salmon, Londres - Nueva York, 1998, pp. 195-204.

βόσκημα εἴη, κρεμάσαντες ἐκ δένδρου καὶ διαστάντες ἠκόντιζον, καὶ ὁπόσοι μὲν ἐπέτυχον, τούτων ὁ θεὸς ἐδόκει δέχεσθαι τὴν θυσίαν, ὁπόσοι δὲ
3 ἀπέτυχον, αὖθις ἐξιλάσκοντο. ἔδει δὲ τὴν Ἀνθίαν οὕτως ἱερουργηθῆναι. ὡς δὲ πάντα ἕτοιμα ἦν καὶ κρεμνᾶν τὴν κόρην ἤθελον, ψόφος τῆς ὕλης ἠκούετο 265 καὶ ἀνθρώπων κτύπος. ἦν δὲ ὁ τῆς εἰρήνης τῆς ἐν Κιλικίᾳ προεστώς,
4 Περίλαος τοὔνομα, ἀνὴρ τῶν τὰ πρῶτα ἐν Κιλικίᾳ δυναμένων. οὗτος ἐπέστη τοῖς λῃσταῖς ὁ Περίλαος μετὰ πλήθους πολλοῦ καὶ πάντας τὲ ἀπέκτεινεν, ὀλίγους δὲ καὶ ζῶντας ἔλαβε. μόνος δὲ ὁ Ἱππόθοος ἠδυνήθη διαφυγεῖν
5 ἀράμενος τὰ ὅπλα. ἔλαβε δὲ τὴν Ἀνθίαν Περίλαος καὶ πυθόμενος τὴν 270 μέλλουσαν συμφορὰν ἠλέησεν· εἶχε δὲ ἄρα μεγάλης ἀρχὴν συμφορᾶς ὁ ἔλεος Ἀνθίᾳ. ἄγει δὲ αὐτὴν καὶ τοὺς συλληφθέντας τῶν λῃστῶν εἰς Ταρσὸν
6 τῆς Κιλικίας. ἡ δὲ συνήθης αὐτῷ τῆς κόρης ὄψις εἰς ἔρωτα ἤγαγε, καὶ κατὰ μικρὸν ἐαλώκει Περίλαος Ἀνθίας. ὡς δὲ ἦκον εἰς Ταρσόν, τοὺς μὲν λῃστὰς εἰς τὴν εἱρκτὴν παρέδωκε, τὴν δὲ Ἀνθίαν ἐθεράπευεν. ἦν δὲ οὔτε γυνὴ τῷ 275
7 Περιλάῳ οὔτε παῖδες, καὶ περιβολὴ χρημάτων οὐκ ὀλίγη. ἔλεγεν οὖν πρὸς τὴν Ἀνθίαν ὡς πάντα ἂν αὐτὴ γένοιτο Περιλάῳ, γυνὴ καὶ δεσπότις καὶ
8 παῖδες. ἡ δὲ τὰ μὲν πρῶτα ἀντεῖχεν, οὐκ ἔχουσα δὲ ὅ τι ποιήσει, βιαζομένῳ καὶ πολλὰ ἐγκειμένῳ, δείσασα μὴ καὶ τι τολμήσῃ βιαιότερον, συγκατατίθεται μὲν τὸν γάμον, ἱκετεύει δὲ αὐτὸν ἀναμεῖναι χρόνον ὀλίγον ὅσον 280 ἡμερῶν τριάκοντα καὶ ἄχραντον τηρῆσαι, καὶ σκήπτεται**. ὁ δὲ Περίλαος πείθεται καὶ ἐπόμνυται τηρήσειν αὐτὴν γάμων ἁγνὴν εἰς ὅσον ἂν ὁ χρόνος διέλθῃ.

---

3 κρεμνᾶν forma perrara : κρεμᾶν Cob. : κρημνᾶν Xenophonti trib. Veitch., quo ex fonte nescio, s.v. κρήμνημι (ubi κρεμᾶν falso trib. Passowio) • <ἐκ> τῆς ὕλης Nab. • τῶν τὰ πρῶτα Hemst. : τὰ πρῶτα τῶν **F** • **4** ὁ Περίλαος ante ἐπέστη transp. Her., fort. recte • τε del. Her., sed vide Denniston 513f. (6 ii) • **5** <καὶ> τὴν Ἀνθίαν Koen • μεγάλης Hemst. : μεγάλην **F** • Ἀνθίᾳ Wif. (Ἀνθείᾳ) : ἀνθίας **F** • ἄγει δὲ] an ἄγει δὴ? • **6** αὐτῷ] αὐτὸν ed. Vind. (1793; rec. post. edd. praeter Pass.) sine nec. • κατὰ] μετὰ Peerlk. • **8** ἀντεῖπεν Peerlk., cf. praec. III 11.4, V 9.12, etiam II 4.3, 5.2 • fort. βιαζομένου et ἐγκειμένου Dal. • πολλῷ Cob. • σκήπτεται Salv.[1] mg. (dub.), ed. pr. : σκέπτεται **F** (cf. III 11.4) • quidam excidisse vidit Hemst. : post σκήπτεται add. <τι> Hemst., <ἡ Ἀνθία> vel <μὲν ἡ Ἀνθία> Loc., <μέν τι> Dal. (plura vol. Zimm.), ante σκήπτεται add. <πιθανόν τι> Brunck, <ἡ μὲν> Orelli, <εὐχὴν> vel <εὖχος> (sc. 'votum') Jac. : asteriscis cum Her. lac. indicavit O'Sullivan (v. O'Sullivan [1995] 174)

de un árbol y alejándose de ella la llenaban de dardos. Y creían que cuantos le daban, de ellos aceptaba el dios el sacrificio, y cuantos fallaban debían tratar de apaciguar al dios de nuevo. Y era Antía la que iba a ser inmolada.

Cuando ya estaba todo a punto y querían colgar a la joven, se oyó 3
un ruido en el bosque y un resonar de hombres. Era el irenarca[54] de
Cilicia, llamado Perilao, uno de los hombres poderosos de Cilicia. Este
Perilao, con muchos hombres, cayó sobre los bandidos y acabó con 4
todos ellos y solo a unos pocos los cogió vivos. Y solo pudo escapar
Hipótoo llevándose sus armas.

Perilao cogió a Antía y, advirtiendo la desgracia que iba a sufrir, 5
se compadeció de ella pero su compasión por Antía fue el principio
de una gran calamidad. La llevó, pues, a ella y a los bandidos captu-
rados a Tarso[55] de Cilicia, y el ver con frecuencia a la joven le llevó a 6
enamorarse de ella, y al momento a Perilao la pasión le venció.

Y cuando llegaron a Tarso, a los bandidos los entregó a la prisión
y a Antía la rodeó de cuidados. No tenía mujer Perilao, ni hijos, y
tenía muchas riquezas. Así pues, le decía a Antía que ella lo sería 7
todo para Perilao, esposa, amante e hijos. Ella al principio se resistió, 8
y no sabía qué podía hacer, aunque él la obligaba y presionaba
mucho, y por temor a que se atreviera a algo más violento, acabó
consistiendo en el matrimonio. Con todo, le pidió que esperase un
poco de tiempo, unos treinta días y que entretanto no la tocara. Puso
alguna excusa < ...> y Perilao obedeció y le juró guardarla pura hasta
tanto que pasara ese plazo.

[54] El irenarca era una especie de oficial militar encargado de mantener la paz y la seguridad en las provincias.

[55] Ciudad de Cilicia, conocida por su gran comercio.

14 Καὶ ἡ μὲν ἐν Ταρσῷ ἦν μετὰ Περιλάου, τὸν χρόνον ἀναμένουσα τοῦ γάμου, ὁ δὲ Ἀβροκόμης ᾔει τὴν ἐπὶ Κιλικίας ὁδὸν καὶ οὐ πρὸ πολλοῦ τοῦ ἄντρου τοῦ ληστρικοῦ (ἐπεπλάνητο γὰρ καὶ αὐτὸς τῆς ἐπ᾽ εὐθὺ ὁδοῦ) 2 συντυγχάνει τῷ Ἱπποθόῳ ὡπλισμένῳ. ὁ δὲ αὐτὸν ἰδὼν προ<σ>τρέχει τε καὶ φιλοφρονεῖται καὶ δεῖται κοινωνὸν γενέσθαι τῆς ὁδοῦ· «ὁρῶ γάρ σε, ὦ μειράκιον, ὅστις ποτὲ εἶ, καὶ ὀφθῆναι καλὸν καὶ ἄλλως ἀνδρικόν, καὶ ἡ 3 πλάνη φαίνεται πάντως ἀδικουμένου. ἴωμεν οὖν Κιλικίαν μὲν ἀφέντες ἐπὶ Καππαδοκίαν καὶ τὸν Πόντον· ἐκεῖ γὰρ λέγονται οἰκεῖν ἄνδρες εὐδαίμονες 4 <ἐνταῦθα>». ὁ δὲ Ἀβροκόμης τὴν μὲν Ἀνθίας ζήτησιν οὐ λέγει, συγκατατίθεται δὲ ἀναγκάζοντι τῷ Ἱπποθόῳ, καὶ ὅρκους ποιοῦσι συνεργήσειν τε καὶ συλλήψεσθαι. ἤλπιζε δὲ καὶ ὁ Ἀβροκόμης ἐν τῇ πολλῇ πλάνῃ τὴν 5 Ἀνθίαν εὑρήσειν. ἐκείνην μὲν οὖν τὴν ἡμέραν ἐπανελθόντες εἰς τὸ ἄντρον, εἴ τι αὐτοῖς ἔτι περιττὸν ἦν, αὐτοὺς καὶ τοὺς ἵππους ἀνελάμβανον (ἦν γὰρ τῷ Ἱπποθόῳ ἵππος ἐν τῇ ὕλῃ κρυπτόμενος).

---

14 **1-2** hic (f. 74r 26 sq.) codicis in charta vitium est, quod litteras ον χρ et ὠν (2.14.2) paene, omnino articuli τοῦ[2] et initium vocis quae in ικοῦ exiit delevit; ον χρ et ὠν ope lucernae quae Woodii dicitur adhuc legi possunt (v. Guida [1975] 71 cum adn. 26) • **1** πρὸ πολλοῦ in locali significatione positum def. Tresling coll. D.H. IX 35 : πρὸ πολλοῦ <ἁλόντος> vel πόρρω που Abr. : πόρρω Hir. • τοῦ ληστρικοῦ ed. pr. (τοῦ … ικοῦ Salv.[1] : ἰσσικοῦ Salv.[1] mg.,) : το˜…… ικοῦ **F**, sex fere litteris deletis (puncta inseruit O'Sullivan; vide supra ad 1-2) • an ἀπεπλάνητο? Hemst.: <ἀπ>επεπλάνητο Her. • καὶ αὐτὸς om. Salv.[v.], Coc.[v.], def. Loc. ad II 11.11 referens, del. Hir. • **2** προ<σ>τρέχει Hemst. : προτρέχει **F** • σε <ἔφη> ed. Vind. (1793) • ἀνδρικὸν Salv.[1] mg., ed. pr. : ἀνδρικῶ **F** • ἀδικουμένου Higt, Donck., Loc. (dub.) : ἀδικουμένη **F** (lineam subscr. Salv.[1], susp. hab. Hemst.) • **3** οἰκεῖν <ἐκεῖ> Nab., οἰκεῖν <αὐτοῦ> Zag. ('quivi' add. Salv.[v.], 'illic' Coc.[v.]) • <ἐνταῦθα> addidit O'Sullivan, cf. III 2.1 • **5** αὐτοῖς] fort. αὐτοῦ Loc. • αὐτοὺς καὶ ed. pr. : αὐτοὺς καὶ **F** • τοὺς ἵππους] τὸν ἵππον ed. pr. • parenthesin uncis inclusit O'Sullivan; divisio librorum hic mira est • <καὶ> τῷ Her.

14 Mientras ella estaba en Tarso con Perilao y esperaba el momento de la boda, Habrócomes, a su vez, recorría el camino hacia Cilicia. No muy lejos de la cueva de los bandidos (pues también él se había apartado del camino recto) se encontró con Hipótoo armado de pies a cabeza. Y este, al verlo, corrió hacia él y le acogió con amistad, 2 pidiéndole que fuese su compañero en el camino.

«Pues veo, oh muchacho, quienquiera que seas, que eres de bello aspecto y valiente. El hecho de que vayas errante parece ser culpa de alguien que ha obrado contigo de un modo injusto. Marchemos, pues, 3 y dejemos atrás Cilicia, hacia Capadocia[56] y el Ponto, pues dicen que <allí> habitan hombres felices».

Habrócomes no le dijo nada acerca de su búsqueda de Antía y 4 dio su asentimiento a Hipótoo que le insistía, e hicieron juramentos de cooperar y asistirse. Habrócomes esperaba encontrar a Antía en su largo trayecto errante.

Aquel día volvieron a la cueva por si había aún algo sobrante para 5 ellos, y repusieron fuerzas ellos mismos y sus caballos (Hipótoo tenía también un caballo escondido en el bosque).

[56] Región del interior de Asia Menor, situada junto a Cilicia

ΛΟΓΟΣ ΤΡΙΤΟΣ

1 Τῇ δὲ ἑξῆς παρῆεσαν μὲν Κιλικίαν, ἐποιοῦντο δὲ τὴν ὁδὸν ἐπὶ Μά-
2 ζακον, πόλιν τῆς Καππαδοκίας μεγάλην καὶ καλήν· ἐκεῖθεν γὰρ Ἱππόθοος
ἐνενόει συλλεξάμενος νεανίσκους ἀκμάζοντας συστήσασθαι πάλιν τὸ
λῃστήριον· ἰοῦσι δὲ αὐτοῖς διὰ κωμῶν μεγάλων πάντων ἦν ἀφθονία τῶν
ἐπιτηδείων· καὶ γὰρ ὁ Ἱππόθοος ἐμπείρως εἶχε τῆς Καππαδοκῶν φωνῆς, καὶ
3 αὐτῷ πάντες ὡς οἰκείῳ προσεφέροντο. διανύσαντες δὲ τὴν ὁδὸν ἡμέραις
δέκα εἰς Μάζακον ἔρχονται κἀνταῦθα πλησίον τῶν πυλῶν εἰσῳκίσαντο καὶ
ἔγνωσαν ἑαυτοὺς ἡμερῶν τινων ἐκ τοῦ καμάτου θεραπεῦσαι. καὶ δὴ
4 εὐωχουμένων αὐτῶν ἐστέναξεν ὁ Ἱππόθοος καὶ ἐπεδάκρυσεν, ὁ δὲ
Ἀβροκόμης ἤρετο αὐτὸν τίς ἡ αἰτία τῶν δακρύων. καὶ ὅς «μεγάλα» ἔφη
5 «τἀμὰ διηγήματα καὶ πολλὴν ἔχοντα τραγῳδίαν». ἐδέετο Ἀβροκόμης εἰπεῖν,
ὑπισχνούμενος καὶ τὰ καθ᾽ αὑτὸν διηγήσασθαι, ὁ δὲ ἀναλαβὼν ἄνωθεν
(μόνοι δὲ ἐτύγχανον ὄντες) ἐξηγεῖται τὰ καθ᾽ αὑτόν.

2 «Ἐγὼ» ἔφη «εἰμὶ τὸ γένος πόλεως Περίνθου (πλησίον δὲ τῆς Θράκης
ἡ πόλις) τῶν τὰ πρῶτα ἐκεῖ δυναμένων. ἀκούεις δὲ καὶ τὴν Πέρινθον ὡς
ἔνδοξος, καὶ τοὺς ἄνδρας ὡς εὐδαίμονες· ἐνταῦθα **2** ἐκεῖ νέος ὢν ἠράσθην

ΤΡΙΤΟΣ cum Mitsch. scripsit O'Sullivan : Γ **F** (ubique sic fere in cod. scribitur γ)

1 **5** ἐδεῖτο Pass. • καθ᾽ αὑτόν Pass. (κατὰ [sic, in fine lineae] αὑτὸν Brunck) : κατ᾽ αὐτὸν **F** (cf. V 1.3)

2 **2** εὐδαίμονες ἐνταῦθα. ἐκεῖ O'Sullivan : εὐδαίμονες ἐνταῦθα. Νέος, deleto ἐκεῖ, Her. : εὐδαίμονες· ἐνταῦθα ἐκεῖ νέος **F**

LIBRO TERCERO

1 Al día siguiente recorrieron Cilicia y avanzaron en dirección a
Mazaco,[57] una ciudad extensa y hermosa de Capadocia. Allí tenía pre- 2
visto Hipótoo reunir jóvenes vigorosos para rehacer su banda. Pasaron
por grandes pueblos en donde encontraron todo lo que necesitaban,
pues Hipótoo tenía un gran conocimiento del habla de los capadocios
y todos lo trataban como a un compatriota.

Acabando su camino en diez días, llegaron a Mazaco. Allí encon- 3
traron alojamiento cerca de las puertas de la muralla y decidieron
descansar allí algún tiempo después del esfuerzo. Un día, mientras 4
estaban celebrando un banquete, Hipótoo prorrumpió en gemidos y
rompió a llorar. Habrócomes le preguntó cuál era el motivo de sus
lágrimas. Y él le dijo: «Se trata de una larga historia y llena de tragedia».

Habrócomes insistió en que se la contara, prometiéndole que él 5
también le explicaría sus propias peripecias. Hipótoo comenzó desde
el principio (pues estaban en aquel momento solos los dos), y le contó
su vida.

2 «Yo —dijo— nací de una de las familias más poderosas de
Perinto,[58] una ciudad cerca de Tracia. No hay duda de que habrás
escuchado hablar de la ilustre Perinto y de cuán prósperos son sus
habitantes allí.

Pues bien, cuando era joven, me enamoré de un bello muchacho, 2
que era también de mi país y se llamaba Hiperantes. Me enamoré de
él a primera vista en el gimnasio, donde le veía hacer con vigor sus

---

[57] Mazaco es la vieja capital de los reyes de la Capadocia. Es más usual el nombre de Mázaca. En el siglo I a. C. fue llamada Cesarea (actualmente es Kayseri, en Turquía): *cf.* Estrabón XII 2, 7.

[58] Perinto, ciudad en la Propóntide tracia, está a pocos kilómetros al este de Bizancio (ciudad que, más tarde, será denominada Constantinopla).

μειρακίου καλοῦ, ἦν δὲ τὸ μειράκιον τῶν ἐπιχωρίων· ὄνομα Ὑπεράνθης
ἦν αὐτῷ. ἠράσθην δὲ τὰ πρῶτα ἐν γυμνασίοις διαπαλαίοντα ἰδὼν καὶ οὐκ
3 ἐκαρτέρησα· ἑορτῆς ἀγομένης ἐπιχωρίου καὶ παννυχίδος, ἐν αὐτῇ πρόσειμι
τῷ Ὑπεράνθῃ καὶ ἱκετεύω κατοικτεῖραι, ἀκοῦσαν δὲ τὸ μειράκιον πάντα
4 ὑπισχνεῖται κατελεῆσάν με. καὶ τὰ πρῶτά γε τοῦ ἔρωτος †ὁδοιπορεῖ†
φιλήματα καὶ ψαύσματα καὶ πολλὰ παρ᾽ ἐμοῦ δάκρυα, τέλος δὲ ἡδυνήθημεν
καιροῦ λαβόμενοι γενέσθαι μετ᾽ ἀλλήλων μόνοι καὶ τὸ τῆς ἡλικίας ἀλλήλοις
<ὅμοιον> ἀνύποπτον ἦν. καὶ χρόνῳ συνῆμεν πολλῷ, στέργοντες ἀλλήλους
5 διαφερόντως, ἕως δαίμων τις ἡμῖν ἐνεμέσησε. καὶ ἔρχεταί τις ἀπὸ Βυζαντίου
(πλησίον δέ τὸ Βυζάντιον τῇ Περίνθῳ), ἀνὴρ τῶν τὰ πρῶτα ἐκεῖ δυναμένων,
ὃς ἐπὶ πλούτῳ καὶ περιουσίᾳ μέγα φρονῶν Ἀριστόμαχος ἐκαλεῖτο. οὗτος
6 ἐπιβὰς εὐθὺς τῇ Περίνθῳ, ὡς ὑπό τινος ἀπεσταλμένος κατ᾽ ἐμοῦ θεοῦ, ὁρᾷ
τὸν Ὑπεράνθην σὺν ἐμοὶ καὶ εὐθέως ἁλίσκεται, τοῦ μειρακίου θαυμάσας
τὸ κάλλος, πάντα ὀντινοῦν ἐπάγεσθαι δυνάμενον. ἐρασθεὶς δὲ οὐκέτι
7 μετρίως κατεῖχε τὸν ἔρωτα, ἀλλὰ τὰ μὲν πρῶτα τῷ μειρακίῳ προσέπεμπεν,
ὡς δὲ ἀδύνατον ἦν αὐτῷ (ὁ γὰρ Ὑπεράνθης διὰ τὴν πρὸς ἐμὲ εὔνοιαν
οὐδένα προσίετο), πείθει τὸν πατέρα αὐτοῦ, πονηρὸν ἄνδρα καὶ ἐλάττονα
8 χρημάτων. ὁ δὲ αὐτῷ δίδωσι τὸν Ὑπεράθην προφάσει διδασκαλίας· ἔλεγε
γὰρ εἶναι λόγων τεχνίτης· παραλαβὼν δὲ αὐτὸν τὰ μὲν πρῶτα κατάκλειστον
εἶχε, μετὰ τοῦτο δὲ ἀπῆρεν ἐς Βυζάντιον. εἰπόμην κἀγώ, πάντων
9 καταφρονήσας τῶν ἐμαυτοῦ, καὶ ὅσα ἐδυνάμην συνήμην τῷ μειρακίῳ.

---

3 ἑορτης <οὖν> Her. • παννυχίδος, ἐν αὐτῇ πρόσειμι scripsit O'Sullivan (cum praepos. cf. V 7.7; pro αὐτῇ possis etiam ταύτῃ, sed cf. III 5.5 gen. absol. + αὐτ-) : παννυχίδος ἐπ᾽ αὐτῆς, πρόσειμι **F** : π. ἐπ᾽ (= 'post', quod rei. Loc.) αὐτῇ, πρόσειμι Hemst. : π., ἐπ᾽ αὐτῆς πρόσειμι Peerlk. • Ὑπεράνθει Charitonides hic et alibi (omnino quinquies!) propter -ους III 3.6; sed cf. -ην (quater ap. Nostrum) et -η (voc.) III 3.2; cf. ad II 8.2 (Λυκομήδη) • κατελεῆσάν Loc. : κατελεῆσαν **F** • **4** ὁδοιπορεῖ cruces apposuit O'Sullivan : fort. ὁδηγοῦντος (Ἔρωτος scripto), vide O'Sullivan (1995) 175; sed fort. aliquid amissum est : ὁδοποιεῖ Schaefer • τὸ <αὐτὸ> Bauer • ἀλλήλοις] fort. ἄλλοις Hemst. : παράλληλον Loc. : ἄλλως Orelli : del. Her. : fort. ἴσον Dal. • <ὅμοιον> addidit O'Sullivan (possis etiam παρ- vel προσόμοιον vel παραπλήσιον) • **6** εὐθὺς ἐπιβὰς Her. • post ἁλίσκεται dist. Pass., post μειρακίου Loc. (Salv.$^{v.}$); in **F** hic nulla est distinctio • **7** πρῶτα <δῶρα> Hemst., μειρακίου <λόγους> Peerlk.), γὰρ μαστροποὺς pro τὰ μὲν πρῶτα Jac., omnes frustra; traditam memoriam def. Zag. • ἀδύνατον] ἀνήνυτον Jac.: ἀνόνητον Nab. coll. V 8.4 • αὐτῷ <πεῖσαι> Peerlk. • **8** μετὰ τοῦτο Salv.^{1} ex corr., ed. pr. : μετατοῦτο **F**

ejercicios y no pude resistirle. En una fiesta de la ciudad, en una velada 3
religiosa, mientras se estaba celebrando, me acerqué a Hiperantes y le
supliqué que tuviera piedad de mí. El muchacho me escuchó y me
prometió todo, compadeciéndose de mí. Así, los primeros pasos del 4
amor [fueron viniendo],[59] besos, caricias y lágrimas abundantes por mi
parte. Por fin pudimos tener la oportunidad de estar solos juntos;
nuestra cercanía de edad no lo hacía sospechoso. Y nuestra unión
duró mucho tiempo, amándonos ambos sobremanera, hasta que algún
dios vino para ponernos trabas».[60]

Un hombre llegó de Bizancio (Bizancio está cerca de Perinto), 5
uno de los principales de allí. Estaba muy pagado de sí mismo a causa
de su fortuna y opulencia. Se llamaba Aristómaco. Tan pronto como 6
puso el pie en Perinto, como si hubiese sido enviado contra mí por
algún dios, vio a Hiperantes conmigo y enseguida se sintió cautivado
por él, maravillado ante la belleza del muchacho, que era capaz de
atraer a cualquiera.

Tras enamorarse, no se preocupó de poner medida a su amor. En 7
primer lugar, comenzó a enviar mensajes al muchacho, y como con
esto no conseguía nada (pues Hiperantes por amor a mí no permitía
que nadie se le acercase) convenció a su padre, un hombre malvado
y tiranizado por el dinero. Y él le entregó a Hiperantes, con la excusa 8
de que era para que le hiciera de maestro, pues decía que era un
experto en el arte de la oratoria.

Y en cuanto lo tuvo en sus manos, lo mantuvo encerrado con
llave; al cabo de poco tiempo se lo llevó a Bizancio. Y yo fui detrás 9

[59] El texto griego de esta frase es corrupto, aunque el sentido general del mismo es bastante diáfano.

[60] Alusión al sempiterno tópico de los celos de un dios como tema de muchas versiones míticas y de la causa de las desgracias de los hombres. Así, por ejemplo, cabe recordar los celos de Hera, y cómo esta concibió a Hefesto porque Zeus había dado a luz a Atenea, que le había brotado de la cabeza, tal como leemos en el verso 929 de la *Teogonía* de Hesíodo.

ἐδυνάμην δὲ ὀλίγα, καί μοι φίλημα σπάνιον ἐγίνετο καὶ λαλιὰ δυσχερής·
10 ἐφρουρούμην δὲ ὑπὸ πολλῶν. τελευταῖον οὐκέτι καρτερῶν, ἐμαυτὸν
παροξύνας ἐπάνειμι εἰς Πέρινθον καὶ πάντα ὅσα ἦν μοι κτήματα 40
ἀποδόμενος, συλλέξας ἄργυρον εἰς Βυζάντιον ἔρχομαι καὶ λαβὼν ξιφίδιον
(συνδοκοῦν τοῦτο καὶ τῷ Ὑπεράνθῃ) εἴσειμι νύκτωρ εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ
Ἀριστομάχου καὶ εὑρίσκω συγκατακείμενον τῷ παιδὶ καὶ ὀργῆς πλησθεὶς
11 παίω τὸν Ἀριστόμαχον καιρίαν. ἡσυχίας δὲ οὔσης καὶ πάντων ἀναπαυο-
μένων ἔξειμι ὡς εἶχον λαθών, ἐπαγόμενος καὶ τὸν Ὑπεράνθην, καὶ δι᾽ ὅλης 45
νυκτὸς ὁδεύσας εἰς Πέρινθον, εὐθὺς νεὼς ἐπιβὰς οὐδενὸς εἰδότος ἔπλεον εἰς
12 Ἀσίαν. καὶ μέχρι μέν τινος διήνυστο εὐτυχῶς ὁ πλοῦς, τελευταῖον δὲ κατὰ
Λέσβον ἡμῖν γενομένοις ἐμπίπτει πνεῦμα σφοδρὸν καὶ ἀνατρέπει τὴν ναῦν.
κἀγὼ μὲν τῷ Ὑπεράνθῃ συνενηχόμην ὑπιὼν αὐτῷ καὶ κουφοτέραν τὴν
νῆξιν ἐποιούμην, νυκτὸς δὲ γενομένης οὐκέτι ἐνεγκὸν τὸ μειράκιον παρείθη 50
13 τῷ κολύμβῳ καὶ ἀποθνήσκει. ἐγὼ δὲ τοσοῦτον ἠδυνήθην τὸ σῶμα διασῶσαι
ἐπὶ τὴν γῆν καὶ θάψαι. καὶ πολλὰ δακρύσας καὶ στενάξας, ἀφελὼν λείψανα
καὶ δυνηθεὶς εὐπορῆσαί που ἑνὸς ἐπιτηδείου λίθου στήλην ἐπέστησα τῷ
τάφῳ καὶ ἐπέγραψα εἰς μνήμην τοῦ δυστυχοῦς μειρακίου ἐπίγραμμα, παρ᾽
αὐτὸν ἐκεῖνον τὸν καιρὸν πλασάμενος· 55

Ἱππόθοος κλεινῷ τεῦξεν τόδ<ε σῆμ᾽> Ὑπεράνθῃ,
†οὐ τάφον ἐκ θανάτου ἀγαθὸν ἱεροῖο πολίτου
ἐς βάθος ἐκ γαίης†, ἄνθος κλυτόν, ὅν ποτε δαίμων
ἥρπασεν ἐν πελάγει μεγάλου πνεύσαντος ἀήτου.

---

10 δὲ] γὰρ Hir., sed vide Denniston 169 sq., O'Sullivan (1980) 78b (s.v. δέ I 2) • τελευταῖον <δ'> Her. • ἀργύριον Abr. (tac.), Cob., fort. recte • Ὑπεράνθῃ ed. pr. : ὑπεράνθη **F** • **12** διηνύετο Cob., ut vid. (habet Hir. sine adnot.) • Ὑπεράνθῃ ed. pr. : ὑπεράνθη **F** • an ὑπὼν? • ἐνεγκὸν **F**; ἐνέγκον Salv.[1], ἔνεγκον ed. pr., corr. Loc.) • **13** τόδ<ε σῆμ'> Salv.[1] mg. (dub.), ed. pr. : τῶδ᾽ **F** (sc. τῷδ') : possis etiam e. c., τῷδ᾽ retento, <ξένε> vel ante vel post τεῦξε<ν> inserere • Ὑπεράνθῃ ed. pr. : ὑπεράνθη **F** • cruces apposuit O'Sullivan (cf. Hägg.) • οὐ τάφον εὐθανάτου ἀγαστὸν (vel ἀγατὸν), ἱεροῦ δὲ Hemst. e. c. : οὐ φατὸν ἐκ θανάτοιο παθὼν ἱεροῖο Jac. • ἐκ γαίης **F** : Αἰγαίης Hemst. (Αἰγαῖον iam Wesseling), prob. Jac. • ὅν ποτε **F** ὁππότε Jac. commate post πολίτου (v. 71) posito

de ellos y abandoné todos mis asuntos. Cuantas veces podía, me veía con el muchacho. Pero podía hacerlo en pocas; apenas algún beso esporádico y alguna charla arriesgada; y es que eran muchos los encargados de vigilarme. Por fin, sin poderlo resistir más, me animé y 10
volví a Perinto y, tras vender todas mis riquezas y reunir dinero, me fui a Bizancio. Tomé una espada (ya lo teníamos planeado Hiperantes y yo), me encaminé de noche a casa de Aristómaco y lo encontré acostado con el muchacho y, lleno de ira, propicié a Aristómaco una herida mortal.

Como había calma y todo el mundo descansaba, escapé sin ser 11
visto, llevándome también a Hiperantes. Durante toda la noche caminamos hacia Perinto, y una vez llegados sin que nadie nos viera, navegamos hacia Asia. La travesía fue placentera, transcurrió bien 12
hasta un cierto momento, pero al final, cuando estábamos junto a Lesbos, cayó sobre nosotros un fuerte vendaval y la nave se hundió. Yo nadé con Hiperantes, sosteniéndole desde abajo, y le hacía más ligero el nadar. Pero al llegar la noche ya no pudo más el muchacho y, abatido por las brazadas, murió.

Y yo no pude hacer más por él que llevar su cuerpo a tierra y 13
darle sepultura; muchas lágrimas y muchos lamentos. Tras coger algunos recuerdos para guardarlos como reliquias de él, pude conseguir una piedra adecuada, puse una estela en la tumba y escribí en recuerdo del desdichado muchacho un epigrama que compuse allí mismo:

Hipótoo construyó esta tumba para el noble Hiperantes,
no digna de la muerte de tan admirable ciudadano,
ínclita flor, que al abismo desde la tierra un dios
arrebató, cuando una impetuosa tormenta sopló en el mar.

14 τοὐντεῦθεν δὲ εἰς μὲν Πέρινθον ἐλθεῖν οὐ διέγνων, ἐτράπην δὲ δι' 60
Ἀσίας ἐπὶ Φρυγίαν τὴν μεγάλην καὶ Παμφυλίαν, κἀνταῦθα ἀπορίᾳ βίου καὶ
ἀθυμίᾳ τῆς συμφορᾶς ἐπέδωκα ἐμαυτὸν λῃστηρίῳ. καὶ τὰ μὲν πρῶτα
ὑπηρέτης λῃστηρίου γενόμενος, τὸ τελευταῖον δὲ περὶ Κιλικίαν αὐτὸς
συνεστησάμην λῃστήριον εὐδοκιμῆσαν ἐπὶ πολύ, ἕως ἐλήφθησαν οἱ σὺν
15 ἐμοὶ οὐ πρὸ πολλοῦ τοῦ σε ἰδεῖν. αὕτη μὲν ἡ τῶν ἐμῶν διηγημάτων τύχη, 65
σὺ δέ, ὦ φίλτατε, εἰπέ μοι τὰ ἑαυτοῦ· δῆλος γὰρ εἶ μεγάλῃ τινὶ ἀνάγκῃ τῇ
κατὰ τὴν πλάνην χρώμενος».

3 Λέγει δὲ ὁ Ἀβροκόμης ὅτι Ἐφέσιος καὶ ὅτι ἠράσθη κόρης καὶ ὅτι
ἔγημεν αὐτὴν καὶ τὰ μαντεύματα καὶ τὴν ἀποδημίαν καὶ τοὺς πειρατὰς καὶ
τὸν Ἄψυρτον καὶ τὴν Μαντὼ καὶ τὰ δεσμὰ καὶ τὴν φυγὴν καὶ τὸν αἰπόλον 70
2 καὶ τὴν μέχρι Κιλικίας ὁδόν. ἔτι λέγοντος αὐτοῦ συνανεθρήνησεν ὁ
Ἱππόθοος λέγων «ὦ πατέρες ἐμοί, ὦ πατρίς, ἣν οὔποτε ὄψομαι, ὦ πάντων
μοι Ὑπεράνθη φίλτατε· σὺ μὲν οὖν, Ἀβροκόμη, καὶ ὄψει τὴν ἐρωμένην
καὶ ἀπολήψῃ χρόνῳ ποτέ, ἐγὼ δὲ Ὑπεράνθην ἰδεῖν οὐκέτι δυνήσομαι».
3 λέγων ἐδείκνυέ τε τὴν κόμην καὶ ἐπεδάκρυεν αὐτῇ. ὡς δὲ ἱκανῶς 75
ἐθρήνησαν ἀμφότεροι, ἀποβλέψας εἰς τὸν Ἀβροκόμην ὁ Ἱππόθοος «ἄλλο»
4 ἔφη» σοι ὀλίγου διήγημα παρῆλθον οὐκ εἰπών· πρὸ ὀλίγου τοῦ τὸ
λῃστήριον ἁλῶναι ἐπέστη τῷ ἄντρῳ κόρη καλὴ πλανωμένη, τὴν ἡλικίαν
ἔχουσα τὴν αὐτὴν σοί, καὶ πατρίδα ἔλεγε τὴν σήν· πλέον γὰρ οὐδὲν ἔμαθον.
ταύτην ἔδοξε τῷ Ἄρει θῦσαι. καὶ δὴ πάντα ἦν παρεσκευασμένα καὶ 80
ἐπέστησαν οἱ διώκοντες. κἀγὼ μὲν ἐξέφυγον, ἡ δὲ οὐκ οἶδα ὅ τι ἐγένετο.

---

14 ἐλθεῖν] <ἀν>ελθεῖν Jac. • τὸ del. Her. • δὲ περὶ] δὴ περὶ Hemst. (potius quam ἐγενόμην … δὲ …) : del. Dal. • ἐπὶ πολύ Salv.[1] (πολὺ), ed. pr. : ἐπιπολὺ **F** • **15** an τῇ delendum?

3 **3** σοι] σοὶ Loc., tac., quem plerique edd. post. taciti sunt secuti • ὀλίγου] del. Dal. : ὀλίγον edd. ante Hir. (del. Her ut ex ὀλίγου[2] ortum)

Desde entonces, tomé la decisión de no volver a Perinto, me dirigí 14
a través de Asia hacia la gran Frigia y Panfilia[61] y allí, por la falta de
medios de vida y por el desaliento causado por mi desgracia, me
entregué a la vida de pirata. Para comenzar, fui solo uno más de una
banda, pero más tarde, en Cilicia, yo mismo organicé mi propia banda
y alcancé gran popularidad, hasta que fueron apresados mis hombres
no mucho antes de verte a ti.

Esta es la historia de mi vida. Ahora cuéntame tú, amigo mío, la 15
tuya. Pues es evidente que te has visto obligado por alguna necesidad
grande a andar errante.

Habrócomes le dijo que era efesio, que se había enamorado de **3**
una muchacha y se había casado con ella, y lo de los oráculos, el viaje
fuera de la patria, y los piratas y lo de Apsirto y Manto, y las cadenas
y la huída, el cabrero y el camino hacia Cilicia. Y mientras estaba él 2
todavía hablando, Hipótoo unió a los suyos sus lamentos diciendo:

«¡Ay padres míos,[62] ay patria,[63] que nunca más veré, ay Hiperantes,
el más amado por mí de todos! Tú al menos, Habrócomes, verás a tu
amada y la recobrarás quizá algún día, con el tiempo. Pero yo ya no
podré ver más a Hiperantes».

Mientras decía esto, le mostraba los cabellos de Hiperantes y 3
lloraba sobre ellos. Y cuando ambos hubieron satisfecho su lamento,
Hipótoo fijó sus ojos en Habrócomes y le dijo:

«He dejado de contarte otra cosa: un poco antes de la captura de 4
mi banda, se presentó en nuestra cueva una hermosa muchacha que
había perdido su rumbo y era de la misma edad que tú. Decía que su
ciudad era la tuya, aunque no supe nada más de ella. Decidimos sacri-
ficarla a Ares y ya estaba todo preparado, cuando comparecieron

---

[61] Región del oeste de Asia Menor, en la costa sur, entre Licia y Cilicia. Se indica que Hipótoo pasó de la isla de Lesbos al continente y por allí anduvo hasta enrolarse con unos bandidos.

[62] La alusión repetitiva a los padres (οἱ πατέρες) aparece también, como hemos visto, en I 11.1, y luego volverá a aparecer en V 10.4.

[63] La alusión repetitiva a la patria (ἡ πατρίς) aparece también, como hemos visto, en I 11.1, III 3.1 (Λέγει δὲ ὁ Ἀβροκόμης ὅτι Ἐφέσιος), y luego en V 9.12 (τὴν Ἔφεσον), y en V 10.4.

5 ἦν δὲ καλὴ πάνυ, Ἀβροκόμη, καὶ ἐσταλμένη λιτῶς· κόμη ξανθή, χαρίεντες ὀφθαλμοί». ἔτι λέγοντος αὐτοῦ ἀνεβόησεν Ἀβροκόμης· «τὴν ἐμὴν Ἀνθίαν ἑώρακας, Ἱππόθοε. ποῦ δὲ ἄρα καὶ πέφευγε; τίς δὲ αὐτὴν ἔχει γῆ; ἐπὶ Κιλικίαν τραπώμεθα, ἐκείνην ζητήσωμεν· οὐκ ἔστι πόρρω τοῦ λῃστηρίου. 85
6 ναί, πρὸς αὐτοῦ σοι <ποθεινοτέρου τῆς> ψυχῆς Ὑπεράνθους, μή με ἑκὼν ἀδικήσῃς, ἀλλ᾽ ἴωμεν ὅπου δυνησόμεθα Ἀνθίαν εὑρεῖν». ὑπισχνεῖται ὁ Ἱππόθοος πάντα ποιήσειν. ἔλεγε δὴ ἀνθρώπους δεῖν ὀλίγους συλλέξασθαι πρὸς ἀσφάλειαν τῆς ὁδοῦ.

7 Καὶ οἱ μὲν ἐν τούτοις ἦσαν, ἐννοοῦντες ὅπως ὀπίσω τὴν εἰς Κιλικίαν 90
ἐλεύσονται, τῇ δὲ Ἀνθίᾳ αἱ τριάκοντα παρεληλύθεσαν ἡμέραι, καὶ παρεσκευάζετο τῷ Περιλάῳ τὰ περὶ τὸν γάμον· ἱερεῖα πολλὰ κατήγετο ἐκ τῶν χωρίων, πολλὴ δὲ ἡ τῶν ἄλλων ἀφθονία. συμπαρῆσαν δὲ αὐτῷ οἵ τε οἰκεῖοι καὶ συγγενεῖς, πολλοὶ δὲ καὶ τῶν πολιτῶν συνεώρταζον τὸν Ἀνθίας γάμον. 95

4 Ἐν δὲ τῷ χρόνῳ ὃν ἡ Ἀνθία ληφθεῖσα ἐκ τοῦ λῃστηρίου <διῆγεν ἐν τῇ οἰκίᾳ τοῦ Περιλάου>, ἦλθεν εἰς τὴν Ταρσὸν πρεσβύτης Ἐφέσιος ἰατρὸς τὴν τέχνην, Εὔδοξος τοὔνομα. ἦκε δὲ ναυαγίῳ περιπεσὼν εἰς Αἴγυπτον
2 πλέων. οὗτος ὁ Εὔδοξος περιῄει μὲν καὶ τοὺς ἄλλους ἄνδρας, ὅσοι Ταρσέων εὐδοκιμώτατοι, οὓς μὲν ἐσθῆτας, οὓς δὲ ἀργύριον αἰτῶν, διηγού- 100
μενος ἑκάστῳ τὴν συμφοράν, προσῆλθε δὲ καὶ τῷ Περιλάῳ καὶ εἶπεν ὅτι
3 Ἐφέσιος καὶ ἰατρὸς τὴν τέχνην. ὁ δὲ αὐτὸν λαβὼν ἄγει πρὸς τὴν Ἀνθίαν, ἡσθήσεσθαι νομίζων ἀνδρὶ ὀφθέντι Ἐφεσίῳ. ἡ δὲ ἐφιλοφρονεῖτό τε τὸν

---

5 γῆ Salv.[1], ed. pr. : γῆν **F** • ἐκείνην : an ἐκεῖ αὐτὴν? • **6** ἔστι] ἔσται Hemst., rec. Loc., Peerlk. • <ποθεινοτέρου τῆς> inseruit O'Sullivan • ψυχῆς (Hemst.) recepto (cf. praec. I 11.3) • αὐτοῦ σοι ψυχὴν] αὐτοῦ σοῦ ψυχῆς Hemst. : αὐτοῦ σε ψυχῆς Peerlk. : αὐτῆς σε ψυχῆς Her. • δὴ] δὲ Salv.[1], edd. ante Dal. • **7** ἐλεύσονται Hemst. : ἐλεύσωνται **F** • γάμον· ἱερεῖα πολλὰ scripsit (fort. ἱερ. μὲν π. legendum) et distinxit O'Sullivan (<πολλὰ> post χωρίων iam Zag., transposit. καὶ ἱερεῖα [Abr.] tac. recepta alioque καὶ insuper post δὲ inserto) : γάμον ἱερεῖα· καὶ **F** : γάμον ἱερεῖα καὶ ed. pr. : γάμον, καὶ ἱερεῖα Abr. (rec. Pass., edd. post.) καὶ (**F**) hic (post ἱερ.) delendum et fort. post δὲ inserendum esse cens. Cast. • lac. ante πολλὴ stat. Bürger

4 **1** ὅν] ᾧ vel <καθ'> ὃν Hemst., ὅθ' Cob. (sed, quod mirum, nihil aliud, ut vid., mutarunt) • ληφθεῖσα] ἐλήφθη Brunck • <διῆγεν ἐν τῇ οἰκίᾳ τοῦ Περιλάου> addidit O'Sullivan : fort. εἰς τὴν <Περιλάου οἰκίαν, ἦκεν εἰς τὴν> Ταρσὸν Jack. : fort. <ἦλθε καὶ> vel <ἦκε καὶ> πρεσβύτης Abr. • τὴν susp. hab. Loc. (vide ad II 2.3)

nuestros perseguidores. Yo escapé y no sé qué fue de ella. Era bellísima, Habrócomes, incluso vestida con modestia. Sus cabellos eran rubios y sus ojos maravillosos». 5

No había todavía terminado de hablar cuando Habrócomes gritó:

«¡Has visto a mi Antía, Hipótoo! ¿A dónde puede haber huido? ¿A qué tierra? Volvamos a Cilicia y busquémosla; no puede estar lejos de vuestro escondite. Sí, por Hiperantes <que significó más para ti> que 6
tu alma, no seas injusto conmigo de forma voluntaria, sino que vayamos adonde podamos encontrar a Antía».

Hipótoo le prometió hacer todo lo que pudiera y le dijo que, sin duda, necesitaban reunir algunos hombres para tener seguridad en el viaje.

Ellos pensababan cómo volverían a Cilicia. Y por su parte a Antía 7
le habían pasado ya los treinta días y se estaban haciendo los preparativos de su boda con Perilao. Trajeron muchas víctimas del campo y grande era la abundancia de todo lo demás. Se presentaron sus amigos y parientes y también muchos de los ciudadanos participaron con él en la boda de Antía.

4 Durante el tiempo en que Antía <vivió en el refugio de Perilao>, rescatada de los bandidos, llegó a Tarso un anciano efesio, médico de oficio, llamado Eudoxo. Llegó arrojado allí por un naufragio cuando navegaba hacia Egipto. Este Eudoxo rondaba a cada uno de los 2
hombres más honrados de Tarso y les pedía a unos vestidos, a otros dinero, contándoles a cada uno su desgracia. Se llegó también a Perilao y le dijo que era de Éfeso y médico de oficio. Él, acogiéndolo, 3
lo llevó ante Antía, pues pensaba que se alegraría de ver a un efesio.

Εὔδοξον καὶ ἀνεπυνθάνετο εἴ τι περὶ τῶν αὐτῆς λέγειν ἔχοι. ὁ δὲ <ἔλεγεν>
ὅτι οὐδὲν ἐπίσταιτο μακρᾶς αὐτῷ τῆς ἀποδημίας τῆς ἀπὸ Ἐφέσου γεγε- 105
νημένης, ἀλλ᾽ οὐδὲν ἧττον ἔχαιρεν αὐτῷ ἡ Ἀνθία, ἀναμιμνῃσκομένη τῶν
4 οἴκοι. καὶ δὴ συνήθης τε ἐγεγόνει τοῖς κατὰ τὴν οἰκίαν καὶ εἰσῄει παρ᾽
ἕκαστα πρὸς τὴν Ἀνθίαν, πάντων ἀπολαύων τῶν ἐπιτηδείων, ἀεὶ <δὲ>
δεόμενος αὐτῆς εἰς Ἔφεσον παραπεμφθῆναι· καὶ γὰρ καὶ παῖδες ἦσαν
αὐτῷ καὶ γυνή. 110

5 Ὡς οὖν πάντα τὰ περὶ τὸν γάμον ἐκτετέλεστο τῷ Περιλάῳ, ἐφειστήκει
δὲ ἡ ἡμέρα, δεῖπνον μὲν αὐτοῖς πολυτελὲς ἡτοίμαστο καὶ ἡ Ἀνθία ἐκεκόσ-
μητο κόσμῳ νυμφικῷ, ἐπαύετο δὲ οὔτε νύκτωρ οὔτε μεθ᾽ ἡμέραν
2 δακρύουσα, ἀλλ᾽ ἀεὶ πρὸ ὀφθαλμῶν εἶχεν Ἀβροκόμην. ἐνενοεῖτο δὲ ἅμα
πολλά, τὸν ἔρωτα, τοὺς ὅρκους, τὴν πατρίδα, τοὺς πατέρας, τὴν ἀνάγκην, 115
τὸν γάμον. καὶ δὴ καθ᾽ αὑτὴν γενομένη, καιροῦ λαβομένη, σπαράξασα τὰς
κόμας «ὢ πάντα ἄδικος ἐγώ» φησι «καὶ πονηρά, ὡς οὐχὶ τοῖς ἴσοις
3 Ἀβροκόμην ἀμείβομαι. ὁ μέν γε ἵνα ἐμὸς ἀνὴρ μείνῃ, καὶ δεσμὰ ὑπομένει
καὶ βασάνους καὶ ἴσως που καὶ τέθνηκεν, ἐγὼ δὲ καὶ ἐκείνων ἀμνημονῶ καὶ
γαμοῦμαι δυστυχής, καὶ τὸν ὑμέναιον ᾄσει τις ἐπ᾽ ἐμοί, καὶ ἐπ᾽ εὐνὴν 120
4 ἀφίξομαι τὴν Περιλάου. ἀλλ᾽, ὦ φιλτάτη μοι πασῶν Ἀβροκόμου ψυχή,
μηδέν τι ὑπὲρ ἐμοῦ λυπηθῇς· οὐ γὰρ <ἄν> ποτε ἐκοῦσα ἀδικήσαιμί σε·
ἐλεύσομαι, καὶ μέχρι θανάτου μείνασα νύμφη σή».

5 Ταῦτα εἶπε, καὶ ἀφικομένου παρ᾽ αὐτὴν τοῦ Εὐδόξου τοῦ Ἐφεσίου
ἰατροῦ ἀπαγαγοῦσα αὐτὸν ἐπ᾽ οἴκημά τι ἠρεμαῖον προσπίπτει τοῖς γόνασιν 125
αὐτοῦ καὶ ἱκετεύει μηδενὶ κατειπεῖν τῶν ῥηθησομένων μηδὲν καὶ ὁρκίζει
τὴν πάτριον θεὰν Ἄρτεμιν ξυμπρᾶξαι πάντα ὅσα ἂν αὐτοῦ δεηθῇ. ἀνίστησιν
6 αὐτὴν ὁ Εὔδοξος πολλὰ θρηνοῦσαν καὶ θαρρεῖν παρεκάλει καὶ ἐπώμνυε,
πάντα ποιήσειν ὑπισχνούμενος. λέγει δὴ αὐτῷ τὸν Ἀβροκόμου ἔρωτα καὶ
τοὺς ὅρκους τοὺς πρὸς ἐκεῖνον καὶ τὰς περὶ τῆς σωφροσύνης συνθήκας. 130

---

3 αὐτῆς Brunck, Pass.: αὐτῆς **F**, def. Guida • <ἔλεγεν> add. Loc., lac. stellulis indic. Her. • **4** <δὲ> inseruit O'Sullivan • καὶ γάρ (sic) καὶ] καὶ ἄρα καὶ Salv.[1], edd. ante Hir. : ἐκεῖ ἄρα καὶ Orelli : καὶ γὰρ ἐκεῖ Pap. : fort. ἐκεῖ γὰρ καὶ.

5 **2** ἐνενόει Her. • **3** γε] γὰρ Cob. • <ἡ> δυστυχής Cob. • ἐπ᾽ εὐνὴν] an εἰς εὐνὴν? cf. II 1.5, 5.4; ἐπ᾽ fort. ex praecedente ἐπ᾽ ἐμοί ortum est • **4** μοι] μου Salv.[1], edd., perperam • <ἄν> add. Cob. • ante ἐλεύσομαι fort. aliquid intercidit) • **5** αὐτὸν ed. pr. : αὐτὴν **F** • θεὰν] θεὸν Pal • ξυ- hic tantum : συμπρᾶζαι Brunck

Ella recibió amistosamente a Eudoxo y le preguntó si podía darle noticias de los suyos, pero él <decía> que nada sabía, pues ya hacía mucho tiempo que estaba ausente de Éfeso. Aún así, Antía no se alegraba menos con él, pues recordaba a los suyos. Y él se hizo 4
familiar a los de la casa e iba, a cada momento, a ver a Antía, consiguiendo de ella todo lo necesario y pidiéndole sin cesar que le hiciese volver a Éfeso, pues tenía allí mujer e hijos.

5 Una vez finalizados los preparativos de la boda con Perilao, llegó el día; se dispuso un banquete suntuoso y Antía fue ataviada con los vestidos de novia. Pero no dejaba de llorar ni de noche ni de día, sino que siempre tenía ante sus ojos a Habrócomes. Y a la vez daba en su 2
mente vueltas a muchas cosas, su amor, los juramentos, la patria, los padres, la necesidad en la que se encontraba, el matrimonio... Aprovechó un momento en que pudo estar a solas, y arrancándose los cabellos se dijo:

«¡Ay de mí, injusta y criminal, que no pago a Habrócomes con la misma moneda! Pues él, para seguir siendo mi esposo, sobrellevó 3
cadenas y tormentos, y quizá incluso hasta la muerte misma. Y yo, en cambio, me olvido de ello y voy a casarme, desdichada, y se me cantará el himeneo y seré llevada al lecho de Perilao. Pues bien, alma 4
de Habrócomes, la más querida para mí de todas, no sufras por mí, pues jamás te ofendería de un modo voluntario. Me marcharé y hasta la muerte seguiré siendo esposa tuya».

Así dijo. Y habiendo llegado a su presencia Eudoxo, el médico 5
efesio, llevándoselo a una habitación apartada, cayó sobre sus rodillas y le suplicó que no revelara nada de lo que iba a decirle y le hizo jurar por la diosa de su patria, Ártemis, que cumpliría todo cuanto le pidiera. Eudoxo la hizo levantarse, a ella que estaba deshecha en 6
lamentos, y la exhortó a tener coraje y le hizo un juramento, prometiéndole prestarse a todo. Entonces ella le contó el amor de Habrócomes, los juramentos que le había hecho y sus pactos mutuos de castidad.

7 καὶ «εἰ μὲν ἦν ζῶσαν» ἔφη «με ἀπολαβεῖν ζῶντα Ἀβροκόμην ἢ λαθεῖν ἀποδράσασαν ἐντεῦθεν, περὶ τούτων ἂν ἐβουλευόμην, ἐπειδὴ δὲ ὁ μὲν τέθνηκε, φυγεῖν δὲ ἀδύνατον καὶ τὸν μέλλοντα ἀμήχανον ὑπομεῖναι γάμον (οὔτε γὰρ τὰς συνθήκας παραβήσομαι τὰς πρὸς Ἀβροκόμην οὔτε τὸν ὅρκον ὑπερόψομαι), σὺ τοίνυν βοηθὸς ἡμῖν γενοῦ, φάρμακον εὑρὼν ποθεν ὃ 135
8 κακῶν με ἀπαλλάξει τὴν κακοδαίμονα. ἔσται δὲ ἀντὶ τούτων σοι πολλὰ μὲν καὶ παρὰ τῶν θεῶν, οἷς ἐπεύξομαι καὶ πρὸ τοῦ θανάτου πολλάκις ὑπὲρ σοῦ, αὐτὴ δέ σοι καὶ ἀργύριον δώσω καὶ τὴν παραπομπὴν ἐπισκευάσω. δυνήσῃ δὲ πρὸ τοῦ πυθέσθαι τινὰ ἐπιβὰς νεὼς τὴν ἐπ᾽ Ἐφέσου πλεῖν. ἐκεῖ δὲ γενόμενος, ἀναζητήσας τοὺς γονεῖς Μεγαμήδη τε καὶ Εὐίππην ἄγγελλε 140
αὐτοῖς τὴν ἐμὴν τελευτήν· καὶ πάντα τὰ κατὰ τὴν ἀποδημίαν, ὅτι Ἀβροκόμης ἀπόλωλε λέγε».

9 Εἰποῦσα τῶν ποδῶν αὐτοῦ προὐκυλίετο καὶ ἐδεῖτο μηδὲν ἀντειπεῖν αὐτῇ δοῦναί τε τὸ φάρμακον. καὶ προσκομίσασα εἴκοσι μνᾶς ἀργυρίου περιδέραιά τε αὐτῆς (ἦν δὲ αὐτῇ πάντα ἄφθονα· πάντων γὰρ ἐξουσίαν εἶχε 145
τῶν Περιλάου) δίδωσι τῷ Εὐδόξῳ. ὁ δὲ βουλευσάμενος πολλὰ καὶ τὴν κόρην οἰκτείρας τῆς συμφορᾶς καὶ τῆς εἰς Ἔφεσον ἐπιθυμῶν ὁδοῦ καὶ τοῦ ἀργυρίου καὶ τῶν δώρων ἡττώμενος ὑπισχνεῖται δώσειν τὸ φάρμακον, καὶ
10 ἀπῄει κομιῶν. ἡ δὲ ἐν τούτῳ πολλὰ καταθρηνεῖ, τήν τε ἡλικίαν κατο-δυρομένη τὴν ἑαυτῆς καὶ ὅτι μέλλοι πρὸ ὥρας ἀποθανεῖσθαι λυπουμένη, 150
11 πολλὰ δὲ Ἀβροκόμην ὡς παρόντα ἀνεκάλει. ἐν τούτῳ ὀλίγον διαλιπὼν ὁ Εὔδοξος ἔρχεται κομίζων θανάσιμον οὐχὶ φάρμακον, ὑπνωτικὸν δέ, ὡς μή τι παθεῖν τὴν κόρην καὶ αὐτὸν ἐφοδίων τυχόντα ἀνασωθῆναι. λαβοῦσα δὲ ἡ Ἀνθία καὶ πολλὴν γνοῦσα χάριν αὐτῷ ἀποπέμπει.

Καὶ ὁ μὲν εὐθὺς ἐπιβὰς νεὼς ἐπανήχθη, ἡ δὲ καιρὸν ἐπιτήδειον ἐζήτει 155
πρὸς τὴν πόσιν τοῦ φαρμάκου.

---

7 τὸν ὅρκον] τοὺς ὅρκους Her. • εὑρών ποθεν ὅ ed. pr. (‘trovando in qualche modo …’ Salv.$^{v.}$) : εὑρὼν ποθὲν ὃ **F** • **8** Μεγαμήδη ed. pr. : μεταμήδη **F** • post τελευτήν distinxit O’Sullivan • <καὶ> ὅτι Hemst. • fort. ὅτι <καὶ> • **9** περιδέραιά ed. pr. : περιδέρραιά **F** • αὐτῆς Brunck, Pass. : αὐτῆς **F** • **11** θανάσιμον <μὲν> Abr. • φάρμακον ante θανάσιμον transp. Hemst. • an μή<τε> παθεῖν τι? Abr. : μή<τε> τι π. Cob. • αὐτῷ] αὐτὸν Hemst.

Y añadió Antía:

«Si con vida me fuese posible recobrar a Habrócomes o escapar 7
de aquí, de cualquier manera, sin ser vista, deliberaría sobre el modo de hacerlo. Pero, ahora que él está muerto y que me es imposible huir y también me lo es el soportar la irremediable boda que se avecina (pues no romperé mi pacto con Habrócomes ni violaré mi juramento), sé tú, por ello, mi ayuda, y encuéntrame donde sea una pócima que me libere, desventurada, de mis desdichas. A cambio de ello los 8
dioses, a quienes rogaré muchas veces, antes de mi muerte, por ti, te recompensarán con muchos bienes; por mi parte, yo misma te daré dinero y te prepararé el viaje de regreso a Éfeso. Podrás, antes de que nada se sepa, embarcar en una nave y navegar hacia Éfeso. Y, tan pronto como llegues allí, busca a mis padres Megamedes y Evipe y diles que he muerto y todo lo que he llegado a sufrir en mi ausencia. Y hazles saber que Habrócomes ha muerto».

Habiendo hablado así, se echó a sus pies y le suplicó que no le 9
dijera que no y le diera la pócima. Y sacó veinte minas de plata y algunos collares (de todo tenía en abundancia, pues tenía permiso para disponer de todo lo de Perilao) y se los dio a Eudoxo. Y él se lo pensó mucho, pero acabó compadeciéndose ante la desgracia de la joven, pues sentía ansias de marchar a Éfeso y vencido por la plata y los regalos, prometió darle la pócima y se fue a buscarla.

Entre tanto, ella se quedó quejándose, pues deploraba su suerte, 10
joven como era, y afligida por ir a morir antes de su tiempo; y muchas veces llamó a Habrócomes como si estuviera presente. Poco rato des- 11
pués, volvió Eudoxo trayendo una pócima, pero no mortal, sino un hipnótica, de suerte que la joven no sufriera daño alguno y él podría, con los recursos obtenidos,[64] ponerse a salvo. Antía la cogió y dándole muchas gracias lo despidió. Él, embarcándose al punto en una nave, se hizo a la mar y ella por su parte buscaba la ocasión más oportuna para beber la pócima.

[64] El tema del falso veneno aparece, por ejemplo, en Shakespeare. Las *Efesíacas* es una de las fuentes del *Romeo and Juliet* del dramaturgo inglés. Sobre este tema, *uid.* A. Hager, *Understanding Romeo and Juliet: A Student Casebook to Issues, Sources, and Historical Documents,* Westport CT, 1999.

6 Καὶ ἤδη μὲν νὺξ ἦν, παρεσκευάζετο δὲ ὁ θάλαμος, καὶ ἦκον οἱ ἐπὶ τούτῳ τεταγμένοι τὴν Ἀνθίαν ἐξαίροντες. ἡ δὲ ἄκουσα μὲν καὶ δεδακρυμένη ἐξῄει, ἐν τῇ χειρὶ κρύπτουσα τὸ φάρμακον. καὶ ὡς πλησίον τοῦ θαλάμου
2 γίνεται, οἱ οἰκ<εῖ>οι ανευφήμησαν τὸν ὑμέναιον, ἡ δὲ ἀνωδύρετο καὶ 160
ἐδάκρυεν, «οὕτως ἐγὼ» λέγουσα «πρότερον ἠγόμην Ἀβροκόμῃ νυμφίῳ, καὶ παρέπεμπεν ἡμᾶς πῦρ ἐρωτικόν, καὶ ὑμέναιος ἤγετο ἐπὶ γάμοις
3 εὐδαίμοσι. νυνὶ δὲ τί ποιήσεις, Ἀνθία; ἀδικήσεις Ἀβροκόμην τὸν ἄνδρα, τὸν ἐρώμενον, τὸν διὰ σὲ τεθνηκότα; οὐχ οὕτως ἄνανδρος ἐγὼ οὐδὲ ἐν τοῖς κακοῖς δειλή. δεδόχθω ταῦτα· πίνωμεν τὸ φάρμακον· Ἀβροκόμην εἶναί μοι 165
4 δεῖ ἄνδρα· ἐκεῖνον καὶ τεθνηκότα βούλομαι». ταῦτα ἔλεγε καὶ ἤγετο εἰς τὸν θάλαμον.

Καὶ δὴ μόνη μὲν ἐγεγόνει, ἔτι δὲ Περίλαος μετὰ τῶν φίλων εὐωχεῖτο. σκηψαμένη δὲ τῇ ἀγωνίᾳ ὑπὸ δίψους κατειλῆφθαι ἐκέλευσεν αὐτῇ τινι τῶν οἰκετῶν ὕδωρ ἐνεγκεῖν, ὡς δὴ πιομένη. καὶ δὴ κομισθέντος ἐκπώματος, 170
λαβοῦσα οὐδενὸς ἔνδον αὐτῇ παρόντος ἐμβάλλει τὸ φάρμακον καὶ
5 δακρύσασα «ὦ φιλτάτη» φησὶν «Ἀβροκόμου ψυχή, ἰδού σοι τὰς ὑποσχέσεις ἀποδίδωμι καὶ ὁδὸν ἔρχομαι τὴν παρὰ σέ, δυστυχῆ μὲν ἀλλ᾽ ἀναγκαίαν. καὶ δέχου με ἄσμενος καί μοι πάρεχε τὴν ἐκεῖ μετὰ σοῦ δίαιταν εὐδαίμονα». 175

Εἰποῦσα ἔπιε τὸ φάρμακον καὶ εὐθὺς ὕπνος τε αὐτὴν κατεῖχε καὶ ἔπιπτεν εἰς γῆν, καὶ ἐποίει τὸ φάρμακον ὅσα ἐδύνατο.

7 Ὡς δὲ εἰσῆλθεν ὁ Περίλαος, εὐθὺς ἰδὼν τὴν Ἀνθίαν κειμένην ἐξεπλάγη καὶ ἀνεβόησε, θόρυβός τε πολὺς τῶν κατὰ τὴν οἰκίαν ἦν καὶ πάθη συμμιγῆ, οἰμωγή, φόβος, ἔκπληξις· οἱ μὲν ᾤκτειρον τὴν δοκοῦσαν τεθνηκέναι, οἱ δὲ 180

---

6 **1** παρεσκεύαστο Zag. • ἐξαίροντες] ἐξάγοντες Peerlk. : ἐξάξοντες Her. • οἰκ<εῖ>οι ed. pr. : οἶκοι (sic) **F** ('quagli della casa' Salv.$^{v.}$) • **2** post ἐδάκρυεν dist. Hemst., post οὕτως **F**, ed. pr. • ἤγετο] ἤδετο Hemst • **3** <μόνον> εἶναι Cast. • **4** τῇ ἀγωνίᾳ **F** : [τῇ] ἀφωνίᾳ Jack. • αὐτῇ^{1} Abr. tac. (ad ed. pr. p. 31 l. 5), ed. Vind. (1793) : αὐτὴ **F** : αὑτῇ Hemst. • fort. <σὺν> αὐτῇ^{2} π. vel αὐτῇ^{2} <συμ>π. • **5** φιλτάτη Loc : φιλτάτου **F** : fort. φιλτάτη <μοι>, cf. III 5.4

6 Ya era de noche, y estaba preparado el tálamo. Llegaron para recoger a Antía los encargados de dicha tarea. Y ella salió contra su voluntad, hecha un mar de lágrimas, y ocultaba en su mano la pócima. Y cuando se acercó al tálamo, los allegados cantaron el himeneo y 2 ella se puso a lamentarse con gran desespero, y, echándose a llorar, dijo:

«De este modo fui llevada antes a mi esposo Habrócomes, y, entonces, el fuego del Amor era nuestra escolta. Se entonaba el himeneo por unos felices esponsales. Pero ahora ¿qué harás, Antía? ¿Serás capaz 3 de ofender a Habrócomes, tu querido marido, muerto por tu causa? ¡No soy yo tan débil ni tan cobarde en los males! Sí, ya está decidido. Bebamos la pócima. Habrócomes debe permanecer siendo mi esposo; es él el único a quien quiero, aun muerto». Esto decía mientras era 4 conducida al tálamo.

Y una vez la dejaron sola, pues Perilao aún estaba en el banquete con los amigos. Con el pretexto de estar sedienta a causa de la agitación, llamó a uno de los criados y le ordenó que le trajera agua para beber; una vez que le llevaron la copa, la tomó, aprovechando que ya nadie estaba con ella, le echó dentro la pócima y se puso a llorar con estas palabras:

«¡Oh alma de mi amadísimo Habrócomes! ¡Mira! Te devuelvo cum- 5 plidas mis promesas. Estoy haciendo el camino que me lleva a unirme contigo. Es un triste camino, pero necesario. Recíbeme contento y dame allí una dichosa vida contigo».

Dijo esto y bebió la pócima y enseguida se apoderó de ella el sueño. Cayó a tierra y el brebaje hizo su efecto.

7 Cuando llegó Perilao y vio a Antía que yacía en el suelo, se quedó estupefacto y profirió un fuerte grito. Entonces se produjo una enorme conmoción entre los de la casa y emociones entremezcladas: lamentos, miedo y estupor. Unos lloraban a la que parecía estar muerta, otros

2 συνήχθοντο Περιλάῳ, πάντες δὲ ἐθρήνουν τὸ γεγονός. ὁ δὲ Περίλαος τὴν
ἐσθῆτα περιρρηξάμενος, ἐπιπεσὼν τῷ σώματι «ὦ φιλτάτη μοι κόρη» φησίν
«ὦ πρὸ τῶν γάμων καταλιποῦσα τὸν ἐρῶντα, ὀλίγαις ἡμέραις νύμφη
Περιλάου γενομένη, εἰς οἷόν σε θάλαμον τὸν τάφον ἄξομεν. εὐδαίμων ἄρα
3 ὅστις ποτὲ Ἀβροκόμης ἦν· μακάριος ἐκεῖνος ὡς ἀληθῶς, τηλικαῦτα παρ’ 185
ἐρωμένης λαβὼν δῶρα».

Ὁ μὲν τοιαῦτα ἐθρήνει, περιβεβλήκει δὲ ἅπασαν καὶ ἠσπάζετο χεῖράς
4 τε καὶ πόδας, «νύμφη» λέγων «ἀθλία, γύναι δυστυχεστέρα». **4** ἐκόσμει δὲ
αὐτὴν πολλὴν ἐσθῆτα ἐνδύων, πολὺν δὲ περιθεὶς χρυσόν. καὶ οὐκέτι φέρων
τὴν θέαν, ἡμέρας γενομένης ἐνθέμενος κλίνῃ τὴν Ἀνθίαν (ἡ δὲ ἔκειτο 190
ἀναισθητοῦσα) ἦγεν εἰς τοὺς πλησίον τῆς πόλεως τάφους κἀνταῦθα
κατέθετο ἔν τινι οἰκήματι, πολλὰ μὲν ἐπισφάξας ἱερεῖα, πολλὴν δὲ ἐσθῆτα
καὶ κόσμον ἄλλον ἐπικαύσας.

8 Ὁ μὲν ἐκτελέσας τὰ νομιζόμενα ὑπὸ τῶν οἰκείων εἰς τὴν πόλιν ἤγετο,
καταλειφθεῖσα δὲ ἐν τῷ τάφῳ ἡ Ἀνθία ἑαυτῆς γενομένη καὶ συνεῖσα ὅτι μὴ 195
τὸ φάρμακον θανάσιμον ἦν, στενάξασα καὶ δακρύσασα «ὦ ψευσάμενόν με

---

7 **2** post ἄξομεν interrogant plerique • **4** πολλὴν] πολυτελῆ Schmidt : ποικίλην Borgogno : fort. πο<λυτελῶς, πο>λλὴν, cf. I 2.2, etiam III 9.8 • περιθεὶς] περι<τι>θεὶς Nab. • ἔκειτο <ἔτι> Nab. : an <ἔτι> ἔκειτο? cf. praec. III 12.1, V 1.6, 2.5

8 **1** τὸ[2] om. Brunck, secl. Dal. • κωλῦσαν Abr. (tac.), Loc. (p. 304) : κωλύσαν **F** • ὀδεῦσαι Salv.[1], ed. pr. : ὀδεῦσαι **F** • πάντα καινὰ] πάντα κενά Salv.[1] mg., ed. pr. (parenthesin insuper designans, in textu reposuit Loc.) : deleri mal. Mitsch. : an παντάλαινα? Jac.

compartían la aflicción de Perilao; y todos juntos se dolían ante lo ocurrido. Por su parte, Perilao, rasgándose las vestiduras y arrojándose sobre el cuerpo inerte, dijo: 2

«¡Oh mi amadísima muchacha, que has abandonado a tu amante antes de la boda, que tan pocos días fuiste novia de Perilao! ¡A qué tálamo te llevaremos! ¡A tu tumba! Feliz fue ese Habrócomes quien- 3
quiera que sea, dichoso en verdad él, que obtuvo de su amada tal presente».

Mientras así se lamentaba, la envolvía con sus abrazos toda entera y le besaba las manos y los pies mientras decía:

«¡Novia desdichada, la más infortunada de las mujeres!».

Hizo que la adornaran vistiéndole ricas túnicas y la rodeó de 4
mucho oro; y no pudiendo soportar más su visión, al llegar el día, puso a Antía en un lecho (ella yacía aún sin sentido) y la llevó a las tumbas que había cerca de la ciudad. Allí la depositó en una cámara funeraria,[65] después de haber degollado sobre ella muchas víctimas y quemar encima muchos vestidos y otros adornos.

8 Cuando él acabó con los ritos que ordenaban los usos y costumbres, fue llevado de nuevo a la ciudad por los de su casa. Y Antía por su parte, abandonada en la tumba, volvió en sí y, percatándose de que la pócima no era mortal,[66] se lamentó y lloró, diciendo:

---

[65] Cámara funeraria subterránea. En cuanto a las tumbas o los enterramientos no se dan demasiados cambios en la época helenística e imperial respecto a la época clásica. Puede que la mayor diferencia sea la riqueza de los objetos o la monumentalización de tumbas o mausoleos, aunque los griegos siguieron con su tradición tal y como habían hecho hasta entonces. Con todo, parece ser que en época helenística incluyeron objetos realizados *ex profeso* para acompañar a sus difuntos. Uno de los mejores ejemplos sobre ajuares de esta época es la tumba de Filipo II: *vid.* M. Zarzalejos, C. Guilar y M. P. San Nicolás, *Historia de la cultura material del mundo clásico*, Madrid, 2015.

[66] *Cf.* el libro III 3, 7 de Caritón, en donde se cree que Calírroe está muerta y después encuentran la tumba vacía. Por lo que se refiere a la misma muerte de mentira, uid. Apolonio de Tiro, cap. 25. Al parecer, un lector o copista posterior intercaló *ad locum*: «*non fuit mortua, sed quasi mortua*»: *uid.* C. Miralles, *Xenofont d'Èfes..., op. cit.,* p. 119.

τὸ φάρμακόν» φησιν, «ὃ κωλῦσαν ὁδεῦσαι πρὸς τὸν Ἀβροκόμην ὁδὸν
2 εὐτυχῆ· ἐσφάλην ἄρα (πάντα καινά) καὶ τῆς ἐπιθυμίας τοῦ θανάτου. ἀλλὰ
ἔνεστί γε ἐν τῷ τάφῳ μείνασαν τὸ ἔργον ἐργάσασθαι τοῦ φαρμάκου λιμῷ·
οὐ γὰρ <ἂν> ἐντεῦθέν μέ τις ἀνέλοιτο, οὐδ᾽ ἂν ἐπίδοιμι τὸν ἥλιον οὐδ᾽ [ἂν] 200
εἰς φῶς ἐλεύσομαι». ταῦτα εἰποῦσα ἐκαρτέρει, τὸν θάνατον προσδεχομένη
γενναίως.
3 Ἐν δὲ τούτῳ νυκτὸς ἐπιγενομένης λῃσταί τινες μαθόντες ὅτι κόρη
τέθαπται πλουσίως, καὶ πολὺς μὲν αὐτῇ κόσμος συγκατάκειται γυναικεῖος,
πολὺς δὲ ἄργυρος καὶ χρυσός, ἦλθον ἐπὶ τὸν τάφον καὶ ἀναρρήξαντες τοῦ 205
τάφου τὰς θύρας, εἰσελθόντες τόν τε κόσμον ἀνῃροῦντο καὶ τὴν Ἀνθίαν
ζῶσαν ὁρῶσι. μέγα δὲ καὶ τοῦτο κέρδος ἡγούμενοι ἀνίστων τε αὐτὴν καὶ
4 ἄγειν ἐβούλοντο. ἡ δὲ τῶν ποδῶν αὐτῶν προκυλιομένη πολλὰ ἐδεῖτο
«ἄνδρες, οἵτινές ποτέ ἐστε» λέγουσα, «τὸν μὲν κόσμον τοῦτον ἅπαντα ὅστις
ἐστὶ καὶ ἅπαντα τὰ συνταφέντα λαβόντες κομίζετε, φείσασθε δὲ τοῦ 210
5 σώματος· δυοῖν ἀνάκειμαι θεοῖς, Ἔρωτι καὶ Θανάτῳ. τούτοις ἐάσατε
σχολάσαι με. ναί, πρὸς τῶν θεῶν αὐτῶν τῶν πατρῴων ὑμῶν, μή με ἡμέρᾳ
δείξητε, τὴν ἄξια νυκτὸς καὶ σκότους δυστυχοῦσαν». ταῦτα ἔλεγεν, οὐκ
ἔπειθε δὲ τοὺς λῃστάς, ἀλλ᾽ ἐξαγαγόντες αὐτὴν τοῦ τάφου κατήγαγον ἐπὶ
θάλατταν καὶ ἐνθέμενοι σκάφει τὴν εἰς Ἀλεξάνδρειαν ἀνήγοντο, ἐν δὲ τῷ 215
6 πλοίῳ ἐθεράπευον αὐτὴν καὶ θαρρεῖν παρεκάλουν. ἡ δὲ ἐν οἵοις κακοῖς
ἐγεγόνει πάλιν ἐννοήσασα, θρηνοῦσα καὶ ὀδυρομένη «πάλιν» ἔφησε
«λῃσταὶ καὶ θάλασσα, πάλιν αἰχμάλωτος ἐγώ, ἀλλὰ νῦν δυστυχέστερον, ὅτι
7 μὴ μετὰ Ἀβροκόμου. τίς με ἄρα ὑποδέξεται γῆ; τίνας δὲ ἀνθρώπους ὄψομαι;
μὴ Μοῖριν ἔτι, μὴ Μαντώ, μὴ Περίλαον, μὴ Κιλικίαν, ἔλθοιμι δὲ ἔνθα[δε] 220
κἂν τάφον Ἀβροκόμου μόνον ὄψομαι». ταῦτα <λέγουσα> ἑκάστοτε
ἐδάκρυε καὶ αὐτὴ μὲν οὐ ποτόν, οὐ τροφὴν προσίετο, ἠνάγκαζον δὲ οἱ
λῃσταί.

---

2 <ἂν> Cob. • ἂν² del. Cob. • ἐλεύσομαι Hemst. : ἐλεύσωμαι **F** • **5** πλοίῳ] πλῷ mal. Loc. • **6** πάλιν del. Her., ante ἐγεγόνει transp. Schmidt • **7** ἔνθα κἂν Her. : ἐνθάδε· κᾆν **F** : ἐνθάδε. κᾆν ed. pr. : ἔνθα δὴ κἂν Hemst. • <λέγουσα> Her. • ταῦτα <ὠδύρετο καὶ> Bürger • ποτὸν] πότον Her. (tac.), post. edd., male

«¡Oh, el fármaco me ha engañado, me ha impedido seguir un feliz camino hasta Habrócomes! Al final, miserable en todos los sentidos, he fracasado incluso en mi deseo de morir. Con todo, podrá cumplirse 2
el trabajo de la poción mediante el hambre, condenada como estoy a quedarme en la tumba, pues nadie podría sacarme de aquí, ni yo podría volver a ver el sol, ni he de poder salir hacia a la luz».

Estas palabras le dieron ánimo y esperaba la muerte con mucha valentía.

Entretanto la noche llegó y unos ladrones, enterados de que una 3
muchacha había sido suntuosamente enterrada y que con ella yacían muchos adornos femeninos y abundante plata y oro, fueron a la tumba, rompieron las puertas y entraron. Se apoderaron de las riquezas y vieron a Antía todavía viva. Pensaron que ella era un gran botín, la hicieron levantar y quisieron llevársela.[67] Pero ella se echó a sus pies 4
mientras les profería insistentes súplicas con estas palabras:

«Hombres, quienesquiera que seáis, tomad todos los adornos que hay y todo lo enterrado conmigo y lleváoslo, pero tened respeto de mi cuerpo. Estoy consagrada a dos divinidades, a Eros y a la Muerte, 5
dejad que me dedique a ellos. Sí, por los dioses de vuestros padres, no me mostréis a la luz del día, que he sufrido cosas dignas de la noche y las tinieblas».

Así dijo, pero no pudo persuadir a los ladrones, sino que sacándola fuera de la tumba la llevaron al mar y la metieron en un navío y pusieron proa a Alejandría. Y en el barco la cuidaban y la animaban a recuperar las fuerzas. Y dándose cuenta de la desgracia en la que 6
había sucumbido de nuevo, lloraba y se lamentaba.

«De nuevo, una vez más —decía— los piratas y el mar. Una vez más yo estoy cautiva, pero ahora mucho más desdichada, pues no estoy con Habrócomes. ¿Qué tierra me recibirá? ¿A qué hombres veré? 7
Ya no más a Meris, ni a Manto, ni a Perilao ni Cilicia. ¡Si pudiera llegar allí y ver la tumba de Habrócomes!». Cada vez que decía esto, se ponía a llorar; no ingería comida ni bebida, pero los piratas la obligaban.

---

[67] *Cf.* Caritón, I 6, 10 sobre el episodio de los famosos ladrones de tumbas.

9 Καὶ οἱ μὲν ἀνύσαντες ἡμέραις οὐκ ὀλίγαις τὸν πλοῦν κατῆραν εἰς Ἀλεξάνδρειαν κἀνταῦθα ἐξεβίβασαν τὴν Ἀνθίαν καὶ διέγνωσαν ἐκ τοῦ πλοῦ <κεκμηκυῖαν ἀναλαβόντες> παραδοῦναί τισιν ἐμπόροις· ὁ δὲ Περίλαος μαθὼν τὴν τοῦ τάφου διορυγὴν καὶ τοῦ σώματος ἀπώλειαν ἐν πολλῇ καὶ
2 ἀκατασχέτῳ λύπῃ ἦν. ὁ δὲ Ἀβροκόμης ἐζήτει καὶ ἐπολυπραγμόνει εἴ τις ἐπίσταιτο κόρην ποθὲν ξένην αἰχμάλωτον μετὰ ληστῶν ἀχθεῖσαν, ὡς δὲ οὐδὲν εὗρεν, ἀποκαμὼν ἦλθεν οὗ κατήγοντο. δεῖπνον δὲ αὐτοῖς οἱ περὶ τὸν
3 Ἱππόθοον παρεσκεύασαν, καὶ οἱ μὲν ἄλλοι ἐδειπνοποιοῦντο, ὁ δὲ Ἀβροκόμης πάνυ ἄθυμος ἦν καὶ αὐτὸν ἐπὶ τῆς εὐνῆς ῥίψας ἔκλαιε καὶ εἰκετο
4 οὐδὲν προσιέμενος. προϊοῦσι δέ του πότου †ὁ κύριος† τοῖς περὶ τὸν Ἱππόθοον παροῦσα καὶ τις πρεσβῦτις ἄρχεται διηγήματος, ᾗ ὄνομα Χρυσίον· «ἀκούσατε» ἔφη, «ὦ ξένοι, πάθους οὐ πρὸ πολλοῦ γενομένου ἐν
5 τῇ πόλει· Περίλαός τις, ἀνὴρ τῶν τὰ πρῶτα δυναμένων, ἄρχειν μὲν ἐχειροτονήθη τῆς εἰρήνης τῆς ἐν Κιλικίᾳ, ἐξελθὼν δὲ ἐπὶ λῃστῶν ζήτησιν, ἤγαγέ τινας συλλαβὼν λῃστὰς καὶ μετ᾽ αὐτῶν κόρην καλὴν καὶ ταύτην
6 ἔπειθεν αὐτῷ γαμηθῆναι. καὶ πάντα μὲν τὰ πρὸς τὸν γάμον ἐκτετέλεστο, ἡ δὲ εἰς τὸν θάλαμον εἰσελθοῦσα, εἴτε μανεῖσα εἴτε ἄλλου τινὸς ἐρῶσα, πιοῦσα φάρμακόν ποθεν ἀποθνήσκει· οὗτος γὰρ ὁ τοῦ θανάτου τρόπος αὐτῆς ἐλέγετο». ἀκούσας ὁ Ἱππόθοος «αὕτη» ἔφησεν «ἐστὶν ἡ κόρην ἣν

---

9 **1** οὐκ abesse mal. Loc., fort. recte, def. Pass. • οὐ πολλαῖς L. Dinford • ἐκ τοῦ πλοῦ susp. hab. Loc., alii : ἐκ τοῦ πλοίου leg. et ante καὶ διέγνωσαν transp. Peerlk. • <κεκμηκυῖαν ἀναλαβόντες> inseruit O'Sullivan (<ἀναλαβόντες> iam Her.) • <τὴν> τοῦ σώματος Her. • post λύπῃ ἦν lac. pos. Abr. narrationem de itinere ex urbe Mazaco in Ciliciam desiderans • **2** ποθὲν Abr. : πόθὲν **F** (πόθεν Salv.[1] [accentu post. lineola deleto], ed. pr.) • αὐτοῖς Loc. : αὐτοῖς **F** • **3** αὐτὸν **F** spiritu leni in asperum correcto • **4** προϊοῦσι δὲ τοῦ πότου Hemst. (πότου iam Salv.[1] mg., ed. pr.) : προσιοῦσι (προσι ex προσιέμενος orto) δὲ τοῦ τόπου **F** : προϊόντος δὲ τοῦ πότου leg. Her. • ὁ κύριος (fort. ὁ κς [sic revera Salv.[1]] vel ΟΚΣ [Hägg in mentem venit] quondam scriptum) **F**, cruces affixit O'Sullivan : del. Salv.[1] mg., ed. pr. (om. Salv.[v.], Coc.[v.]) : καιρίως (cum παροῦσα construendum) Peerlk. : εὐκαίρως Jac. • πρεσβῦτις Hir. tac. : πρεσβύτις **F** • **5** litterae λη vocis ληστὰς ex τιν in cod. correctae sunt • **6** φάρμακόν ποθεν ed. pr. : φάρμακον ποθὲν **F**

9 Ellos llegaron a Alejandría[68] tras muchos días de navegación. Allí hicieron desembarcar a Antía y decidieron entregarla a unos mercaderes <una vez hubiera descansado después del agotador viaje>.

2 Mientras tanto, Perilao, conocedor de la violación de la tumba y de la desaparición del cuerpo, vivía afligido y angustiado. Y por su parte Habrócomes indagaba y se informaba con discreción si alguien sabía de una muchacha de algún lugar, extranjera, llevada cautiva con unos ladrones, pero, como no encontró nada, volvió desanimado a donde vivían. Hipótoo y sus hombres les habían preparado comida. Y los demás comían, pero Habrócomes estaba muy desanimado y se 3 recostó en el lecho entre lloros y allí yacía, sin probar bocado. Y a me- 4 dida que los hombres de Hipótoo iban bebiendo, una vieja que estaba presente, cuyo nombre era Crisio, empezó a contar una historia.

«Escuchad —dijo—, oh extranjeros, un suceso que acaba de ocurrir en la ciudad. Un cierto Perilao, hombre de los más poderosos, 5 fue elegido para ejercer el cargo de irenarca de Cilicia. Pues bien, mientras salía en busca de bandidos, cogió algunos prisioneros y se los trajo, y con ellos una hermosa muchacha, a la que persuadió de que se casara con él. Y cuando estaban ya organizados todos los pre- 6 parativos de la boda, ella entró en la cámara nupcial y, ya sea por locura o bien por estar enamorada de algún otro, bebió una pócima que no se sabe de dónde había conseguido y murió. Así es lo que se nos explica acerca de su muerte».

Al oírla dijo Hipótoo:

«¡Esa es la muchacha que Habrócomes busca!».

---

[68] Sobre este pasaje, *cf.* A. Borgogno, «Su Senofonte Efesio 3.9.1», *RhM* 123, 1980, pp. 190-192.

7 Ἀβροκόμης ζητεῖ». 7 ὁ δὲ Ἀβροκόμης ἤκουε μὲν τοῦ διηγήματος, παρεῖτο δὲ ὑπὸ ἀθυμίας. ὀψὲ δὲ <ἀνενεγκὼν> καὶ ἀναθορὼν ἐκ τῆς τοῦ Ἱππoθόου φονῆς «ἀλλὰ νῦν μὲν σαφῶς τέθνηκεν Ἀνθία καὶ τάφος ἴσως αὐτῆς ἐστιν
8 ἐνθάδε καὶ τὸ σῶμα σῴζεται» λέγων ἐδεῖτο τῆς πρεσβύτιδος τῆς Χρυσίου ἄγειν ἐπὶ τὸν τάφον αὐτῆς καὶ δεῖξαι τὸ σῶμα. ἡ δὲ ἀναστενάξασα «τοὐτο γὰρ» ἔφη «τῇ κόρῃ <τῇ> ταλαιπώρῳ τὸ δυστυχέστατον· ὁ μὲν γὰρ Περίλαος καὶ ἔθαψεν αὐτὴν πολυτελῶς καὶ ἐκόσμησε, πυθόμενοι δὲ τὰ συνταφέντα λῃσταί, ἀνορύξαντες τὸν τάφον τόν τε κόσμον ἀνείλοντο καὶ τὸ σῶμα αφανὲς ἐποίησαν, ἐφ᾽ οἷς πολλὴ καὶ μεγάλη ζήτησις ὑπὸ Περιλάου γίνεται».

10 Ἀκούσας ὁ Ἀβροκόμης περιερρήξατο τὸν χιτῶνα καὶ μεγάλως ἀνωδύρετο καλῶς μὲν καὶ σωφρόνως ἀποθανοῦσαν Ἀνθίαν, δυστυχῶς δὲ
2 μετὰ τὸν θάνατον ἀπολομένην· «τίς ἄρα λῃστὴς οὕτως ἐρωτικός, ἵνα καὶ νεκρᾶς ἐπιθυμήσῃ σου, ἵνα καὶ τὸ σῶμα ἀφέληται; ἀπεστερήθην σοῦ ὁ
3 δυστυχὴς καὶ τῆς μόνης ἐμοὶ παραμυθίας. ἀποθανεῖν μὲν οὖν ἔγνωσται πάντως, ἀλλὰ τὰ πρῶτα καρτερήσω, μέχρι που τὸ σῶμα εὕρω τὸ σὸν καὶ περιβαλὼν ἐμαυτὸν ἐκείνῳ συγκαταθάψω». ταῦτα ἔλεγεν ὀδυρόμενος, θαρρεῖν δὲ αὐτὸν παρεκάλουν οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον.

4 Καὶ τότε μὲν ἀνεπαύσαντο δι᾽ ὅλης νυκτός, ἔννοια δὲ πάντων Ἀβροκόμην εἰσήρχετο, Ἀνθίας, τοῦ θανάτου, τοῦ τάφου, τῆς ἀπωλείας. καὶ δὴ καὶ οὐκέτι καρτερῶν, λαθὼν πάντας (ἔκειντο δὲ ὑπὸ μέθης οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον) ἔξεισιν ὡς δή τινος χρῄζων καὶ καταλιπὼν πάντας ἐπὶ τὴν θάλατταν ἔρχεται καὶ ἐπιτυγχάνει νεὼς εἰς Ἀλεξάνδρειαν ἀναγομένης καὶ ἐπιβὰς ἀνάγεται ἐλπίζων τοὺς λῃστὰς τοὺς συλήσαντας πάντα ἐν Αἰγύπτῳ

---

7 <ἀνενεγκὼν> Hemst. • καὶ <μόλις> Peerlk. • ἀναθορὼν Salv.[1], ed. pr. : ἀναθορῶν **F** • post σῴζεται dist. Salv.[1], edd., male, post λέγων **F** (et sic Salv.[v.]) • **8** <τῇ> Jac.

10 **1** περιερρήξατο Hemst. dubit. : περιέρρηξε **F** • post ἀνωδύρετο verbum dicendi desiderat Bürger • σοῦ (iam ed. Luc.) δυστυχὴς καὶ ed. Hir. tac.: σου ὁ δυστυχὴς, καὶ **F** : σοῦ (tac.) ὁ δ. [καὶ] Hemst. : [σου] ὁ δ. καὶ <τοῦ σώματός σου,> Bürger : νῦν ὁ καὶ Cast. : σου ὁ δ. καὶ Ljung.: [σου] ὁ δ. καὶ Wif. • **3** μέχρι που Salv.[1], ed. pr. : μέχρι ποῦ **F** : μέχρις οὗ Cob. • **4** <τῆς> Ἀνθίας mal. Loc. • μέθης <καθεύδοντες> Bürger; lect. cod. def. Abr. coll. Polyaen. VIII 25.1, cf. etiam III 7.1 supra

También Habrócomes había oído la historia, pero era víctima del 7
desaliento, y, más tarde, recobrándose y alzándose ante la voz de
Hipótoo, dijo:

«¡Al menos ahora ya está claro que ha muerto Antía y su tumba
está aquí y guarda su cuerpo!».

Así dijo y suplicó a la vieja Crisio que lo llevara a la tumba y le 8
mostrara el cuerpo, pero ella se puso a gemir y le contestó:

«Todavía falta decir lo más triste de la infortunada muchacha. Pues
Perilao la enterró con todo lujo y así la adornó también, y unos
ladrones, enterados de los objetos que habían enterrado con ella,
profanaron la puerta de la tumba y se llevaron los adornos e hicieron
desaparecer el cuerpo. Perilao ha organizado con todo empeño una
importante investigación de estos hechos».

Al oírla, Habrócomes rasgó su túnica y se lamentó con grandes **10**
voces de que Antía hubiese muerto, aunque con honor y castidad, y
de que hubiera desaparecido, desventurada, tras su muerte.

«¿Qué ladrón es tan enamoradizo para desearte incluso muerta y 2
llevarse tu cuerpo?[69] Y yo, infeliz, me veo privado de ti, mi único
consuelo. Sí, he resuelto morir, pero primero he de ser fuerte hasta que 3
encuentre tu cuerpo, lo abrace y pueda enterrarme con él».

Esto decía lamentándose y los hombres de Hipótoo le exhortaban
a tener ánimo.

Entonces descansaron durante toda la noche, pero a Habrócomes 4
le venía al pensamiento todo aquello: Antía, su muerte, su tumba, su
desaparición. Y no pudiendo aguantar más, a escondidas de todos
(pues los hombres de Hipótoo yacían dormidos bajo los efectos de la
embriaguez) salió como si necesitara algo, y abandonándolos a todos
se fue hacia el mar y encontró una nave que zarpaba hacia Alejandría.
Embarcó en ella y partió con la esperanza de que encontraría en
Egipto[70] a los ladrones que le habían robado todo. Le guiaba a ello una
desventurada esperanza.

---

[69] Compárese con Quéreas: *cf.* Caritón, III 3, 4-79, al descubrir la violación de la tumba de Calírroe.

[70] Sobre el énfasis que pone Jenofonte en la ubicación de Egipto, *cf.* F. Sartori, «L'Egitto di Senofonte Efesio», *Egitto e Storia antica dall'ellenismo all'età araba. Bilancio*

καταλήψεσθαι. ὡδήγει δὲ αὐτὸν εἰς ταῦτα ἐλπὶς δυστυχής. καὶ ὁ μὲν ἔπλει τὴν ἐπ᾽ Ἀλεξάνδρειαν, ἡμέρας δὲ γενομένης οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον ἠνιῶντο μὲν ἐπὶ τῷ ἀπαλλαχθῆναι τοῦ Ἀβροκόμου, ἀναλαβόντες δὲ αὐτοὺς ἡμερῶν ὀλίγων ἔγνωσαν τὴν ἐπὶ Συρίας καὶ Φοινίκης λῃστεύοντες ἰέναι.

11 Οἱ δὲ λῃσταὶ τὴν Ἀνθίαν εἰς Ἀλεξάνδρειαν παρέδωκαν ἐμπόροις πολὺ λαβόντες ἀργύριον. οἱ δὲ ἔτρεφόν τε αὐτὴν πολυτελῶς καὶ τὸ σῶμα ἐθεράπ
2 ευον, ζητοῦντες ἀεὶ τὸν ὠνησόμενον κατ᾽ ἀξίαν. ἔρχεται δή τις εἰς Ἀλεξάνδρειαν ἐκ τῆς Ἰνδικῆς τῶν ἐκεῖ βασιλέων κατὰ θέαν τῆς πόλεως καὶ
3 κατὰ χρείαν ἐμπορίας, Ψάμμις τὸ ὄνομα, οὗτος ὁ Ψάμμις ὁρᾷ τὴν Ἀνθίαν παρὰ τοῖς ἐμπόροις καὶ ἰδὼν ἁλίσκεται καὶ ἀργύριον δίδωσι τοῖς ἐμπόροις
4 πολὺ καὶ λαμβάνει θεράπαιναν αὐτὴν. ὠνησάμενος δὲ ἄνθρωπος βάρβαρος καὶ <θαυμάσας τὸ κάλλος> εὐθὺς ἐπιχειρεῖ βιάζεσθαι καὶ χρῆσθαι πρὸς
5 συνουσίαν. οὐ θέλουσα δὲ τὰ μὲν πρῶτα ἀντέλεγε, τελευταῖον δὲ σκήπτεται πρὸς τὸν Ψάμμιν (δεισιδαίμονες δὲ φύσει βάρβαροι) ὅτι αὐτὴν ὁ πατὴρ γεννωμένην ἀναθείη τῇ Ἴσιδι μέχρις ὥρας γάμων, καὶ ἔλεγεν ἔτι τόν χρόνον ἐνιαυτῷ λείπεσθαι. **5** «ἢν οὖν» φησιν «ἐξυβρίσῃς εἰς τὴν ἱερὰν τῆς θεοῦ, μηνίσει μὲν ἐκείνη, χαλεπὴ δὲ ἡ τιμωρία». πείθεται Ψάμμις καὶ τὴν θεὸν προσεκύνει καὶ Ἀνθίας ἀπέχεται.

12 Ἡ δὲ ἔτι παρὰ Ψάμμιδι ἦν φρουρουμένη, ἱερὰ τῆς Ἴσιδος νομιζομένη. ἡ δὲ ναῦς ἡ τὸν Ἀβροκόμην ἔχουσα τοῦ μὲν κατ᾽ Ἀλεξάνδρειαν πλοῦ διαμαρτάνει, ἐμπίπτει δὲ ἐπὶ τὰς ἐκβολὰς τοῦ Νείλου τήν τε Παράλιον

---

5 Ἀλεξανδρείας Her. • ἀπαλλαγῆναι Her. (-αγ- decies hab. Noster) • αὐτοὺς ed. pr. : αὐτοὺς **F**

11 **4** καὶ <θαυμάσας τὸ κάλλος> εὐθὺς scripsit O'Sullivan : αἰ εὐθὺς] καὶ vel supervacuum esse vel defectus alicuius indicium iam. cens. Hemst., del. Her. : κατευθὺς Radermacher : καὶ <ἐρωτικὸς> εὐθὺς Cast. • σκήπτεται ed. pr. : σκέπτεται **F** • ὥρας Salv.[1] mg. (ας ex corr. : ἥρας Salv.[1] in textu), ed. pr. : ἥρας **F** • ἐνιαυτῷ λείπεσθαι scripsit O'Sullivan : ἐνιαυτῷ τίθεσθαι **F**, susp. hab. Hemst.: fort. ἐνιαυτοῦ δεῖσθαι Pass. : fort. ἐνιαυτοῦ λείπεσθαι ('restare', τὸν ante χρόνον deleto) Her.

12 **1** ἔχουσα] an ἄγουσα? Cast. • ἐμπίπτει … παραθαλάσσιος locus valde mendosus, ut viderunt Hemst., alii • ἐμπίπτει] fort. ἐκπίπτει Hemst., sed plerumque saltem nauta ἐκπίπτει, non navis • paulum abest quin lac. post δὲ indicem (hic fere líneas intercidisse plures iam susp. Hemst., post καλουμένην lac. stat. Brunck; aliquid deficere cens. etiam Wif.); subjectum verbi ἐμπ. erat aut ἡ ναῦς (subaudiendum) aut fort. πνεῦμα vel ἄνεμος • ἐπὶ] an εἰς (cum ἐμπίπτει)? Hemst. • τήν τε Παράλιον καλουμένην Hägg delendum esse susp. : Παράλιον Bürger : παραίτιον **F** : fort. Παραιτόνιον/ίαν vel Παραταίνιον vel (lac. ante τὰς ἐκβολὰς statuta) Παρθένιον Hemst.

Él, pues, navegaba hacia Alejandría[71] y al hacerse de día los hom- 5
bres de Hipótoo se enojaron ante la partida de Habrócomes, pero, tras recuperar fuerzas, a los pocos días decidieron marchar a Siria y Fenicia a practicar el pillaje.

Los otros ladrones vendieron a Antía, en Alejandría, a unos mercaderes y cobraron por ella mucha plata; estos la trataron con sumo cuidado y respetaron su cuerpo, mientras buscaban siempre al comprador que pagara el precio que era justo. **11**

Y sucedió que llegó a Alejandría un hombre de la India, uno de los 2
reyes de allí, para ver la ciudad y para negocios. Su nombre era Psamis. Este hombre vio a Antía en casa de los mercaderes y, al verla, se sintió 3
hechizado por ella y a cambio de mucho dinero a los mercaderes la tomó como esclava. Después de comprarla, como hombre bárbaro que 4
era, <admirado por su belleza>, enseguida intentó forzarla y usarla para su placer. Como no quería, al principio opuso resistencia, pero por fin fingió ante Psamis (los bárbaros son de natural supersticiosos) que su padre la había consagrado al nacer a Isis hasta que tuviera edad para el matrimonio, y le dijo que para ello todavía faltaba un año.

«Por tanto —dijo—, si usas de violencia con la sacerdotisa de la 5
diosa, ella se irritará y su venganza será terrible».

Se dejó convencer Psamis, se arrodilló ante la diosa y se alejó de Antía.

Ella estaba aún sometida a vigilancia en casa de Psamis, consi- **12**
derada objeto sagrado de Isis. Por su parte la nave que llevaba a Habrócomes equivocó el camino de Alejandría y fue a dar a la desembocadura del Nilo, al litoral llamado Paralia, y a la costa de Fenicia.[72]

di un confronto. Atti del colloquio internazionale, Bologna 31 agosto – 2, eds. L. Criscuolo & G. Geraci, Bolonia, 1990, pp. 657-669.

[71] Al interpretar este pasaje, los críticos sostienen que no hay motivo alguno aparente para que Habrócomes se vaya a Egipto, como tampoco para que se vaya, más tarde, a Sicilia. Una posible explicación estriba en el posible dramatismo que busca el autor mediante el itinerario entrecruzado de los jóvenes protagonistas.

[72] S.M. Trzaskoma, *Two novels…*, *op.cit*., p. 195 sigue, en su edición, la supresión de Hägg del sintagma Φοινίκης ὅση παραθαλάσσιος, como una glosa intrusiva, aunque el pasaje es claramente corrupto. En nuestra edición seguimos manteniendo dicho sintagma. Se trata de un pasaje de inspiración herodotea que recuerda la llegada de Helena a Egipto, según leemos en el libro II 1 13.

2 καλουμένην καὶ Φοινίκης ὅση παραθαλάσσιος. ἐκπεσοῦσι δὲ αὐτοῖς
ἐπιδραμόντες τῶν ἐκεῖ ποιμένων τά τε φορτία διαρπάζουσι καὶ τοὺς ἄνδρας
δεσμεύουσι καὶ ἄγουσιν ὁδὸν ἔρημον πολλὴν εἰς Πηλούσιον τῆς Αἰγύπτου 290
πόλιν καὶ ἐνταῦθα πιπράσκουσιν ἄλλον ἄλλῳ. ὠνεῖται δὴ τὸν Ἀβροκόμην
3 πρεσβύτης στρατιώτης (ἦν δὲ πεπαυμένος), Ἄραξος τοὔνομα. οὗτος ὁ
Ἄραξος εἶχε γυναῖκα ὀφθῆναι μιαράν, ἀκουσθῆναι πολὺ χείρω, ἅπασαν
ἀκρασίαν ὑπερβεβλημένην, Κυνὼ τὸ ὄνομα. αὕτη ἡ Κυνὼ ἐρᾷ τοῦ
Ἀβροκόμου εὐθὺς ἀχθέντος εἰς τὴν οἰκίαν καὶ οὐκέτι κατεῖχε, δεινὴ καὶ 295
4 ἐρασθῆναι, καὶ ἀπολαύειν ἐθέλει τῆς ἐπιθυμίας. ὁ μὲν δὴ Ἄραξος ἠγάπα
τὸν Ἀβροκόμην καὶ παῖδα ἐποιεῖτο, ἡ δὲ Κυνὼ προσφέρει λόγον περὶ
συνουσίας καὶ δεῖται πείθεσθαι καὶ ἄνδρα ἔχειν ὑπισχνεῖτο καὶ Ἄραξον
ἀποκτενεῖν. δεινὸν ἐδόκει τοῦτο Ἀβροκόμῃ, καὶ πολλὰ ἅμα ἐσκόπτει, τὴν
Ἀνθίαν, τοὺς ὅρκους, τὴν πολλάκις αὐτὸν σωφροσύνην ἀδικήσασαν, τέλος 300
5 δὲ ἤδη ἐγκειμένης τῆς Κυνοῦς συγκατατίθεται. καὶ νυκτὸς γενομένης ἡ μὲν
ὡς ἄνδρα ἔξουσα τὸν Ἀβροκόμην τὸν Ἄραξον ἀποκτιννύει καὶ λέγει τὸ
πραχθὲν τῷ Ἀβροκόμῃ, ὁ δὲ οὐκ ἐνεγκὼν τὴν τῆς γυναικὸς ἀσέλγειαν
ἀπηλλάγη τῆς οἰκίας, καταλιπὼν αὐτήν, οὐκ ἄν ποτε μιαιφόνῳ συγκα-

3 κατεῖχε, δ. καὶ ἐρ., καὶ ἀπολ. ἐθέλει (ἐθέλειν **F**) legit et distinxit O'Sullivan cum Loc.

Después de desembarcar, al punto algunos de los pastores del país[73] 2
se echaron contra ellos, robaron el cargamento y encadenaron a los
hombres y se los llevaron por un largo camino del desierto a Pelusio,[74]
ciudad de Egipto. Una vez allí, los vendieron a cada uno a un amo.

Habrócomes fue vendido a un anciano soldado (estaba ya retirado) llamado Araxo. Este Araxo tenía una mujer que, si era repugnante mi- 3
rarla, mucho peor era escucharla; su desvergüenza sobrepasaba todo lo imaginable, y se llamaba Cino.[75] Esta Cino se enamoró de Habrócomes en cuanto fue llevado a su casa[76] y no podía disimularlo ni dominarse: era terrible tanto en enamorarse como en querer cumplir su deseo.

Araxo, en cambio, le cogió cariño a Habrócomes y lo quería como 4
a un hijo, pero Cino le confesó a Habrócomes su deseo, le pidió que cediera y le prometió tomarlo por marido y matar a Araxo.[77] Terrible le parecía esto a Habrócomes y sopesaba muchas cosas a la vez: Antía, los juramentos, la templanza que ya en tantas ocasiones le había traído desventuras; y al fin, ante la insistencia de Cino, se lo prometió.

Cuando se hizo de noche, Cino, al pensar que iba a tener por 5
marido a Habrócomes, mató a Araxo y le dijo a Habrócomes lo que había hecho. Pero él, incapaz de soportar la impudicia de la mujer, huyó de la casa, abandonándola, y dijo que no podía acostarse con

---

[73] Estos pastores, que habitaban parte del Delta del Nilo y eran los *boukóloi* o pastores mencionados en fuentes literarias y documentales posteriores, no estaban bajo el control de autoridad alguna y tenían una mala reputación: cf. J. Bertrand, «Les *boucôloi* ou le monde a l'envers», *REA* 90, 1988, pp. 139-149.

[74] Estaba en el Delta del Nilo y marcaba la frontera egipcia. En la Antigüedad fue un importante paso estratégico.

[75] Cino es un posible nombre parlante con raíz κυν- («perro») y un sentido lascivo de este animal.

[76] El motivo literario, más o menos deformado, es el de la mujer de Putifar, que depende de una narración egipcia, seguramente popular, en la que el enamorado es el cuñado de la mujer. Eurípides, en su *Hipólito*, plantea críticamente el problema a través del personaje de Fedra (infidelidad conyugal): *cf.* Caritón I 6, 10 o, como hemos visto *supra*, Jenofonte de Éfeso, II, 3-6, pero, también, Heliodoro, I 9 y VII 9, Ach.Tat., V 11, Longus III 15 y en la *Vida de Esopo*, próxima, por género literario, a las novelas.

[77] S. M. Trzaskoma, *Two novels…*, *op.cit*, p.195 propone, en su edición, la supresión de Konstan de estas palabras finales: καὶ Ἄραξον ἀποκτενεῖν. En nuestra edición no seguimos dicha supresión.

6 τακλιθήσεσθαι φήσας. ἡ δὲ ἐν αὐτῇ γενομένη, ἅμα τῇ ἡμέρᾳ προσελθοῦσα ἔνθα τὸ πλῆθος τῶν Πηλουσιωτῶν ἦν, ἀνωδύρετο τὸν ἄνδρα καὶ ἔλεγεν ὅτι αὐτὸν ὁ νεώνητος δοῦλος ἀποκτείνειε, καὶ πολλὰ ὅσα ἐπεθρήνει κὰι ἐδόκει λέγειν τῷ πλήθει πιστά. οἱ δὲ εὐθὺς συνέλαβον τὸν Ἀβροκόμην καὶ δήσαντες ἀνέπεμπον τῷ τῆς Αἰγύπτου τότε ἄρχοντι. καὶ ὁ μὲν δίκην δώσων εἰς Ἀλεξάνδρειαν ἤγετο ὑπὲρ ὧν ἐδόκει τὸν δεσπότην Ἄραξον ἀποκτεῖναι.

6 αὐτῇ] ὀργῇ O'Sullivan.

una mujer que había cometido un delito de sangre. Ella recuperó su 6
compostura y, tan pronto como se hizo de día, fue a donde estaba el
pueblo de los pelusiotas, lloró a su marido y aseguró que lo había
matado su nuevo esclavo, y se quejó de mucho más, hasta que el
populacho que se había reunido allí creyó que decía la verdad. Ellos
arrestaron al punto a Habrócomes, lo encadenaron y lo enviaron al
que entonces era gobernador de Egipto.[78] Fue llevado a Alejandría
para ser castigado, pues se creía que era el asesino de su amo Araxo.

[78] Esta mención a un gobernador de Egipto es utilizada como referencia para poner fecha a la novela, como hemos visto en nuestra Introducción: *supra* p. 15.

ΛΟΓΟΣ ΤΕΤΑΡΤΟΣ

1 Οἱ δὲ περὶ τὸν Ἱππόθοον ἀπὸ Ταρσοῦ κινήσαντες ᾖεσαν ἐπὶ τὴν Συρίαν, πᾶν εἴ τι ἐμποδὼν λάβοιεν ὑποχείριον ποιούμενοι· ἐνέπρησαν δὲ καὶ κώμας καὶ ἄνδρας ἀπέσφαξαν πολλούς. καὶ οὕτως ἀπελθόντες εἰς Λαοδίκειαν τῆς Συρίας ἔρχονται κἀνταῦθα ἐπεδήμουν οὐκέτι ὡς λῃσταί, ἀλλ᾽ ὡς κατὰ θέαν
2 τῆς πόλεως ἥκοντες. ἐνταῦθα ὁ Ἱππόθοος ἐπολυπραγμόνει <εἴ> ποθεν Ἀβροκόμην εὑρεῖν δυνήσεται. ὡς δ᾽ οὐδὲν ἤνυε, <ἀνα>λαβόντες αὐτούς, <διὰ> τῆς Φοινίκης ἐτράποντο κἀκεῖθεν ἐπ᾽ Αἴγυπτον· ἐδόκει γὰρ αὐτοῖς
3 καταδραμεῖν Αἴγυπτον· καὶ συλλεξάμενοι μέγα λῃστήριον ἔρχονται τὴν ἐπὶ Πηλούσιον καὶ τῷ ποταμῷ τῷ Νείλῳ πλεύσαντες εἰς Ἑρμούπολιν τῆς Αἰγύπτου καὶ Σχεδίαν, ἐμβαλόντες εἰς διώρυγα τοῦ ποταμοῦ τὴν ὑπὸ Μενελάου γενομένην Ἀλεξάνδρειαν μὲν παρῆλθον, ἦλθον δὲ ἐπὶ Μέμφιν τὴν
4 ἱερὰν τῆς Ἴσιδος κἀκεῖθεν ἐπὶ Μένδην. παρέλαβον δὲ καὶ τῶν ἐπιχωρίων κοινωνοὺς τοῦ λῃστηρίου καὶ ἐξηγητὰς τῆς ὁδοῦ. διέλθόντες μὲν δὴ Ταῦα ἐπὶ Λεοντὼ ἔρχονται πόλιν καὶ ἄλλας παρελθόντες κώμας οὐκ ὀλίγας, ὧν τὰς πολλὰς ἀφανεῖς <ἐποίησαν>, εἰς Κοπτὸν ἔρχονται τῆς Αἰθιοπίας πλη-

---

ΤΕΤΑΡΤΟΣ cum Mistch., scripsit O'Sullivan : δ **F**

1 **1** εἴ τι] ὅ τι Hemst. • οὕτως ἀπελθόντες **F** (ἀπ fort. ex ἀπέσφαξαν orto)] οὕτω παρελθόντες O'Sullivan : οὕτω προελθόντες Loc. ('ita progressi' Coc.$^{v.}$) : οὕτω διελθόντες Zag. • **2** <εἴ> ποθεν Hemst. : πόθεν **F** • <ἀνα>λαβόντες Hemst. • αὐτοὺς ed. pr. : αὐτοὺς **F** • <διὰ> addidit O'Sullivan • τῆς φοινίκης] τὴν Φοινίκης Salv. mg. (dubit.), ed. pr. : τὴν <ἐπὶ> Φοινίκης Hemst. • **3** Πηλουσίου Her. • Σχεδίαν Loc. (Σχεδιὰν ed. pr.) : σχεδίαν **F** (σχεδιὰν Salv.^{1}, 'un fodero' Salv.$^{v.}$ σχ. cum ἐμβαλόντες iungens!) • **4** Ταῦα Hemst. : ταῦτα **F** : οὕτως Zag. : ** ταῦτα (sc. ἕλη) Schwartz • Λεόντων Her. • ἀφανεῖς <ἐποίησαν> Abr. : ἠφάνισαν Pal.

LIBRO CUARTO

1 Hipótoo y sus hombres salieron de Tarso y marcharon hacia Siria; todo lo que encontraban en su camino lo hacían suyo, incendiaron pueblos y degollaron a muchos hombres. Así partieron hacia Laodicea de Siria[79] y allí se asentaron, no como piratas, sino como quienes van a visitar la ciudad. Allí Hipótoo andaba ocupado en indagar donde 2 podía encontrar a Habrócomes, y como no averiguó nada, una vez que se hubieron repuesto viajaron <a través de> Fenicia y de allí a Egipto, pues habían decidido hacer sus incursiones en Egipto. 3

Reunió gran número de piratas con los que fue a Pelusio y navegaron por el río Nilo, hasta Hermópolis de Egipto[80] y hasta Esquedia;[81] entraron en el canal del río construido bajo Menelao,[82] dejaron atrás Alejandría y se dirigieron a Menfis, la ciudad sagrada de Isis y de allí a Mendes.[83] Capturaron algunos de los nativos como miembros de la 4 banda y guías para el camino. Atravesaron Tava[84] y fueron a la ciudad de Leontó y a su paso dejaban atrás otras aldeas, y no pocas, aunque la mayoría les <eran> desconocidas; así llegaron a Copto,[85] que está cerca de Etiopía.

---

[79] Laodicea de Siria era una ciudad floreciente situada en la costa de Siria, en una península, cerca de la frontera con Fenicia.

[80] No se trata de la ciudad de Hermópolis situada en el Delta, sino de la moderna Damanhur, al sur de Alejandría y cerca de Esquedia.

[81] Al sur de Alejandría, cerca de la moderna ciudad de Kafr el-Dauwar.

[82] Menelao fue con toda probabilidad el hermano del rey Ptolemeo I.

[83] Jenofonte menciona, sin interés excesivo por la geografía exacta, nombres de lugares egipcios para dar un carácter exótico a su narración. Así, casi todo el itinerario es fantasía pura.

[84] Ciudad de la parte occidental del Delta. Leontó puede ser Leontópolis, que se levanta más al sur.

[85] Copto estaba más hacia el sur, a la orilla del Nilo y cercana a Tebas, que equivale a la moderna Qift.

σίον. ἐνταῦθα ἔγνωσαν λῃστεύειν· πολὺ γὰρ πλῆθος ἐμπόρων τὸ διοδεῦον ἦν τῶν τε ἐπ᾽ Αἰθιοπίαν καὶ τῶν ἐπὶ Ἰνδικὴν φοιτώντων· ἦν δὲ αὐτοῖς καὶ τὸ λῃστήριον ἀνθρώπων πεντακοσίων. Καταλαβόντες δὲ τῆς Αἰθιοπίας τὰ ἄκρα καὶ ἄντρα καταστησάμενοι διέγνωσαν τοὺς παριόντας λῃστεύειν.

2 Ὁ δὲ Ἀβροκόμης ὡς ἦκε παρὰ τὸν ἄρχοντα τῆς Αἰγύπτου (ἐπεστάλκεσαν δὲ οἱ Πηλουσιῶται τὰ γενόμενα αὐτῷ, καὶ τὸν τοῦ Ἀράξου φόνον καὶ ὅτι οἰκέτης ὢν τοιαῦτα ἐτόλμησε), μαθὼν οὖν ἕκαστα, οὐκέτι οὐδὲ πυθόμενος τὰ γενόμενα κελεύει τὸν Ἀβροκόμην ἀγαγόντας προσαρτῆσαι
2 σταυρῷ. ὁ δὲ ἀπὸ μὲν τῶν κακῶν ἀχανὴς ἦν, παρεμυθεῖτο δὲ αὐτὸν τῆς τελευτῆς ὅτι ἐδόκει καὶ Ἀνθίαν τεθνηκέναι. ἄγουσι δὲ αὐτὸν οἷς τοῦτο προσετέτακτο παρὰ τὰς ὄχθας τοῦ Νείλου· ἦν δὲ κρημνὸς ἀπότομος εἰς
3 <τὸ> ῥεῦμα τοῦ ποταμοῦ βλέπων· καὶ ἀναστήσαντες τὸν σταυρὸν προσαρτῶσι, σπάρτοις τὰς χεῖρας σφίγξαντες καὶ τοὺς πόδας· τοῦτο γὰρ τῆς ἀνασταυρώσεως ἔθος τοῖς ἐκεῖ· καταλιπόντες δὲ ᾤχοντο, ὡς ἐν ἀσφαλεῖ
4 τοῦ προσηρτημένου μένοντος. ὁ δὲ ἀποβλέψας εἰς τὸν ἥλιον καὶ τὸ ῥεῦμα ἰδὼν τοῦ Νείλου «ὦ θεῶν» φησι «φιλανθρωπότατε, ὃς Αἴγυπτον ἔχεις, δι᾽ ὃν καὶ γῆ καὶ θάλασσα πᾶσιν ἀνθρώποις πέφηνεν, εἰ μέν τι Ἀβροκόμης ἀδικεῖ, καὶ ἀπολοίμην οἰκτρῶς καὶ μείζονα τιμωρίαν εἴ τις ἔστι ταύτης
5 ὑπόσχοιμι, εἰ δὲ ὑπὸ γυναικὸς προδέδομαι πονηρᾶς, μήτε τὸ Νείλου ῥεῦμα μιανθείη ποτὲ ἀδίκως ἀπολομένου σώματι, μήτε σὺ τοιοῦτον ἴδοις θέαμα,
6 ἄνθρωπον οὐδὲν ἀδικήσαντα ἀπολλύμενον ἐπὶ τῆς σῆς». ταῦτα ηὔξατο, καὶ αὐτὸν ὁ θεὸς οἰκτείρει, καὶ πνεῦμα ἐξαίφνης ἀνέμου γίνεται καὶ ἐμπίπτει τῷ σταυρῷ καὶ ἀποβάλλει μὲν τοῦ κρημνοῦ τὸ γεῶδες εἰς ὃ ἦν ὁ σταυρὸς

---

5 ἄντρα Hemst. : ἄντα **F** : πάντα Peerlk.

2 **1** parenthesin uncis secl. Salv.$^{v.}$ et Loc. • δὲ^{1} mal. Loc., leg. Her. : τέ (sic, in fine lineae) **F** • μαθὼν … ἕκαστα hic mirum • an <μὴ> μαθὼν? Loc. • comma post ἕκαστα transp. Peerlk. post οὐκέτι. • **2** an Ἀνθία? cf. III 7.1, IV 5.3 • <τὸ> Her. • **3** τοῖς, ed. pr. : τῆς **F** • **4** ἀδικεῖ] ἀδικῶ Abr. • **5** σώματι Peerlk. : σώματος **F** • **5-6** σῆς. ταῦτα (vel τοιαῦτα vel καὶ ταῦτα [hoc etiam Pal., ὁ μὲν ταῦτα Higtl]) ηὔξ. dubit. Loc. : σῆς· ἐνταῦθα ηὔξ. **F** : σῆς (vel γῆς) ἐνταῦθα. ηὔξ. Hemst. : σῆς ἐνταῦθα <γῆς. ταῦτα> ηὔξ. Jack. : σῆς ἐνταῦθα. <ταῦτα> ηὔξ. Cat. • **6** litt. ι vocis ῥεύματι et των vocis παραβλαπτόντων a tinea in cod. deletae sunt • [παρα]βλαπτόντων O'Sullivan

Una vez allí, decidieron pillajear, pues era abundante la multitud 5
de mercaderes que atravesaba aquel lugar, en su camino unos hacia Etiopía y otros hacia la India. Tenía una banda de quinientos hombres. Tras dominar las montañas de Etiopía y disponer unas cuevas como refugios, decidieron robar a todos los que pasaban por allí.

Por su parte, Habrócomes llegó ante la presencia del gobernador **2**
de Egipto —los pelusiotas le habían escrito acerca de lo ocurrido: la muerte de Araxo y que siendo un esclavo se había atrevido a tanto— y, enterado de todo ello, sin preguntar más acerca de lo sucedido, ordenó que se llevasen a Habrócomes y lo colgasen de una cruz.[86]

Él no conseguía dejar atrás esos infortunios, pero la idea de que 2
Antía estaba muerta le confortaba ante su propia muerte. Los encargados que habían recibido este mandato le llevaron a las orillas del Nilo; había un precipicio cortado a pico desde el que se puede ver la corriente del río. Levantaron la cruz y le suspendieron de ella[87] atán- 3
dole de pies y manos con cuerdas, pues esta era la forma habitual de crucifixión que allí usan, y lo dejaron y se marcharon, pensando que dejaban en lugar seguro al que tenía que sufrir el suplicio.

Y él miró al sol[88] y, tras volver los ojos a la corriente del Nilo, dijo: 4

«Tú eres la divinidad que más amas a los hombres, tú posees Egipto, por ti la tierra y el mar son visibles para todos los hombres; si en algo Habrócomes te ofendió, que muera de muerte miserable y que soporte un castigo aún más cruel que este, si es que hay alguno que lo sea. Pero si es por culpa de una mujer malvada que he sido 5
traicionado, entonces, que no se manche la corriente del Nilo con el cuerpo de quien muere de un modo injusto, ni veas tú tal espectáculo: la muerte de un hombre inocente en tu tierra».

Así hizo él esta súplica y el dios se apiadó de él. Al punto se levan- 6
tó una ráfaga de viento que se avalanzó sobre la cruz e hizo caer la

---

[86] *Cf.* Caritón, IV 2, 6, en donde Quéreas es condenado también a morir en la cruz aunque no haya cometido tampoco ningún delito.

[87] *Cf.* Caritón, IV 2, 6.

[88] Ra, el más importante de los dioses solares de Egipto, fue parangonado por los griegos con el dios Helios.

ἠρεισμένος, ἐμπίπτει δὲ Ἀβροκόμης τῷ ῥεύματι καὶ ἐφέρετο οὔτε τοῦ ὕδατος αὐτὸν ἀδικοῦντος οὔτε τῶν δεσμῶν ἐμποδιζόντων οὔτε τῶν θηρίων
7 [παρα]βλαπτόντων, ἀλλὰ παραπέμποντος τοῦ ῥεύματος. φερόμενος δὲ εἰς τὰς ἐμβολὰς ἔρχεται τὰς εἰς τὴν θάλασσαν τοῦ Νείλου, κἀνταῦθα οἱ παραφυλάσσοντες λαμβάνουσιν αὐτὸν καὶ ὡς δραπέτην τῆς τιμωρίας
8 ἄγουσι παρὰ τὸν διοικοῦντα τὴν Αἴγυπτον. ὁ δὲ ἔτι μᾶλλον ὀργισθεὶς καὶ πονηρὸν εἶναι νομίσας τελέως κελεύει πυρὰν ποιήσαντας, ἐπιθέντας καταφλέξαι τὸν Ἀβροκόμην. καὶ ἦν μὲν ἅπαντα παρεσκευασμένα, καὶ ἡ πυρὰ παρὰ τὰς ἐκβολὰς τοῦ Νείλου, καὶ ἐπετίθετο μὲν ὁ Ἀβροκόμης, καὶ τὸ πῦρ ὑπετέθειτο, ἄρτι δὲ τῆς φλογὸς μελλούσης ἅπτεσθαι τοῦ σώματος ηὔχετο πάλιν ὀλίγα, ὅσα ἐδύνατο, σῶσαι αὐτὸν ἐκ τῶν καθεστώτων κακῶν.
9 κἀνταῦθα κυματοῦται μὲν ὁ Νεῖλος, ἐπιπίπτει δὲ τῇ πυρᾷ τὸ ῥεῦμα καὶ κατασβέννυσι τὴν φλόγα. θαῦμα δὲ τὸ γενόμενον τοῖς παροῦσιν ἦν, καὶ λαβόντες ἄγουσι τὸν Ἀβροκόμην πρὸς τὸν ἄρχοντα τῆς Αἰγύπτου καὶ
10 λέγουσι τὰ συμβάντα καὶ τὴν τοῦ Νείλου βοήθειαν διηγοῦνται. ἐθαύμασεν ἀκούσας τὰ γενόμενα καὶ ἐκέλευσεν αὐτὸν τηρεῖσθαι μὲν ἐν τῇ εἱρκτῇ, ἐπιμέλειαν δὲ ἔχειν πᾶσαν, «ἕως» ἔφη «μάθωμεν ὅτις ὁ ἄνθρωπός ἐστι καὶ ὅ τι οὕτως αὐτοῦ μέλει θεοῖς».

3 Καὶ ὁ μὲν ἦν ἐν τῇ εἱρκτῇ, ὁ δὲ Ψάμμις ὁ τὴν Ἀνθίαν ὠνησάμενος διέγνω μὲν ἀπιέναι τὴν ἐπ᾽ οἴκου καὶ πάντα πρὸς τὴν ὁδοιπορίαν παρεσκευάζετο, ἔδει δὲ αὐτὸν ὁδεύσαντα τὴν ἄνω Αἴγυπτον ἐπὶ Αἰθιοπίαν ἐλθεῖν,
2 ἔνθα ἦν τὸ Ἱπποθόου λῃστήριον. ἦν δὲ πάντα εὐτρεπῆ· κάμηλοί τε πολλαὶ καὶ ὄνοι καὶ ἵπποι σκευαγωγοί· ἦν δὲ πολὺ μὲν πλῆθος χρυσοῦ, πολὺ δὲ

7 an δὴ? (ἐφέρετο δὴ …, καὶ νήχεται iam Pal. pro φερόμενος δὲ … δέχεται editionis pr.) • ἐκβολὰς Oudendorp, Pal., Loc., fort. recte • ἔρχεται] δέχεται Salv.[1], edd. ante Hir. • **8** ἐπετίθετο] ἐπετέθειτο Cob. • ὑπετέθειτο Abr. : ἐπετέθειτο **F**

tierra que había sobre el precipicio en la que estaba enclavada la cruz. Habrócomes fue a parar a la corriente y fue arrastrado por ella sin que el agua le dañara ni las cuerdas le obstaculizaran ni las fieras le lesionaran; la corriente se lo llevó. Así arrastrado llegó a las desembo- 7
caduras del Nilo, al mar mismo. Allí lo cogieron los centinelas y al ver que era un fugitivo del castigo, lo llevaron en presencia del gobernador de Egipto. Este se encolerizó todavía más y, considerándolo un 8
perfecto criminal, ordenó levantar una pira, colocar a Habrócomes encima, y quemarlo en ella.

Ya estaba todo preparado, la pira junto a la desembocadura del Nilo; Habrócomes fue depositado encima y el fuego fue encendido por debajo. Y cuando ya casi la llama estaba a punto de tocar su cuerpo, suplicó con todas las fuerzas que le quedaban que le salvara de aquella desgracia tan próxima. Y entonces el Nilo se convirtió en 9
un mar encrespado y sus aguas cayeron sobre la leña y apagaron las llamas.

Los que lo vieron lo consideraron un prodigio, cogieron a Habrócomes y lo llevaron ante el gobernador de Egipto. Le contaron lo sucedido y le relataron la ayuda que el Nilo le había prestado al joven. Se asombró él al oír lo ocurrido y ordenó mantenerlo en prisión, pero 10
tener con él todo tipo de atenciones.

«Hasta que —dijo— conozcamos quién es este hombre y por qué se preocupan tanto de él los dioses».

3 Él, pues, estaba en prisión, y, mientras tanto, Psamis, el hombre que había comprado a Antía, decidió regresar a su patria. Iba haciendo todos los preparativos necesarios para el viaje. Tenía que atravesar el camino del Alto Egipto hasta Etiopía, donde estaba la banda de Hipótoo. Todo estaba ya preparado: muchos camellos, asnos y caballos de 2
carga; y había gran cantidad de oro, gran cantidad de plata y también muchos vestidos. Y se llevaba también a Antía.

3 ἀργύρου, πολλὴ δὲ ἐσθής· ἦγε δὲ καὶ τὴν Ἀνθίαν. ἡ δὲ ὡς Ἀλεξάνδρειαν παρελθοῦσα ἐγένετο ἐν Μέμφει, ηὔχετο τῇ Ἴσιδι στᾶσα πρὸ τοῦ ἱεροῦ· «ὦ μεγίστη θεῶν, μέχρι μὲν νῦν ἁγνὴ μένω λογιζομένη σὴ καὶ γάμον ἄχραντον Ἀβροκόμῃ τηρῶ, τοὐντεῦθεν δὲ ἐπὶ Ἰνδοὺς ἔρχομαι, μακρὰν μὲν τῆς 65
4 Ἐφεσίων γῆς, μακρὰν δὲ τῶν Ἀβροκόμου λεψάνων. ἢ σῶσον οὖν ἐντεῦθεν τὴν δυστυχῆ καὶ ζῶντι ἀπόδος Ἀβροκόμῃ ἤ, εἰ πάντως εἵμαρται χωρὶς ἀλλήλων ἀποθανεῖν, ἔργασαι τοῦτο· μεῖναί με σωφρονοῦσαν τῷ νεκρῷ».
5 ταῦτα ηὔχετο, καὶ προήεσαν τῆς ὁδοῦ. καὶ ἤδη μὲν διεληλύθεισαν Κοπτόν, ἐνέβαινον[το] δὲ τοῖς Αἰθιόπων ὅροις, καῖ αὐτοῖς Ἱππόθοος ἐπιπίπτει καὶ 70
αὐτὸν μὲν τὸν Ψάμμιν ἀποκτιννύει καὶ πολλοὺς τῶν σὺν αὐτῷ καὶ τὰ
6 χρήματα λαμβάνει καὶ τὴν Ἀνθίαν αἰχμάλωτον. συλλεξάμενος δὲ τὰ ληφθέντα χρήματα ἦγεν εἰς ἄντρον τὸ ἀποδεδειγμένον αὐτοῖς εἰς ἀπόθεσιν τῶν χρημάτων. ἐνταῦθα ἦει καὶ ἡ Ἀνθία, οὐκ ἐγνώριζε δὲ Ἱππόθοον, οὐδὲ Ἱππόθοος τὴν Ἀνθίαν. ὁπότε δέ <τις> αὐτῆς πύθοιτο ἥτις τε εἴη καὶ πόθεν, 75
τὸ μὲν ἀληθὲς οὐκ ἔλεγεν, ἔφασκε δὲ Αἰγυπτία εἶναι ἐπιχώριος, καὶ τὸ ὄνομα Μεμφῖτις.

4 Καὶ ἡ μὲν ἦν παρὰ τῷ Ἱπποθόῳ ἐν τῷ ἄντρῳ τῷ λῃστρικῷ, ἐν τούτῳ δὲ μεταπέμπεται τὸν Ἀβροκόμην ὁ ἄρχων τῆς Αἰγύπτου καὶ πυνθάνεται τὰ κατ᾽ αὐτὸν καὶ μανθάνει τὸ διήγημα καὶ οἰκτείρει τὴν τύχην καὶ δίδωσι 80
2 χρήματα καὶ εἰς Ἔφεσον ἄξειν ὑπισχνεῖτο. ὁ δὲ ἅπασαν μὲν ᾔδει χάριν αὐτῷ τῆς σωτηρίας, ἐδεῖτο δὲ ἐπιτρέψαι ζητῆσαι τὴν Ἀνθίαν. καὶ ὁ μὲν πολλὰ δῶρα λαβών, ἐπιβὰς σκάφους ἀνήγετο τὴν ἐπὶ Ἰταλίας, <ὡς> ἐκεῖ

---

3 **3** χρυσοῦ Loc. : χρυσίου O'Sullivan • **4** fort. μεγίστη <"λέγουσα„> (an μεγίστη <"φησὶ„> aut <"ἔφη„>? Abr.), cf. I 10.10 • λογιζομένη] νομιζομένη Schmidt • exspectes τὸν γάμον • γάμων ἄχραντον Ἀβροκόμῃ <με> mal. Cat. • **4** τοῦτο Her. : ταῦτα **F** • **5** ἐνέβαινον leg. Hir.: ἐνεβαίνοντο **F** • **6** ληφθέντα Salv.[1] mg., Hemst. : λειφθέντα **F**, ed. pr. • ᾖει] ἤγετο Her. • <τις> hic addidit O'Sullivan, post πύθοιτο iam add. Borgogno • Αἰγυπτία εἶναι ἐπιχώριος Cob. : αἰγυπτίαν εἶναι ἐπιχώριον **F** • Μεμφῖτις Loc. tac. : μεμφίτις **F**

4 **2** <ὡς> Hir. • πευσόμενός O Sullivan : σπευσόμενος Salv.[1] mg. dubit. : fort. πειρώμενός Jac. : πειρασόμενός Jack., omnes retento seq. μαθεῖν • μαθεῖν del. Hir.

Ella, como al dejar atrás Alejandría, estaba en Menfis, suplicaba a 3
Isis, colocándose ante su templo:[89]

«¡Oh la más grande de las divinidades, hasta ahora me mantengo casta porque he dicho que estaba consagrada a ti, y guardo intacto mi matrimonio con Habrócomes! Pero ahora, desde aquí, me voy a la India, lejos de mi tierra de Éfeso, lejos de los despojos de Habrócomes.

Por ello, o sálvame a mí, desdichada, y devuélveme a Habrócomes 4
si está vivo todavía, o, si es que nuestro destino es morir separados, haz al menos esto, que pueda yo permanecer fiel al muerto».

Esta fue su súplica, y siguieron su viaje. Ya habían dejado atrás 5
Copto y entraban en la frontera de Etiopía, cuando he aquí que cayó sobre ellos Hipótoo y mató a Psamis y a la mayoría de los suyos, apoderándose de sus riquezas y haciendo prisionera a Antía.

Reunió el tesoro capturado y lo llevó a la cueva designada para 6
depósito del botín; allí fue también Antía. Pero ni ella reconoció a Hipótoo ni Hipótoo a Antía. Y cuando le preguntaron quién era y de dónde, Antía no dijo la verdad. Afirmó, más bien, que era egipcia de origen y que se llamaba Menfitis.

Ella estaba con Hipótoo en el escondite de la cueva, entre ban- **4**
didos. Y, mientras tanto, el gobernador de Egipto envió a buscar a Habrócomes y le indagó sobre su historia. Se compadeció de su suerte, le dio el dinero y le prometió hacerlo volver a Éfeso. Él le agradeció 2
que lo hubiera salvado, pero le suplicó que le permitiera buscar a Antía. Tomó muchos regalos y se embarcó en una nave, poniendo proa a Italia,[90] <porque> esperaba [averiguar] allí algo de Antía. El

[89] El templo de Isis en Menfis era una de las obras más bellas arquitectónicamente del país. Fue hecho construir por Amasis, según Heródoto, II 176, que lo denomina «grande y digno de ser contemplado»: *cf.* J. G. Griffiths, «Xenophon of Ephesus on Isis…», art. cit., p. 413.

[90] El viaje de Habrócomes a Italia es ciertamente incomprensible, como ya señaló E. Rohde, *Der Griechische Roman und seine Vorläufer*, Darmstadt, 1960, p. 377, a no ser que el autor lo mencione para aumentar el clímax de la novela, haciendo alejarse a Habrócomes de nuevo, después de haber estado ya tan cerca de Antía. Con todo, vemos cómo el ámbito geográfico de las *Efesíacas* queda ensanchado considerablemente al extenderse hasta todo el Mediterráneo centro-oriental. Algunos estudiosos de nuestra novela han postulado que se trate de un influjo del viaje de Quéreas por Sicilia

πευσόμενός τι [μαθεῖν] περὶ Ἀνθίας, ὁ δὲ ἄρχων τῆς Αἰγύπτου μαθὼν τὰ κατὰ τὸν Ἄραξον, μεταπεμψάμενος ἀνεσταύρωσε τὴν Κυνώ.

5 Τῆς δὲ Ἀνθίας οὔσης ἐν τῷ ἄντρῳ ἐρᾷ τῶν φρουρούντων αὐτὴν λῃστῶν εἷς, Ἀγχίαλος τοὔνομα. οὗτος ὁ Ἀγχίαλος ἦν μὲν τῶν ἀπὸ Συρίας Ἱπποθόῳ συνεληλυθότων, Λαοδικεὺς τὸ γένος, ἐτιμᾶτο δὲ παρὰ τῷ
2 Ἱπποθόῳ νεανικός τε καὶ μεγάλα ἐν τῷ λῃστηρίῳ δυνάμενος. ἐρασθεὶς δὲ αὐτῆς τὰ μὲν πρῶτα λόγους προσέφερεν ὡς πείσων καὶ ἔφασκε λόγῳ λή-
3 ψεσθαι καὶ παρὰ Ἱπποθόου δῶρον αἰτήσειν. ἡ δὲ πάντα ἠρνεῖτο, καὶ οὐδὲν αὐτὴν ἐδυσώπει, οὐκ ἄντρον, οὐ δεσμά, οὐ λῃστὴς ἀπειλῶν, ἐφύλασσε δὲ ἑαυτὴν ἔτι Ἀβροκόμῃ καὶ δοκοῦντι τεθνηκέναι, καὶ πολλάκις ἀνεβόα εἴποτε λαθεῖν ἠδύνατο· «Ἀβροκόμου μόνου γυνὴ μείναι<μι>, κἂν ἀποθανεῖν δέῃ
4 κἂν ὧν πέπονθα χείρω παθεῖν». ταῦτα εἰς μείζω συμφορὰν ἦγε τὸν Ἀγχίαλον, καὶ ἡ καθ᾽ ἡμέραν τῆς Ἀνθίας ὄψις ἐξέκαεν αὐτὸν εἰς τὸν ἔρωτα. οὐκέτι
5 δὲ φέρειν δυνάμενος ἐπεχείρει βιάζεσθαι τὴν Ἀνθίαν, καὶ νύκτωρ ποτέ, οὐ παρόντος Ἱπποθόου, ἀλλὰ μετὰ τῶν ἄλλων ὄντος ἐν λῃστηρίῳ, ἐπανίστατο καὶ ὑβρίζειν ἐπειρᾶτο. ἡ δὲ ἐν ἀμηχάνῳ κακῷ γενομένη, σπασαμένη τὸ παρακείμενον ξίφος παίει τὸν Ἀγχίαλον, καὶ ἡ πληγὴ γίνεται καιρία· ὁ μὲν γὰρ περιληψόμενος καὶ φιλήσων ὅλος ἐνενεύκει πρὸς αὐτήν, ἡ δὲ ὑπενεγκοῦσα τὸ ξίφος κατὰ τῶν στέρνων ἔπληξε.

6 Καὶ Ἀγχίαλος μὲν δίκην ἱκανὴν ἐδεδώκει τῆς πονηρᾶς ἐπιθυμίας, ἡ δὲ Ἀνθία εἰς φόβον μὲν τῶν δεδραμένων ἔρχεται καὶ πολλὰ ἐβουλεύετο· ποτὲ

5 **1** an τε <ὢν>? Her. • **2** λόγῳ valde suspectum, quia ἔφασκε (cf. I 11.6, IV 3.6) vix ‘existimabat’ hic significat : γάμῳ vel νόμῳ Hemst. • Ἱπποθόου Hemst. : ἱπποθόω **F** • **3** γυνὴ μείναι<μι> Pass., Jac., Cat.: γυνὴ μείναι **F** (μεῖναι Salv.[1], ed. pr.) : γυνὴ μενῶ mal. Hemst.: an γυναῖκά μ᾽ εἶναι <δεῖ>? Abr. coll. III 6.3 : γυνὴ μείναι<μ᾽ ἄν> Jack. • **4** καθ᾽ ἡμέραν Brunck, Loc. : καθημέραν (ut etiam I 2, 14.7) **F** (ἡ καθ linea subscr. not. Salv.[1]) • **5** τῷ ante λῃστηρίῳ tac. add. Mitsch., sed vox λ. hoc loco idem valet ac λῃστεία, cf. ναυαγίῳ = ναυαγίᾳ III 4.1 • **6** μὲν del. Her. • οὖν μένειν Her. : μένειν οὖν **F**

gobernador de Egipto, enterado de la verdad acerca de Araxo, envió a buscar a Cino y la hizo crucificar.

5 Mientras Antía estaba en la cueva, uno de los bandidos que la vigilaba se enamoró de ella. Su nombre era Anquíalo. Este Anquíalo era de los que habían venido con Hipótoo a Siria, de una familia de Laodicea, e Hipótoo lo apreciaba mucho, porque todavía era joven y era uno de los más valerosos y de gran poder en la banda.

2 Prendado de ella, pues, al principio le decía palabras para persuadirla, y afirmaba que la conseguiría mediante sus palabras y que la pediría a Hipótoo como regalo. Antía rechazó todos sus avances y 3 nada la perturbaba, ni la cueva, ni sus cadenas, ni las amenazas del bandido. Todavía quería conservar su pureza para Habrócomes, pese a tener la certeza de que estaba muerto. Y, en muchas ocasiones, gritaba, cuando podía hacerlo sin ser oída:

«Me gustaría seguir siendo la esposa solo de Habrócomes, aunque muera, y aunque tenga que sufrir cosas peores que las que ya he sufrido».

4 Esto hacía a Anquíalo todavía más miserable, y la visión diaria de Antía le hizo arder más en su amor, y al no poder resistir más, intentó 5 forzarla. Y un día, de noche, cuando no estaba allí Hipótoo, sino que se hallaba con los demás en una expedición, se arrojó sobre ella e intentó violarla. Pero ella, viéndose en una situación límite, echó mano de una espada que había allí al lado, y agredió a Anquíalo; la herida fue certera. Él, en efecto, se había lanzado sobre ella con todo su cuerpo, mientras trataba de abrazarla y besarla; ella, a su vez, poniendo la espada por debajo, le hirió en pleno pecho.

6 Así pagó Anquíalo el justo precio por su perniciosa lujuria, pero a Antía le entró miedo por lo que había hecho y meditó mucho si quitarse la vida a sí misma, pues aún tenía esperanzas de ver a

---

buscando a su amada Calírroe. Sobre Sicilia y la Magna Grecia en la novela de Jenofonte de Éfeso, *cf.* D. Susanetti, «Amori tra fantasmi, mummie e lenoni: Sicilia e Magna Grecia nel romanzo di Senofonte Efesio», *Sicilia e Magna Grecia: spazio reale e spazio immaginario nella letteratura greca e latina*, eds. G. Avezzù & E. Pianezzola, Papua, 1999, pp. 127-169.

μὲν ἑαυτὴν ἀποκτεῖναι (ἀλλ᾽ ἔτι ὑπὲρ Ἀβροκόμου τι ἤλπιζε), ποτὲ δὲ φυγεῖν ἐκ τοῦ ἄντρου (ἀλλὰ τοῦτο ἀμήχανον ἦν· οὔτε γὰρ ἡ ὁδὸς αὐτῇ εὔπορος ἦν οὔτε ὁ ἐξηγησόμενος τὴν πορείαν). ἔγνω οὖν μένειν ἐν τῷ ἄντρῳ καὶ φέρειν ὅ τι ἂν τῷ δαίμονι δοκῇ.

6 Κἀκείνην μὲν τὴν νύκτα ἔμεινεν, οὔτε ὕπνου τυχοῦσα καὶ πολλὰ ἐννοοῦσα, ἐπεὶ δὲ ἡμέρα ἐγένετο, ἦκον οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον καὶ ὁρῶσι τὸν Ἀγχίαλον ἀνῃρημένον καὶ τὴν Ἀνθίαν παρὰ τῷ σώματι καὶ εἰκάζουσι τὸ
2 γενόμενον καὶ ἀνακρίναντες αὐτὴν μανθάνουσι πάντα. ἔδοξεν οὖν αὐτοῖς ἐν ὀργῇ [τὸ] γενομένοις <τὴν δίκην> ἔχειν καὶ τὸν τεθνηκότα ἐκδικῆσαι φίλον. καὶ ἐβουλεύοντο κατὰ Ἀνθίας ποικίλα, ὁ μέν τις ἀποκτεῖναι κελεύων καὶ
3 συνθάψαι τῷ Ἀγχιάλου σώματι, ἄλλος δὲ ἀνασταυρῶσαι· ὁ δὲ Ἱππόθοος ἠνιᾶτο μὲν ἐπὶ τῷ Ἀγχιάλῳ, ἐβουλεύετο δὲ κατὰ Ἀνθίας μείζονα κόλασιν. καὶ δὴ κελεύει τάφρον ὀρύξαντας μεγάλην καὶ βαθεῖαν ἐμβάλλειν τὴν Ἀνθίαν καὶ κύνας μετ᾽ αὐτῆς δύο, ἵνα ἐκ τούτων μεγάλην δίκην ὑπόσχῃ τῶν τετολμημένων.

4 Καὶ οἱ μὲν ἐποίουν τὸ προσταχθέν, ἤγετο δὲ ἡ Ἀνθία ἐπὶ τὴν τάφρον καὶ **· οἱ κύνες δὲ ἦσαν Αἰγύπτιοι, καὶ τὰ ἄλλα μεγάλοι καὶ ὀφθῆναι φοβεροί. ὡς δὲ ἐνεβλήθησαν, ξύλα ἐπιτιθέντες μεγάλα ἐπέχωσαν τὴν τάφρον (ἦν δὲ τοῦ Νείλου ὀλίγον ἀπέχουσα) καὶ κατέστησαν φρουρὸν ἕνα τῶν λῃστῶν,
5 Ἀμφίνομον. οὗτος ὁ Ἀμφίνομος ἤδη μὲν καὶ πρότερον ἐαλώκει τῆς Ἀνθίας, τότε δ᾽ οὖν ἠλέει μᾶλλον αὐτὴν καὶ τῆς συμφορᾶς ᾤκτειρεν, ἐνενόει δὲ ὅπως ἐπὶ πλεῖον αὐτὴ ζήσεται, ὅπως τε οἱ κύνες αὐτῇ μηδὲν ἐνοχλήσωσι, καὶ ἑκάστοτε ἀφαιρῶν τῶν ἐπικειμένων τῇ τάφρῳ ξύλων ἄρτους ἐνέβα<λ>ε
6 καὶ ὕδωρ παρεῖχε καὶ ἐκ τούτου τὴν Ἀνθίαν θαρρεῖν παρεκάλει. καὶ οἱ κύνες τρεφόμενοι οὐδὲν ἔτι δεινὸν αὐτὴν εἰργάζοντο, ἀλλὰ ἤδη τιθασοὶ ἐγίνοντο

---

6 **2** [τὸ] γενομένοις Cast. : τὸ γενόμενον **F** • <τὴν δίκτην> addidit O'Sullivan : <τοῦ πραχθέντος μεγάλην τιμωρίαν> Cast. • **3** ἐκ τούτων Zag. : ἐν τούτῳ **F** : ἐκ τούτου Her. • **4** lac. post καὶ² statuit O'Sullivan (possis e.c. <ἐνεβλήθη μετὰ τῶν κυνῶν>) • τάφρον καὶ οἱ κύνες· ἦσαν δὲ Abr. : τάφρον καὶ οἱ κύνες· <οἱ κύνες> δὲ ἦσαν Peerlk., Jac. (et sic fere iam Donck. et Tresl.), fort. … κύνες <μετ᾽ αὐτῆς· οἱ κύνες> … vel simile quid : τάφρον· [καὶ] οἱ κύνες δὲ ἦσαν Pap. • Ἀμφίνομον <τοὔνομα> Abr. • **5** ἐνενόει Her. : ἐπενόει **F** (litt. π ex sequentibus orta) • πλεῖον] πλέον Her. • ἐνοχλήσωσι] ἐνοχλήσουσι Brunck, Cob. • ἐνέβαλ<λ>ε Her. : ἐνέβαλε **F** • ἐκ τούτου susp. hab. Hemst. : ante οἱ κύνες transp. Brunck : ἐν τούτῳ Zag. : an ut gloss. ad ἔτι (in l. prox.) delendum? • **6** ἔτι] τι Pal.

Habrócomes, o si escapar de la cueva, pero esto era imposible, pues ni el camino le era fácil ni tenía quien le mostrara la ruta. Decidió, por tanto, quedarse allí en la cueva y afrontar lo que el destino le tuviera preparado.

6 Se quedó allí aquella noche. No pudo conciliar el sueño. Estaba llena de preocupaciones de todo tipo. Y cuando se hizo de día, los hombres de Hipótoo regresaron y vieron a Anquíalo asesinado y a Antía junto al cuerpo. Entonces comprendieron lo sucedido. La interrogaron y se enteraron de todo. Enfadados ante semejante suceso, 2 tomaron la resolución de castigarla y de vengar al amigo muerto; maquinaban contra Antía diversos castigos: el uno ordenaba matarla y enterrarla con el cuerpo de Anquíalo, el otro crucificarla. A su vez, 3 Hipótoo estaba afligido por Anquíalo y maquinó contra Antía un castigo más cruel: ordenó cavar una fosa bien grande y profunda, meter dentro a Antía y, con ella, a dos perros. Así pagaría una gran condena por su osadía.[91]

Ellos hicieron lo que él dijo y llevaron a la fosa a Antía y <. . .>.[92] 4 Los perros eran egipcios, por lo demás grandes y de terrible aspecto. Y, una vez que fueron metidos dentro, cubrieron la fosa (que distaba poco del Nilo) poniendo encima grandes troncos y colocaron a Anfínomo, uno de los bandidos, como guardián.

Este Anfínomo ya había sido antes cautivado por Antía, y entonces 5 se compadeció más aún por ella y se conmovió ante su desgracia. Pensaba cómo podría mantenerla viva y evitar que los perros la molestaran; cada día apartaba los troncos colocados sobre la fosa, echaba dentro pan y le proporcionaba agua, mientras exhortaba a Antía a conservar el ánimo. Los perros, como no pasaban hambre, 6

[91] Escena similar a la que hacía encerrar al parricida en un saco junto con otros animales y un perro, según el antiguo derecho romano. En este sentido, *uid.* S. Tondo, *Leges regiae e paricidas*, Florencia, 1973, pp. 155 ss.

[92] Texto corrupto. Parece que en la laguna que hemos indicado en el texto hay solo espacio para empezar a hablar de los perros que se mencionan a continuación, según apuntan, entre otros, los editores O'Sullivan y Trzaskoma.

καὶ ἥμεροι. ἡ δὲ Ἀνθία ἀπολείψασα εἰς ἑαυτὴν καὶ τὴν παροῦσαν τύχην 130
ἐννοήσασα «οἴμοι» φησὶ «τῶν κακῶν, οἵαν ὑπομένω τιμωρίαν· τάφρος καὶ
δεσμωτήριον καὶ κύνες <συγ>καθειργμένοι πολὺ τῶν λῃστῶν ἡμερώτεροι.
7 τὰ αὐτὰ, Ἀβροκόμη, σοι πάσχω· ἧς γάρ ποτε ἐν ὁμοίᾳ τύχῃ καὶ σύ· καὶ σὲ
ἐν Τύρῳ κατέλιπον ἐν δεσμωτηρίῳ. ἀλλ᾽ εἰ μὲν ζῇς ἔτι, δεινὸν οὐδέν· ἴσως
γάρ ποτε ἀλλήλους ἕξομεν· εἰ δὲ ἤδη τέθνηκας, μάτην ἐγὼ φιλοτιμοῦμαι 135
ζῆν, μάτην δὲ οὗτος, ὅστις ποτέ ἐστιν, ἐλεεῖ με τὴν δυστυχῆ». ταῦτα ἔλεγε
καὶ ἐπεθρήνει συνεχῶς. καὶ ἡ μὲν ἐν τῇ τάφρῳ κατεκέκλειστο μετὰ τῶν
κυνῶν, ὁ δ᾽ Ἀμφίνομος ἑκάστοτε κἀκείνην παρεμυθεῖτο καὶ τοὺς κύνας
ἡμέρους ἐποίει τρέφων.

τιθασοὶ Cob. : τίθασοι **F** (τίθασσοι Salv.[1], ed. pr., pro quo τιθασσοὶ iam Loc.) • exclamantem Anthiam recte exhib. **F** (τιμωρίαν·), Brunck, Loc. (Salv.[v.], Coc.[v.]), interrogantem Salv.[1], edd. praeter Loc. • ap. καὶ … κύνες an καὶ[1] delendum? • <συγ>καθειργμένοι Hemst., cf. V 9.5 : καθειργμένοι **F** • **7** καὶ σὲ Hir. tac. : καί σε **F**

nada malo le hicieron, sino que incluso se volvieron dóciles y mansos. Y Antía, se miró a sí misma y reflexionó sobre sus circunstancias presentes, y decía:

«¡Ay de mí! ¡Qué suplicio! ¡La fosa, la prisión y los perros encerrados conmigo, mucho menos feroces que los mismos bandidos! Sufro como tú, Habrócomes, pues también tú estuviste una vez en semejante 7
situación. A ti te dejé en Tiro, en una prisión, pero si aún estás vivo, nada hay que me sea terrible, pues quizá algún día seremos el uno del otro. Aunque, si por el contrario, ya has muerto, en vano deseo yo salvar mi vida, y en vano este pirata, quienquiera que sea, se compadece de mi desgracia».

Así decía, sin dejar de llorar. Y ella permanecía encerrada en la fosa con los perros, mientras que Anfínomo cada día le daba ánimos y alimentaba a los perros para amansarlos».

ΛΟΓΟΣ ΠΕΜΠΤΟΣ

1 Ὁ δὲ Ἀβροκόμης διανύσας τὸν <ἀπ'> Αἰγύπτου πλοῦν εἰς αὐτὴν μὲν Ἰταλίαν οὐκ ἔρχεται· τὸ γὰρ πνεῦμα τὴν ναῦν ἀπῶσαν τοῦ μὲν κατ' εὐθὺ ἀπέσφηλε πλοῦ, ἤγαγε δὲ εἰς Σικελίαν, καὶ κατήχθησαν εἰς πόλιν Συρα-
2 κούσας μεγάλην καὶ καλήν. ἐνταῦθα ὁ Ἀβροκόμης γενόμενος ἔγνω περιιέναι τὴν νῆσον καὶ ἀναζητεῖν ἔτι περὶ ἀνθίας εἴ τι περὶ Ἀνθίας [εἴ τι] πύθοιτο. καὶ δὴ ἐνοικίζεται μὲν πλησίον τῆς θαλάσσης παρὰ ἀνδρὶ Αἰγιαλεῖ πρεσβύτῃ, ἁλιεῖ τὴν τέχνην. οὗτος ὁ Αἰγιαλεὺς πένης μὲν ἦν καὶ ξένος καὶ ἀγαπητῶς αὐτὸν διέτρεφεν ἐκ τῆς τέχνης, ὑπεδέξατο δὲ τὸν Ἀβροκόμην
3 ἄσμενος καὶ παῖδα ἐνόμιζεν αὐτοῦ καὶ ἠγάπα διαφερόντως. καὶ ἤδη ποτὲ ἐκ πολλῆς τῆς πρὸς ἀλλήλους συνηθείας ὁ μὲν Ἀβροκόμης αὐτῷ διηγήσατο τὰ καθ' αὑτόν, καὶ τὴν Ἀνθίαν εἰρήκει καὶ τὸν ἔρωτα καὶ τὴν πλάνην, ὁ δὲ Αἰγιαλεὺς ἄρχεται τῶν αὐτοῦ διηγημάτων.

4 «Ἐγὼ» ἔφη, «τέκνον Ἀβροκόμη, οὔτε Σικελιώτης οὐδὲ ἐπιχώριος, ἀλλὰ Σπαρτιάτης Λακεδαιμόνιος τῶν τὰ πρῶτα ἐκεῖ δυναμένων καὶ περιουσίαν
5 ἔχων πολλήν. νέος δὲ ὢν ἠράσθην, ἐν τοῖς ἐφήβοις καταλελεγμένος, κόρης πολίτιδος Θελξινόης τοὔνομα, ἀντερᾷ δέ μου καὶ ἡ Θελξινόη. καὶ τῇ πόλει παννυχίδος ἀγομένης συνήλθομεν ἀλλήλοις, ἀμφοτέρους ὁδηγοῦντος θεοῦ,

---

1 **1** Ἀβροκόμης[1] Hemst. (vide ad tit. libri I supra) : ἀβροκόμης Salv.[1], ed. pr. : ἀβροκόμος (sic) **F** • <ἀπ'> add. Hemst. • κατ' εὐθὺ Salv.[1], ed. pr. : κατευθὺ **F** more Byz. • Συρακούσας Brunck, Loc. (Συῤῥακούσας iam ed. pr. : συρράκουσανς Salv.[1], accentu super ου scripto, tum deleto) : συρράκουσαν **F** • ἔτι περὶ ἀνθίας εἴ τι **F** : εἴ τι περὶ Ἀνθίας [εἴ τι] Cob. • **2** μὲν[1] del. Her. • αὐτὸν Salv.[1] ex corr., ed. pr. : αὐτὸν **F** • αὐτοῦ ed. Luc., Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • **3** καθ' αὐτόν Brunck, Pass. (etiam Loc. in mentem venit, qui tamen lectionem codicis valde dubit. def. : κατ' αὐτόν iam Salv. [ex corr., ut vid.]) : κατ' αὐτόν **F**, edd. ante Pass. • αὐτοῦ ed. pr. : αὐτοῦ **F** • **4** οὐδὲ : οὔτε Mitsch. tac., fort. recte • ἐχ<όντ>ων Loc. ('abbienti Salv.^{v}, qui … opibus pollent' Coc.^{v}) : εἶχον Orelli, Peerlk. (qui tamen postea ἐχόντων recepit) • **5** ἠράσθην post καταλελ. transp. Pap. • ἐν τοῖς ἐφήβοις καταλελ. del. Her. • <ἔτι> post ἐφήβοις desiderat Loc. • ὁδηγοῦντος habet F (f. 76v 39, litteris ος per comp. scriptis)

LIBRO QUINTO

Por su parte, Habrócomes, tras concluir su travesía <desde> **1**
Egipto, no llegó a la misma Italia, pues el viento hizo que su barco se saliera de la ruta recta y le hizo perder el rumbo, llevándole a Sicilia, y desembarcaron en Siracusa,[93] una grande y hermosa ciudad.

Habrócomes, tan pronto como se encontró allí, decidió recorrer la isla y ver si podía todavía obtener <alguna> noticia acerca de Antía. Se instaló justamente cerca del mar en casa de un anciano, Egialeo, 2
que era un pescador. Este Egialeo era pobre y extranjero y se mantenía apenas con lo que pescaba. Acogió a Habrócomes con cordialidad y le consideraba casi como a su propio hijo y lo trataba con cariño. Y un 3
día, cuando ya había mucha familiaridad entre ellos, Habrócomes le contó su historia y le habló de Antía, de su amor y de sus trabajos, y Egialeo, por su parte, comenzó el relato de su vida:[94]

«Yo, Habrócomes, hijo, —dijo—, no soy de Sicilia ni de esta tierra, 4
sino de Esparta,[95] lacedemonio, de los más poderosos de allí y muy rico. Cuando era joven me enamoré de una muchacha de la ciudad 5
llamada Telxínoe, y también correspondía a mi amor Telxínoe. Y cuando en la ciudad se celebraba la fiesta nocturna, nos encontramos con un dios que nos guiaba a ambos, y disfrutamos de aquello por lo

---

[93] Siracusa es una ciudad en la parte meridional de la costa oriental de Sicilia. Fue fundada por los corintios y tenía dos puertos. Durante la época romana siguió siendo ciudad importante y protagonista de la historia. Fue la residencia habitual de los pretores de Sicilia y de uno de los dos cuestores. Cicerón la mencionó como «la más grande de las ciudades griegas y la más bella de todas las ciudades», aunque su apoyo anterior a Cartago le valió el ataque de las fuerzas romanas hacia el 212 a. C.

[94] *Cf.* Heródoto, VI 65 para la parte que se refiere al rapto.

[95] Esparta, ciudad rival de Atenas en el siglo v a. C. y conocida por la *Guerra del Peloponeso*, se hallaba en la península del Peloponeso, en la Laconia, junto al río Eurotas.

6 καὶ ἀπηλαύσαμεν ὧν ἕνεκα συνήλθομεν. καὶ χρόνῳ τινὶ ἀλλήλοις συνῆμεν
λανθάνοντες καὶ ὠμόσαμεν ἀλλήλοις πολλάκις ἕξειν καὶ μέχρι θανάτου.
ἐνεμέσησε δέ τις ἄρα θεῶν. κἀγὼ μὲν ἔτι ἐν τοῖς ἐφήβοις ἤμην, τὴν δὲ
Θελξινόην ἐδίδοσαν πρὸς γάμον οἱ πατέρες ἐπιχωρίῳ τινὶ νεανίσκῳ
7 Ἀνδροκλεῖ τοὔνομα· ἤδη δὲ αὐτῆς καὶ ἥρα ὁ Ἀνδροκλῆς. τὰ μὲν οὖν πρῶτα
ἡ κόρη πολλὰς προφάσεις ἐποιεῖτο ἀναβαλλομένη τὸν γάμον, τελευταῖον δὲ
δυνηθεῖσα ἐν ταὐτῷ μοι γενέσθαι συντίθεται νύκτωρ ἐξελθεῖν Λακεδαί-
μονος μετ᾽ ἐμοῦ. καὶ δὴ ἐστείλαμεν ἑαυτοὺς νεανικῶς, ἀπέκειρα δὲ καὶ τὴν
8 κόμην τῆς Θελξινόης ἐν αὐτῇ τῇ τῶν γάμων νυκτί. ἐξελθόντες οὖν τῆς
πόλεως ᾔειμεν ἐπ᾽ Ἄργος καὶ Κόρινθον κἀκεῖθεν ἀναγόμενοι ἐπλεύσαμεν
εἰς Σικελίαν. Λακεδαιμόνιοι δὲ πυθόμενοι τὴν φυγὴν ἡμῶν θάνατον κατε-
ψηφίσαντο. ἡμεῖς δὲ ἐνταῦθα διήγομεν <ἐν> ἀπορίᾳ μὲν τῶν ἐπιτηδείων,
9 ἡδόμενοι δὲ καὶ πάντων ἀπολαύειν δοκοῦντες, ὅτι ἦμεν μετ᾽ ἀλλήλων. καὶ
τέθνηκεν ἐνταῦθα οὐ πρὸ πολλοῦ Θελξινόη καὶ τὸ σῶμα οὐ τέθαπται, ἀλλὰ
10 ἔχω γὰρ μετ᾽ ἐμαυτοῦ καὶ ἀεὶ φιλῶ καὶ σύνειμι». καὶ ἅμα λέγων εἰσάγει τὸν
Ἄβροκόμην εἰς τὸ ἐνδότερον δωμάτιον καὶ δεικνύει τὴν Θελξινόην, γυναῖκα
πρεσβῦτιν μὲν ἤδη, καλὴν <δὲ> φαινομένην ἔτι Αἰγιαλεῖ κόρην. τὸ δὲ σῶμα
αὐτῆς ἐτέθαπτο ταφῇ Αἰγυπτίᾳ· ἦν γὰρ καὶ τούτων ἔμπειρος ὁ γέρων.
11 «ταύτῃ οὖν» ἔφη, «ὦ τέκνον Ἀβροκόμη, ἀεί τε ὡς ζώσῃ λαλῶ καὶ συγκα-
τάκειμαι καὶ συνευωχοῦμαι, κἂν ἔλθω ποτὲ ἐκ τῆς ἁλείας κεκμηκώς, αὕτη
με παραμυθεῖται βλεπομένη· οὐ γὰρ οἵα νῦν ὁρᾶται σοὶ τοιαύτη φαίνεται
<ἐ>μοί, ἀλλὰ ἐννοῶ, τέκνον, οἵα μὲν ἦν ἐν Λακεδαίμονι, οἵα δὲ ἐν τῇ φυγῇ·
τὰς παννυχίδας ἐννοῶ, τὰς συνθήκας ἐννοῶ».

6 ἕξειν ed. pr.: ἥξειν **F** • **7** Θελζινόης. ἐν αὐτῇ οὖν τῇ τ. γ. νυκτὶ ἐξελθόντες τ. π. Peerlk., Her., perperam • **8** Λακεδαιμόνιοι δὲ Salv.[1] (λακ.), ed. pr. : λακεδαιμόνιοί τε **F** • <ἐν> Salv.[1] mg., ed. pr. • **10** πρεσβῦτιν ed. Hir. tac. : πρεσβύτιν **F** • <δὲ> add. Hemst. • φαινομένην Abr. : γενομένην **F** • **11** ἁλείας] ἁλιείας ed. Hir. tac. • ὁρᾶται σοὶ Her. tac. : ὁρᾶται σοι **F** (ὁρᾶταί σοι edd. ante Her.) • φαίνεται <ἐ>μοί Her. tac. : φαίνεταί μοι **F** • ἐννοῶ²] τηρῶ Cast.

que nos habíamos reunido. Durante cierto tiempo mantuvimos rela- 6
ciones a escondidas y muchas veces nos juramos uno a otro que nos tendríamos hasta la muerte. Pero alguno de los dioses sintió celos».

Yo todavía no era más que un muchacho cuando los padres de Telxínoe la dieron en matrimonio a un joven de nuestro país llamado Androcles. Por otro lado, Androcles también estaba enamorado de ella. Al principio la muchacha se excusó de muchas maneras para 7
retrasar la boda; por fin, cuando pudo venir a mi encuentro, convino en escapar conmigo de noche de Lacedemonia. Nos vestimos los dos de hombre y le corté el pelo a Telxínoe la misma noche de la boda. Así pues, salimos de la ciudad y fuimos a Argos y a Corinto. Zarpamos 8
de allí y navegamos hasta Sicilia. Los lacedemonios, enterados de nuestra huída, nos condenaron a muerte. Nosotros vivíamos aquí careciendo de lo necesario, pero dichosos, y nos parecía que gozábamos de todo porque estábamos juntos. Y aquí murió, no hace 9
mucho, Telxínoe, y su cuerpo no está enterrado, sino que lo tengo conmigo y constantemente lo beso y vivo con él.

Mientras decía esto, condujo a Habrócomes a la habitación más 10
recóndita de la casa y le mostró a Telxínoe. Era una mujer anciana entonces, pero a Egialeo aún le parecía una bella muchacha. Su cuerpo había sido embalsamado al modo egipcio, pues el anciano había adquirido práctica en estas cosas.

«Habrócomes, hijo mío, a esta —dijo— le hablo siempre como si 11
estuviera viva. Duermo con ella al lado y como junto a ella. Y si sucede alguna vez que vengo cansado de la pesca, al verla me reconforto. Pues no me parece a mí como ahora la ves tú, sino que pienso en ella, hijo mío, cómo era en Lacedemonia, cómo cuando huimos; pienso como en la noche de fiesta y pienso en nuestros pactos».

12 Ἔτι λέγοντος τοῦ Αἰγιαλέως ἀνωδύρετο ὁ Ἀβροκόμης, «σὲ δὲ» λέγων, «ὦ πασῶν δυστυχεστάτη κόρη, πότε ἀνευρήσω κἂν νεκράν; Αἰγιαλεῖ μὲν γὰρ τοῦ βίου μεγάλη παραμυθία τὸ σῶμα τὸ Θελξινόης, καὶ νῦν ἀληθῶς
13 μεμάθηκα ὅτι ἔρως ἀληθινὸς ὅρον ἡλικίας οὐκ ἔχει, ἐγὼ δὲ πλανῶμαι μὲν κατὰ πᾶσαν γῆν καὶ θάλλασσαν, οὐ δεδύνημαι δὲ οὐδὲ ἀκοῦσαί <τι> περὶ σοῦ. ὦ ματεύματα δυστυχῆ· ὦ τὰ πάντων ἡμῖν Ἄπολλον χρήσας χαλεπώτατα, οἴκτειρον ἤδη καὶ τὰ τέλη τῶν μεμαντευμένων ἀποδίδου».

2 Καὶ ὁ μὲν Ἀβροκόμης ταυτὶ κατοδυρόμενος παραμυθουμένου αὐτὸν Αἰγιαλέως διῆγεν ἐν Συρακούσαις, ἤδη καὶ τῆς τέχνης Αἰγιαλεῖ κοινωνῶν, οἱ δὲ περὶ τὸν Ἱππόθοον μέγα μὲν ἤδη τὸ ληστήριον κατεστήσαντο, ἔγνωσαν δὲ ἀπαίρειν Αἰθιοπίας καὶ μείζοσιν ἤδη πράγμασιν ἐπιτίθεσθαι·
2 οὐ γὰρ ἐδόκει τῷ Ἱπποθόῳ αὔταρκες εἶναι λῃστεύειν κατ᾽ ἄνδρα, εἰ μὴ καὶ κώμαις καὶ πόλεσιν ἐπιβάλοι. καὶ ὁ μὲν παραλαβὼν τοὺς σὺν αὐτῷ καὶ ἐπιφορτισάμενος πάντα (ἦν δὲ αὐτῷ καὶ ὑποζύγια πολλὰ καὶ κάμηλοι οὐκ ὀλίγαι) Αἰθιοπίαν μὲν κατέλιπεν, ᾔει δὲ ἐπ᾽ Αἴγυπτόν τε καὶ Ἀλεξάνδρειαν καὶ ἐνενόει Φοινίκην καὶ Συρίαν <καταδραμεῖν> πάλιν· τὴν δὲ Ἀνθίαν
3 προσεδόκα τεθνηκέναι· ὁ δὲ Ἀμφίνομος, ὁ φρουρῶν ἐν τῇ τάφρῳ αὐτήν, ἐρωτικῶς διακείμενος, οὐχ ὑπομένων ἀποσπασθῆναι τῆς κόρης διὰ τὴν πρὸς αὐτὴν φιλοστοργίαν καὶ τὴν ἐπικειμένην συμφοράν, Ἱπποθόῳ μὲν οὐχ εἴπετο, λανθάνει δὲ ἐν πολλοῖς τοῖς ἄλλοις καὶ ἀποκρύπτεται ἐν ἄντρῳ τινὶ
4 σὺν τοῖς ἐπιτηδείοις οἷς συνελέξατο. νυκτὸς δὲ γενομένης οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον ἐπὶ κώμην ἐληλύθεσαν τῆς Αἰγύπτου, Ἀρείαν καλουμένην, πορθῆσαι θέλοντες, ὁ δὲ Ἀμφίνομος ἀνορύσσει τὴν τάφρον καὶ ἐξάγει τὴν
5 Ἀνθίαν καὶ θαρρεῖν παρεκάλει. τῆς δὲ ἔτι φοβουμένης καὶ ὑποπτευούσης, τὸν ἥλιον ἐπόμνυσι <καὶ> τοὺς ἐν Αἰγύπτῳ θεοὺς ἢ μὴν τηρήσειν γάμων

---

12 ἀνευρήσω Abr. : ἂν εὑρήσω **F** • ἡλικίαν Hemst. • **13** οὐδὲ] οὐδὲν mal. Hemst. • ἀκοῦσαί <τι> scripsit O'Sullivan : ἀκοῦσαι **F** • ὦ … ὦ **F** : ὢ … ὦ scripsit O'Sullivan

2 **1** Συρακούσαις Brunck, Loc. : συρρακούσαις **F** • post Συρ(ρ)ακούσαις comma pos. Loc. (Salv.^{v}, Coc.^{v}), recte, post ἤδη ed. Luc., Brunck; nullam distinct. hab. **F**, ed. pr. • **2** litt. ο vocis ἐπιβάλοι ex λ (in ras.) correcta est • ἐνενόει <ἐπὶ> (vel <εἰς>) Φ. καὶ Σ. πάλιν <ἐλθεῖν> Zag • <καταδραμεῖν> hic addidit O'Sullivan, post ἐνενόει fort. addendum cens. Dal. • **4** Ἀρείαν Hemst.: ἄρειον (hic tantum) **F** • καλουμένην Salv.^{1}, ed. pr. : κακουμένην **F** • **5** ἐπόμνυσι <καὶ> τοὺς Loc. : ἐπόμνυσι τούς <τε> Pal. • ἢ μὴν τηρήσειν γάμων ἀγνήν Abr. : σεμνὴν τ. γ. ά. **F** : σεμνὴν τ. [γ. ά.] Mitsch. (in adnot.) : σεμνὴν τ. <καὶ> γ. ά. Pap.

Cuando todavía hablaba Egialeo, comenzó a lamentarse Habrócomes con estas palabras: 12

«¿Y a ti, oh la más infortunada de todas las muchachas, te encontraré algún día, aunque sea muerta? Pues para Egialeo es un gran consuelo en su vida el cuerpo de Telxínoe, y ahora es cuando me he dado cuenta de que el amor verdadero no tiene límites de edad. Pero yo ando errante por toda la tierra y por mar y no he podido 13 siquiera oír hablar de ti. ¡Ay oráculos[96] de desdichas! ¡Ay Apolo, que nos has vaticinado las más crueles desgracias! Ten compasión de una vez y que acaben de cumplirse ya tus profecías».

Así, Habrócomes, mientras se lamentaba por sus desgracias y **2** Egialeo trataba de consolarle, continuó viviendo en Siracusa, compartiendo el oficio de Egialeo. Por su parte, los hombres de Hipótoo habían hecho ya un buen botín y decidieron marcharse de Etiopía y emprender acciones más importantes. Hipótoo no pensaba que era 2 suficiente el asaltar a los viajeros, sino que atacaba también a pueblos y ciudades. Él, pues, reunió a los suyos y cargó con todo su equipaje (pues tenía muchos animales de carga y no pocos camellos) y abandonó Etiopía y se dirigió a Egipto y Alejandría, pues pensaba también <saquear> de nuevo Fenicia y Siria. Respecto a Antía, pensaba que ya debía estar muerta.

Por su parte Anfínomo, el que la vigilaba en la fosa, al estar ena- 3 morado como estaba, no podía ni imaginar la idea de separarse de la muchacha por el amor que le tenía y por el peligro en que estaba. No siguió a Hipótoo sino que pasó desapercibido entre todos los demás y se escondió en una cueva con los víveres que había reunido. Cuando se hizo de noche, los hombres de Hipótoo llegaron a una 4 aldea de Egipto, llamada Aría, para saquearla. Y Anfínomo abrió la fosa y sacó a Antía y le pidió que tuviera ánimo. Y como ella aún 5 estaba asustada y desconfiaba de él, le juró por el sol y por los dioses

[96] Sobre los oráculos y lo relativo a la adivinación en la novela griega, *cf.* S. Saïd, «Oracles et devins dans le roman grec», *Oracles et prophéties dans l'Antiquité,* ed. J. G. Heintz, París, 1977, pp. 367-403. El término ὁ χρησμός (literalmente, el acto de hablar o informar) aparece en muchas ocasiones en las *Efesíacas*: *cf.* I 10.7, 11.1. y en III 3.1.

ἀγνήν, μέχρι ἂν καὶ αὐτή ποτε πεισθεῖσα θελήσῃ συγκαταθέσθαι. πείθεται τοῖς ὅρκοις Ἀμφινόμου Ἀνθία καὶ ἕπεται αὐτῷ. οὐκ ἀπελείποντο δὲ οἱ κύνες, ἀλλ᾽ ἔστεργον συνήθεις γενόμενοι.

6 Ἔρχονται δὴ εἰς Κοπτὸν κἀνταῦθα ἔγνωσαν ἡμέρας διαγαγεῖν, μέχρις ἂν προέλθωσιν οἱ περὶ τὸν Ἱππόθοον τῆς ὁδοῦ. ἐπεμελοῦντο δὲ τῶν κυνῶν ὡς ἔχοιεν τὰ ἐπιτήδεια.

7 Οἱ δὲ περὶ τὸν Ἱππόθοον προσβαλόντες τῇ κώμῃ τῇ Ἀρείᾳ πολλοὺς μὲν τῶν ἐνοικούντων ἀπέκτειναν καὶ τὰ οἰκήματα ἐνέπρησαν καὶ κατήεσαν οὐ τὴν αὐτὴν ὁδὸν ἀλλὰ διὰ τοῦ Νείλου· πάντα γὰρ τὰ ἐκ τῶν μεταξὺ κωμῶν σκάφη συλλεξάμενοι, ἐπιβάντες ἔπλεον ἐπὶ Σχεδίαν καὶ <Ἑρμούπολιν> κἀντεῦθεν ἐκβάντες παρὰ τὰς ὄχθας τοῦ Νείλου διώδευον τὴν ἄλλην Αἴγυπτον.

3 Ἐν τούτῳ δὲ ὁ ἄρχων τῆς Αἰγύπτου ἐπέπυστο μὲν τὰ περὶ τὴν Ἀρείαν καὶ τὸ Ἱπποθόου λῃστήριον καὶ ὅτι ἀπ᾽ Αἰθιοπίας ἔρχονται, παρασκευάσας δὲ στρατιώτας πολλοὺς καὶ ἄρχοντα τούτοις ἐπιστήσας τῶν συγγενῶν τῶν αὐτοῦ Πολύιδον, νεανίσκον ὀφθῆναι χαρίεντα, δρᾶσαι γεννικόν, ἔπεμψεν
2 ἐπὶ τοὺς λῃστάς. οὗτος ὁ Πολύιδος παραλαβὼν τὸ στράτευμα ἀπήντα κατὰ Πηλούσιον τοῖς περὶ τὸν Ἱππόθοον, καὶ εὐθὺς παρὰ τὰς ὄχθας μάχη τε αὐτῶν γίνεται καὶ πίπτουσιν ἑκατέρων πολλοί, νυκτὸς δὲ ἐπιγενομένης τρέπονται μὲν οἱ λῃσταὶ καὶ πάντες ὑπὸ τῶν στρατιωτῶν φονεύονται, εἰσὶ
3 δὲ οἳ καὶ ζῶντες ἐλήφθησαν. Ἱππόθοος μόνος, ἀπορρίψας τὰ ὅπλα, ἔφυγε τῆς νυκτὸς καὶ ἦλθεν εἰς Ἀλεξάνδρειαν κἀκεῖθεν, δυνηθεὶς λαθεῖν, ἐπιβὰς ἀναγομένῳ πλοίῳ ἐπανήχθη. ἦν δὲ αὐτῷ ἡ πᾶσα ἐπὶ Σικελίαν ὁρμή· ἐκεῖ γὰρ ἐδόκει μάλιστα διαλήσεσθαί τε καὶ διατραφήσεσθαι, ἤκουε δὲ τὴν νῆσον εἶναι μεγάλην τε καὶ εὐδαίμονα.

μέχρις Brunck, Loc. • δὲ <οὐδὲ> οἱ κύνες mal. Abr. • **6** fort. ἡμέρας <τινὰς> Pass., ἡμ. <τινὰς> vel <ὀλίγας> Pap., uterque. • δὲ <καὶ> Cast. • **7** Σχεδίαν ed. pr. ('Schedia' Salv.$^{v.}$) : σχεδίαν **F**, Salv.[1], • <Ἑρμούπολιν> Hemst. (qui tamen <τὴν διώρυχα τὴν Μενελάου> maluit), <Ἑρμούπολιν> vel fort. <Ἑρμούπολιν τῆς Αἰγύπτου> prop. O'Sullivan : in **F** spatium sex vel septem litterarum hic vacuum relictum est, quam lac. punctis ind. Salv.[1], stellulis ed. pr.

3 **1** ἀπ᾽ Αἰθιοπίας Hemst. : ἐπ᾽ αἰθιοπίας **F** (litt. ας per comp.; primus recte enot. Guida) • αὐτοῦ Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • litt. δον nominis Πολύιδον in cod. tinea del., hab. Salv.[1], ed. pr. • **3** καὶ ante τῆς νυκτὸς transpositum mal. Loc. (duce Salv.$^{v.}$), τῆς ν. deletum mal. Mitsch. • ἀναγομένου πλοίου Her.

de Egipto que la guardaría sin tocar hasta que ella, de modo voluntario, quisiera dar su asentimiento. Antía se dejó persuadir por los juramentos de Anfínomo y le siguió. Y no les abandonaron los perros, sino que les tomaron cariño, pues llegaron a serles familiares.

Fueron a Copto y, al llegar, decidieron permanecer allí durante 6
unos días hasta que Hipótoo y los suyos les adelantaran bastante en el camino. Y se cuidaban de los perros, para que no les faltara comida.

Hipótoo y sus hombres atacaron el pueblo de Aría y mataron a 7
muchos de sus habitantes e incendiaron sus casas. No siguieron la misma ruta, sino que fueron por el Nilo. Habían reunido todas las embarcaciones de las aldeas que habían recorrido, y, ahora, embarcados, zarparon hacia Esquedia y <Hermópolis>, y allí desembarcaron, recorriendo el resto de Egipto siguiendo las riberas del Nilo.

Entretanto el gobernador de Egipto se había enterado de los suce- **3**
sos de Aría y del latrocinio de Hipótoo y su banda, y de que venían de Etiopía. Preparó muchos soldados y les puso como jefe a uno de sus parientes, Políido, un joven de muy buena apariencia y de buenas acciones. Entonces el gobernador envió esta fuerza a atacar a los piratas.

Este Políido tomó esas tropas y se enfrentó a la banda de Hipótoo, 2
junto a Pelusio, y al punto se entabló la batalla junto a las orillas y muchos de cada bando cayeron. Al llegar la noche se pusieron en fuga los bandidos y todos murieron a manos de los soldados, y también algunos fueron apresados vivos. Solo Hipótoo abandonó sus 3
armas, escapó durante la noche y llegó hasta Alejandría. Y desde allí, como pudo mantenerse oculto, se embarcó en una nave que iba a partir y se hizo a la mar. Su única intención era llegar a Sicilia, pues pensaba que allí iba a poder esconderse y ganarse la vida: había oído decir que era una isla grande y próspera.

4 Ὁ δὲ Πολύιδος οὐχ ἱκανὸν εἶναι ἐνόμισε κρατῆσαι τῶν συμβαλόντων
λῃστῶν, ἀλλ᾽ ἔγνω δεῖν ἀνερευνῆσαί τε καὶ ἐκκαθᾶραι τὴν Αἴγυπτον, εἴ που
2 ἢ τὸν Ἱππόθοον ἢ τῶν σὺν αὐτῷ τινα ἀνεύροι. παραλαβὼν οὖν μέρος τι τοῦ
στρατιωτικοῦ καὶ τοὺς εἰλημμένους τῶν λῃστῶν, ἵν᾽, εἴ τις φαίνοιτο, οἱ
μηνύσει<αν>, ἀνέπλει τὸν Νεῖλον καὶ τὰς πόλεις διηρεύνα καὶ ἐνενόει 95
3 μέχρις Αἰθιοπίας ἐλθεῖν. ἔρχονται δὴ καὶ εἰς Κοπτόν, ἔνθα ἦν Ἀνθία μετὰ
Ἀμφινόμου. Καὶ αὐτὴ μὲν ἔτυχεν ἐπὶ τῆς οἰκίας, τὸν δὲ Ἀμφινόμον γνωρί-
ζουσιν οἱ τῶν λῃστῶν εἰλημμένοι καὶ λέγουσι τῷ Πολυίδῳ, καὶ Ἀμφίνομος
4 λαμβάνεται καὶ ἀνακρινόμενος τὰ περὶ τὴν Ἀνθίαν διηγεῖται. ὁ δὲ ἀκούσας
κελεύει καὶ αὐτὴν ἄγεσθαι καὶ ἐλθούσης ἀνεπυνθάνετο ἥτις εἴη καὶ πόθεν. 100
ἡ δὲ τῶν μὲν ἀληθῶν οὐδὲν λέγει, ὅτι δὲ Αἰγυπτία εἴη καὶ ὑπὸ τῶν λῃστῶν
εἵληπτο.
5 Ἐν τούτῳ ἐρᾷ καὶ ὁ Πολύιδος Ἀνθίας ἔρωτα σφοδρόν (ἦν δὲ αὐτῷ ἐν
Ἀλεξανδρείᾳ γυνή), ἐρασθεὶς δὲ τὰ μὲν πρῶτα ἐπειρᾶτο πείθειν μεγάλα
ὑπισχνούμενος, τελευταῖον δὲ κατῄεσαν εἰς Ἀλεξάνδρειαν, ὡς δὲ ἐγένοντο 105
6 ἐν Μέμφει, ἐπεχείρησεν ὁ Πολύιδος βιάζεσθαι τὴν Ἀνθίαν. ἡ δὲ ἐκφυγεῖν
δυνηθεῖσα, ἐπὶ τὸ τῆς Ἴσιδος ἱερὸν ἔρχεται <καὶ> ἱκέτις γενομένη «σύ με»
εἶπεν, «ὦ δέσποινα Αἰγύπτου, πάλιν σῶσον, ᾗ ἐβοήθησας πολλάκις·
φεισάσθω μου καὶ Πολύιδος τῆς διὰ σὲ σώφρονος Ἀβροκόμῃ τηρουμένης».
7 ὁ δὲ Πολύιδος ἅμα μὲν τὴν θεὸν ἐδεδοίκει, ἅμα δὲ ἦρα τῆς Ἀνθίας καὶ τῆς 110
τύχης αὐτὴν ἠλέει. πρόσεισι δὲ τῷ ἱερῷ μόνος καὶ ὄμνυσι μήποτε βιάσασθαι
τὴν Ἀνθίαν μηδὲ ὑβρίσαι τι εἰς αὐτήν, ἀλλὰ τηρῆσαι ἁγνὴν ἐς ὅσον αὐτὴν
θελήσει· αὔταρκες γὰρ αὐτῷ φιλοῦντι ἐδόκει εἶναι κἂν βλέπειν μόνον καὶ
λαλεῖν αὐτῇ.
8 Ἐπείσθη τοῖς ὅρκοις ἡ Ἀνθία καὶ κατῆλθεν ἐν τοῦ ἱεροῦ. καὶ ἐπειδὴ 115
ἔγνωσαν ἡμέραις τρισὶν αὐτοὺς ἀναλαβεῖν ἐν Μέμφει, ἔρχεται ἡ Ἀνθία εἰς
τὸ τοῦ Ἄπιδος ἱερόν. διασημότατον δὲ τοῦτο ἐν Αἰγύπτῳ καὶ ὁ θεὸς τοῖς
9 βουλομένοις μαντεύει· **9** ἐπειδὰν γάρ τις προσελθὼν εὔξηται καὶ δεηθῇ τοῦ

---

4 **2** μηνύσει<αν> Hemst. : μηνύση **F** • **5** γυνή ed. pr. : συγγενής **F** • ὡς κατῄεσαν εἰς Ἀλ., ἐγένοντο δὲ Peerlk. • **6** <καὶ> add. Loc. • ἱκ. γεν. cum ἔρχεται coniunx. **F**, Loc. (in textu), alii, cum εἶπεν edd. ante Loc. (post ἔρχ. et post γεν. dist. Salv.[1]), Pass. • **7** μηδὲ] οὐδὲ Salv.[1] mg. dubit., edd. ante Pass. • **8** τρισὶν] τισὶν Her., fort. recte, • αὐτοὺς Brunck, Loc. (tac.) : αὐτοὺς **F** • μαντεύει] μαντεύεται Her.

Políido pensó que no era suficiente derrotar a los bandidos que **4**
había atacado, por lo que decidió que tenía que llevar a cabo investigaciones metódicas y limpiar Egipto, ante la posibilidad de que encontrara a Hipótoo o a alguno de sus hombres. Tomó una parte de 2
su fuerza y los bandidos que habían sido capturados, de modo que si aparecía alguno, lo avisaran, y navegó por el Nilo y exploró las ciudades y decidió ir hasta Etiopía.

Y también llegaron a Copto, donde estaban Antía y Anfínomo. 3
Ella se encontraba en casa y a Anfínomo lo reconocieron los ladrones prisioneros y se lo dijeron a Políido. Cogieron a Anfínomo y lo interrogaron; les explicó lo de Antía. Y Políido, tras oírlo, ordenó llevarla 4
también a ella. Cuando llegó, le preguntó quién era y de dónde, pero ella no dijo la verdad, sino que dijo que era egipcia y había sido hecha prisionera por los ladrones.

Entonces Políido sintió un loco amor por Antía (él tenía esposa en 5
Alejandría). Enamorado, intentó primero convencerla mediante grandes promesas y, por fin, cuando descendiendo hacia Alejandría llegaron a Menfis, Políido intentó forzar a Antía. Ella pudo escapar y 6
se fue al templo de Isis y, suplicante, decía:

«Señora de Egipto, me has ayudado una y otra vez. Ahora sálvame una vez más. Haz que Polyidos me deje en paz. Después de todo, he podido guardarme pura para Habrocomes gracias a ti».

Políido, en parte porque temía a la diosa, amaba a Antía y se com- 7
padecía de la suerte de la muchacha, se dirigió al templo solo y juró que nunca forzaría a Antía ni cometería contra ella violencia alguna, sino que la guardaría pura hasta que ella quisiera. Puesto que la amaba, le parecía que, aunque solo fuera verla y hablar con ella, ya era suficiente.

Estos juramentos persuadieron a Antía y salió del templo, y como 8
habían decidido descansar durante tres días en Menfis, se fue Antía al templo de Apis,[97] el más famoso de Egipto. Allí responde con profecías el dios a los que le consultan. En efecto, cuando un forastero, presen- 9

[97] Nombre del toro sagrado de los egipcios, que era venerado como dios y guardado en Menfis. Los griegos lo relacionaban con Osiris.

θεοῦ, αὐτὸς μὲν ἔξεισιν, οἱ δὲ πρὸ τοῦ νεὼ παῖδες Αἰγύπτιοι ἃ μὲν καταλο-
10 γάδην, ἃ δὲ ἐν μέτρῳ προλέγουσι τῶν ἐσομένων ἕκαστα. ἐλθοῦσα δὴ καὶ ἡ 120
Ἀνθία προσπίπτει τῷ Ἄπιδι. «ὦ θεῶν» ἔφη «φιλανθρωπότατε, ὁ πάντας
οἰκτερίων ξένους, ἐλέησον κἀμὲ τὴν κακοδαίμονα καί μοι μαντείαν ἀληθῆ
11 περὶ Ἀβροκόμου πρόειπε. εἰ μὲν γὰρ αὐτὸν ἔτι ὄψομαι καὶ ἄνδρα λήψομαι,
καὶ μενῶ καὶ ζήσομαι, εἰ δὲ ἐκεῖνος τέθνηκεν, ἀπαλλαγῆναι κἀμὲ καλῶς
ἔχει τοῦ πονηροῦ τούτου βίου». εἰποῦσα καὶ καταδακρύσασα ἐξῄει τοῦ 125
ἱεροῦ. κἀν τούτῳ οἱ παῖδες πρὸ τοῦ τεμένους παίζοντες ἅμα ἐξεβόησαν·

«Ἀνθία Ἀβροκόμην ταχὺ λήψεται ἄνδρα τὸν αὐτῆς».

ἀκούσασα εὐθυμοτέρα ἐγένετο καὶ προσεύχεται τοῖς θεοῖς. καὶ ἅμα <οἱ>
μὲν ἀπῆεσαν εἰς Ἀλεξάνδρειαν.

5 Ἐπέπυστο δὲ ἡ Πολυίδου γυνὴ ὅτι ἄγει κόρην ἐρωμένην, καὶ φοβηθεῖσα 130
μή πως αὐτὴν ἡ ξένη παρευδοκιμήσῃ, Πολυίδῳ μὲν οὐδὲν λέγει, ἐβουλεύετο
δὲ καθ᾽ αὑτὴν ὅπως τιμωρήσηται τὴν δοκοῦσαν ἐπιβουλεύειν τοῖς γάμοις.
2 καὶ δὴ ὁ μὲν Πολύιδος ἀπήγγελλέ τε τῷ ἄρχοντι τῆς Αἰγύπτου τὰ γενόμενα
καὶ τὰ λοιπὰ ἐπὶ τοῦ στρατοπέδου διῴκει τὰ τῆς ἀρχῆς, ἀπόντος δὲ αὐτοῦ
Ῥηναία (τοῦτο γὰρ ἐκαλεῖτο ἡ τοῦ Πολυίδου γυνή) μεταπέμπεται τὴν 135
Ἀνθίαν (ἦν δὲ ἐπὶ τῆς οἰκίας) καὶ περιρρήγνυσι τὴν ἐσθῆτα καὶ αἰκίζεται τὸ
3 σῶμα, «ὦ πονηρὰ» λέγουσα «καὶ τῶν γάμων τῶν ἐμῶν ἐπίβουλε, ματαίως
ἔδοξας Πολυίδῳ καλή· οὐ γὰρ σε ὀνήσει τὸ κάλλος τοῦτο· ἴσως μὲν γὰρ

---

9 πρὸ τοῦ νεὼ Loc. (dubit., sed, credo, recte) : περὶ τοῦ νεώ **F** (sic, in fine linea) : περὶ τὸν νεὼ Salv.[1] mg. dubit., ed. pr. : περὶ τὸν νεῶν ed. Luc. • **11** fort. <ἀπο>λήψομαι, (ubi <ἀπ>είληφας mal. Her.) • πονηροῦ] πονήρου Loc. • παῖδες <οἱ> πρὸ Her. • ταχὺ λήψεται Abr. : λήψεται ταχὺ **F** • αὐτῆς Abr. (ἑαυτῆς ed. pr.) : αὐτῆς **F** • <οἱ> addidit O'Sullivan : an οἱ pro ἅμα? iam Bürger (quod etiam Bühler per litt. propos.)

5 **1** καθ᾽ αὑτὴν Brunck, Loc. (κατ᾽ αὐτῆς ed. pr., 'secum ipsa' Coc.[v.]) : καθ᾽ αὐτῆς **F**, Salv.[1] (ex cod. prompsit Cob.) • τιμωρήσηται] τιμωρήσεται edd. omnes

tándose allí, hace una súplica y ruega al dios, él después sale y unos niños egipcios ante el templo predicen en prosa o en verso lo que va a suceder.[98] Fue, pues, también Antía y cayó a los pies de Apis y le 10
pidió:

«¡Oh tú, deidad la más benéfica para con los hombres, que te compadeces de todos los extranjeros, ten piedad también de mí, desventurada, y dime un oráculo verdadero sobre Habrócomes! Pues 11
si he de verle otra vez, si ha de volver a ser mi esposo, esperaré y seguiré viviendo. Pero si él ha muerto, es mejor que también yo deje esta vida miserable».

Habló así y salió del templo entre lloros, y en ese momento los niños que jugaban ante el recinto sagrado gritaron todos a una:

«Antía recuperará muy pronto a su esposo Habrócomes».

Al escucharlos, recobró el ánimo y elevó sus plegarias a los dioses.

Y al punto partieron para Alejandría.

La mujer de Políido supo que este traía consigo una joven de la **5**
que estaba enamorado, y ante el temor de que la forastera la hiciera quedar relegada no le contó nada a Políido, sino que por su cuenta urdía la manera de castigar a la que pensaba que conspiraba contra su matrimonio. Mientras tanto, Políido fue a ver al gobernador de 2
Egipto para explicarle lo que había sucedido y luego a ocuparse del resto de sus deberes de mando en el ejército, y cuando él estaba ausente, Renea (pues este era el nombre de la mujer de Políido) ordenó ir a buscar a Antía (que estaba en la casa) y le rasgó los vestidos y golpeó su cuerpo diciendo:

«¡Oh desgraciada! Has intentado conspirar contra mi matrimonio. 3
En vano le has parecido bella a Políido, pues no va a ayudarte esa

[98] Como señala S.M. Trzaskoma, *Two novels…*, *op.cit.*, p. 171, se trata de un auténtico detalle para una audiencia grecorromana. Plinio, *N.H.* 8,71 afirma que son multitudes de niños egipcios las que cantan al toro Apis en las escasas ocasiones en que sale de su templo y se inspira para predecir el futuro. Eliano, *De nat. anim.*, 11.10, relata un fenómeno similar y añade el detalle relativo a la predicción de los niños «en metro poético». Dión Crisóst., *Or.* XXXII 13, también apoya la idea del oráculo de Apis a través de niños. A su vez, Plutarco, *De Is. et Os.* 356e destaca que los egipcios creían que los niños tenían poderes proféticos.

πείθειν λῃστὰς ἐδύνασο καὶ συγκαθεύδειν νεανίσκοις μεθύουσι πολλοῖς,
4 τὴν δὲ Ῥηναίας εὐνὴν οὔποτε ὑβρίσεις χαίρουσα». ταῦτα εἰποῦσα ἀπέκειρε 140
τὴν κόμην αὐτῆς καὶ δεσμὰ περιτίθησι καὶ παραδοῦσα οἰκέτῃ τινὶ πιστῷ
Κλυτῷ τοὔνομα, κελεύει ἐμβιβάσαντα εἰς ναῦν, ἀπαγαγόντα εἰς Ἰταλίαν
ἀποδόσθαι πορνοβοσκῷ τὴν Ἀνθίαν. «οὕτω γὰρ» ἔφη «δυνήσῃ ἡ καλὴ τῆς
5 ἀκρασίας κόρον λαβεῖν». ἤγετο δὲ ἡ Ἀνθία ὑπὸ τοῦ Κλυτοῦ κλαίουσα καὶ
ὀδυρομένη, «ὦ κάλλος ἐπίβουλον» λέγουσα, «ὦ δυστυχὴς εὐμορφία, τί μοι 145
παραμένετε ἐνοχλοῦντα, τί δὲ αἴτια πολλῶν κακῶν μοι γίνεσθε; οὐκ ἤρκουν
οἱ τάφοι, οἱ φόνοι, τὰ δεσμά, τὰ λῃστήρια, ἀλλ᾽ ἤδη καὶ ἐπὶ οἰκήματος
στήσομαι καὶ τὴν μέχρι νῦν Ἀβροκόμῃ τηρουμένην σωφροσύνην πορνο-
6 βοσκὸς ἀναγκάσει με λύειν; ἀλλ᾽, ὦ δέσποτα» προσπεσοῦσα ἔλεγε τοῖς
γόνασι τοῦ Κλυτοῦ, «μή με ἐπ᾽ ἐκείνην τὴν τιμωρίαν [ἅμα] προαγάγῃς, 150
ἀλλὰ ἀπόκτεινόν με αὐτός· οὐκ οἴσω προνοβοσκὸν δεσπότην· σωφρονεῖν,
πίστευσον, εἰθίσμεθα». ταῦτα ἐδεῖτο, ἠλέει δὲ αὐτὴν ὁ Κλυτός.
7 Καὶ ἡ μὲν ἀπήγετο εἰς Ἰταλίαν, ἡ δὲ Ῥηναία ἐλθόντι τῷ Πολυδίῳ λέγει
ὅτι ἀπέδρα ἡ Ἀνθία, κἀκεῖνος ἐκ τῶν ἤδη πεπραγμένων ἐπίστευσεν αὐτῇ.
ἡ δὲ Ἀνθία κατήχθη μὲν εἰς Τάραντα, πόλιν τῆς Ἰταλίας, ἐνταῦθα δὲ ὁ 155
Κλυτὸς δεδοικὼς τὰς τῆς Ῥηναίας ἐντολὰς ἀποδίδοται αὐτὴν πορνοβοσκῷ.
8 ὁ δὲ ἰδὼν κάλλος οἷον οὔπω πρότερον ἐτεθέατο, μέγα κέρδος ἕξειν τὴν
παῖδα ἐνόμιζε καὶ ἡμέραις μέν τισιν αὐτὴν ἀνελάμβανεν ἐκ τοῦ πλοῦ
κεκμηκυῖαν καὶ ἐκ τῶν ὑπὸ τῆς Ῥηναίας βασάνων, ὁ δὲ Κλυτὸς ἦκεν εἰς
Ἀλεξάνδρειαν καὶ τὰ πραχθέντα ἐμήνυσε τῇ Ῥηναίᾳ. 160

6 Ὁ δὲ Ἱππόθοος διανύσας τὸν πλοῦν κατήχθη μὲν εἰς Σικελίαν, οὐκ εἰς
Συρακούσας δέ, ἀλλ᾽ εἰς Ταυρομένιον, καὶ ἐζήτει καιρὸν δι᾽ οὗ τὰ ἐπιτήδεια

---

4 τὴν δὲ Pal., ed. Luc. : τῆς δὲ **F** • **5** γίνεσθε Salv.[1] ex corr., ed. pr. : γίνεσθαι **F** • **6** ἔλεγε ante προσπεσοῦσα transp. Pap. • ἅμα secl. Her. ut ex seq. ἀλλ᾽ natum (ἅμα om. Salv.[v], Coc.[v.]) : an ὠμῶς? an δέομαι? Hemst. : aut ἄρα (cum Pal.) legendum aut ἅμα post προσπεσοῦσα ponendum esse cens. Peerlk. : fort. †ἅμα† edere debuit O'Sullivan • **8** τρισὶν edd. ante Loc., quod mendum hab. iam Salv.[1], Salv.[2]

6 **1** Συρακούσας Salv.[2], ed. pr. : συρρακούσας **F**, Salv.[1] • Ταυρομένιον Loc. : ταυρο? μένειον **F**

belleza. Quizás has podido convencer a los bandidos, en efecto, y yacer con muchos jóvenes borrachos, pero el lecho de Renea no lo mancillarás sin que te pese».

Dijo esto y le cortó el pelo. La rodeó de cadenas, y entregándosela 4
a Clito, esclavo de confianza, le ordenó que se embarcara en una nave y llevase a Antía a Italia y la vendiera al amo de cualquier prostíbulo. «Así —añadió— podrás tú, la bella, saciar tu intemperancia».

Fue llevada, pues, Antía por Clito, y lloraba entre lamentos: 5

«¡Oh contraproducente belleza —decía—, oh desventurada hermosura! ¿Qué me habéis dado sino infortunios? ¿Por qué sois la causa de mis desgracias? ¿No tuvisteis bastante con tumbas, muertes, cadenas, bandidos, sino que ahora me meterán en un burdel y un proxeneta me obligará a destruir la pureza que conservaba hasta el día de hoy para Habrócomes?».

«Pero, señor —dijo cayendo a los pies de Clito—, no me lleves 6
hasta el cumplimiento de este castigo. Mátame tú mismo. No podré soportar un amo proxeneta. Créeme, estoy habituada a vivir sin mancha alguna».

Así le suplicaba y Clito sentía pena por ella.

Mientras ella era llevada a Italia, he aquí que volvió Políido, y 7
Renea le dijo que Antía se había escapado y él la creyó, por lo que ya había hecho antes.

Antía fue desembarcada en Tarento,[99] ciudad de Italia, y allí Clito, siguiendo por miedo las órdenes de Renea, la vendió a un proxeneta.

Este, al ver que se trataba de una belleza como nunca antes no 8
había contemplado, pensó que iba a sacar un gran beneficio por medio de la muchacha y durante algunos días la hizo recuperarse de las fatigas de la travesía y de los golpes de Renea. Y Clito volvió a Alejandría y contó a Renea lo que había hecho.

Por su parte, Hipótoo, que había acabado su viaje, desembarcó en **6**
Sicilia, pero no en Siracusa, sino en Tauromenio.[100] Buscaba la ocasión

[99] Tarento, importante ciudad del sur de Italia, en el Golfo Tarentino.

[100] Tauromenio, ciudad de la costa occidental de Sicilia, junto al famoso monte Etna.

ἔξει. τῷ δὲ Ἀβροκόμῃ ἐν Συρακούσαις, ὡς χρόνος πολὺς ἐγένετο, ἀθυμία ἐμπίπτει καὶ ἀπορία δεινή, ὅτι μήτε Ἀνθίαν εὑρίσκοι μήτε εἰς τὴν παρτίδα
2 ἀνασῴζοιτο. διέγνω οὖν ἀποπλεύσας ἐκ Σικελίας εἰς Ἰταλίαν ἀνελθεῖν 165
κἀκεῖθεν, εἰ μηδὲν εὑρίσκοι τῶν ζητουμένων, εἰς Ἔφεσον πλεῦσαι πλοῦν δυστυχῆ. ἤδη δὲ καὶ οἱ γονεῖς αὐτῶν καὶ οἱ Ἐφέσιοι πάντες ἐν πολλῷ πένθει ἦσαν, οὔτε ἀγγέλου παρ᾽ αὐτῶν ἀφιγμένου οὔτε γραμμάτων, ἀπέπεμπον δὲ
3 πανταχοῦ τοὺς ἀναζητήσοντας. ὑπὸ ἀθυμίας δὲ καὶ γήρως οὐ δυνηθέντες ἀντισχεῖν οἱ γονεῖς ἑκατέρων ἑαυτοὺς ἐξήγαγον τοῦ βίου. καὶ ὁ μὲν 170
Ἀβροκόμης ᾔει τὴν ἐπὶ Ἰταλίας ὁδόν, ὁ δὲ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη, οἱ σύντροφοι τοῦ Ἀβροκόμου καὶ τῆς Ἀνθίας, τεθνηκότος αὐτοῖς ἐν Ξάνθῳ τοῦ δεσπότου καὶ τὸν κλῆρον (ἦν δὲ πολύς) ἐκείνοις καταλιπόντος, διέγνωσαν εἰς Ἔφεσον πλεῖν, ὡς ἤδη μὲν αὐτοῖς τῶν δεσποτῶν σεσωσμένων, ἱκανῶς δὲ τῆς κατὰ
4 τὴν ἀποδημίαν συμφορᾶς πεπειραμένοι. ἐνθέμενοι δὴ πάντα τὰ αὐτῶν νηὶ 155
ἀνήγοντο εἰς Ἔφεσον καὶ ἡμέραις τε οὐ πολλαῖς διανύσαντες τὸν πλοῦν ἦκον εἰς Ῥόδον κἀκεῖ μαθόντες ὅτι οὐδέπω μὲν Ἀβροκόμης καὶ Ἀνθία σῴζοιντο, τεθνήκασι δὲ αὐτῶν οἱ πατέρες, διέγνωσαν εἰς Ἔφεσον μὴ κατελθεῖν, χρόνῳ δέ τινι ἐκεῖ γενέσθαι, μέχρις οὗ τι περὶ τῶν δεσποτῶν πύθωνται. 180

7 Ὁ δὲ πορνοβοσκὸς ὁ τὴν Ἀνθίαν ὠνησάμενος χρόνου διελθόντος ἠνάγκασεν αὐτὴν οἰκήματος προεστάναι. καὶ δὴ κοσμήσας καλῇ μὲν ἐσθῆτι, πολλῷ δὲ χρυσῷ, ἦγεν ὡς προστησομένην τέγους. ἡ δὲ μεγάλα ἀνακω-
2 κύσασα «φεῦ μοι τῶν κακῶν» εἶπεν· «οὐχ ἱκαναὶ γὰρ αἱ πρότερον συμφοραί, τὰ δεσμά, τὰ ληστήρια, ἀλλ᾽ ἔτι καὶ πορνεύειν ἀναγκάζομαι. ὦ 185
κάλλος δικαίως ὑβρισμένον· τί γὰρ ἡμῖν ἀκαίρως παραμένεις; ἀλλὰ τί ταῦτα θρηνῶ καὶ οὐχ εὑρίσκω τινὰ μηχανὴν δι᾽ ἧς φυλάξω τὴν μέχρι νῦν σω-

---

Συρακούσαις Salv.[2], ed. pr. : συρρακούσαις **F**, Salv.[1] • ὡς Hemst. : ἕως **F** • μήτε … μήτε Her. : μὴ δὲ … μὴ δὲ **F** • **2** ἐκ Σικελίας ed. pr. : εἰς σικελίαν **F**, Salv.[1], Salv.[2] • ἀνελθεῖν] ἀπελθεῖν Hemst. : fort. [ἀν]ἐλθεῖν • πεπειραμένοι **F** : πεπειραμένων Bürger • **4** δὴ Brunck, mal. Loc., prob. Zag. (coll. I 10.3, V 11.1; ‘δὲ valet δὴ’ iam Abr.); quod si δὲ (**F**, cf. I 1, 13.4) retinere malis, comma post πεπειρ. ponendum, ubi vulgo maior distinctio ponitur • αὐτῶν Brunck, Pass. : αὐτῶν **F** • τε om. Brunck, del. Her.

7 **2** post ἀναγκάζομαι puncto distinxit O’Sullivan (notam exclamationis hab. Loc.), ut iam Salv.[v.], ubi vulgo duce Coc. Interrogatur

de agenciarse lo necesario. A Habrócomes, en Siracusa, como ya había transcurrido mucho tiempo, fue presa del desánimo y de una terrible desesperación, porque ni encontraba a Antía ni podía volver a su patria. Decidió, pues, salir de Sicilia y dirigirse a Italia, y de allí, si no 2
encontraba nada de lo que buscaba, emprender un desgraciado regreso a Éfeso. Ya sus padres y todos los efesios estaban sumidos en un profundo duelo, no habiendo llegado ni mensajero ni cartas de parte de ellos. Habían enviado por doquier gente que los buscaran. Y, por 3
fin, no pudiendo resistir más por el desánimo y la vejez, los padres de ambos se quitaron a sí mismos la vida.

Habrócomes realizaba el viaje hacia Italia, y por su parte Leucón y Rode, los compañeros de Habrócomes y Antía, tras morir su amo en Janto y dejarles su herencia (que era mucha), decidieron zarpar hacia Éfeso, pues pensaba que ya estarían a salvo sus señores y que ellos habían experimentado ya bastante la desgracia del exilio. Metiendo todas sus posesiones en la nave, se hicieron a la mar en dirección a Éfeso y realizaron la travesía en no muchos días, y llegaron a Rodas. 4
Una vez allí, al enterarse de que aún no se habían salvado Habrócomes y Antía, y de que sus padres habían muerto, decidieron no ir a Éfeso y quedarse allí algún tiempo hasta que tuvieran alguna noticia de de sus señores.

El proxeneta que había comprado a Antía la obligó, al cabo de **7**
cierto tiempo, a exponerse públicamente a la entrada de su casa, y adornándola con un hermoso vestido y mucho oro la llevó para que se expusiera en público, en el burdel. Pero ella dio grandes voces y 2
dijo:

«¡Ay de mí, cuán desgraciada soy! ¿No fueron bastantes mis desgracias anteriores, las cadenas, los bandidos, sino que todavía voy a ser obligada a prostituirme?[101] ¡Oh belleza, con razón insultada! ¿Por qué te has quedado conmigo de un modo tan poco oportuno? Pero, ¿por qué gimo por esto y no busco medio de proteger la pureza que hasta ahora he conservado?».

[101] Sobre el tema de la prostitución en el mundo antiguo *cf.* C. A. Faraone & L. Mclure (eds.), *Prostitutes and Courtesans in the ancient world*, Madison, 2006.

3 φροσύνην τετηρημένην;» ταῦτα λέγουσα ἤγετο ἐπὶ τὸ οἴκημα, τοῦ πορ-
νοβοσκοῦ τὰ μὲν δεομένου θαρρεῖν, τὰ δὲ ἀπειλοῦντος. ὡς δὲ ἦλθε καὶ
προέστη, πλῆθος ἐπέρρει τῶν τεθαυμακότων τὸ κάλλος, οἵ τε πολλοὶ ἦσαν 190
4 ἕτοιμοι ἀργύριον κατατίθεσθαι τῆς ἐπιθυμίας. ἡ δὲ ἐν ἀμηχάνῳ γενομένη
κακῷ εὑρίσκει τέχνην ἀποφυγῆς· πίπτει μὲν γὰρ εἰς γῆν καὶ παρεῖται τὸ
σῶμα καὶ ἐμιμεῖτο τοὺς νοσοῦντας τὴν ἐκ θεῶν καλουμένην νόσον, ἦν δὲ
τῶν παρόντων ἔλεος ἅμα καὶ φόβος καὶ τοῦ μὲν ἐπιθυμεῖν συνουσίας
5 ἀπείχοντο, ἐθεράπευον δὲ τὴν Ἀνθίαν. ὁ δὲ πορνοβοσκὸς συνεὶς οἷ κακῶν 195
ἐγεγόνει καὶ νομίσας ἀληθῶς νοσεῖν τὴν κόρην, ἦγεν εἰς τὴν οἰκίαν καὶ
κατέκλινέ τε καὶ ἐθεράπευε, καὶ ὡς ἔδοξεν αὐτῆς γεγονέναι, ἀνεπυνθάνετο
6 τὴν αἰτίαν τῆς νόσου. ἡ δὲ Ἀνθία «καὶ πρότερον» ἔφη, «δέσποτα, εἰπεῖν
πρὸς σὲ ἐβουλόμην τὴν συμφορὰν τὴν ἐμὴν καὶ διηγήσασθαι τὰ συμβάντα,
ἀλλὰ ἀπέκρυπτον αἰδουμένη. νυνὶ δὲ οὐδὲν χαλεπὸν εἰπεῖν πρὸς σέ, πάντα 200
7 ἤδη μεμαθηκότα τὰ κατ᾽ ἐμέ. παῖς ἔτι οὖσα, ἐν ἑορτῇ καὶ παννυχίδι ἀποπλα-
νηθεῖσα τῶν ἐμαυτῆς ἦκον πρός τινα τάφον ἀνδρὸς νεωστὶ τεθνηκότος,
κἀνταῦθα ἐφάνη μοί τις ἀναθορὼν ἐκ τοῦ τάφου καὶ κατέχειν ἐπειρᾶτο, ἐγὼ
8 δὲ ἀπέφυγον καὶ ἐβόων. ὁ δὲ ἄνθρωπος ἦν μὲν ὀφθῆναι φοβερός, φωνὴν δὲ
πολὺ εἶχε χαλεπωτέραν. καὶ τέλος ἡμερα μὲν ἤδη ἐγίνετο, ἀφεὶς δέ με 205
ἔπληξέ τε κατὰ τοῦ στήθους καὶ νόσον ταύτην ἔλεγεν ἐμβεβληκέναι.
9 ἐκεῖθεν ἀρξαμένη ἄλλοτε ἄλλως ὑπὸ τῆς συμφορᾶς κατέχομαι. ἀλλὰ δέομαί

τετηρημένην ante σωφροσ. transp. Her. • οἵ τε Cob. : οἵ γε **F** : οἱ δὲ Salv.[1], Salv.[2], ed. pr. • πολλοὶ] πολὺ Jac. • **5** ἦγεν Hemst. : ἦκεν **F** • **6** litt. τ vocis δέσποτα ex ν in cod. correcta est (cf. ad I 13.6) • **7** ἀποπλανηθεῖσα **F** liquide • ἀναθορὼν Brunck, Pass. : ἀναθορῶν **F** • ἀπέφυγον O'Sullivan **:** ἀπέφευγον Her. • **8** πολὺ (vel πολλῷ) Hemst.) : πολλὴν **F** • an post χαλεπωτέραν aliquid deficit? Nabero narratio hic hiare iam visa est

Mientras iba hablando, era llevada al burdel, y el proxeneta, por 3
una parte, la animaba a que tuviera ánimo y, por otra, la amenazaba.
Tan pronto como llegó y se expuso en público, afluyó una gran
multitud de gente admirada de su belleza; había muchos que estaban
dispuestos a pagar un buen precio por su deseo. Y ella, colocada en 4
una situación ante la que no veía solución, encontró un medio de
escapar. Cayó, en efecto, al suelo y relajó su cuerpo e imitó a los que
padecen la enfermedad que llaman sagrada.[102] Los allí presentes
sintieron a la vez compasión y miedo y desistieron del deseo de unirse
a ella y cuidaron a Antía.

El proxeneta, al enterarse de la desgracia que había ocurrido, y 5
creyendo que de verdad estaba enferma la muchacha, la llevó a casa
y la acostó y la cuidó, y cuando le pareció que volvía en sí le preguntó
por la causa de su enfermedad, y Antía le respondió: 6

«Ya antes, amo, quise decirte mi desgracia y contarte lo que me
había sucedido, pero lo vergüenza me lo hizo ocultar. Pero ahora ya
no me es difícil decirte nada, ya que lo sabes todo sobre mí.

Cuando todavía era niña, en una fiesta nocturna, me perdí de los 7
míos y llegué a la tumba de un hombre que acababa de morir. Y
entonces se me apareció alguien que salía corriendo de la tumba e
intentaba cogerme. Yo traté de huir y grité. El hombre era de terrible 8
aspecto y tenía una voz más espantosa todavía.

Cuando por fin se hizo de día, al dejarme me golpeó en el pecho
y aseveró que me había metido dentro esta enfermedad. Desde enton- 9
ces me posee este mal, unas veces de una manera y otras de otra,

[102] Clara alusión a la epilepsia, o enfermedad que los antiguos consideraron sagrada: *cf*. Hipócrates, *Morb. Sacr.* I, vol. VI, p. 23, ed. Littré. El tema de la doncella expuesta en un burdel que consigue conservar su virginidad no era algo ajeno a las novelas griegas antiguas, como se puede ver en este pasaje y siguientes, así como en la *Historia de Apolonio, rey de Tiro*. En efecto, Antía es obligada a prostituirse por el proxeneta, que la había comprado, pero consigue librarse de la prostitución mediante el ardid del supuesto padecimiento de un ataque de epilepsia. Dicho motivo pronto hizo fortuna en los primeros relatos cristianos y en numerosas vidas de santas, en las que se enfatizaba la observancia de la abstinencia sexual. Sobre este tema, véase I. Lozano-Renieblas, *Novelas de aventuras medievales: género y traducción en la edad media hispánica*, Kassel, 2003, pp. 53-54.

σου, δέσποτα, μηδέν μοι χαλεπήνῃς· οὐ γὰρ ἐγὼ τούτων αἰτία. δυνήσῃ γάρ με ἀποδόσθαι καὶ μηδὲν ἀπολέσαι τῆς δοθείσης τιμῆς». ἀκούσας ὁ πορνοβοσκὸς ἠνιᾶτο μέν, συνεγίνωσκε δὲ αὐτῇ, ὡς οὐχ᾽ ἑκούσῃ ταῦτα πασχούσῃ.

8 Καὶ ἡ μὲν ἐθεραπεύετο ὡς νοσοῦσα παρὰ τῷ πορνοβοσκῷ, ὁ δὲ Ἀβροκόμης ἀπὸ τῆς Σικελίας ἐπαναχθεὶς καταίρει μὲν εἰς Νουκέριον τῆς Ἰταλίας, ἀπορίᾳ δὲ τῶν ἐπιτηδείων ἀμηχανῶν ὅ τι ποιήσει, τὰ μὲν πρῶτα
2 περιῄει τὴν Ἀνθίαν ζητῶν· αὕτη γὰρ ἦν αὐτῷ τοῦ βίου παντὸς καὶ τῆς πλάνης ἡ ὑπόθεσις· ὡς δὲ οὐδὲν ηὕρισκεν (ἦν γὰρ ἐν Τάραντι ἡ κόρη παρὰ
3 τῷ πορνοβοσκῷ), αὐτὸν ἀπεμίσθωσε τοῖς τοὺς λίθους ἐργαζομένοις. καὶ ἦν αὐτῷ τὸ ἔργον ἐπίπονον· οὐ γὰρ συνείθιστο τὸ σῶμα οὐδ᾽ ὀλίγον ὑποβάλλειν ἔργοις εὐτόνοις ἢ σκληροῖς· διέκειτο δὲ πονήρως καὶ πολλάκις κατοδυρόμενος τὴν αὐτοῦ τύχην «ἰδού» φησιν, «Ἀνθία, ὁ σὸς Ἀβροκόμης
4 ἐργάστης τέχνης πονηρᾶς καὶ τὸ σῶμα ὑποτέθεικα δουλείᾳ. καὶ εἰ μὲν εἶχόν τινα ἐλπίδα εὑρήσειν σε καὶ τοῦ λοιποῦ συγκαταβιώσεσθαι, τοῦτο <ἂν> πάντων ἄμεινόν με παρεμυθεῖτο, νυνὶ δὲ ἴσως κἀγὼ δυστυχὴς εἰς κενὰ καὶ ἀνόνητα πονῶ, καὶ σύ που τέθνηκας πόθῳ τῷ πρὸς Ἀβροκόμην· πέπεισμαι γάρ, φιλτάτη, ὡς οὐκ ἄν ποτε οὔτε <ζῶσα οὔτε> ἀποθανοῦσα ἐκλάθοιό μου».

5 Καὶ ὁ μὲν ταῦτα ὠδύρετο καὶ τοὺς πόνους ἔφερεν ἀλγεινῶς, τῇ δὲ Ἀνθίᾳ ὄναρ ἐπέστη ἐν Τάραντι κοιμωμένῃ· ἐδόκει μὲν αὐτὴν εἶναι μετὰ Ἀβροκόμου, καλὴν οὖσαν μετ᾽ ἐκείνου καλοῦ, καὶ τὸν πρῶτον εἶναι τοῦ ἔρωτος
6 αὐτοῖς χρόνον, φανῆναι δέ τινα ἄλλην γυναῖκα καλὴν καὶ ἀφέλκειν αὐτῆς τὸν Ἀβροκόμην· καὶ τέλος ἀναβοῶντος καὶ καλοῦντος ὀνομαστὶ ἐξανα-
7 στῆναί τε καὶ παύσασθαι τὸ ὄναρ. ταῦτα ὡς ἔδοξεν ἰδεῖν, εὐθὺς μὲν ἀνέθορέ

---

8 **1** Νουκέριον Salv.[1] mg., Salv.[2], ed. pr. : μουκέριον **F** : Νουκερίαν Brunck. • ποιήσει **F** : ποιήσειε Her. : ποιήσῃ Cast. • **2** αὕτη Brunck, Hir. : αὐτὴ **F** • **3** post σῶμα[1] fort. addendum καταπονεῖν vel τρύχειν vel simile quid cens. Dal. • οὐδ᾽ ὀλίγον O'Sullivan : οὐδὲ αὐτὸν **F** : οὐδ᾽ ὁτιοῦν Heyse • εὐτόνοις valde suspectum : an συντόνοις? Schmidt : ἐντόνοις Cast. : an ἐπιπόνοις? • αὐτοῦ ed. Luc., Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • πονηρᾶς] πονήρας Loc. • **4** σε mal. Hemst. : τὲ **F** • συγκαταβιώσεσθαι Cob. (rei. iam Hemst.) : συγκαταβιώσασθαι **F** • <ἂν> addidit O'Sullivan • <ὁ> δυστυχὴς Hir. • <ζῶσα οὔτε> addidit O'Sullivan • οὔτε[1]] οὐδὲ Pal. • **5** αὐτὴν Hir. : αὐτήν F • **6** ἐξαναστῆναί τε Salv.[1] (-ναι τε sine accentu), Salv.[2], ed. pr. : ἐξαναστῆναι σε **F**

Pero te lo ruego, amo, no te enfades conmigo, pues no soy yo la culpable de ello. Además, todavía podrás venderme y no perderás nada del precio que pagaste».

Al oírla se afligió el proxeneta, pero convino con ella en que no padecía esta desgracia por propia voluntad.

8 Así que ella estaba siendo cuidada en casa del proxeneta como si estuviera enferma. Mientras tanto, Habrócomes partió de Sicilia y llegó a Nucerio[103] de Italia. Sin una manera de ganarse la vida, no tenía ni idea de lo que iba a hacer. Al principio él vagó por la zona buscando a Antía, porque ella era el objetivo de vida entera y de su andar 2 errante. Cuando no pudo encontrar nada (porque la chica estaba en Tarento, en casa del proxeneta), tomó un trabajo con los canteros. El 3 trabajo era duro para él, ya que no estaba acostumbrado a someter su cuerpo a trabajos ásperos y agotadores. Sufría y a menudo lamentaba su suerte y decía:

«Mira Antía, he aquí tu Habrócomes, que se ha hecho obrero de un oficio despreciable y ha sometido su cuerpo a la esclavitud. Y si 4 tuviera esperanza alguna de encontrarte y de vivir contigo en lo sucesivo, eso me consolaría más que nada. Pero ahora quizá me esfuerzo yo, desventurado, vana e inútilmente, y tú quizá has muerto de pena por Habrócomes. Estoy seguro, mi amadísima, de que nunca, ni <viva ni> muerta, te has olvidado de mí».

Así se lamentaba, y sufría mucho por sus trabajos; mientras tanto, 5 Antía, en Tarento, tuvo una visión en sueños.[104] Le pareció que ella estaba con Habrócomes, hermosa con él hermoso, y que era la primera etapa de su amor y que aparecía otra mujer bella y arrancaba 6 de su lado a Habrócomes. Por fin Antía se levantaba, al oír los gritos y cómo la llamaba por su nombre y se acababa el sueño. Al haberse 7

[103] Posible alusión a Nuceria, ciudad de la Campania junto al rio Sarao, con el sobrenombre de Alfatena.

[104] Acerca de los sueños y visiones en las novelas griegas, *cf.* el inveterado trabajo de F. Weinstock, «*De somniorum visionumque in amatoriis graecorum fabulis vi atque usu*», *Eos* 35, 1934, pp. 29–72. Por lo demás, sobre los sueños en Jenofonte y, asimismo, en Caritón, *cf.* M. R. Fernández Garrido, «Los sueños en la Novela Griega: Caritón de Afrodisias y Jenofonte de Éfeso», *Habis* 34, 2003, pp. 345-364.

τε καὶ ἀνεθρήνησε καὶ ἀληθῆ τὰ ὀφθέντα ἐνόμιζεν, «οἴμοι τῶν κακῶν» λέγουσα, «ἐγὼ μὲν καὶ πόνους ὑπομένω πάντας καὶ ποικίλων πειρῶμαι δυστυχὴς συμφορῶν καὶ τέχνας σωφροσύνης ὑπὲρ γυναῖκας εὑρίσκω, Ἀβροκόμη· σοὶ δὲ ἴσως ἄλλη που δέδοκται καλή· ταῦτα γάρ μοι σημαίνει
8 τὰ ὀνείρατα. τί οὖν ἔτι ζῶ; τί δ᾽ ἐμαυτὴν λυπῶ; κάλλιον οὖν ἀπολέσθαι καὶ ἀπαλλαγῆναι τοῦ πονηροῦ τούτου βίου, ἀπαλλαγῆναι δὲ τῆς ἀπρεποῦς
9 ταύτης καὶ ἐπισφαλοῦς δουλείας· Ἀβροκόμης μὲν γὰρ εἰ καὶ τοὺς ὅρκους παραβέβηκε, μηδὲν οἱ θεοὶ τιμωρήσαιντο τοῦτον· ἴσως ἀνάγκη τι εἴργασται· ἐμοὶ δὲ ἀποθανεῖν καλῶς ἔχει σωφρονούσῃ». ταῦτα ἔλεγε θρηνοῦσα καὶ μηχανὴν ἐζήτει τελευτῆς.

9 Ὁ δὲ Ἱππόθοος ὁ Περίνθιος ἐν τῷ Ταυρομενίῳ τὰ μὲν πρῶτα διῆγε πονήρως ἀπορίᾳ τῶν ἐπιτηδείων, χρόνου δὲ προϊόντος ἠράσθη πρεσβῦτις αὐτοῦ, καὶ ἔγημέ τε ὑπ᾽ ἀνάγκης τῆς κατὰ τὴν ἀπορίαν τὴν πρεσβῦτιν καὶ ὀλίγῳ συγγενόμενος χρόνῳ, ἀποθανούσης αὐτῆς πλοῦτόν τε διαδέχεται πολὺν καὶ εὐδαιμονίαν· πολλὴ μὲν οἰκετῶν παραπομπή, πολλὴ δὲ [τῶν]
2 ἐσθήτων ὕπαρξις καὶ σκευῶν πολυτέλεια. διέγνω δὲ πλεῦσαι μὲν εἰς Ἰταλίαν, ὠνήσασθαι δὲ οἰκέτας ὡραίους καὶ θεραπαίνας καὶ ἄλλην σκευῶν περιβολήν ὅση γένοιτ᾽ ἂν ἀνδρὶ εὐδαίμονι. ἐμέμνητο δὲ ἀεὶ τοῦ Ἀβροκόμου καὶ τοῦτον ἀνευρεῖν ηὔχετο, περὶ πολλοῦ ποιούμενος κοινωνῆσαί τε αὐτῷ τοῦ βίου παντὸς καὶ τῶν κτημάτων.

3 Καὶ ὁ μὲν ἐπαναχθεὶς κατῆρεν εἰς Ἰταλίαν, εἵπετο δὲ αὐτῷ μειράκιον τῶν εἰς Σικελίαν εὖ γεγονότων, Κλεισθένης τοὔνομα, καὶ πάντων μετεῖχε
4 τῶν Ἱπποθόου κτημάτων, καλὸς ὤν. ὁ δὲ πορνοβοσκὸς ἤδη τῆς Ἀνθίας ὑγιαίνειν δοκούσης ἐνενόει ὅπως αὐτὴν ἀποδώσεται. καὶ δὴ προῆγεν αὐτὴν

---

7 <ἡ> δυστυχὴς Cob. • εὑρίσκω, Ἀβροκόμη· σοὶ (vel sic fere, cum voc. et distinct. ante σοὶ) Salv.[2], ed. Luc., vide etiam O'Sullivan (1993) 160 sq. : εὑρίσκω ἀβροκόμη· σοὶ **F**, Salv.[1], ed. pr. (Ἀβροκόμη· σοὶ) : εὑρίσκω Ἀβροκόμη· σοὶ Loc., edd. inde a Loc. : εὑρίσκω Ἀβροκόμη [σοὶ] Reeve (qui etiam ἴσως fort. delendum cens.) • **8** ἀπολέσθαι ed. Hir. tac. (an ci. Cob.?) : ἀπολεῖσθαι **F** • πονήρου Loc.

9 **1** ἐν τῷ Salv.[1] (τῶ), ed. pr. : litt. ν et τ in **F** detritae sunt • Ταυρομενίῳ Loc. : ταυρομενείω **F** • πρεσβῦτις ed. Hir. tac. : πρεσβύτις **F** • πρεσβῦτιν ed. Hir. tac. : πρεσβύτιν **F** • spiritus vocis οἰκετῶν ex aspero (an οἱ pro articulo οἱ librarius primo hab.?) in cod. (f. 78r 9) correctus est • τῶν del. Her. • **3** εἰς Σικελίαν ut pro ἐν Σικελίᾳ adhibitum, quod Hir. quidem tac. in textu pos. (an ci. Cob.?), plerique def.: ἐκ Σικελίας (ante τῶν positum) mal. Her. • κλεῖσθένης (sic, cum duobus accentibus) **F**, corr. Salv.[1], ed. pr.

imaginado esto, se levantó de un salto y se puso a gemir, considerando que lo que había visto era cierto.

«¡Ay de mis desgracias! —dijo—, padezco toda clase de trabajos y experimento, desdichada, muy diversas adversidades. Encuentro recursos que superan mis posibilidades, mujer como soy, para salvaguardar mi pureza para Habrócomes, y a ti quizá te parece bella otra mujer; eso, pues, me ha mostrado el sueño. ¿Cómo es que, pues, estoy viva 8
todavía? ¿Por qué me aflijo yo misma? En realidad, mejor sería para mí estar muerta y haber abandonado esta mísera vida, junto con esta esclavitud que me trae ignominias y peligros. Y si es verdad que 9
Habrócomes ha roto sus juramentos, que los dioses no le castiguen por ello; quizá lo ha hecho por necesidad. A mí, en cambio, me está bien morir habiendo guardado la pureza».

Esto decía entre lamentos y buscaba una manera de quitarse la vida.

9 Entretanto Hipótoo el perintio, estaba en Tauromenio y por la falta de recursos que tenía, lo pasaba muy mal principio. Pero, al cabo de un tiempo, se enamoró de él una vieja y él se casó con ella, obligado por la pobreza, y tras convivir un poco tiempo, ella murió y él heredó mucha riqueza y prosperidad: una inacabable procesión de esclavos, muchos vestidos que eran toda una fortuna y enseres de buena calidad.

Y entonces decidió navegar a Italia para comprar allí hermosos 2
esclavos y esclavas y rodearse de todo lo de precio que correspondía a un hombre afortunado. Y se acordaba a todas horas de Habrócomes y deseaba hallarlo, pues tenía en gran valor el llegar a convivir con él y compartir con él toda su vida y sus riquezas.

Se embarcó y llegó a Italia; iba acompañado por un muchacho de 3
una buena familia de Sicilia, Clístenes de nombre, que compartía todas las posesiones de Hipótoo y era muy bello.

El proxeneta, creyendo que Antía estaba ya curada, pensaba en 4
cómo venderla y la llevó al ágora y la exhibió ante los ojos de los

5 εἰς τὴν ἀγορὰν καὶ τοῖς ὠνησομένοις ἐπεδείκνυεν. ἐν τούτῳ δὲ ὁ Ἱππόθοος
περιῄει τὴν πόλιν τὴν Τάραντα, εἴ τι καλὸν ὠνήσασθαι ζητῶν, καὶ ὁρᾷ τὴν
Ἀνθίαν καὶ γνωρίζει καὶ ἐπὶ τῷ συμβάντι καταπλήσσεται καὶ πολλὰ πρὸς
ἑαυτὸν ἐλογίζετο· «οὐχ αὕτη ἡ κόρη ἣν ἐγώ ποτε ἐν Αἰγύπτῳ τιμωρῶν τῷ 260
Ἀγχιάλου φόνῳ εἰς τάφρον κατώρυξα καὶ κύνας αὐτῇ συγκαθεῖρξα; τίς οὖν
ἡ μεταβολή; πῶς δὲ σῴζεται, τίς ἡ ἐκ τῆς τάφρου φυγή, τίς ἡ παράλογος
6 σωτερία;» εἰπὼν ταῦτα προσῆλθεν ὡς ὠνήσασθαι θέλων, καὶ παραστὰς
αὐτῇ «ὦ κόρη» ἔφησεν, «Αἴγυπτον οὐκ οἶδας οὐδὲ λῃσταῖς ἐν Αἰγύπτῳ
περιπέπτωκας οὐδὲ ἄλλο τι ἐν ἐκείνῃ τῇ γῇ πέπονθας δεινόν; εἰπὲ θαρ- 265
7 σοῦσα· γνωρίζω γάρ σε ἐξ ἐκείνου τοῦ χωρίου.» Αἴγυπτον ἀκούσασα καὶ
ἀναμνησθεῖσα Ἀγχιάλου καὶ τοῦ λῃστηρίου καὶ τῆς τάφρου ἀνώμωξέ τε
καὶ ἀνωδύρατο, ἀποβλέψασα δὲ εἰς τὸν Ἱππόθοον (ἐγνώρισε δὲ αὐτὸν
οὐδαμῶς) «πέπονθα μέν» φησιν «ἐν Αἰγύπτῳ πολλά, ὦ ξένε, καὶ δεινά,
ὅστις ποτὲ ὢν τυγχάνεις, καὶ λῃσταῖς περιπέπτωκα. ἀλλὰ σὺ πῶς, εἰπέ, 270
8 γνωρίζεις τὰ ἐμὰ διηγήματα; πόθεν δὲ εἰδέναι λέγεις ἐμὲ τὴν δυστυχῆ,
διαβόητα μὲν γὰρ καὶ ἔνδοξα πεπόνθα, ἀλλὰ σὲ οὐ γινώσκω τὸ σύνολον.»
9 ἀκούσας ὁ Ἱππόθοος καὶ μᾶλλον ἐξ ὧν ἔλεγεν ἀναγνωρίσας αὐτὴν τότε μὲν
ἡσυχίαν ἦγαγεν, ὠνησάμενος δὲ αὐτὴν παρὰ τοῦ πορνοβοσκοῦ ἄγει πρὸς
ἑαυτὸν καὶ θαρρεῖν παρεκελεύετο καὶ ὅστις ἦν λέγει καὶ τῶν ἐν Αἰγύπτῳ 275
γενομένων ἀναμιμνήσκει, καὶ τὴν φυγὴν καὶ τὸν ἑαυτοῦ πλοῦτον διηγεῖται.
10 ἡ δὲ ἠτεῖτο συγγνώμην ἔχειν καὶ αὐτῷ ἐπεξηγεῖτο ὅτι Ἀγχίαλον ἀπέκτεινε
μὴ σωφρονοῦντα, καὶ τὴν τάφρον καὶ τὸν Ἀμφίνομον καὶ τὴν τῶν κυνῶν
11 πραότητα καὶ τὴν σωτερίαν διηγεῖται. κατῴκτειρεν αὐτὴν ὁ Ἱππόθοος καὶ

---

6 εἰπὲ Salv.[1], ed. pr.; accentus in cod. a tinea deletus est • ἐξ ἐκείνου τοῦ χωρίου Peerlk. dubit., : ἐν ἐκείνῳ τῷ χωρίῳ **F** • <ἰδὼν> (post χωρίῳ, ut vid.) libenter addidisset Loc. • **7** ἐγνώρισε δὲ Hemst., qui etiam parenthesin uncis secl. : ἐγνώρισέ τε **F** • πέπονθα μέν] μέν om. Salv.[1], edd. : an πεπόνθαμέν? • εἰπέ] εἶπε Salv.[1] (om. Salv.[v.]), edd. ante Loc., Pass., edd. inde ab Pass. praeter Hir. • **8** πέπονθα μὲν **F** : πεπόνθαμεν Hemst. : μὲν del. Her. • **9** λέγει Higt, Brunck, ed. Vind. (1793) : λέγειν **F** • καὶ τὴν φυγὴν, quod cod. post διηγεῖται habet, traiecit O'Sullivan) • **10** ἐπεξηγεῖτο scripsit O'Sullivan : ἀπεξηγεῖτο **F** : ἀπελογεῖτο Pal. : ἀντεξηγεῖτο Struve : ἀντιδιηγεῖτο Cob. : διηγεῖτο vel ἀφηγεῖτο Her. : fort. διεξηγεῖτο Dal.

compradores. En aquel justo momento daba una vuelta Hipótoo por 5
la ciudad de Tarento, buscó algo bello que comprar, y vio a Antía y
la reconoció y se quedó estupefacto por lo ocurrido y se preguntó
mucho sobre ello:

«¿No es esta la muchacha a la que en otro tiempo, en Egipto, hice enterrar en una fosa queriendo así vengar la muerte de Anquíalo, y encerré con la compañía de perros? ¿Qué cambio es este? ¿Cómo habrá podido salvarse? ¿Cómo habrá sido la huída de la fosa? ¿Cómo se habrá producido esta salvación prodigiosa?».

Dijo esto y se acercó como queriendo comprarla y cuando estuvo 6
junto a ella dijo:

«Muchacha, ¿no conoces Egipto, ni caíste en manos de unos bandidos en Egipto, ni sufriste ningún otro peligro en aquella tierra? Cuéntamelo con valentía, pues me parece haberte reconocido».

Cuando oyó hablar de «Egipto» y recordó a Anquíalo, la banda de 7
bandidos y la fosa, se lamentó y gimió, mirando a Hipótoo (a quien
en absoluto pudo reconocer) y dijo:

«Extranjero, quienquiera que seas, he sufrido en Egipto muchos y terribles males, y he sido capturada por ladrones. Pero tú —añadió— ¿cómo es que sabes mi historia? ¿De dónde dices conocerme, a mí que 8
soy desventurada? En verdad he padecido cosas que me han hecho célebre y famosa, pero yo a ti no te conozco en absoluto».

Cuando Hipótoo la oyó y, más aún, cuando la reconoció por lo 9
que expresaba, la compró al proxeneta, la condujo hasta su casa y la exhortó a ser animosa, le dijo quién era, le recordó lo sucedido en Egipto y le explicó cómo se había enriquecido y cómo había escapado. Ella le pidió que la perdonara, y le dijo que había matado a 10
Anquíalo porque no se podía controlar a sí mismo,[105] y le habló de la fosa, de Anfínomo, de lo mansos que fueron los perros y de su salvación. Hipótoo se apiadó de ella y ya no le preguntó más quién era. 11

[105] Pero Hipótoo ya estaba informado de esto. Ciertamente, como afirma C. Miralles, *Xenofont d Èfes..., op. cit.,* p. 142, el pirata es uno de los caracteres más irregulares, desiguales, contradictorios y mal caracterizados de nuestro autor.

ἥτις μὲν ἦν ἐπέπυστο οὐδέπω, ἐκ δὲ τῆς καθημερινῆς σὺν τῇ κόρῃ διαίτης εἰς ἐπιθυμίαν Ἀνθίας καὶ Ἱππόθοος ἔρχεται καὶ συνελθεῖν ἐβούλετο καὶ
12 πολλὰ ὑπισχνεῖται αὐτῇ. ἡ δὲ τὰ μὲν πρῶτα ἀντέλεγεν αὐτῷ, ἀναξία εἶναι λέγουσα εὐνῆς δεσποτικῆς, τέλεον δέ, ὡς ἐνέκειτο Ἱππόθοος, οὐκέτ᾽ ἔχουσα ὅ τι ποιήσει, κάλλιον εἶναι νομίζουσα εἰπεῖν πάντα αὐτῷ τὰ ἀπόρρητα ἢ παραβῆναι τὰς πρὸς Ἀβροκόμην συνθήκας, λέγει τὸν Ἀβροκόμην, τὴν Ἔφεσον, τὸν ἔρωτα, τοὺς ὅρκους, τὰς συμφοράς, τὰ λῃστήρια καὶ συνεχὲς
13 Ἀβροκόμην ἀνωδύρετο. ὁ δὲ Ἱππόθοος ἀκούσας ὅτι τε Ἀνθία εἴη καὶ ὅτι γυνὴ τοῦ πάντων αὐτῷ φιλτάτου, ἀσπάζεταί τε αὐτὴν καὶ εὐθυμεῖν παρεκάλει καὶ τὴν αὐτοῦ πρὸς Ἀβροκόμην φιλίαν διηγεῖται. καὶ τὴν μὲν εἶχεν ἐπὶ τῆς οἰκίας, πᾶσαν προσάγων ἐπιμέλειαν, Ἀβροκόμην αἰδούμενος, αὐτὸς δὲ πάντα ἀνηρεύνα, εἴ που Ἀβροκόμην ἀνεύροι.

10 Ὁ δὲ Ἀβροκόμης τὰ μὲν πρῶτα ἐπιπόνως ἐν τῷ Νουκερίῳ εἰργάζετο, τελευταῖον δὲ οὐκέτι φέρων τοὺς πόνους διέγνω νεὼς ἐπιβὰς εἰς Ἔφεσον
2 ἀνάγεσθαι. καὶ ὁ μὲν νύκτωρ κατελθὼν ἐπὶ θάλασσαν ἐπιφθάνει πλοίῳ ἀναγομένῳ καὶ ἐπιβὰς ἔπλει τὴν ἐπὶ Σικελίαν πάλιν, ὡς ἐκεῖθεν ἐπὶ Κρήτην τε καὶ Κύπρον καὶ Ῥόδον ἀφιξόμενος κἀκεῖθεν εἰς Ἔφεσον γενησόμενος.
3 ἤλπιζε δὲ ἐν τῷ μακρῷ πλῷ καὶ περὶ Ἀνθίας τι πυθέσθαι. καὶ ὁ μὲν ὀλίγα ἔχων τὰ ἐπιτήδεια ἀναγόμενος καὶ διανύσας τὸν πλοῦν τὰ μὲν πρῶτα ἐπὶ τὴν Σικελίαν ἔρχεται καὶ εὑρίσκει τὸν πρότερον ξένον τὸν Αἰγιαλέα τεθνηκότα, ἐπενέγκας δὲ αὐτῷ χοὰς καὶ πολλὰ καταδακρύσας, ἀναχθεὶς πάλιν καί, Κρήτην παρελθών, ἐν Κύπρῳ γενόμενος, ἡμέρας διατρίψας ὀλίγας καὶ εὐξάμενος τῇ πατρίῳ Κυπρίων θεῷ ἀνήγετο καὶ ἧκεν εἰς Ῥόδον.

---

12 τέλεον] τέλος vel τελευταῖον Hemst. • ποιήσει **F** : ποιήσειε ed. Hir. tac. : ποιήσῃ Cast. • **13** αὐτοῦ Pass. : αὐτοῦ **F**, revoc. Loc. (αὐτῷ ed. pr., pro quo αὐτῷ Brunck)

10 **1** τῷ Νουκερίῳ ed. pr. : τῶ μουκερίω **F** : τῇ Νουκερίᾳ Brunck • **2** ἐπιφθάνει] ἐπιτυγχάνει Hemst., fort. recte) • Σικελίας Her. • **3** ἀναγ<αγ>όμενος Her. • τὴν Σικελίαν scripsit O'Sullivan : τῆς σικελίας **F** • de distinct. inter ἀναχθεὶς et παρελθών vide Zag.

Como consecuencia de vivir a diario en común con la muchacha[106] también Hipótoo se inflamó de deseo por Antía y quiso poseerla y le hizo muchas promesas. Ella al principio se negó bajo el pretexto de 12
que no era digna del tálamo de su amo, pero, por fin, como Hipótoo insistía, no supo qué hacer y pensó que era mejor decirle todo lo que había ocultado que violar los pactos con Habrócomes, y le habló de Habrócomes, de Éfeso, del amor que se tenían, de los juramentos, las desgracias, los piratas; y la hacía gemir el recuerdo de Habrócomes.

Cuando Hipótoo oyó que ella era Antía, que era la esposa del 13
amigo al que más amaba entre todos, la abrazó y la exhortó a tener coraje y le explicó su amistad con Habrócomes. Y la tenía en su casa, le prodigaba toda suerte de desvelos por respeto a Habrócomes, y él mismo emprendió la búsqueda para tratar de encontrar a Habrócomes.

Habrócomes, en primer lugar, trabajó denodadamente en Nucerio, **10**
pero al final, no pudiendo soportarlo, decidió embarcarse en una nave y zarpar hacia Éfeso. De noche, bajó al mar, llegó a un barco prepara- 2
do para levar anclas y embarcándose navegó de nuevo a Sicilia para, desde allí, seguir a Creta, Chipre[107] y Rodas y de allí llegar a Éfeso.[108] Esperaba tener alguna noticia sobre Antía en tan largo viaje.

Con sus pocas provisiones, él se hizo a la mar. Fue en primer lugar 3
a Sicilia y se encontró con que su anterior huésped, Egialeo, había muerto. Ofreció libaciones en su tumba y le lloró durante un largo rato, haciéndose de nuevo a la mar. Llegó a Creta, estuvo en Chipre y, tras pasar allí unos días y hacer súplicas a la diosa de Chipre,[109] zarpó de nuevo y llegó a Rodas. Allí se alojó al lado del puerto.

---

[106] *Cf.* J. Redondo, «Sobre el erotismo en la novela antigua griega», *Pallas*, 79, 2009, pp. 323-336 (*esp.* p. 327), acerca del elogio de la pareja en virtud de su mutua fidelidad.

[107] Trayecto no justificado desde Sicilia a Rodas por Chipre.

[108] Nos hallamos ante una geografía incierta y llena de elementos fantásticos y casi irreales.

[109] Afrodita nació en la isla de Chipre. Su sobrenombre era Cipris, precisamente por haber nacido en dicha isla.

4 ἐνταῦθα πλησίον τοῦ λιμένος εἰσῳκίσατο. καὶ ἤδη τε ἐγγὺς ἐγίνετο Ἐφέσου καὶ πάντων αὐτὸν ἔννοια τῶν δεινῶν εἰσήρχετο, τῆς πατρίδος, τῶν πατέρων, τῆς Ἀνθίας, τῶν οἰκετῶν. καὶ ἀναστενάξας «φεῦ» ἔφη «τῶν κακῶν· εἰς Ἔφεσον ἵξομαι μόνος καὶ πατράσιν ὀφθήσομαι τοῖς ἐμαυτοῦ χωρὶς Ἀνθίας καὶ πλεύσομαι πλοῦν ὁ δυστυχὴς κενὸν καὶ διηγήσομαι διηγήματα ἴσως
5 ἄπιστα, κοινωνὸν ὧν πέπονθα οὐκ ἔχων. ἀλλὰ καρτέρησον, Ἀβροκόμη, καὶ γενόμενος ἐν Ἐφέσῳ τοσοῦτον ἐπιβίωσον χρόνον· τάφον ἔγειρον Ἀνθίᾳ καὶ θρήνησον αὐτὴν καὶ χοὰς ἐπένεγκαι· καὶ σαυτὸν ἤδη παρ᾽ αὐτὴν ἄγε». ταῦτα ἔλεγε καὶ περιήει τὴν πόλιν ἀλύων, ἀθυμίᾳ μὲν τῇ κατὰ τὴν Ἀνθίαν, ἀπορίᾳ δὲ τῶν ἐπιτηδείων.

6 Ὁ δὲ Λεύκων ἐν τούτῳ καὶ ἡ Ῥόδη διατρίβοντες ἐν Ῥόδῳ ἀνάθημα ἀνατεθείκεσαν ἐν τῷ τοῦ Ἡλίου ἱερῷ παρὰ τὴν χρυσῆν πανοπλίαν ἣν Ἀνθία καὶ Ἀβροκόμης ἀνατεθείκεσαν· ἀνέθεσαν στήλην γράμμασι χρυσοῖς γεγραμμένην ὑπὲρ Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας, ἀνεγέγραπτο δὲ καὶ τῶν ἀνα-
7 θέντων τὰ ὀνόματα, ὅ τε Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη. ταύτῃ τῇ στήλῃ ὁ Ἀβροκόμης ἐπιτυγχάνει· ἐληλύθει δὲ προσεύξασθαι τῷ θεῷ. ἀναγνοὺς οὖν καὶ γνωρίσας τοὺς ἀναθέντας καὶ τὴν τῶν οἰκετῶν εὔνοιαν, πλησίον δὲ καὶ τὴν πανοπλίαν
8 ἰδών, μέγα ἀνωδύρετο παρακαθεσθεὶς τῇ στήλῃ· «ὦ πάντα» ἔλεγεν «ἐγὼ δυστυχής· ἐπὶ τὸ τέρμα ἥκω τοῦ βίου καὶ εἰς ἀνάμνησιν τῶν ἐμαυτοῦ συμφορῶν· ἰδοὺ ταύτην μὲν τὴν πανοπλίαν ἐγὼ μετὰ Ἀνθίας ἀνέθηκα καὶ μετ᾽ ἐκείνης ἀποπλεύσας Ῥόδου ἥκω νῦν ἐκείνην οὐκ ἄγων, εἰ δὲ αὖτη ἡ στήλη τῶν συντρόφων τῶν ἡμετέρων ὑπὲρ ἀμφοτέρων τὸ ἀνάθημα, τίς οὖν γένωμαι μόνος; ποῦ δὲ τοὺς φιλτάτους ἀνεύρω;»

9 Ταῦτα ἐθρήνει λέγων. καὶ ἐν τούτῳ ἐφίστα<ν>ται ὁ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη συνήθως εὐχόμενοι τῷ θεῷ καὶ θεωροῦσι τὸν Ἀβροκόμην τῇ στήλῃ παρακαθεζόμενον καὶ εἰς τὴν πανοπλίαν ἀποβλέποντα καὶ γνωρίζουσι μὲν οὐχί,

---

4 τῶν δεινῶν susp. hab. Peerlk. (‘fort. ποθεινῶν’) • **5** ἐπένεγκε Her. • post ἐπένεγκαι distinxit O’Sullivan cum Zag. (qui … ἐπένεγκον, … vel … ἐπένεγκον· … propos., ed. sc. Hercheri sub oculis habens) • αὐτὴν Salv.[1], ed. pr. : αὐτὸν **F** • ἀθυμίᾳ Hemst. : ἀπορία **F** • τῇ] τῶν Pass. (retento ἀπορίᾳ), male • **6** litt. μ vocis ἀνάθημα in cod. detrita est, sed et μ ipsum legi potest et lectio non dubia est • **8** ὦ Dal. : ὦ̃ **F** • αὖτη Brunck, Loc. : αὐτὴ **F** • τὸ² del. Zag. • fort. lac. post ἀνάθημα statuenda • **9** ἐφίστα<ν>ται Her. coll. V 11.3, 12.3 : ἐφίσταται **F**

Ya había llegado casi a Éfeso, cuando le vino el recuerdo de todos 4
sus infortunios: la patria,[110] los padres, Antía, los esclavos, y lamentándose dijo:

«¡Ay, ay, cuántos males! Estoy a punto de llegar solo a Éfeso. Seré visto por mis padres sin Antía. Haré, desventurado, una travesía vana y contaré una historia tal vez poco creíble, sin tener conmigo a nadie que haya compartido mis desventuras. Pero toma aliento, Habróco- 5
mes, y cuando estés en Éfeso sobrevive solo el tiempo suficiente para elevar una tumba a Antía y llorarla y hacer libaciones por ella, y enseguida vete tú mismo junto a ella».

Esto decía y no hacía más que recorrer la ciudad, consternado y deprimido, sin noticias de Antía y sin recursos.

Entretanto Leucón y Rode se habían quedado en Rodas. Ellos 6
habían hecho ofrendas en el templo de Helios junto a la armadura de oro que habían dedicado antes Antía y Habrócomes. Ofrecieron una estela grabada con letras de oro «En honor a Habrócomes y a Antía», y en ella estaban escritos también los nombres de los oferentes: Leucón y Rode. Con esta estela se encontró Habrócomes, que había 7
ido a orar ante el dios. Al leerla y reconocer a los oferentes y la fidelidad de sus servidores, y al ver cerca la armadura, prorrumpió en grandes gemidos sentado junto a ella.

«¡Ay de mí —decía— cuán desventurado soy en todo! Estoy 8
llegando a los últimos días de mi vida y me vienen a la mente mis propias desgracias. He aquí que esta armadura yo la ofrecí con Antía, y habiendo partido con ella por mar de Rodas llego ahora sin traerla a ella. Si esta estela es una ofrenda de nuestros compañeros en honor de ambos, ¿qué será, pues, de mí solo como estoy? ¿Dónde podré encontrar a las personas que me son más amadas?».

Sollozaba diciendo esto y en ese momento se presentaron Leucón 9
y Rode a adorar al dios como de costumbre. Vieron que Habrócomes estaba sentado junto a la estela y miraba a la armadura pero no lo

[110] Otro ejemplo de analepsis narratológica, con la enumeración de los padres, Antía, los esclavos.

10 θαυμάζουσι δὲ ὅστις ὢν ἀλλοτρίοις ἀναθήμασι παραμένοι. καὶ δὴ ὁ Λεύκων
ἔφη· «ὦ μειράκιον, τί βουλόμενος ἀναθήμασιν οὐδέν σοι προσήκουσι 330
παρακαθεζόμενος ὀδύρῃ καὶ θρηνεῖς; τί δέ σοι τούτων μέλει; τί δὲ τῶν
ἐνταῦθα ἀναγεγραμμένων κοινωνεῖ σοι;» ἀποκρίνεται πρὸς αὐτὸν Ἀβρο-
κόμης· «ἐμά» φησιν, «ἐμὰ τὰ ἀναθήματα Λεύκωνος καὶ Ῥόδης, οὕς ἰδεῖν
11 εὔχομαι μετὰ Ἀνθίαν Ἀβροκόμης ὁ δυστυχής.» ἀκούσαντες οἱ περὶ τὸν
Λεύκωνα εὐθὺς μὲν ἀχανεῖς ἐγένοντο, ἀνενεγκόντες δὲ κατὰ μικρὸν 335
ἐγνώριζον ἐκ τοῦ σχήματος, ἐκ τῆς φωνῆς, ἐξ ὧν ἔλεγεν, ἐξ ὧν Ἀνθίας
ἐμέμνητο, καὶ πίπτουσι πρὸ τῶν ποδῶν αὐτοῦ καὶ τὰ καθ᾽ αὑτοὺς διηγοῦνται,
τὴν ὁδὸν τὴν εἰς Συρίαν ἀπὸ Τύρου, τὴν Μαντοῦς ὀργήν, τὴν ἔκδοσιν, τὴν
πρᾶσιν τὴν εἰς Λυκίαν, τὴν τοῦ δεσπότου τελευτήν, τὴν περιουσίαν, τὴν εἰς
12 Ῥόδον ἄφιξιν. καὶ δὴ παραλαβόντες ἄγουσιν εἰς τὴν οἰκίαν ἔνθα αὐτοὶ 340
κατήγοντο, καὶ τὰ κτήματα αὐτῶν παραδιδόασι καὶ ἐπεμελοῦντο καὶ
ἐθεράπευον[το] καὶ θαρρεῖν παρεκάλουν. τῷ δὲ ἦν οὐδὲν Ἀνθίας τιμιώτερον,
ἀλλ᾽ ἐκείνην ἐθρήνει παρ᾽ ἕκαστα.

11 Καὶ ὁ μὲν ἐν Ῥόδῳ διῆγε μετὰ τῶν συντρόφων, ὅ τι πράξει βου-
λευόμενος, ὁ δὲ Ἱππόθοος διέγνω τὴν Ἀνθίαν ἀγαγεῖν ἀπὸ Ἰταλίας εἰς 345
Ἔφεσον, ὡς ἀποδώσων τε τοῖς γονεῦσι καὶ περὶ Ἀβροκόμου ἐκεῖ τι πευ-
σόμενος. καὶ δὴ ἐμβαλὼν πάντα τὰ αὑτοῦ εἰς ναῦν μεγάλην Ἐφεσίαν, μετὰ
2 τῆς Ἀνθίας ἀνήγετο καὶ διανύσας μάλα ἀσμένως τὸν πλοῦν οὐ πολλαῖς
ἡμέραις εἰς Ῥόδον καταίρει νυκτὸς ἔτι κἀνταῦθα κατάγεται παρά τινι
πρεσβύτιδι, Ἀλθαίᾳ τὸ ὄνομα, πλησίον δὲ τῆς θαλάσσης, καὶ τήν τε Ἀνθίαν 350
ἀνάγει παρὰ τὴν ξένην καὶ αὐτὸς ἐκείνης μὲν τῆς νυκτὸς ἀνεπαύσατο, τῇ δὲ
ἑξῆς ἤδη μὲν περὶ τὸν πλοῦν ἐγίνοντο, ἑορτὴ δέ τις ἦγετο μεγαλοπρεπὴς
δημοσίᾳ τῶν Ῥοδίων ἁπάντων τῷ Ἡλίῳ, καὶ πομπή τε καὶ θυσία καὶ

---

10 δέ σοι] δὲ σοὶ ed. Hir. tac. • κοινωνεῖ σοι] κ. σοί ed. Hir. tac. • **11** πρᾶσιν Pass. tac. : πράσιν **F** • τοῦ δεσπότου Abr. : τῶν δεσποτῶν **F** • **12** αὑτῶν Pass. (vide ad I 5.9; an αὐτῷ hic scribendum?) : αὐτῶν **F** • ἐθεράπευον Zag. : ἐθεραπεύοντο **F** : fort. ἐθεράπευόν τε Hemst.

11 **1** αὑτοῦ Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • ἀσμένως] ἄσμενος Her. • **2** κατάγεται mal. Hemst., recte : παράγεται **F** • spiritus vocis ἦγετο in cod. (f. 78v 20 ad init.) a tinea deletus est • ἁπάντων Reeve : ἀγόντων **F**

reconocieron. Se asombraron de quién podría permanecer así junto a ofrendas de otros. Y Leucón le dijo: 10

«¡Oh muchacho! ¿Por qué, sentado junto a ofrendas que no te atañen, gimes y te lamentas? ¿Qué interés tienes en ellas? ¿O es que tienes alguna cosa en común con esta gente cuyos nombres están aquí inscritos?».

Y Habrócomes les respondió:

«Mías son estas ofrendas —dijo— de Leucón y Rode, a los que suplico ver con Antía, yo, el infortunado Habrómoces».

Al oírle Leucón y Rode se quedaron estupefactos; después, reco- 11
brándose poco a poco, lograron reconocerle por su figura, por su voz, por lo que decía, por el haber recordado a Antía, y cayeron a sus pies y le relataron su historia, su viaje a Siria desde Tiro, la cólera de Manto, la entrega a otras manos, la venta en Licia, la muerte de su amo, la herencia, la llegada a Rodas. Y cogiéndolo lo llevaron a la casa donde 12
ellos moraban y le entregaron sus riquezas y se ocuparon de él, lo cubrían de atenciones y le exhortaban a tener valor. Pero a él nada le importaba que no fuera Antía y lloraba por ella contínuamente.

Habrócomes, mientras vivía en Rodas con sus compañeros, iba **11**
pensando qué haría. Pero Hipótoo, mientras tanto, decidió llevar a Antía de Italia a Éfeso para devolverla a sus padres y averiguar allí si había alguna noticia sobre Habrócomes; cargó todas sus posesiones en una gran nave efesia, se hizo a la mar con Antía y, tras realizar una benigna travesía, llegó pronto a Rodas aún de noche y allí se alojó en 2
casa de una anciana, de nombre Altea, junto al mar. Entonces llevó a Antía con la patrona.

Y aquella noche él descansó. A la siguiente pensaron ya en hacerse a la mar, pero había una magnífica fiesta pública en la que todos los rodios celebraban a Helios.[111] Había procesión, sacrificios y

[111] Alusión a las «Grandes Helieas» que se celebraban, según las inscripciones, cada cuatro años en Rodas.

3 πολιτῶν ἑορταζόντων πλῆθος. ἐνταῦθα παρῆσαν ὁ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη, οὐ τοσοῦτον τῆς ἑορτῆς μεθέξοντες, ὅσον ἀναζητήσοντες εἴ τι περὶ Ἀνθίας πύθοιντο. καὶ δὴ ἦκεν ὁ Ἱππόθοος εἰς τὸ ἱερόν, ἄγων τὴν Ἀνθίαν. ἡ δὲ
4 ἀπιδοῦσα εἰς τὰ ἀναθήματα καὶ ἐν ἀναμνήσει τῶν πρότερον γενομένη «ὦ τὰ πάντων» ἔφησεν «ἀνθρώπων ἐφορῶν Ἥλιε, μόνην ἐμὲ τὴν δυστυχῆ παρελθών, πρότερον μὲν ἐν Ῥόδῳ γενομένη εὐτυχῶς τέ σε προσεκύνουν καὶ θυσίας ἔθυον μετὰ Ἀβροκόμου καὶ εὐδαίμων τότε ἐνομιζόμην, νυνὶ δὲ δούλη μὲν ἀντ᾽ ἐλευθέρας, αἰχμάλωτος δὲ ἡ δυστυχὴς ἀντὶ τῆς μακαρίας, καὶ εἰς Ἔφεσον ἔρχομαι μόνη καὶ φανοῦμαι τοῖς οἰκείοις Ἀβροκόμην οὐκ ἔχουσα».

5 Ταῦτα ἔλεγε καὶ πολλὰ ἐπεδάκρυε καὶ δεῖται τοῦ Ἱπποθόου ἐπιτρέψαι αὐτῇ τῆς κόμης ἀφελεῖν τῆς αὑτῆς καὶ ἀναθεῖναι τῷ Ἡλίῳ καὶ εὔξασθαί τι
6 περὶ Ἀβροκόμου. συγχωρεῖ ὁ Ἱππόθοος, καὶ ἀποτεμοῦσα τῶν πλοκάμων ὅσα ἐδύνατο καὶ ἐπιτηδείου καιροῦ λαβομένη, πάντων ἀπηλλαγμένων, ἀνατίθησιν ἐπιγράψασα· ΥΠΕΡ ΤΟΥ ΑΝΔΡΟΣ ΑΒΡΟΚΟΜΟΥ ΑΝΘΙΑ ΤΗΝ ΚΟΜΗΝ ΤΩΙ ΘΕΩΙ ΑΝΕΘΗΚΕ. ταῦτα ποιήσασα καὶ εὐξαμένη ἀπῄει μετὰ τοῦ Ἱπποθόου.

12 Ὁ δὲ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη τέως ὄντες περὶ τὴν πομπὴν ἐφίστανται τῷ ἱερῷ καὶ βλέπουσι τὰ ἀναθήματα καὶ γνωρίζουσι τῶν δεσποτῶν τὰ ὀνόματα καὶ πρῶτον ἀσπάζονται τὴν κόμην καὶ πολλὰ κατωδύροντο οὕτως ὡς Ἀνθίαν βλέποντες, τελευταῖον δὲ περιῄεσαν, εἴ που κἀκείνην εὑρεῖν δυνήσονται (ἤδη δὲ καὶ τὸ πλῆθος τῶν Ῥοδίων ἐγνώριζον τὰ ὀνόματα ἐκ τῆς
2 προτέρας ἐπιδημίας). κἀκείνην μὲν τὴν ἡμέραν οὐδὲν εὑρισκοντες ἀπηλλά-

---

3 an <καὶ> ὁ Λεύκων? cf. III 9.4, V 13.1 • **4** γενομένη Higt, ed. Luc., Brunck : γενομένην **F** • τέ σε Loc. tac. : τέ σέ (sic) **F** (τε σε Salv.[1]; σε ed. pr.) • **5** αὑτῆς Hemst. tac., Brunck, Pass. : αὐτῆς **F**

12 **1** ἐγνώριζεν Brunck , Her. • ἐπιδημίας Abr.: ἀποδημίας **F**

un gran número de ciudadanos que celebraban la fiesta. Leucón y 3
Rode también acudieron allí, no tanto para tomar parte en los festejos como para constatar si podían indagar alguna cosa acerca de Antía. Y precisamente llegó Hipótoo al templo con Antía, y ella, al ver las ofrendas, recordó los sucesos pasados y dijo:

«Oh Helios, que vislumbras lo que sucede a todos los hombres, 4
que solo me has dejado de lado a mí, la desdichada, que, a pesar de todo, antes, cuando estuve en Rodas y feliz te adoré o te ofrecí sacrificios con Habrócomes, y entonces me consideraba aventurada, pero ahora soy esclava en lugar de libre, y cautiva, desdichada de mí, en lugar de afortunada, y voy a Éfeso sola y me mostraré ante mis parientes sin tener conmigo a Habrócomes».

Así habló, derramó muchas lágrimas y suplicó a Hipótoo que le 5
permitiera cortarse los cabellos y ofrecérselos a Helios y elevar una pregaria por Habrócomes. Hipótoo respondió que sí, y cortó sus 6
bucles tan cortos cuanto pudo y esperó el momento oportuno, cuando todos se habían ido, los ofrendó con esta inscripción:[112]

Por su marido Habrócomes, Antía
ofrendó sus cabellos al dios.

Tras hacer esto y haber elevado sus súplicas al dios se fue acompañada con Hipótoo.

12 Leucón y Rode, ocupados hasta entonces en la procesión, se
presentan en el templo y ven las ofrendas y reconocen el nombre de su señora. Y, en primer lugar, besan los cabellos y derraman abundantes lágrimas como si estuviesen viendo a Antía, y, por fin fueron por todos los rincones de la ciudad por si podían encontrarla por alguna parte (el pueblo de los rodios conocía ya sus nombres por su estancia anterior en la ciudad). Y aquel día no encontraron nada, se retiraron 2

[112] Sobre las inscripciones y su rol en la novela griega, cf. E. Sironen, «The Role of Inscriptions in Greco-Roman Novels», *The Ancient Novel and Beyond*, eds. S. Panayotakis, M. Zimmerman & W. Keulen, Leiden, 2002, pp. 289-300.

γησαν καὶ τῷ Ἀβροκόμῃ τὰ ἐν τῷ ἱερῷ ὄντα ἐμήνυσαν. ὁ δὲ ἔπαθε μὲν τὴν ψυχὴν ἐπὶ τῷ παραδόξῳ τοῦ πράγματος, εὔελπις δὲ ἦν ὡς Ἀνθίαν εὑρήσων.

3 Τῇ δὲ ἑξῆς ἦκεν ἡ Ἀνθία πάλιν εἰς τὸ ἱερὸν μετὰ τοῦ Ἱπποθόου, οὐκ ὄντος αὐτοῖς πλοός, προσκαθίσασα δὲ τοῖς ἀναθήμασιν ἐδάκρυέ τε καὶ ἀνέστενεν. ἐν τούτῳ δὲ ἐπεισίασιν ὁ Λεύκων καὶ ἡ Ῥόδη τὸν Ἀβροκόμην καταλιπόντες ἔνδον, ἀθύμως ἐπὶ τοῖς αὐτοῦ διακείμενον. ἐλθόντες δὲ ὁρῶσι τὴν Ἀνθίαν, καὶ ἦν μὲν ἔτι ἄγνωστος αὐτοῖς, συμβάλλουσι δὲ πάντα ἅμα, τὰ
4 δάκρυα, τὰ ἀναθήματα, τὰ ὀνόματα, τὸ εἶδος. οὕτως κατὰ βραχύ ἐγνώριζον αὐτήν, προσπεσόντες δὲ τοῖς γόνασιν ἔκειντο ἀχανεῖς. ἡ δὲ ἐτεθαυμάκει τίνες τε ἦσαν καὶ τί βούλοιντο· οὐ γὰρ ἄν ποτε Λεύκωνα καὶ Ῥόδην <ἰδεῖν>
5 ἤλπισεν. οἱ δὲ ἐν ἑαυτοῖς γενόμενοι «ὦ δέσποινα» ἔφασαν «Ἀνθία, ἡμεῖς οἰκέται σοί, Λεύκων καὶ Ῥόδη, οἱ τῆς ἀποδημίας κοινωνήσαντες καὶ τοῦ λῃστηρίου. ἀλλὰ τίς ἐνταῦθα ἄγει σε τύχη; θάρσει, δέσποινα· Ἀβροκόμης
6 σῴζεται καὶ ἔστιν ἐνταῦθα, ἀεί σε θρηνῶν». ἀκούσασα ἡ Ἀνθία ἐξεπλάγη τοῦ λόγου, μόγις δὲ ἀνενεγκοῦσα καὶ γνωρίσασα περιβάλλει τε αὐτοὺς καὶ ἀσπάζεται καὶ σαφέστατα τὰ κατὰ Ἀβροκόμην μανθάνει.

13 Συνέρρει δὲ ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν Ῥοδίων, πυνθανόμενον τὴν Ἀνθίας εὕρεσιν καὶ Ἀβροκόμου. παρῆν δὲ ἐν τούτῳ καὶ ὁ Ἱππόθοος, ἐγνωρίσθη τε τοῖς περὶ τὸν Λεύκωνα καὶ αὐτὸς ἔμαθεν οἵτινές εἰσι. καὶ ἦν τὰ μὲν ἄλλα ἐν αὐτοῖς ἐπιτηδείως, τὸ δέ, ὅτι μηδέπω Ἀβροκόμης ταῦτα ἐπίσταται. ἔτρεχον
2 δὲ ὡς εἶχον ἐπὶ τὴν οἰκίαν. ὁ δὲ ὡς ἤκουσεν ὑπό τινος τῶν Ῥοδίων τὴν τῆς Ἀνθίας εὕρεσιν, διὰ μέσης τῆς πόλεως βοῶν «Ἀνθία» ἐοικὼς μεμηνότι ἔθεε. καὶ δὴ συντυγχάνει τοῖς περὶ τὴν Ἀνθίαν πρὸς τῷ ἱερῷ τῆς Ἴσιδος, πολὺ δὲ
3 τῶν Ῥοδίων πλῆθος ἐφείπετο. ὡς δὲ εἶδον ἀλλήλους, εὐθὺς ἀνεγνώρισαν·

---

3 πλοός liquide exhib. **F**, Salv.[1] (unde revoc. Pass.) : πλοῦ Salv.[1] mg., edd. ante Pass. • αὐτοῦ (vel αὐτοῦ, quod in textum rec.) Peerlk.: αὐτοῖς **F** • πάντα (vel πάνθ') ἅμα, τὰ δάκρυα Loc. : πάντα· ἔρωτα δάκρυα **F** : πάντα <τὸν> ἔρωτα, <τὰ> δάκρυα Abr. • **4** ἦσαν] <εἶ>ησαν Her. • <ἰδεῖν> Nab., Schmidt • **5** σοί Brunck, Pass. : σοι **F**

13 **1-2** quinquaginta quattuor verba καὶ Ἀβροκόμου … Ἀνθίας εὕρεσιν propter homoeotel. om. Salv.[1], Salv.[v.] (lac. stat. ed, pr.) • **1** ἐν[2] del. Zag. • τὸ δὲ, ὅτι **F**, constructio valde susp. : inter δὲ et ὅτι duas litt. in cod. extritas esse credidit Loc., itaque τὸ δὲ .. ὅτι edendum curavit : τὸ (vel <τοῦ>το) δὲ <ἐλύπει> ὅτι Peerlk.: quamquam in cod. nullum spatium relictum est, fort. tamen lac. post δὲ statuenda (<οὔπω> vol. Zag. editione Hercheri usus, <δεινὸν> vel simile quid Dal.) • **2** ὑπό] παρά Cob. • ἔθεε] ἔθει Pass.

y contaron a Habrócomes lo que había en el templo. Él sintió su corazón acongojado por lo inesperado del hecho, aunque todavía tenía esperanzas de encontrar a Antía.

Al día siguiente regresó Antía de nuevo al templo con Hipótoo, 3
pues el tiempo no era favorable para navegar, y se sentó junto a las ofrendas mientras lloraba y se lamentaba. Entonces entraron Leucón y Rode, que habían dejado en casa a Habrócomes caído de nuevo en el desasosiego y, al llegar, ven a Antía, y les era todavía desconocida, pero, al punto, lo relacionan todo: el amor, las lágrimas, las ofrendas, los nombres, su aspecto. Y así poco a poco la iban reconociendo[113] y, 4
cayendo a sus rodillas, se quedaron sin poder decir ni una palabra. Ella se preguntaba, en su asombro, quiénes eran y qué querrían, pues no esperaba ver a Leucón y Rode. Y ellos, volvieron en sí y dijeron: 5

«Oh señora, Antía, nosotros somos tus siervos, Leucón y Rode, que te acompañamos en tu partida y con los piratas. Pero ¿qué azar te ha traído aquí? Ten ánimo, señora, Habrócomes está salvado y está aquí, siempre llorando por ti».

Al oírles, Antía se quedó estupefacta por sus palabras, y apenas 6
pudiendo reponerse, los reconoce, los abraza y los besa y Antía ahora entiende mejor lo que le han dicho de Habrócomes.

Todo el pueblo de los rodios acudió cuando se enteró de que **13**
Antía y Habrócomes habían sido encontrados. Mientras tanto, se presentó también Hipótoo y se da a conocer a la gente de Leucón y él supo quiénes eran ellos. Todo lo demás iba estupendamente aunque Habrócomes aún no sabía nada. Corrieron cuanto pudieron a casa, y él, cuando oyó de boca de uno de los rodios el encuentro de Antía, 2
se puso a correr por toda la ciudad y gritaba como un loco «¡Antía!» y se encontró con los que acompañaban a Antía junto al templo de Isis,[114] y una gran multitud de rodios le seguía. Al verse el uno al otro 3

[113] El lector se halla ante un amplio catálogo de reconocimiento entre personajes o *anagnórisis* (Habrócomes y Leucón y Rode, Hipótoo y Leucón y Rode, Leucón y Rode y Antía).

[114] Con el encuentro junto al templo de Isis se cumplían, así, las predicciones del oráculo, mediante la protección de esta diosa.

τοῦτο γὰρ αὐτοῖς ἐβούλοντο αἱ ψυχαί· καὶ περιλαβόντες ἀλλήλους εἰς γῆν κατηνέχθησαν, κατεῖχε δὲ αὐτοὺς πολλὰ ἅμα πάθη, ἡδονή, λύπη, φόβος, ἡ τῶν προτέρων μνήμη, τὸ τῶν μελλόντων δέος. ὁ δὲ δῆμος ὁ Ῥοδίων ἀνευφήμησέ τε καὶ ἀνωλόλυξε, μεγάλην θεὸν ἀνακαλοῦντες τὴν Ἶσιν,
4 «πάλιν» λέγοντες «ὁρῶμεν Ἀβροκόμην καὶ Ἀνθίαν τοὺς καλούς». οἱ δὲ 405
ἀναλαβόντες ἑαυτούς, διαναστάντες εἰς τὸ τῆς Ἴσιδος ἱερὸν εἰσῆλθον, «σοὶ» λέγοντες, «ὦ μεγίστη θεά, τὴν ὑπὲρ τῆς σωτηρίας ἡμῶν χάριν οἴδαμεν· διὰ σέ, ὦ πάντων ἡμῖν τιμιωτάτη, ἑαυτοὺς ἀπειλήφαμεν», προεκυλίοντό τε τοῦ τεμένους καὶ τῷ βωμῷ προσέπιπτον.

5 Καὶ τότε μὲν αὐτοὺς ἄγουσι<ν οἱ> περὶ τὸν Λεύκωνα εἰς τὴν οἰκίαν, 410
καὶ ὁ Ἱππόθοος τὰ αὐτοῦ μετεσκευάζετο παρὰ τὸν Λεύκωνα, καὶ ἦσαν ἕτοιμοι πρὸς τὸν εἰς Ἔφεσον πλοῦν, ὡς δὲ ἔθυσαν ἐκείνης τῆς ἡμέρας καὶ εὐωχήθησαν, πολλὰ καὶ ποικίλα παρὰ πάντων τὰ διηγήματα, ὅσα τε ἔπαθεν ἕκαστος καὶ ὅσα ἔδρασε, παρεξέτεινόν τε ἐπὶ πολὺ τὸ συμπόσιον, ὡς αὐτοὺς
6 ἀπολαβόντες χρόνῳ. ἐπεὶ δὲ νὺξ ἤδη ἐγεγόνει, ἀνεπαύοντο οἱ μὲν ἄλλοι 415
πάντες ὅπως ἔτυχον, Λεύκων μὲν καὶ Ῥόδη, Ἱππόθοος δὲ καὶ τὸ μειράκιον τὸ ἐκ Σικελίας τὸ ἀκολουθῆσαν εἰς Ἰταλίαν ἰόντι αὐτῷ, ὁ Κλεισθένης ὁ καλός, ἡ δὲ Ἀνθία ἀνεπαύετο μετὰ Ἀβροκόμου.

14 Ὡς δὲ οἱ μὲν ἄλλοι πάντες κατεκοιμήθησαν, ἡσυχία δὲ ἦν ἀκριβής, περιλαβοῦσα ἡ Ἀνθία τὸν Ἀβροκόμην ἔκλαεν «ἄνερ» λέγουσα «δέσποτα, 420
ἀπείληφά σε πολλὴν γῆν πλανηθεῖσα καὶ θάλασσαν, ληστῶν ἀπειλὰς

---

3 προτέρων] πρότερον mal. Her., fort. recte, (ubi -έρων edd. ante Pass.) • Ἶσιν Pass. : ἴσιν **F**, ed. pr. (Ἴσιν : ˜ἴσιν [sic] Salv.[1]) • **5** αὐτοὺς ἄγουσι<ν οἱ> περὶ Her. dubit. : αὐτοὺς ἄγουσι παρὰ **F** (παρὰ τὸν Λ. ex sequentibus ortum est) : αὐτοὺς ἄγουσι παρὰ Loc. • αὐτοῦ Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • παρεξέτεινόν Hemst.: παρεξέτεινέ **F** • ἐπὶ πολὺ Salv.[1], ed. pr. : ἐπιπολὺ **F** • αὐτοὺς **F** (spir. leni in asperum correcto), ed. pr. (αὐτοὺς Salv.[1]) • **6** ὁ[1] om. Brunck

pronto se reconocieron,[115] pues eso era lo que deseaban sus almas. Se abrazaron y cayeron a tierra. Les dominaron al mismo tiempo muchos sentimientos: gozo, pena, miedo, el recuerdo de lo pasado, el temor al futuro.

El pueblo de los rodios comenzó a gritar entre aclamaciones y gritos de alegría, y saludaba a Isis con el nombre de «gran diosa».

«¡De nuevo —decían— he aquí reunida la belleza de Habrócomes y de Antía!».

Ellos se rehicieron, se levantaron de nuevo y entraron en el templo 4
de Isis:

«A ti —dijeron—, oh gran diosa, te agradecemos el que nos hayas salvado. Por ti, la más querida de todas por nosotros, nos hemos recuperado el uno al otro».

Se prosternaron ante el recinto sagrado y se pusieron de rodillas frente al altar.

Leucón y sus sirvientes los llevaron a casa e Hipótoo trasladó sus 5
cosas a la casa de Leucón. Estaban preparados para realizar el viaje a Éfeso. Cuando hubieron ofrecido sacrificios aquel mismo día y celebrado un banquete, vinieron por parte de todos los muchos y variados relatos de todo lo que habían sufrido y hecho cada uno, y prolongaron mucho el festín, porque, tras mucho tiempo, habían vuelto a encontrarse. Al llegar por fin la noche, los demás se fueron todos a dormir 6
como les correspondía; Leucón y Rode, Hipótoo y el muchacho de Sicilia que le había seguido a Italia, el hermoso Clístenes. Y Antía se fue a acostarse con Habrócomes.

Cuando todos los demás se habían dormido y había un perfecto **14**
silencio, Antía abrazaba a Habrócomes y lloraba diciendo:

«Esposo y señor, te he recobrado después de haber vagado por tantas tierras y mares, después de escapar de amenazas de ladrones,

[115] Ejemplo de *anagnórisis* (ἀναγνώρισις) o reconocimiento, según lo que establecía, a nivel poético, el mismo Aristóteles (*Poet.* XI), que Jenofonte nos explica, a continuación, con todo lujo de detalles, como si temiera el juicio de Aristóteles. Sobre esta figura literaria, *cf.* C. Ruiz Montero, *La estructura… op.cit.,* 1988, pp. 72-74 y 141-145.

ἐκφυγοῦσα καὶ πειρατῶν ἐπιβουλὰς καὶ πορνοβοσκῶν ὕβρεις καὶ δεσμὰ
2 κὰι τάφρους καὶ ξύλα καὶ φάρμακα καὶ τάφους, ἀλλ᾽ ἥκω σοι τοιαύτη, τῆς
ἐμῆς ψυχῆς Ἀβροκόμη δέσποτα, οἵα τὸ πρῶτον ἀπηλλάγην εἰς Συρίαν ἐκ
Τύρου, ἔπεισε δέ με ἁμαρτεῖν οὐδείς, οὐ Μοῖρις ἐν Συρίᾳ, οὐ Περίλαος ἐν 425
Κιλικίᾳ, οὐκ ἐν Αἰγύπτῳ Ψάμμις καὶ Πολύιδος, οὐκ Ἀγχίαλος ἐν Αἰθιοπίᾳ,
οὐκ ἐν Τάραντι ὁ δεσπότης, ἀλλ᾽ ἁγνὴ μένω σοι πᾶσαν σωφροσύνης μη-
3 χανὴν πεποιημένη. σὺ δὲ ἆρα, Ἀβροκόμη, σώφρων ἔμεινας, ἤ μέ τις
παρευδοκίμησεν ἄλλη καλή; ἢ μή τις ἠνάγκασέ σε ἐπιλαθέσθαι τῶν ὅρκων
4 τε κἀμοῦ»; ταῦτα ἔλεγε καὶ κατεφίλει συνεχῶς. ὁ δὲ Ἀβροκόμης «ἀλλὰ 430
ὀμνύω σοί» φησι «τὴν μόγις ἡμῖν ἡμέραν ποθεινὴν εὑρημένην ὡς οὔτε
παρθένος ἐμοί τις ἔδοξεν εἶναι καλή, οὔτ᾽ ἄλλη τις ὀφθεῖσα ἤρεσε γυνή,
ἀλλὰ τοιοῦτον εἴληφας Ἀβροκόμην καθαρόν, οἷον ἐν Τύρῳ κατέλιπες ἐν
δεσμωτηρίῳ».

15 Ταῦτα δι᾽ ὅλης νυκτὸς ἀλλήλοις ἀπελογοῦντο καὶ ῥᾳδίως ἔπειθον 435
ἀλλήλους, ἐπεὶ τοῦτο ἤθελον. ἐπειδὴ δὲ ἡμέρα ἐγένετο, ἐπιβάντες νέως,
πάντα ἐνθέμενοι τὰ αὑτῶν ἐπανήγοντο παραπέμποντος αὐτοὺς παντὸς τοῦ
Ῥοδίων πλήθους. συναπῆει δὲ καὶ ὁ Ἱππόθοος τά τε αὑτοῦ πάντα ἐπαγό-
μενος καὶ τὸν Κλεισθένη. καὶ ἡμέραις ὀλίγαις διανύσαντες τὸν πλοῦν
2 κατῆραν εἰς Ἔφεσον. προεπέπυστο δὲ τὴν σωτηρίαν αὐτῶν ἡ πόλις ἅπασα. 440
ὡς δὲ ἐξέβησαν, εὐθὺς ὡς εἶχον ἐπὶ τὸ ἱερὸν τῆς Ἀρτέμιδος ᾔεσαν καὶ πολλὰ
ηὔχοντο καὶ θύσαντες ἄλλα ἀνέθεσαν ἀναθήματα καὶ δὴ καὶ τὴν γραφὴν τῇ
3 θεᾷ ἀνέθεσαν πάντων ὅσα τε ἔπαθον καὶ ὅσα ἔδρασαν. καὶ ταῦτα ποιήσαν-
τες, ἀνελθόντες εἰς τὴν πόλιν τοῖς γονεῦσιν αὐτῶν τάφους κατεσκεύασαν
μεγάλους (ἔτυχον γὰρ ὑπὸ γήρως καὶ ἀθυμίας προτεθνηκότες) καὶ αὐτοὶ 445
4 τοῦ λοιποῦ διὴγον ἑορτὴν ἄγοντες τὸν μετ᾽ ἀλλήλων βίον, καὶ ὁ Λεύκων καὶ

---

14 **3** ἆρα Loc. tac. : ἄρα **F** • **4** <ἀπ>είληφας mal. Her. • καθαρόν abesse mal. Jac., def. Wif.

15 **1** αὐτῶν Brunck, Pass. : αὐτῶν **F** • αὑτοῦ Brunck, Pass. : αὐτοῦ **F** • **2** δὲ[1] hab. **F**, Salv.[1], caret ed. pr., revoc. Dal. • ἄλλα <τ'> ed. Hir. tac. (<τε> Her.) • ἀνέθεσαν Hemst., Her. : ἐνέθεσαν **F** • τὴν γραφὴν τῇ θεᾷ ἀνέθεσαν πάντων Hemst. : τὴν γραφὴν τῇ θεᾷ ἀνέθεσαν· πάντα **F** : fort. τὴν γραφὴν τῇ θ. ἀν. πάντα <ἔχουσαν> Jac. : γραφῇ τῇ θ. ἀν πάντα Her. : [τὴν] γραφὴν τῇ θ. ἀν. πάντα Dal. • **3** αὐτῶν Abr. tac., Pass. : αὐτῶν **F** ἄγοντες Her. : ἔξοντες **F**

de trampas de piratas y de ultrajes de proxenetas, de cadenas, fosas, troncos, venenos y tumbas. Pero, oh Habrócomes, señor de mi alma, 2
llego a ti tal como al principio me marché desde Tiro a Siria. Nadie pudo persuadirme para que me pervertiera, ni Meris en Siria, ni Perilao en Cilicia, ni en Egipto Psamis, ni Políido, ni Anquíalo en Etiopía, ni en Tarento mi amo, sino que permanezco pura para ti, tras haber inventado todo tipo de argucias para conservar mi fidelidad. Y tú, 3
Habrócomes, ¿has permanecido también fiel o alguna otra mujer hermosa me ha relegado de tus ojos? ¿O acaso alguien te ha obligado a olvidarte de tus juramentos y de mí?».

Así decía y no dejaba de besarle, y Habrócomes le respondió: 4

«Te juro por este día, que hemos deseado y conseguido con tantas dificultades, que ni muchacha alguna me pareció bella ni ninguna otra mujer que vi me agradó, sino que has encontrado a Habrócomes puro tal como lo dejaste en Tiro en la prisión».

Así se defendían uno ante el otro a lo largo de la noche, y con **15**
facilidad se convencieron mutuamente, porque eso era lo que deseaban. Y cuando llegó el día se embarcaron en una nave, y cargando en ella todos sus bienes se hicieron a la mar, yendo a darles escolta toda la muchedumbre de los rodios. Con ellos se embarcó también Hipótoo, con sus bienes y en compañía de Clístenes, y en pocos días dieron término a la travesía y llegaron a Éfeso.

La ciudad entera se había ya enterado de que estaban salvados, y, 2
una vez desembarcados, tan rápido como pudieron, fueron al templo de Ártemis, hicieron muchas pregarias y sacrificios e hicieron otras ofrendas, pero, en especial, dedicaron a la diosa una inscripción con todo lo que habían experimentado y hecho.

Después de esto volvieron a la ciudad y allí levantaron egregias 3
tumbas a sus padres (pues sucedía que habían muerto antes por la vejez y la desesperanza), y ellos en lo sucesivo pasaron su vida juntos como si fuera una fiesta. Y Leucón y Rode participaron de todo esto 4

ἡ Ῥόδη κοινωνοὶ πάντων τοῖς συντρόφοις ἦσαν. διέγνω δὲ καὶ ὁ Ἱππόθοος ἐν Ἐφέσῳ τὸν λοιπὸν καταβιῶναι χρόνον, καὶ ἤδη Ὑπεράνθῃ τάφον ἤγειρε μέγαν κατὰ Λέσβον γενόμενος. καὶ τὸν Κλεισθένη παῖδα ποιησάμενος ὁ Ἱππόθοος διῆγεν ἐν Ἐφέσῳ μετὰ Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας. 450

Ξενοφῶντος τῶν κατὰ Ἀνθίαν καὶ Ἀβροκόμην Ἐφεσιακῶν
ε' λόγων τέλος.

4 καταβιῶναι in cod. clare legi potest, quamquam litt. κ paulum detrita est : διαβιῶναι Mitsch.. • ἤδη] δὴ, quod ci. Her., iam hab. edd. ante Loc. • Ὑπεράνθῃ Dal. : ὑπεράνθη **F** : Ὑπεράνθους Salv.[1] mg., edd. ante Dal. • ἤγειρε Her. : ἤγειραν **F** • μέγαν κατὰ Λέσβον γενόμενος Pal., Her. : κατὰ λέσβον μέγαν γενόμενον **F** : γενόμενον suspicatus est Hemst. et, ut vid., abesse mal. : κατὰ Λέσβον γενόμενος μέγαν Cast. • litt. ῖδα ποι detritae sunt, lectio vera certa • litt. ακ vocis ἐφεσιακῶν in cod. vix legi possunt • ε (i.e. ε') om. Salv.[1], edd., revoc. Guida • λόγων (λόγων (sic) F)] revoc. Pass. • comma post λὸγων hab. **F**

con sus viejos amigos. Y también Hipótoo deliberó vivir toda su vida en Éfeso, y tras haber elevado en Lesbos una gran tumba a Hiperantes, se fue a Lesbos, adoptó a Clístenes como su hijo y vivió en Éfeso con Habrócomes y Antía.

Este es el fin de los cinco libros efesios de Jenofonte acerca de *Antía y Habrócomes*

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

Afrodita, 1, 8, 2; 1, 9, 9.
Alejandría, 3, 8, 5; 3, 9, 1; 3, 10, 4; 3, 10, 5; 3, 11, 1; 3, 11, 2; 3, 12, 1; 3, 12, 6; 4, 1, 3; 4, 3, 3; 5, 2, 2; 5, 3, 3; 5, 4, 5; 5, 4, 11; 5, 5, 8.
Altea, 5, 11, 2.
Androcles, 5, 1, 6.
Anfínomo, 4, 6, 4; 4, 6, 5; 4, 6, 7; 5, 2, 3; 5, 2, 4; 5, 2, 5; 5, 4, 3; 5, 9, 10.
Anquílao, 4, 5, 1; 4, 5, 4; 4, 5, 6; 4, 6, 1; 4, 6, 2; 4, 6, 3; 5, 9, 5; 5, 9, 7; 5, 9, 10; 5, 14, 2.
Antía, 1, 2, 5; 1, 2, 7; 1, 3, 2; 1, 3, 3; 1, 3, 5; 1, 3, 6; 1, 5, 4; 1, 5, 6; 1, 7, 3; 1, 8, 1; 1, 9, 2; 1, 11, 1; 1, 11, 3; 1, 11, 5; 1, 11, 6; 1, 12, 1; 1, 12, 2; 1, 12, 4; 1, 13, 6; 1, 14, 1; 1, 15, 1; 1, 15, 4; 1, 15, 6; 1, 16, 1; 1, 16, 2; 1, 16, 7; 2, 1, 1; 2, 1, 3; 2, 1, 5; 2, 2, 2; 2, 2, 3; 2, 3, 1; 2, 3, 3; 2, 2, 6; 2, 3, 8; 2, 4, 1; 2, 4, 3; 2, 4, 4; 2, 4, 5; 2, 4, 6; 2, 5, 3; 2, 5, 5; 2, 7, 1; 2, 7, 2; 2, 7, 3; 2, 7, 4; 2, 8, 1; 2, 9, 1; 2, 9, 2; 2, 9, 3; 2, 9, 4; 2, 10, 3; 2, 10, 4; 2, 11, 1; 2, 11, 2; 2, 11, 3; 2, 11, 4; 2, 11, 7; 2, 11, 9; 2, 11, 10; 2, 12, 1; 2, 12, 2; 2, 12, 3; 2, 13, 2; 2, 13, 5; 2, 13, 6; 2, 13, 7; 2, 14, 4; 3, 3, 5; 3, 3, 6; 3, 3, 7; 3, 4, 1; 3, 4, 3; 3, 4, 4; 3, 5, 1; 3, 5, 6; 3, 5, 11; 3, 6, 1; 3, 6, 3; 3, 7, 1; 3, 7, 4; 3, 8, 1; 3, 8, 3; 3, 9, 1; 3, 9, 7; 3, 10, 1; 3, 10, 4; 3, 11, 1; 3, 11, 3; 3, 11, 5; 3, 12, 4; 4, 2, 2; 4, 3, 1; 4, 3, 2; 4, 3, 5; 4, 3, 6; 4, 4, 2; 4, 5, 1; 4, 5, 3; 4, 5, 4; 4, 5, 6; 4, 6, 1; 4, 6, 2; 4, 6, 3; 4, 6, 4; 4, 6, 5; 4, 6, 6; 5, 1, 1; 5, 1, 3; 5, 2, 2; 5, 2, 4; 5, 2, 5; 5, 4, 3; 5, 4, 5; 5, 4, 7; 5, 4, 8; 5, 4, 10; 5, 4, 11; 5, 5, 2; 5, 5, 4; 5, 5, 5; 5, 5, 7; 5, 6, 1; 5, 6, 3; 5, 6, 4; 5, 7, 1; 5, 7, 4; 5, 7, 6; 5, 8, 1; 5, 8, 3; 5, 8, 5; 5, 8, 6; 4, 9, 4, 5, 9, 5; 5, 9, 11; 5, 9, 13; 5, 10, 2; 5, 10, 4; 5, 10, 5; 5, 10, 6; 5, 10, 8; 5, 10, 10; 5, 10, 11; 5, 10, 12; 5, 11, 1; 5, 11, 2; 5, 11, 3; 5, 11, 5; 5, 12, 2; 5, 12, 3; 5, 12, 5; 5, 12, 6, 5, 13, 1; 5, 13, 2; 5, 13, 3; 5, 13, 6; 5, 15, 1; 5, 15, 4.
Antioquia, 2, 9, 1.
Apis, 5, 4, 8; 5, 4, 10.
Apolo, 1, 6, 1; 5, 1, 13.

Apsirto, 1, 14, 7; 2, 2, 1; 2, 2, 2; 2, 2, 3; 2, 2, 4; 2, 3, 1; 2, 3, 7; 2, 4, 2; 2, 5, 2; 2, 5, 6; 2, 6, 1; 2, 6, 5; 2, 7, 2; 2, 7, 3; 2, 10, 1; 2, 10, 2; 2, 10, 3; 2, 12, 1; 2, 12, 2; 3, 3, 1.
Araxo, 3, 12, 2; 3, 12, 3; 3, 12, 4; 3, 12, 5; 3, 12, 6; 4, 2, 1; 4, 4, 2.
Ares, 1, 8, 3; 2, 13, 1; 3, 3, 4.
Argos, 5, 1, 8.
Aría, 5, 2, 4; 5, 2, 7; 5, 3, 1.
Aristómaco, 3, 2, 5; 3, 2, 10.
Ártemis, 1, 2, 2; 1, 2, 7; 1, 10, 5; 1, 11, 5; 2, 11, 8; 3, 5, 5; 5, 15, 2.
Asia, 1, 1, 3; 3, 2, 11; 3, 2, 14.

Babilonia, 1, 8, 2.
Bizancio, 3. 2. 5: 3. 2, 8; 3, 2, 10.

Capadocia, 2, 14, 3; 3, 1, 1.
Chipre, 5, 10, 2; 5, 10, 3.
Cilicia, 2, 11, 10; 2, 12, 3; 2, 13, 3; 2, 13, 5; 2, 14, 1; 2, 14, 3; 3, 1, 1; 3, 2, 14; 3, 3, 1; 3, 3, 5; 3, 3, 7; 3, 9, 5.
Cino, 3, 12, 3; 3, 12, 4; 3, 12, 5; 4, 4, 2.
Clístenes, 5, 9, 3; 5, 13, 6; 5, 15, 1; 5, 15, 3.
Clito, 5, 5, 4; 5, 5, 5; 5, 5, 6; 5, 5, 7; 5, 5, 8.
Cnido, 1, 11, 6.
Colofón, 1, 6, 1.
Copto, 4, 1, 4; 4, 3, 5; 5, 2, 6; 5, 4, 3.
Corimbo, 1, 13, 3; 1, 13, 4; 1, 13, 6; 1, 14, 1; 1, 14, 7; 1, 15, 3, 1, 15, 4; 1, 15, 6; 1, 16, 2; 1, 16, 3; 1, 16, 4; 1, 16, 5; 1, 16, 7; 2, 1, 4; 2, 2, 1; 2, 2, 2.
Corinto, 5, 1, 8.
Cos, 1, 11, 6.
Creta, 5, 10, 2; 5, 10, 3.
Crisio, 3, 9, 4; 3, 9, 8.

Éfeso, 1, 1, 1; 1, 2, 5; 1, 7, 1; 1, 10, 3; 1, 12, 2; 2, 3, 6; 2, 8, 1; 3, 4, 2; 3, 4, 3; 3, 4, 4; 3, 5, 8; 3, 5, 9; 4, 4, 1; 5, 6, 2; 5, 6, 3; 5, 6, 4; 5, 9, 12; 5, 10, 1; 5, 10, 2; 5, 10, 4; 5, 10, 5; 5, 11, 1; 5, 11, 4; 5, 13, 5; 5, 15, 1; 5, 15, 3.
Egialeo, 5, 1, 2; 5, 1, 3; 5, 1, 10; 5, 1, 12; 5, 2, 1; 5, 10, 3.
Egipcio (mar), 1, 12, 3.
Egipto, 1, 10, 5; 3, 4, 1; 3, 10, 4; 3, 12, 2; 3, 12, 6; 4, 1, 2; 4, 2, 1; 4, 2, 4; 4, 2, 7; 4, 2, 9; 4, 4, 1; 4, 4, 2; 5, 1, 1; 5, 2, 2; 5, 2, 4; 5, 2, 5; 5, 2, 7; 5, 3, 1; 5, 4, 1; 5, 4, 6; 5, 4, 8; 5, 5, 2; 5, 9, 5; 5, 9, 6; 5, 9, 7; 5, 9, 9; 5, 14, 2.
Alto Egipto, 4, 3, 1.
Eros, 1, 1, 5; 1, 1, 6; 1, 2, 1; 1, 2, 9; 1, 3, 1; 1, 4, 1; 1, 4, 2; 1, 4, 3; 1, 4, 4; 1, 4, 5; 3, 8, 5. Amor, 1, 8, 2; 3, 6, 2.
Esparta, 5, 1, 4.
Esquedia, 4, 1, 3; 5, 2, 7.
Etiopía, 4, 1, 4; 4, 1, 5; 4, 3, 1; 4, 3, 5; 5, 2, 1; 5, 2, 2; 5, 3, 1; 5, 4, 2; 5, 14, 2.
Eudoxo, 3, 4, 1; 3, 4, 2; 3, 4, 3; 3, 5, 5; 3, 5, 6; 3, 5, 9; 3, 5, 11.

Euxino, 1, 15, 3; 1, 15, 4; 1, 16, 2; 1, 16, 3; 1, 16, 6; 1, 16, 7; 2, 1, 2; 2, 2, 2.
Evipe, 1, 2, 5; 1, 5, 6; 1, 10, 7; 3, 5, 8.

Fenicia, 1, 13, 2; 1, 14, 6; 2, 11, 2; 3, 10, 5; 3, 12, 1; 4, 1, 2; 5, 2, 2.
Fortuna, 1, 16, 3; 5, 12, 5.
Frigia, 3, 2, 14.

Habrócomes, 1, 1, 1; 1, 1, 2; 1, 1, 4; 1, 1, 6; 1, 2, 1; 1, 2, 2; 1, 2, 8; 1, 3, 1; 1, 3, 2; 1, 4, 1; 1, 4, 3; 1, 4, 4; 1, 4, 5; 1, 4, 7; 1, 5, 1; 1, 5, 3; 1, 5, 4; 1, 5, 5; 1, 5, 8; 1, 7, 4; 1, 8, 1; 1, 8, 3; 1, 9, 2; 1, 9, 4; 1, 9, 7; 1, 9, 8; 1, 11, 1; 1, 11, 3; 1, 11, 5; 1, 11, 6; 1, 12, 1; 1, 12, 2; 1, 12, 4; 1, 13, 4; 1, 13, 6; 1, 14, 1; 1, 14, 4; 1, 14, 5; 1, 14, 6; 1, 14, 7; 1, 15, 2; 1, 15, 6; 1, 16, 1; 1, 16, 2; 1, 16, 3; 1, 16, 6; 2, 1, 1; 2, 1, 2; 2, 1, 5, 2, 1, 6; 2, 2, 1; 2, 2, 2; 2, 2, 3; 2, 3, 1; 2, 3, 2; 2, 3, 4; 2, 2, 5; 2, 3, 7; 2, 3, 8; 2, 4, 1; 2, 4, 2; 2, 4, 3; 2, 4, 5; 2, 4, 6; 2, 5, 1; 2, 5, 3; 2, 5, 6; 2, 5, 7; 2, 6, 1; 2, 6, 4; 2, 7, 2; 2, 7, 4, 2, 8, 1; 2, 10, 1; 2, 10, 2; 2, 10, 3; 2, 10, 4; 2, 11, 4; 2, 11, 5; 2, 12, 2; 2, 12, 3; 2, 14, 1; 2, 14, 4; 3, 1, 4; 3, 1, 5; 3, 3, 1; 3, 3, 2; 3, 3, 3; 3, 3, 5; 3, 5, 1; 3, 5, 2; 3, 5, 4; 3, 5, 6; 3, 5, 7; 3, 5, 8; 3, 5, 10; 3, 6, 2; 3, 6, 3; 3, 6, 5; 3, 7, 3; 3, 8, 1; 3, 8, 6; 3, 8, 7; 3, 9, 2; 3, 9, 3; 3, 9, 6; 3, 9, 7; 3, 10, 1; 3, 10, 4; 3, 10, 5, 3, 12, 1; 3, 12, 2; 3, 12, 3; 3, 12, 4; 3, 12, 5; 3, 12, 6; 4, 1, 2; 4, 2, 1; 3, 2, 4; 4, 2, 6; 4, 2, 8; 4, 2, 9; 4, 3, 3; 4, 3, 4; 4, 4, 1; 4, 4, 3; 4, 4, 6; 4, 6, 6; 5, 1, 1; 5, 1, 2; 5, 1, 3; 5, 1, 4; 5, 1, 10; 5, 1, 11; 5, 1, 12; 5, 2, 1; 5, 4, 10; 5, 5, 5; 5, 6, 1; 5, 6, 3; 5, 6, 4; 5, 8, 1; 5, 8, 3; 5, 8, 4; 5, 8, 5; 5, 8, 6; 5, 8, 7; 5, 8, 9; 5, 9, 2; 5, 9, 12; 5, 9, 13; 5, 10, 1; 5, 10, 5; 5, 10, 6; 5, 10, 7; 5, 10, 9; 5, 10, 10; 5, 11, 1; 5, 11, 4; 5, 11, 5; 5, 11, 6; 5, 12, 2; 5, 12, 3, 5, 12, 5; 5, 13, 1; 5, 13, 2; 5, 13, 3; 5, 13, 6; 5, 14, 1; 5, 14, 2; 5, 14, 3; 5, 14, 4; 5, 15, 4.
Helios, 1, 12, 2; 5, 10, 6; 5, 11, 2; 5, 11, 4.
Hera, 1, 11, 2
Hermópolis de Egipto, 4, 1, 3.
Hiperantes, 3, 2, 2; 3, 2, 3; 3, 2, 6; 3, 2, 7; 3, 2, 8; 3, 2, 10; 3, 2, 11; 3, 2, 12; 3, 2, 13; 3, 3, 2; 3, 3, 3; 3, 3, 6; 5, 15, 3.
Hipótoo, 2, 11, 11; 2, 13, 1; 2, 13, 4; 2, 14, 1; 2, 14, 4; 2, 14, 5; 3, 1, 2; 3, 1, 4; 3, 2, 13; 3, 3, 2; 3, 3, 3; 3, 3, 5; 3, 3, 6; 3, 9, 2; 3, 9, 4; 3, 9, 7; 3, 10, 3; 3, 10, 4; 3, 10, 5; 4, 1, 1; 4, 1, 2; 4, 3, 1; 4, 3, 5; 4, 3, 6; 4, 4, 1; 4, 5, 1; 4, 5, 2; 4, 5, 5; 4, 6, 1; 4, 6, 3; 5, 2, 1; 5, 2, 2; 5, 2, 3; 5, 2, 4; 5, 2, 6; 5, 2, 7; 5, 3, 2; 5, 3, 3; 5, 4, 1; 5, 6, 1; 5, 9, 1; 5, 9, 3; 5, 9, 5; 5, 9, 7; 5, 9, 9; 5, 9, 11; 5, 9, 12; 5, 9, 13; 5, 11, 1; 5,

11, 3; 5, 11, 5; 5, 11, 6; 5, 12, 3; 5, 13, 1; 5, 13, 5; 5, 13, 6; 5, 15, 1; 5, 15, 3.

India, 3, 11, 2; 4, 1, 5; 4, 3, 3.
Isis, 1, 6, 2; 3, 11, 4; 3, 12, 1; 4, 1, 3; 4, 3, 3; 5, 4, 6; 5, 13, 2; 5, 13, 3; 5, 13, 4.
Italia, 4, 4, 2; 5, 1, 1; 5, 5, 4; 5, 5, 7; 5, 6, 2; 5, 6, 3; 5, 8, 1; 5, 9, 2; 5, 9, 3; 5, 11, 1.

Janto, 2, 10, 4; 5, 6, 3.

Lacedemonia, 5, 1, 7; 5, 1, 11.
Lampón, 2, 9 ,3; 2, 9, 4; 2, 11, 5; 2, 12, 2.
Laodicea de Siria, 4, 1, 1.
Leontó, 4, 1, 4.
Lesbos, 3, 2, 12; 5, 15, 3.
Leucón, 2, 2, 3; 2, 3, 6; 2, 3, 7; 2, 3, 8; 2, 4, 1; 2, 4, 3; 2, 7, 3; 2, 9, 1; 2, 9, 2; 2, 10, 4; 5, 6, 3; 5, 10, 6; 5, 10, 9; 5, 10, 10; 5, 11, 3; 5, 12, 1; 5, 12, 3; 5, 12, 4; 5, 12, 5; 5, 13, 1; 5, 13, 5; 5, 13, 6; 5, 15, 3.
Licia, 2, 10, 4; 5, 10, 11.
Licomedes, 1, 1, 1; 1, 5, 5; 1, 5, 8; 1, 10, 7; 2, 8, 2.

Manto, 2, 3, 1; 2, 3, 2; 2, 3, 6; 2, 4, 4; 2, 5, 1; 2, 5, 5; 2, 5, 6; 2, 7, 3; 2, 9, 1; 2, 10, 1; 2, 11, 1; 2, 11, 2; 2, 11, 4; 2, 11, 7; 2, 12, 1; 2, 12, 2; 3, 3, 1; 5, 10, 11.
Mazaco, 3, 1, 1; 3, 1, 3.
Megamedes, 1, 2, 5; 1, 5, 6; 1, 10, 7; 1, 10, 10; 3, 5, 8.
Mendes, 4, 1, 3.
Menelao, 4, 1, 3.
Menfis, 4, 1, 3; 4, 3, 3; 5, 4, 5; 5, 4, 8.
Menfitis, 4, 3, 6.
Meris, 2, 5, 6; 2, 9, 1; 2, 11, 1; 2, 11, 2; 2, 11, 3; 2, 12, 1; 2, 12, 3; 5, 14, 2.
Muerte, 3, 8, 5.

Nilo, 1, 6, 2; 3, 12, 1; 4, 1, 3; 4, 2, 2; 4, 2, 5; 4, 2, 7; 4, 2, 8; 4, 2, 9; 4, 6, 4; 5, 2, 7; 5, 4, 2.
Nucerio, 5, 8, 1; 5, 10, 1.

Panfilia, 3, 2, 14.
Paralia, 3, 12, 1.
Pelusio, 3, 12, 2; 4, 1, 3; 5, 3, 2.
Perilao, 2, 13, 3; 2, 13, 4; 2, 13, 5; 2, 13, 6; 2, 13, 7; 2, 13, 8; 3, 3, 7; 3, 4, 2; 3, 5, 1; 3, 5, 3; 3, 6, 4; 3, 7, 1; 3, 7, 2; 3, 9, 1; 3, 9, 5; 3, 9, 8; 5, 14, 2.
Perinto, 3, 2, 1; 3, 2, 6; 3, 2, 10; 3, 2, 11; 3, 2, 14.
Políido, 5, 3, 1; 5, 3, 2; 5, 4, 1; 5, 4, 3; 5, 4, 5; 5, 4, 6; 5, 4, 7; 5, 5, 1; 5, 5, 2; 5, 5, 3; 5, 5, 7; 5, 14, 2.
Ponto, 2, 14, 3.
Psamis, 3, 11, 2; 3, 11, 3; 3, 11, 4; 3, 11, 5; 3, 12, 1; 4, 3, 1; 4, 3, 5; 5, 14, 2.

Renea, 5, 5, 2; 5, 5, 7; 5, 5, 8.

Rodas, 1, 11, 6; 1, 12, 1; 1, 13, 1; 5, 6, 4; 5, 10, 2; 5, 10, 3; 5, 10, 6; 5, 10, 8; 5, 10, 11; 5, 11, 1; 5, 11, 2; 5, 11, 4.
Rode, 2, 2, 3; 2, 3, 3; 2, 3, 5; 2, 3, 8; 2, 5, 1; 2, 7, 3; 2, 9, 1; 2, 9, 2; 2, 10, 4; 5, 6, 3; 5, 10, 6; 5, 10, 9; 5, 10, 10; 5, 11, 3; 5, 12, 1; 5, 12, 3; 5, 12, 4; 5, 12, 5; 5, 13, 6; 5, 15, 3.

Samos, 1, 11, 2
Sicilia, 5, 1, 1; 5, 1, 8; 5, 3, 3; 5, 6, 1; 5, 6, 2; 5, 8, 1; 5, 10, 2.
Siracusa, 5, 1, 1; 5, 2, 1; 5, 6, 1.
Siria, 2, 3, 1; 2, 5, 6; 2, 7, 3; 2, 9, 1; 2, 9, 2; 2, 12, 1; 3, 10, 5; 4, 5, 1; 5, 2, 2; 5, 10, 11; 5, 14, 2.
Tava, 4, 1, 4.
Tarento, 5, 5, 7; 5, 8, 2; 5, 8, 5; 5, 9, 5; 5, 14, 2.
Tarso, 2, 13, 5; 2, 13, 6; 2, 14, 1; 3, 4, 1; 3, 4, 2; 4, 1, 1.
Tauromenio, 5, 6, 1; 5, 9, 1.
Telxínoe, 5, 1, 5; 5, 1, 6; 5, 1, 7; 5, 1, 9; 5, 1, 10; 5, 1, 12.
Temisto, 1, 1, 1; 1, 5, 5; 1, 10, 7; 2, 8, 1.
Tiro, 1, 14, 6; 2, 2, 3; 2, 11, 2; 2, 11, 4; 2, 12, 2; 4, 6, 7; 5, 10, 11; 5, 14, 2; 5, 14, 4.
Tracia, 3, 2, 1.